



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MEXICO**  
Programa de Posgrado en Ciencias Sociales y Políticas

**Interacción y comunicación en la ciencia**  
**Un modelo sociológico para la observación de categorías controvertidas:**  
**el caso del Trastorno de la Personalidad**

Tesis para optar al grado de Doctora en Ciencias Políticas y Sociales, campo  
disciplinario Sociología.

PRESENTA:

Liliana Ramírez Ruiz

Dra. Matilde Luna Ledesma, Instituto de Investigaciones Sociales (Tutor principal)

Dr. Alfredo Andrade Carreño, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (Comité tutor)

Dr. Javier Torres Nafarrate, Universidad Iberoamericana (Comité tutor)

Dra. Olga Sabido Ramos, UAM Azcapozalco (Comité tutor)

Dr. Víctor Alejandro Payá Porres, FES Acatlán (Comité tutor)

Ciudad de México, Junio 2021



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## Índice general

<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>4</b>
<b>CAPÍTULO 1. ANTECEDENTES: LOS ESTUDIOS SOCIALES DEL CONOCIMIENTO CONTROVERTIDO Y LA SOCIOLOGÍA DE LA SALUD MENTAL .....</b>	<b>18</b>
INTRODUCCIÓN.....	18
LOS ESTUDIOS SOCIALES DEL CONOCIMIENTO CIENTÍFICO .....	21
<i>El Programa Fuerte</i> .....	21
<i>El Programa Relativista</i> .....	23
<i>Estudios Constructivistas del Laboratorio</i> .....	24
SOCIOLOGÍA DE LA ENFERMEDAD MENTAL.....	27
<i>La construcción social de la realidad</i> .....	27
<i>La sociología de la desviación</i> .....	29
<i>La teoría de la etiquetación</i> .....	30
<i>La historia de la locura</i> .....	30
<i>La medicalización</i> .....	32
<i>Estigma, internados e institución total; el otro legado de Erving Goffman</i> .....	34
APROPIACIONES Y OBJECIONES A LA SOCIOLOGÍA DEL CONOCIMIENTO CIENTÍFICO Y DE LA ENFERMEDAD MENTAL.....	37
<b>CAPÍTULO 2. INTERACCIÓN, REDES Y COMUNICACIÓN: EL MODELO TEÓRICO .....</b>	<b>42</b>
INTRODUCCIÓN.....	42
LA CIENCIA COMO SISTEMA AUTOPOIÉTICO .....	44
COMUNICACIÓN Y ACCIÓN.....	47
LA DIFERENCIACIÓN DE PLANOS.....	52
INTERACCIÓN .....	55
<i>Goffman y la interacción</i> .....	55
<i>Luhmann y la interacción</i> .....	61
EL ANÁLISIS DE LOS GRUPOS COMO CONTINGENCIA MÚLTIPLE Y LAS REDES TEMÁTICAS.....	65
CONCLUSIÓN .....	70
<b>CAPÍTULO 3. EL MUNDO DE LAS CONGRESOS CIENTÍFICOS: OBSERVACIONES SOBRE LA CONTROVERSA EN TORNO AL TRASTORNO DE LA PERSONALIDAD EN LA INTERACCIÓN SOCIAL .....</b>	<b>73</b>
INTRODUCCIÓN.....	73
ALGUNOS ARGUMENTOS DE LA INVESTIGACIÓN .....	76
ETNOGRAFÍA SOCIOLÓGICA .....	78
EL REQUISITO DE LA OBSERVACIÓN PARTICIPANTE .....	79
ETNOGRAFÍA ENFOCADA O ETNOGRAFÍA SOCIOLÓGICA .....	80
EL CONOCIMIENTO PREVIO PARA EL ANÁLISIS ETNOGRÁFICO .....	83
DETECTAR LOS ACTORES Y GRUPOS A SEGUIR .....	85
LA INTERACCIÓN EN LOS CONGRESOS CIENTÍFICOS .....	85
ROMPER LAS EXPECTATIVAS RECÍPROCAS EN UNA PRESENTACIÓN .....	90
EL MANEJO DE LA CONTROVERSA EN LOS CONGRESOS.....	91
LOS GRUPOS EN ACCIÓN .....	98
LAS MESAS CUENTAN LA HISTORIA DE LOS GRUPOS .....	99
ANÁLISIS DE LAS CONVERSACIONES.....	100
ANÁLISIS DE LAS CONVERSACIONES: CONTINGENCIA MÚLTIPLE COMO GRUPOS, SITUACIONES COMO CONDENSACIÓN DE SENTIDO Y REDES TEMÁTICAS DE LOS TURNOS DEL HABLA.....	101
ANÁLISIS DE LOS TURNOS EN LAS MESAS .....	105
LOS CINCO GRUPOS ANALIZADOS.....	108
GRUPO DE SOPORTE.....	110
GRUPO CONTROVERTIDO .....	113
GRUPO TEMÁTICO: PSICOANÁLISIS.....	116
GRUPO TEMÁTICO: NEUROBIOLOGÍA .....	124

AUTOGRABACIÓN DE LA CONTROVERSA SOBRE LA APARICIÓN DEL DSM-V.....	129
CONCLUSIONES.....	131
<b>CAPÍTULO 4. EL MUNDO DE LOS ARTÍCULOS CIENTÍFICOS: OBSERVACIONES SOBRE LA CONTROVERSA EN TORNO AL TRASTORNO DE LA PERSONALIDAD EN LA COMUNICACIÓN DE LA CIENCIA.....</b>	<b>134</b>
INTRODUCCIÓN.....	134
INTERACCIÓN COMO COMUNIDADES CIENTÍFICAS Y LA COMUNICACIÓN DE LA CIENCIA .....	137
LAS FUENTES; BASES DE DATOS COMO AUTOORGANIZACIÓN Y CONSERVACIÓN DE LA CIENCIA .....	143
LA CIENCIA COMO SISTEMA: UN RIZOMA DE PRODUCCIÓN ESCRITA.....	146
LA PRODUCCIÓN EN LAS REVISTAS .....	148
<i>Producción de artículos de las dos revistas en una década.....</i>	<i>148</i>
<i>Las Instituciones: producción de artículos en las dos revistas durante una década.....</i>	<i>152</i>
<i>Producción segmentada por sexo (las desigualdades de género al desnudo).....</i>	<i>154</i>
<i>Producción de artículos, mujeres y tiempo.....</i>	<i>156</i>
CONTINGENCIA MÚLTIPLE COMO COMUNIDADES CIENTÍFICAS: LA COLABORACIÓN.....	162
LA DIMENSIÓN COGNITIVA DE LA CIENCIA: VISUALIZACIÓN DE FRECUENCIA DE PALABRAS .....	175
DISCIPLINAS QUE OBSERVAN EL TRASTORNO DE LA PERSONALIDAD .....	183
CONCLUSIONES.....	186
<b>CAPÍTULO 5. EL MODELO SOCIOLÓGICO PARA LA OBSERVACIÓN DE CATEGORÍAS CONTROVERTIDAS .....</b>	<b>190</b>
LA INVESTIGACIÓN.....	193
EL GRAN TEATRO DE LA CIENCIA: EL MUNDO DE LOS CONGRESOS .....	197
RIZOMA: EL MUNDO DE LOS ARTÍCULOS CIENTÍFICOS.....	201
LOS LÍMITES DE OBSERVACIÓN .....	204
DISCUSIÓN Y RECOMENDACIONES NORMATIVAS DE UTILIDAD POLÍTICA.....	205
<b>ANEXOS.....</b>	<b>207</b>
<b>REFERENCIAS: .....</b>	<b>216</b>

# **Interacción y comunicación en la ciencia**

## **Un modelo sociológico para la observación de categorías controvertidas: el caso del Trastorno de la Personalidad**

“Para los que han estado ahí”  
Viaje al Manicomio, Kate Millet

### **Introducción**

En el centro de un evento como lo es un congreso científico, uno fácilmente puede observar la presentación de un ponente como un espectador y mimetizarse con un público que participa percibiendo un discurso público cara a cara. Desde un ángulo distinto, se puede observar a la persona que ejecuta un acto, se apoya en recursos tecnológicos y a su audiencia que expectante se introduce en el acto mismo y espera los turnos que están pactados para que participe en dicho evento como un ritual de la vida social. Es el diecisiete de septiembre del 2013 en Copenhague, Dinamarca y el decimotercer Congreso Internacional sobre Trastornos de la Personalidad ha dado inicio. A las nueve y cuarenta cinco de la mañana se anuncia la primera Keynote (conferencia magistral) intitulada: “La persona con las enfermedad” (“The person with the illness”). Esta será presentada por Glen O. Gabbard, médico psiquiatra.

Un silencio absoluto en la audiencia anuncia la presentación de Gabbard, este se muestra apacible y confiado en su actuación. Nos dice que han existido diferentes problemas para introducir a la persona, pues solo se ha tomado en cuenta un fragmento de la misma; el paciente que padece el trastorno de la personalidad. Los individuos se desdibujan y solo existen disecciones parciales para el discurso médico si se afirma, o bien,

se designa que alguien tiene un trastorno. Incluso, en la presentación nuestro expositor señala que en los sistemas de clasificación propios de la psiquiatría, las personas a veces aparecen como irrelevantes y que no se puede tratar al Trastorno de la Personalidad y a la persona como traducción fiel del primero sobre el segundo.

Gabbard presenta un caso, a propósito de una mujer que ha sido diagnosticada con Trastorno de la Personalidad, e introduce las observaciones de un cuerpo de expertos reflejadas en la búsqueda de síntomas. Una mujer fue abusada por su padre desde los seis a los once años, comenta. El público está inmóvil, todos siguen su exposición. Cuando esto sucedía, sigue, la mujer decidió confesar el abuso a una monja de un colegio católico al cual asistía, la respuesta de la monja fue que callara su historia, si no ardería en el infierno. Al unísono, los asistentes muestran su desaprobación y comunican su pesar con exhalaciones profundas como respuesta a la declaración de la monja. El lenguaje corporal de nuestro expositor es enérgico a diferencia de la sobriedad con la que había comenzado su presentación pública.

Según Gabbard, la descripción de sí misma en el acto de abuso fue observarse desde afuera. Ella se salía de su cuerpo y se miraba desde arriba como si fuera otra, como si su cuerpo no le perteneciera, ya que en palabras de la propia mujer: ella creía que un ángel venía a rescatarla. Durante años experimentó furia hacia sus dos padres, centró su deseo en una actividad deportiva y canalizó la rabia en correr. En una conferencia distinta el mismo día, uno de nuestros expertos cuestionó el procedimiento y la terapia que debe seguirse frente un caso. Preguntó: “¿cuál terapia es la indicada?” No hay respuestas, existen tantas terapias como síntomas a detectar. El humor entre los académicos participantes se hizo presente, ya que si escogiera una, expresa el expositor, todos harían del Grandball (el lugar donde se realizan los discursos públicos más relevantes según los propios organizadores del

congreso) un campo de batalla. Se escuchan risas entre la audiencia. Sin embargo, yo quisiera nombrar a esa mujer ausente en el congreso. Su nombre es Ana y el secreto familiar encubrirá el abuso del padre.

En los congresos científicos sobre el Trastorno de la Personalidad, los participantes reconocen sus tensiones, disputas y disensos, incluso que están frente a uno de los fenómenos más controvertidos de la ciencia médica. Sin embargo, dichos participantes poco conocen de sus dinámicas de grupo, sus formas de interactuar y de comunicar, qué observan, cómo lo observan, cuáles son los límites de su observación, a quién observan, para qué se utilizan sus observaciones y no pueden observar qué ignoran (Haraway, 1988; Luhmann, 1996 proponen ambos un acercamiento similar al análisis de la ciencia). Ese es el punto de partida esta investigación.

El presente trabajo es una propuesta de modelo analítico desde la sociología para observar el conocimiento controvertido asociado a la categoría psiquiátrica “Trastorno de la personalidad”. El objetivo es comprender cómo se presenta en la interacción entre expertos y cómo se publica conocimiento controvertido en dos distintos planos de lo social respectivamente, a saber, a) en los congresos de la Sociedad Internacional para el estudio de los Trastornos de la Personalidad y de la Asociación Norteamericana para los estudios sobre el Trastorno de la Personalidad; y b) en la comunicación expresada en artículos científicos publicados en el *Journal of Personality Disorder* y en el *Personality Disorders: Theory, Research, and Treatment*. También qué conocimiento es seleccionado en una esfera y cristalizado en la otra. En ese sentido esta es una propuesta relacional y entiende a las relaciones sociales como redes. Para esta investigación, una red no es solo una diada (un mínimo de dos actores que establecen un vínculo), son patrones de relaciones que expresan historias, símbolos y expectativas al interior de un contexto de sentido y cristalizan como

una fotografía la trayectoria de la selección de ciertos significados (White, 2009). Además, dichos nodos<sup>1</sup> nunca son neutrales, las identidades de los nodos nunca valen lo mismo, expresan las asimetrías de la vida social.

Tres aportes son los que se plantean en el texto. Primero, se describe un modelo teórico-metodológico desde la sociología para el estudio de las controversias científicas que puede ser replicado a fenómenos académicos, tecnológicos, o bien, al seguimiento de una innovación. Segundo, se propone una apropiación entre teoría sociológica y métodos mixtos utilizando herramientas de observación etnográfica enfocada, análisis cualitativo de las conversaciones, estrategias cuantitativas y análisis de redes sociales. Finalmente, mi propuesta es una respuesta de redefinición al problema micro-macro (interacción/comunicación) en la teoría sociológica.

**¿Por qué es importante investigar el Trastorno de la Personalidad desde el punto de vista sociológico como el que aquí se propone?**

Para contestar esta pregunta, resulta relevante mostrar la relación tensa y compleja de las ciencias sociales y las ciencias biomédicas. Por una parte, existe una tradición de investigación sobre los determinantes sociales asociados a la salud y la salud mental, en la cual la dimensión social resulta necesaria para explicar problemas asociados a la medicina. Pareciera que en este momento de la historia del conocimiento este argumento fuera obvio, no obstante, si uno se acerca a los expertos formados en disciplinas de las ciencias de la salud, encontrará que muchos de ellos quieren responder cualquier interrogante exclusivamente en lo biológico o lo psicológico. Por otra parte, la sociología fue una de las primeras ciencias en cuestionar la historicidad de la noción enfermedad mental, llegando a

---

<sup>1</sup> En el análisis de redes sociales, un nodo es un punto dentro de un espacio que al estar interconectado con otros nodos genera una red.



afirmar que es una construcción social. En nuestro país, Teresa Ordorika (2009) ha realizado contribuciones significativas al debate feminista y a los estudios de la salud mental y junto con Adriana Murguía han desarrollado interesantes análisis sobre la medicalización (2016).

### **¿Qué entiende el discurso médico por Trastorno de la Personalidad?**

En el área de las ciencias médicas, en particular dentro de las clasificaciones psiquiátricas, existe una categoría que ha sido controvertida por los problemas que genera en su detección, tratamiento y diagnóstico, dicha categoría es el trastorno de la personalidad. El Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales en su cuarta versión (DSM-TR-IV) definió a esta categoría “como patrones permanentes de experiencia subjetiva y de comportamientos que se apartan de las expectativas de la cultura del sujeto” (Kaplan, Sadock, 2001, p. 880). Para los creadores del manual, ese patrón es problemático ya que genera deterioro en la vida social, laboral y otras áreas significativas de las personas. Para detectarlo buscan algún empeoramiento en al menos dos de los siguiente ámbitos: cognición (el modo en el que la persona se presenta o interpreta a si misma frente a otros o ciertas situaciones), afectividad (lo asocian con ciertas dimensiones de las respuestas emocionales), funcionamiento interpersonal y control de los impulsos (DSM-IV-TR, 2008). Lo dividieron en tres grupos que contienen los trastornos de personalidad excéntricos, con inclinación al dramatismo, un tercer grupo que comprende personas temerosas y ansiosas y una categoría sobre el trastorno de la personalidad no especificado (Ramírez, 2010). Es claro que la anterior descripción del trastorno de la personalidad pertenece a un grupo de expertos y sus preocupaciones, todos tenemos una personalidad y detectar síntomas o problemas es echar a andar una bola de nieve entre realidades y ficciones.

El trastorno es controvertido pues su diagnóstico y tratamiento se encuentran en disputa y dichas disputas atraviesan tanto la psiquiatría como áreas de investigación forense y el campo de la psicología y el psicoanálisis (Manning, 2000). Para introducir este tema mostraremos un ejemplo. En el 2011 la Asociación Británica de Psicología publicó una carta a modo de artículo científico, en ella se oponen a tratar la categoría aquí analizada como una “enfermedad”, esto a propósito de la publicación del DSM-V en 2013:

“La sociedad tiene diversas preocupaciones en esta área.

Mientras que un modelo híbrido categórico y dimensional para la personalidad y el Trastorno de la Personalidad sería bienvenido, poco de esto es visible. Como indicamos en nuestros comentarios generales, nos preocupa que usuarios y público en general sea afectado negativamente por la continua medicalización de las repuestas normales y naturales a sus experiencias; lo cual indudablemente tiene consecuencias angustiantes que demandan la búsqueda de ayuda, pero que no reflejan enfermedades tales como una variación normal individual.

Creemos que clasificar estos problemas como “enfermedades” hace que se pierda el contexto relacional de dichos problemas y las indudables causas sociales de muchos de estos. Para los psicólogos, el bienestar y la salud mental dependen de nuestros marcos de comprensión del mundo, marcos que son ellos mismos productos de las experiencias y del aprendizaje a través de nuestras vidas. Nos preocupa particularmente que el sistema proponga diagnosticarlos como trastornos psiquiátricos, más que evaluarlos como dominios de los rasgos de la personalidad”<sup>2</sup>

A lo largo del texto mostraremos las tensiones en la definición del Trastorno de la Personalidad, tal es el caso del paso de la cuarta a la quinta versión del DSM. Según Allen Frances (2010), primer editor y co-creador del Journal of Personality Disorder quien

---

<sup>2</sup> The Society has several concerns in this area. While a hybrid dimensional-categorical model for personality and personality disorder assessment and diagnosis may be welcome, little of that is visible. As stated in our general comments, we are concerned that clients and the general public are negatively affected by the continued and continuous medicalisation of their natural and normal responses to their experiences; responses which undoubtedly have distressing consequences which demand helping responses, but which do not reflect illnesses so much as normal individual variation. We believe that classifying these problems as ‘illnesses’ misses the relational context of problems and the undeniable social causation of many such problems. For psychologists, our well-being and mental health stem from our frameworks of understanding of the world, frameworks which are themselves the product of the experiences and learning through our lives. We are particularly concerned that the system proposes to diagnose psychiatric disorder on a rating of “quite a bit” on personality trait domains” (2011, p. 24). La traducción es mía.

además fue jefe de los grupos de trabajos del DSM-IV, el DSM-V introdujo nuevas (y problemáticas) fronteras entre los trastornos mentales y la normalidad. En el 2010, el autor señaló: “Todavía hay tiempo para introducir los cambios sugeridos al DSM 5, que no será publicado hasta mayo del 2013. El grupo de trabajo que prepara el nuevo manual podría adoptar una apreciación más cautelosa y modesta del alcance de la psiquiatría y su adecuada comprensión” (Frances, 2010)<sup>3</sup> En medio de un acalorado debate público, el manual diagnóstico (DSM-V) fue publicado el 18 de mayo del 2013.

Para enfatizar en el problema de investigación; se sabe de las preocupaciones de la tradición sociológica y en ciencias sociales sobre temas de salud, también que existe investigación sobre las controversias asociadas a la categoría aquí trabajada, en la cual se ha concluido que el diagnóstico y la evaluación de la misma son caóticos y pobres (Manning, 2002, p. 647). Sin embargo, no se conoce cuáles son los temas más relevantes y controvertidos dentro de la producción de artículos científicos de las revistas científicas especializadas sobre el tema o quién contribuye a ellos. Se ignora el rol de los congresos científicos como espacios reservados para la presentación de las controversias y el papel de la persuasión entre colegas en éste campo. Se desconoce cómo se conforman grupos, comunidades y sociedades que estabilizan una observación legítima del mundo. También se desconoce qué papel juega la autoridad y el prestigio en la interacción de expertos dentro de las presentaciones en congresos, cómo estos determinan las comunicaciones científicas posteriores y reproducen desigualdades y asimetrías en las redes de relaciones de la ciencia.

---

<sup>3</sup> “There is still time to keep the suggested change from entering the D.S.M. 5, which will not be published until May 2013. The task force preparing the new manual could adopt a more cautious and modest estimation of the reach of psychiatry and its appropriate grasp” (Frances, 2010). La traducción es mía. El 31 de Enero del 2012 este mismo autor presentó en la página web de Psychiatric Times un artículo en el que sugirió que la Asociación Americana de Psiquiatría debería retardar del DSM-V y muestra sus tres principales críticas “(1) risky suggestions; (2) bad writing; and (3) poor planning and disorganization” (Frances, 2012) en APA Should Delay Publication of DSm-5. Ver: [http://www.psychiatrictimes.com/binary\\_content\\_servlet](http://www.psychiatrictimes.com/binary_content_servlet)

De lo anterior que la pregunta de investigación sea; ¿cómo se construye conocimiento controvertido sobre la categoría “Trastorno de la Personalidad” en la interacción micro social entre científicos (observando los congresos) y en la comunicación sistémica de la ciencia (observando las revistas)? Una segunda pregunta se presenta siguiendo la teoría auxiliar: ¿qué de la comunicación en la interacción se desplaza a la comunicación escrita y permite relaciones de causalidad entre ambos niveles? Como no existe un modelo analítico que contemple las anteriores interrogantes, la importancia del trabajo aquí presentado.

La advertencia que hago (y que posibilitaría la intervención en grupos de personas que viven con el diagnóstico siguiendo la investigación) es, si no se atiende que en este campo específico del conocimiento se está generando y manteniendo una gran cantidad de conocimiento puesto en duda y rechazada entre los propios expertos, un fragmento significativo de la población global será diagnosticada basándose en una serie de ficciones. Esta población sufrirá las consecuencias y daños que surgen como resultado de la generación de conocimiento controvertido. Dichas personas, como también todos los usuarios de los sistemas de salud tienen derecho a saber quiénes y cómo estabilizan una categoría de clasificación psiquiátrica como es el Trastorno de la Personalidad y los problemas invisibles en esa estabilización.

#### **Propuesta conceptual para el análisis sociológico del Trastorno de la Personalidad<sup>4</sup>**

El marco en el cual se describe esta investigación parte de una sociología del conocimiento científico controvertido, este campo de estudios cuenta con más de treinta años de generación de conocimiento dentro de los estudios sociales de la ciencia, la tecnología y la

---

<sup>4</sup> Tomar al Trastorno de la Personalidad implica examinar cómo funciona el conocimiento controvertido en la ciencia, por un lado, y sirve como objeto para desarrollos teóricos y metodológicos.

innovación (Pinch, 2015). Mi propuesta permite observar la interacción entre expertos en congresos científicos (las relaciones sociales entre grupos o comunidades) y la comunicación de la ciencia vista desde la producción de artículos científicos en revistas especializadas. En esta investigación he puesto a jugar dos teorías que tradicionalmente se han visto como opuestas; la teoría del orden de la interacción de Erving Goffman y la teoría de los sistemas sociales de Niklas Luhmann. Cada una permite observar planos distintos de lo social, la primera la interacción y la segunda, la comunicación. Crear un lazo entre ambas fue una tarea difícil y necesitó tiempo, parte del asombro del problema de investigación es que me acercó al esquema conceptual que permite conjugar ambas teorías y hacerlas complementarias. El pensamiento relacional y la propuesta de Harrison White permitió en lazo entre interacción y comunicación.

En primer lugar, se desarrolla el nivel micro de la investigación, es decir, la formación de microsistemas sociales expresados como orden de la interacción en los congresos científicos. El congreso fue tratado como ritual y como espacio reservado donde se realiza el performance del conocimiento científico. La observación participante develó los factores para conectar la interacción con la comunicación científica, estos son, la presentación pública en la interacción de lo controvertido, la formación de grupos y los atributos de perfiles personales (autoridad y prestigio). En segundo lugar, al analizar la conformación de grupos descubrí que una mayor interacción entre expertos direcciona y fortalece ciertos temas de la ciencia al desarrollar reciprocidades entre comunicación e interacción, a esto se le ha denominado redes temáticas. Redes sociales y temas de comunicación fueron tratados siguiendo la teoría de Harrison White, quién en años recientes se ha dedicado a consolidar la relación entre redes y sistemas y ha demostrado en

investigaciones empíricas el potencial de la obra de Luhmann. Dicho análisis reveló que las redes siempre son asimétricas y que expresan posiciones diferenciadas en el espacio social.

En tercer lugar, se reconstruye una caracterización general de un campo científico al seguir las controversias desde fenómenos microsociales que parecieran efímeros y se muestran sus rendimientos en la producción global de conocimiento científico. Siguiendo el análisis de la teoría general de los sistemas sociales que toma a la comunicación de la ciencia como unidad de análisis (en este caso los artículos científicos) y a las revistas con las comunidades de expertos que las posibilitan, se demostró la consolidación de una región como una visión dominante de lo que se dice sobre esta categoría, se desnudaron desigualdades de género en un área que parecería favorecer a las mujeres, también se mostró la controversia como forma de autoorganización cognitiva de la ciencia en temas de la comunicación, fortalecida por sus contribuciones desiguales de posiciones e instituciones y en la que permanece la interrogante sobre la definición de lo que es el Trastorno de la Personalidad.

### **Los datos y las fuentes**

Para realizar esta investigación se aplicaron distintas estrategias metodológicas y se tomaron diferentes materiales para que fueran coherentes con los presupuestos teóricos. A continuación se describen cada uno de ellos.

- Para la propuesta de análisis de la interacción entre expertos que sigue la obra de Erving Goffman la estrategia metodológica utilizada fue la etnografía enfocada o sociológica en congresos de la Sociedad Internacional para los estudios de los Trastornos de la Personalidad y de la Sociedad Norteamericana para los estudios sobre los Trastornos de la Personalidad. Dos sociedades distintas fueron analizadas

para el estudio de la categoría, siendo la segunda un grupo dominante dada su capacidad de producción de conocimiento y cercanía a los creadores del DSM. Esta técnica permitió observar pequeños elementos de la sociedad como lo son los congresos científicos. Utilizando una grabadora y un celular se videograbaron y grabaron en voz las presentaciones, se tomaron fotografías y se hicieron entrevistas no estructuradas mediante la observación directa. Se registraron manualmente y en orden cronológico las interacciones entre especialistas y se recopilaron videoconferencias subidas a Internet<sup>5</sup>. El trabajo previo fue fundamental pues se detectaron investigadores clave de cada sociedad, su pertenencia institucional y su posición sobre la controversia, esto con la finalidad de saber qué observar en los espacios formales e informales y generar las guías que posibilitaran dicha observación.

- Para analizar la presentación del conocimiento controvertido y la conformación de grupos de científicos, que corresponde a la teoría auxiliar de la investigación retomando a Harrison White, se realizó un análisis de las conversaciones en las mesas de los congresos, esto con el objetivo de observar las redes temáticas en la interacción dentro de la comunicación de los congresos. Se seleccionaron cuatro mesas distintas y una grabación en video realizada por los propios expertos, esta selección corresponde a la conformación de grupos y representan posiciones diferenciadas en torno a la controversia. La primera mesa expresa un grupo que tuviera consenso entre los participantes, la segunda mesa expresa un grupo con una postura críticamente controvertida, las siguientes dos mesas muestran grupos de

---

<sup>5</sup> También se recopilaron twitts realizados por los mismos participantes, entre otros elementos. Sin embargo, en el propio proceso de investigación mucha de la información no fue retomada por la necesidad de construcción de un orden de exposición.

disciplinas antagónicas; el psicoanálisis y las neurociencias. El video expone posiciones encontradas sobre la aparición del manual DSM-V.

- Para el análisis sistémico de la comunicación científica que se fundamenta en la obra de Niklas Luhmann, se construyó una base de datos que contiene el total de los artículos científicos publicados en el Journal of Personality Disorders y en el Personality Disorders: Theory, Research, and Treatment de 2010 al 2019. Esto con la finalidad de poder observar el cambio ocurrido en la producción de artículos a propósito de la aparición del DSM-V. Después, se realizó un proceso de sistematización y normalización de la información y se segmentó por sexo. Esta sistematización sirvió para aplicar medidas de la cienciometría; un análisis de producción científica para identificar países e instituciones, también un análisis de autoras y autores, un análisis de comunidades científicas mediante redes de colaboración, un análisis cognitivo de la producción de los últimos diez años mediante mapas de palabras y un análisis de las disciplinas en las que se han clasificado los artículos.

### **Estructura del texto**

Este documento está organizado en cinco capítulos. El primer capítulo describe los antecedentes teóricos y de investigación de la propuesta, se construyó desde la afirmación, la ciencia se crea en la sociedad. Son dos abordajes los que se toman en cuenta; por un lado, se muestra cómo la sociología ha tomado a la ciencia como objeto de estudio y el análisis de las controversias como objeto de investigación y, por otro lado, las reflexiones en sociología sobre la noción de enfermedad y enfermedad mental. La parte final del capítulo



expone algunas apropiaciones y objeciones a la sociología de los conocimientos científicos y a la sociología de la enfermedad mental, esto permitió justificar la investigación propia.

En el segundo capítulo se describe la propuesta teórica en la que se detallan los conceptos retomados de las obras de Goffman y de Luhmann, después se explica el uso de la obra de White como un esquema auxiliar para mostrar relaciones de reciprocidad entre los primeros autores. Llamé al tercer capítulo “El mundo de los congresos científicos”, en él expuse la etnografía enfocada y el análisis de redes cualitativo mediante los turnos de la conversación en las mesas de los congresos. Esto corresponde a la metodología cualitativa de la investigación. Describí la interacción con ayuda de la teoría de Erving Goffman, también me apoyé en las observaciones de Hubert Knoblauch. Con el análisis de las conversaciones mostré la conformación de grupos y la representación de las redes temáticas siguiendo la exposición de Harrison White. El capítulo cuatro corresponde a “El mundo de los artículos científicos”, plano donde observo la comunicación de la ciencia mediante los artículos publicados en las dos revistas estudiadas. Este capítulo corresponde a la metodología cuantitativa de la investigación. Mediante el análisis cuantitativo analicé la producción de conocimiento en la última década, las comunidades científicas que colaboran para la producción de artículos, así como las temáticas de la ciencia y las disciplinas que observan la controversia siguiendo la perspectiva sistémica. En el quinto capítulo se presenta el modelo teórico metodológico como producto de la investigación y el contraste entre los dos capítulos anteriores, así como las conclusiones generales de la tesis.

Para finalizar esta introducción, me gustaría exponer que el Trastorno de la Personalidad por ser uno de los fenómenos médicos más controvertidos en la actualidad, hace de la categoría un caso relevante para ser investigado en sí mismo, es decir tiene un valor intrínseco para el estudio de las controversias. La contribución al campo de la

sociología del conocimiento científico es la presentación de un modelo que une teorías y estrategias metodológicas que usualmente no han sido exploradas en conjunto para un producto científico.

Esta investigación corresponde a una serie de interrogantes, de vida y sociológicas, que he tenido en más de diez años. Invito a mis lectores que recorran conmigo este camino y que reciban de manera crítica mis repuestas.

## **Capítulo 1. ANTECEDENTES: los estudios sociales del conocimiento controvertido y la sociología de la salud mental**

No preguntes qué enfermedad tiene una persona, sino a qué persona elige una enfermedad. Atribuido a WILLIAM OSLER (citado por Oliver Sacks en Un Antropólogo en Marte).

### **Introducción**

Comenzaré este capítulo con la siguiente afirmación, la ciencia se crea al interior de la sociedad. Quizá todos los esfuerzos desde la segunda mitad del siglo pasado se enfocaron en historizar y problematizar la objetividad y neutralidad del conocimiento científico. ¿Cómo iniciar a escribir una sección que pretende ser antecedente del conocimiento científico controvertido, por un lado, y de la sociología de la salud mental, por el otro? Recordemos un libro clásico que durante algún tiempo fue dejado de lado dentro de la sociología. Me refiero al texto “Las Formas Elementales de la vida religiosa” de Emile Durkheim (2013), en él se expone lo que se ha designado como la primera sociología del conocimiento. Según Durkheim, las formas de clasificación social anteceden a la razón trascendental, pues no existe ningún tipo de conocimiento a priori a la conciencia, más bien es resultado de una forma de organización social. La importancia de este argumento radica en formular una visión contraria a la filosofía de Immanuel Kant sobre el origen del conocimiento. Para el sociólogo clásico, el conocimiento pasa primero por el lenguaje, esa es su fuente de clasificación social, la implicación de lo anterior es que los conceptos y categorías dotan de lenguaje y saber (Durkheim, 2013). Durkheim fue el primer autor en sociologizar las categorías kantianas del conocimiento (Lamo de Espinoza, 1988), donde “el sujeto cognoscente es la sociedad como un todo que, a través de las estructuras de su vida cotidiana, genera las categorías que actúan como filtros de la cosa en sí” (Lamo de

Espinoza, 1988, p.12). Así, se puede afirmar que el conocimiento (incluyendo al conocimiento científico) desde el nacimiento de la sociología, ha sido producto de formaciones sociales y no algo externo a la sociedad misma.

Tomaré otro ejemplo para después mostrar una ruptura, que a mi investigación ha dotado aprendizaje y también de interlocutores. Karl Mannheim (2004) centró su preocupación sociológica en cómo el conocimiento está condicionado socialmente, llegando a sostener que todo conocimiento depende de perspectivas que son construidas como formas de pensamiento de grupos históricos y que esas perspectivas orientan la acción colectiva. Así, el conocimiento es un sistema de valores casi siempre subordinados por los intereses de un grupo dominante y la historia de las ideas permanece debido a dichos intereses. Fueron tres los objetivos de su trabajo; a) realizar un análisis sociológico del pensamiento, b) rastrear la historia de los conceptos y c) mostrar la variación de formas de pensar en grupos políticos y sociales (Mannheim, 2004). Uno de los logros de las reflexiones de Mannheim fue demostrar la existencia de múltiples sujetos de conocimiento, lo cual brinda la posibilidad de pluralidad de puntos de vista. Siguiendo su pensamiento, se puede afirmar que los conceptos científicos son históricos y socialmente naturalizados, también que todo conocimiento se genera como variación del pensamiento de grupos con intereses sociales y políticos. Aquí comienzo a describir la ruptura que servirá como antecedente de investigación sobre el conocimiento científico, dejando claro que existen otros hilos conductores para afirmar que el conocimiento científico se genera al interior de la sociedad.

En la década de los setenta surgieron una serie de respuestas críticas frente a la propuesta funcionalista de la sociología de la ciencia de Robert Merton. Este conglomerado de estudios críticos se han definido como la sociología de los conocimientos científicos

(González y Sánchez, 1988)<sup>6</sup>. Robert Merton propuso el Paradigma para una Sociología del Conocimiento como heredera de la propuesta de Mannheim y de Karl Marx. Dicha propuesta pretendió tratar a la ciencia como institución y enfocarse en las estructuras sociales de las comunidades científicas. Merton estudió la génesis de la ciencia moderna en sociedades occidentales e identificó los factores propios del quehacer científico. Desde su perspectiva, la sociología debe resolver los problemas de la ciencia cuando no se desarrolle según lo esperado, ya que el fracaso científico radica en una mala aplicación del método.

De esto que se le llamara la sociología del error. Dos son los objetivos de la sociología de la ciencia de este autor: “i) estudiar “los diferentes modos de interdependencia de la ciencia y la estructura social, tratando la ciencia misma como una institución social diversamente relacionada con las otras instituciones de la época”; y ii) hacer un “análisis funcional de esa interdependencia, con especial referencia a las cuestiones de integración y de mala integración” (Merton, 1968, p. 70 citado por González y Sánchez 1988, p. 79). Merton (1977) destacó los imperativos del ethos científico como códigos sociales que se apoyan en sentimientos de los expertos a quienes se aplican, lo que deja en el aire una enseñanza de Max Weber desde su investigación sobre la Ética Protestante y también la esperanza del autor de una ética de aquellos que pretenden investigar. Describió cinco normas de la actividad científica; el universalismo (apertura a talentos científicos), el comunalismo (los hallazgos de la ciencia como productos de la colaboración), el desinterés (limitar las aspiraciones más allá del trabajo científico), el escepticismo organizado (el mandato metodológico), la humildad y la originalidad. Para éste autor, los últimos dos valores morales impulsaron la actividad científica en Inglaterra (aunque también reconoce las necesidades económicas y militares). Fue el primero en tratar

---

<sup>6</sup> Dado que la noción de conocimiento es más amplia, la ciencia se toma como un caso particular del mismo.

a la ciencia como institución y en estudiar de modo riguroso los procesos de institucionalización de la misma. Aunque a la sociología de la ciencia de Robert Merton se le han realizado distintos cuestionamientos por centrarse en los procesos de descubrimiento, o bien, por sostener una visión estática de la actividad científica, sus reflexiones dotaron valiosos aportes sobre los procesos sociales y políticos de la ciencia como forma de organización autónoma al interior de la sociedad.

### **Los estudios sociales del conocimiento científico**

El Programa Fuerte, el Programa Relativista y los Estudios Constructivistas sobre los Laboratorios fueron las principales respuestas críticas a la sociología del error de Merton, ya que estos consideraron que había tratado a la ciencia como una caja negra. Al intentar abrir la caja negra, distintos trabajos direccionaron pautas para mostrar procesos invisibles en la producción de conocimiento. En los siguiente párrafos explicaré estas tres perspectivas.

### **El Programa Fuerte**

En la Universidad de Edimburgo en los años setenta del siglo pasado, David Bloor y Barry Barnés designaron lo que hoy se conoce como el Programa Fuerte de la Sociología del Conocimiento Científico. Su objetivo fue entender la génesis, la elaboración y la aceptación de las creencias científicas que dependen de culturas particulares (González y Sánchez, 1988). Según Teresa González y Jesús Sánchez (1988), Bloor y Barnés demostraron cómo “las creencias científicas (están) estrechamente conectadas con las controversias, acciones y decisiones cotidianas de los científicos y busca(ron), al mismo tiempo, establecer una teoría general y un programa de investigación que unifique y dé cuenta de los numerosos estudios realizados sobre casos concretos que pasarían a convertirse en sus aplicaciones”

(González y Sánchez, 1988, pp. 84-85). Dos rasgos generales buscaron describir los adeptos a este programa de investigación, por un lado, cómo en distintas épocas grupos sociales seleccionan ciertos aspectos de la realidad para tomarlos como objetos de estudio y explicarlos, y por otro lado, cómo se construye socialmente la observación, la selección de datos, los experimentos y la interpretación de los mismos. Mostrando así la naturaleza social del proceso de investigación científica y cuestionando los intereses detrás de la aceptación, el éxito y la evaluación científica.

En su libro “Conocimiento e Imaginario Social” (1998), Bloor<sup>7</sup> sostuvo que la sociología debía de estudiar tanto el conocimiento verdadero como el falso, en contraposición a lo posición mertoniana que se centraba solo en una mala aplicación del método, y que la disciplina debería explicar ambas formas de conocimiento como fenómenos sociales. Fueron cuatro los principios que Bloor describió; la causalidad, la imparcialidad, la reflexividad y la simetría. La primera refiere a la necesidad de dar explicaciones causales al origen de ciertas creencias o fases de conocimiento; la imparcialidad determina cómo en cierta época el conocimiento es racional o irracional, verdadero o falso; la reflexividad supone que los métodos científicos debían ser aplicados a cualquier ciencia, incluso a la sociología misma. Finalmente, el principio de simetría es entendido como una forma única de explicación del conocimiento tanto verdadero, como falso, “no está permitido decir que una teoría es mejor que otra porque es más cierta, o porque los hechos experimentales la confirman. Se espera, más bien, analizar cómo ha sido posible que un cierto consenso sea alcanzado acerca del significado de unos resultados o el contenido de una experiencia, explicar cómo ha sido que uno de los oponentes en una controversia cede y asume los argumentos del otro” (Domenech y Tirado, 1998, p. 15). El

---

<sup>7</sup> Dentro del Programa Fuerte hubo también posturas, a David Bloor se le atribuye la versión radical.

Programa Fuerte dio un impulso en la comprensión del conocimiento científico, mostró la naturaleza e historia social de las creencias de las comunidades de científicos y analizó de forma indiferenciada aquello que es considerado verdadero o falso.

### **El Programa Relativista**

Por otro lado, en Inglaterra se consolidó el llamado Programa Empírico del Relativismo de la Escuela de Bath, que tiene entre sus principales autores a Harry Collins, Trevor Pinch, Andrew Pickering y Bill Harvey. Fue cercano al Programa Fuerte, incluso se le ha denominado una versión menos radical que el primero, no obstante, muestra algunas diferencias significativas. Los partidarios de esta escuela entendieron que la actividad científica ocurre principalmente en las controversias, las cuales están sostenidas por factores económicos, políticos o sociales. Dentro de ésta tradición, cómo se generan las soluciones de dichas controversias es la fuente de aceptación científica (González y Sánchez, 1988). Al observar la racionalidad científica y los mecanismos detrás de la construcción de sus objetos, repararon que “tales elementos se aprecian claramente cuando se producen crisis y discontinuidades en las actividades rutinarias de laboratorio o cuando surgen controversias y disputas que posteriormente se resuelven por consenso” (González y Sánchez, 1988: p. 100). Collins en su celebre libro “Changing Order” (1992) mostró cómo existen diversas explicaciones de lo empírico que no corresponden con los postulados teóricos y que lo importante sobre las observaciones del quehacer científico debería centrarse en qué hace que una interpretación prevalezca frente a las otras. Según Obed Frausto (2015), el programa relativista sostiene tres puntos: “1) documentar la flexibilidad interpretativa de los resultados experimentales, mostrando el número de posiciones que son posibles entre el conjunto de científicos en una controversia; 2) analizar el procedimiento



en el que se llega a un acuerdo, mostrando cómo se da el proceso de negociación de la replicación; 3) relacionar el acuerdo científico con el contexto político” (Frausto, 2015: p.210). Las propuestas del Programa Relativista son claramente un parte aguas para lo que esta investigación propone y cómo se desarrolló a través del tiempo.

### **Estudios Constructivistas del Laboratorio**

Los estudios constructivistas de los laboratorios tienen como principales exponentes a Karin Knorr-Cetina, Bruno Latour y Steve Woolgar. El interés de estos estudios estuvo en la forma en la que se construye conocimiento acerca de los hechos científicos, de ahí que se acerquen a los laboratorios como el nivel micro de la vida científica y se demuestre que toda la organización y división del trabajo social de la ciencia no difiere de otra actividad social. En los libros “La fabricación del conocimiento” de Karin Knorr-Cetina (2005) y “La vida en el laboratorio” de Bruno Latour y Steve Woolgar (1986) se presentaron los principales argumentos de dichos estudios. Un hecho científico es aquello que los grupos o comunidades científicas describen como neutral u objetivo, un ejemplo de esto es la observación de alguna partícula. Cuando estos investigadores se insertaron en la vida social y los artefactos con los que observan el hecho mismo, develaron que el contexto de descubrimiento es una construcción social.

Para Karin Knorr-Cetina (2005), la investigación científica es un proceso de producción. La ingeniosa socióloga alemana propuso enfocarse en lo que llamó la fabricación del conocimiento científico, en lugar de analizar los productos de la ciencia. En sus etnografías en el laboratorio, ella constató cómo los productos de la ciencia son “selectivamente extraídos, transformados y contruidos” (Knorr Cetina, 2005, p. 54) y

concluyó que "los productos de la ciencia son construcciones contextualmente específicas que llevan las marcas de la contingencia situacional y de la estructura de intereses del proceso por el cual son generados y que no pueden ser comprendidos adecuadamente sin un análisis de su construcción" (Knorr Cetina, 2005, p. 61). En este texto, la autora planteó los fundamentos del interaccionismo metodológico, el cual se enfoca en la interacción como forma adecuada para explicar la acción de los científicos limitados contextual y temporalmente, las comunidades científicas construyen conocimiento en espacios particulares, en concreto, en los laboratorios. Los científicos desde esta perspectiva, son razonadores prácticos y literarios, en su libro, la autora reconstruye un análisis de lo micro a lo macro sociológico en la ciencia al proponer su teoría de los campos transcientíficos. De modo similar a las preguntas aquí generadas, ella se cuestiona cómo se articula lo microsociedad y macrosociedad, en qué medida lo que sucede en la interacción (lo situado y localizado) se puede observar en lo sistémico (global) y las relaciones de causalidad entre ambos niveles.

Bruno Latour y Steve Woolgar en el libro "La vida en el Laboratorio" (1986) intentan superar la separación realizada por la filosofía de la ciencia entre contexto de descubrimiento y contexto de justificación, al mostrar que la actividad de los científicos, tanto los argumentos como las creencias, se encuentra inmersa en una cultura. Resaltan la importancia de la investigación localizada, empírica y descriptiva de la construcción de los hechos científicos dentro de los laboratorios y cómo en su vida diaria los investigadores son objetos de pasiones, miedo y respeto (Latour y Woolgar, 1986). Para estos autores, el mundo natural está fragmentado y la información sobre él está desordenada. Al apropiarse del mundo natural mediante los procesos de construcción de conocimiento, generan información nueva en forma de conocimiento socializado para ganar credibilidad y hacer de

un fenómeno científico, un acontecimiento exitoso. En investigaciones posteriores, Latour destacará que la ciencia tiene una forma de producirse parecida al sistema capitalista, donde lo que prima es una economía política de la verdad. Para él, los fenómenos tecnocientíficos son todos elementos que pueden producirse de forma inesperada en medio de una división del trabajo social y que expresan la forma cómo se ordenan las relaciones dentro del laboratorio. Bruno Latour llega incluso a describir la naturaleza perversa de la vida científica al afirmar que la Tecnociencia son todos los elementos vinculados a contenidos científicos, sin importar lo sucios, inesperados o extraños que parezcan.

Un elemento que conecta parte de los estudios constructivistas del laboratorio con el Programa Fuerte es el principio de simetría, que en los últimos años ha logrado muchos seguidores y, por supuesto, críticos también. Los constructivistas<sup>8</sup> retomaron el principio de simetría de modo distinto a lo expuesto por Bloor y postularon que no son los sujetos sociales en sí mismos los que resultan relevantes para investigación científica, sino las relaciones que se tejen entre ellos y los objetos que participan en la investigación. Dentro de la visión constructivista, el principio de simetría se ha radicalizado ya que para algunos autores, el mundo se divide entre actantes humanos y no humanos, esto como sustitución a distinciones clásicas como lo natural versus lo social, individuo y sociedad, micro-macro y contexto de descubrimiento y de justificación. Una descripción del principio de simetría expresa "hablar de entidades que toman su forma, significado y atributos como resultado de sus relaciones con otras entidades" (Domenech y Tirado, 1998). Desde esta perspectiva, todas las entidades tienen capacidad de acción al entenderla como una extensión a través del espacio y del tiempo. Ambos, espacio y tiempo están construyendo lo científico como un continuo.

---

<sup>8</sup> La Teoría del Actor Red, en particular.

En los últimos treinta años estas reflexiones se volvieron notorias en sociología y existen diversos estudios utilizando las herramientas brindadas por éstas. El ejemplo que es claramente precedente a la investigación, es el trabajo de Manning (2000, 2002) sobre el Trastorno de la Personalidad. Sin embargo, al partir Manning de presupuestos cercados a la Teoría del Actor Red, hacen que exponga una crítica generalizada; dotar de agencia a los objetos es un argumento, en mi opinión, ficticio y no sostenible para la descripción sociológica. De ahí que proponga repensar y discutir con estas disposiciones a sociologizar el conocimiento de la ciencia.

Hasta ahora expliqué una serie de propuestas que interpelan lo que yo he pretendido investigar y la forma que me sugieren un modelo distinto para investigar el conocimiento científico. Empiezo a tejer un nuevo argumento, qué de la sociología de la enfermedad mental sirve como precedente de la propuesta.

### **Sociología de la enfermedad mental**

La ciencia es una construcción social afirmamos; la medicina, psicología y psiquiatría como consecuencia también lo son. Uno de los grandes logros de la sociología es haber observado cómo la ciencia y la práctica médica construyen sus propios objetos de indagación y el modo en que han estado comprometidas con disputas morales, estatales o legales. Desde las perspectivas que problematizan la noción de enfermedad mental, haré un seguimiento a algunos pensadores que resultan significativos para lo que planteo como objetivo en este capítulo.

### **La construcción social de la realidad**

Peter Berger y Thomas Luckmann (2003) en su texto “La construcción social de la realidad” afirmaron que “la sociedad es un producto humano. La sociedad es una realidad

objetiva, el hombre es un producto social” (Berger y Luckmann, 2003, p. 82). Es decir, incluso la ciencia es un producto social ya que se realiza por personas que se encuentran al interior de la sociedad, lo anterior cumple con la afirmación con la que comenzamos el capítulo. Berger y Luckman plantearon como trabajo sociológico analizar los procesos sociales con los que se construye la realidad, dichos procesos, tensiones y luchas sociales son los que hacen posible que se acepten ciertas nociones y conceptos, al menos por un tiempo. En alguna ocasiones pueden conformar o estabilizar ciertas temáticas de conocimiento.

Para estos autores existen tres etapas; a) la objetivación o externalización que expresa el modo en el que un concepto aparece para designar una realidad, b) en una segunda etapa se oficializa ese concepto y permite que las instituciones y las prácticas los legitimen, por último, c) se naturalizan los conceptos y muchas veces se pierde el origen y registro de aparición de los mismos. Así, por ejemplo, la noción de enfermedad es desde esta perspectiva una construcción social que pasa por estas tres etapas. Para otorgar claridad del aporte constructivista dentro del conocimiento médico, existe en el idioma inglés la distinción entre disease, illness y sickness. Disease alude a la condición mental o física que se desvía de la norma biológica, illness es la experiencia subjetiva de quien padece la enfermedad y sickness es el sentido desde un punto de vista estructural (social, económico y político) que se le otorga a la condición (Friedson 1988 citado por Murguía, 2017, Conrad, 1992). La construcción e indicación del lenguaje en inglés, a diferencia del español, muestra tres horizontes significativos de lo que parece ser un mismo fenómeno y crea una realidad que orienta las formas en la que la ciencia médica entiende el mundo. El aporte del constructivismo es montar los cimientos para visibilizar el modo en que la medicina construye un discurso sobre la realidad que se vuelve verdadero al interior de la

misma. De esto que cualquier aproximación desde la sociología de la salud le deba reconocimiento a las reflexiones de estos autores. En este momento valdría la pena rodear la sociología de la enfermedad mental nombrando lo desviado, pues aunque aquí hemos trazado una distinción en la ciencia, evidentemente dicha distinción tiene consecuencias en grupos de personas.

### **La sociología de la desviación**

Lo patológico como acto desviado encuentra en sociología un campo amplió de reflexiones, Howard Becker en su texto “Outsiders” (2009) pone el énfasis en la reacción de los grupos sociales frente al acto desviado y no en la acción social. El autor muestra cómo una desviación es construida por grupos o personas que transgreden reglas y otros grupos que actúan frente a dichas transgresiones. La violación de expectativas sociales pasa de la persona que comete la infracción al grupo que la valida como transgresión. Para él, la desviación no es una categoría homogénea, un individuo puede no haber cometido una infracción y ser etiquetado o cometer la falta y que el grupo no la reconozca. Becker afirma que “los grupos sociales crean la desviación al establecer las normas cuya infracción constituye una desviación y al aplicar esas normas a personas en particular y etiquetarlas como marginales” (Becker, 2009, p. 28). Según al autor, al generar una ruptura de la norma, se trastoca también una iniciativa moral de un grupo de poder que se encuentra en una mejor posición social. El giro está en estudiar a quién crea y aplica la norma, es decir, cómo el desviado ha sido exitosamente etiquetado por un colectivo social. En palabras de Becker, analizar la desviación consiste en enfatizar la “transacción que se produce entre determinado grupo social y alguien que es percibido por ese grupo como un rompe-normas” (Becker, 2009, p. 29). Esto implica también dilucidar las reglas que definen una

situación y el comportamiento interpretado como incorrecto. Dentro de la distinción de lo normal de lo patológico, la esencia del enfermo mental es imposible, existen los colectivos sociales que lo designan. Como derivación a este argumento expondré la propuesta de la teoría de la etiquetación.

### **La teoría de la etiquetación**

En la teoría de la etiquetación se distinguió entre desviación primaria y desviación secundaria; la desviación primaria responde al acto trasgresor de un individuo, el cual puede efectuarse con algún fin, por ejemplo, el robo como modo de resolver una necesidad vital máxima o fumar marihuana por el derecho de membresía o la pertenencia a un grupo social. En la segunda forma de desviación, se reafirma una conducta al repetirse (Lemert, 1951) y aparece la reacción social como forma de control que se ejerce sobre la persona. Desde esta perspectiva, el control social es visto como supervisión, castigo, aislamiento, segregación o tratamiento. Thomas Scheff (1971) orientó la teoría de la etiquetación a la enfermedad mental y propuso una teoría social sistémica en la que la enfermedad mental cumple un rol. Para este autor, el enfermo mental como desviado asegura el proceso de etiquetación, ya que al transgredir con un comportamiento o actuar, un grupo confina a la persona dentro de una etiqueta y al mismo tiempo hace que éste sea esclavo dentro del rol asignado. Existen además otras propuestas siguiendo la noción del rol del enfermo, aunque aquí no la trataré, vale la pena recordar que fue Talcott Parsons el primero en distinguir el rol de médico y el rol de enfermo y en mostrar la asimetrías entre dichos roles.

### **La historia de la locura**

Una de las exposiciones más lúcidas en las ciencias sociales sobre la enfermedad mental es la que realizó Michel Foucault. Aquí tiene un lugar especial por la forma en la cual pensó y

acercó a una masa crítica a la arqueología de las ideas sobre los anormales, los enfermos mentales y los disidentes sexuales. Foucault apuntó que ciertos comportamientos o condiciones existen solo bajo la mirada médica y son justamente los médicos los únicos que legítimamente pueden reclamar generar un discurso sobre todas las actividades asociadas a esos comportamientos o condiciones (Conrad, 1992, p. 216). En sus investigaciones sobre el “Nacimiento de la clínica” (2004), Foucault describió cómo mediante la historia clínica, la medicina significa y mantiene su propia noción de verdad, "se decía que en la clínica había encontrado la medicina su posibilidad de origen" (Foucault, 2004, p. 85). Es decir, el conocimiento clínico aparece como cuerpo sistemático que compendia conocimiento de los anormales, en el están sus síntomas expresados por los ojos que observan desde constructos disciplinares de saberes. En su conocido libro *Historia de la Locura en la época clásica*, hizo una crítica a los privilegios que la modernidad le otorgó a la razón que tuvo su máxima expresión en la Ilustración y mostró que la locura expresaba justo el otro lado de dicho privilegio, es decir, lo irracional. En sus descripciones, el leproso aparece como el antecedente semántico de la figura del loco. En este sentido “los enfermos mentales”, “los locos” son una construcción social, que además son construcciones históricas. En el capítulo sobre los navíos, describió como aquellos nuevos “locos” eran embarcados y vivían “ordinariamente una existencia errante" (Foucault, 1993, p. 21), al ser apartados de la sociedad, su condena y castigo fue encontrarse permanentemente en la búsqueda de la razón.

Foucault vinculó el nacimiento y desarrollo de la medicina como disciplina con el derecho, su objetivo fue explicar cómo el segundo contribuyó a legitimar a la primera como esfera autónoma para designar la enfermedad mental. En su obra *Castigo y Verdad* se confabulan; el primero como designación del ejercicio jurídico legítimo, y la verdad



científica como discurso que construye objetos y hace del cuerpo un aparato de saberes. La relación entre derecho y medicina la describe de la siguiente forma, “la justicia de esta locura tiene la característica de ser verídica. Verídica, puesto que ya el culpable experimenta, en el vano torbellino de sus fantasmas, lo que será en la eternidad el dolor de su castigo” (Foucault, 2004, p. 65). Entre las numerosas y valiosas aportaciones que pueden rescatarse del filósofo e historiador francés, está lo que en este párrafo he querido mostrar, el modo en que la medicina se sirve del sistema jurídico para ganar autonomía, pues es “sobre el fondo de una experiencia jurídica de la alienación se ha constituido la ciencia médica de las enfermedades mentales” (Foucault, 1998, p. 109).

### **La medicalización**

Peter Conrad introdujo uno de los conceptos más fecundos para la investigación empírica de las ciencias sociales sobre las ciencias biomédicas, la medicalización. Para describirla, expone que ésta resulta cuando “problemas no médicos se definen y tratan como problemas médicos, generalmente en términos de enfermedades o desórdenes” (Conrad, 1992, p. 209).<sup>9</sup> Es decir, existe un hecho que puede ser un problema o no, se define en términos médicos, se genera un lenguaje médico para describirlo y se adopta un marco médico para comprenderlo o se busca intervenir medicamente para tratarlo. Son dos las formas en las que se ha tratado el término; la primera forma es el paso que da un aspecto problemático de la vida para ser tratado como tema médico y, desde un enfoque crítico, la visibilización de aquellas prácticas médicas que convierten un fenómeno cotidiano en un problema sujeto a ser medicalizado (incluso se ha contemplado el término medicalización de la vida cotidiana). La medicalización se divide en tres partes; una conceptual, una institucional y

---

<sup>9</sup> “Nonmedical problems become defined and treated as medical problems, usually in terms of illnesses or disorders”, la traducción es mía.

una interaccional. La conceptual alude al uso de la terminología y el discurso médico para denominar una condición o conducta; la institucional apunta al uso del enfoque médico en instituciones no-médicas para abordar problemas dentro su ámbito de acción y la interaccional refiere a la relación médico-paciente. Según Conrad, es propio de la sociedad moderna poner los problemas humanos como jurisdicción de la profesión médica, lo cual no se limita solo al ámbito científico, la medicalización está acompañada de un proceso sociocultural, “subculturas, grupos o individuos pueden variar en su capacidad a aplicar, aceptar o rechazar definiciones medicalizantes” (Cornwell, 1984 citado por Conrad, 1992)<sup>10</sup>. Las investigaciones que tratan la medicalización son vastas y los temas tratados van desde la masturbación, la menopausia, los síndromes premenstruales, la homosexualidad, el transgenerismo, la hiperactividad, la demencia, o bien, los problemas de aprendizaje y dislexia. Un elemento que me ha resultado paradójico es el modo en que Conrad mostró algunos casos dentro del proceso de medicalización donde los pacientes participaron activamente en la construcción del fenómenos a medicalizar. Quizá el ejemplo más ilustrativo es el Trastorno de Estrés Postraumático. En él, los soldados que habían regresado de la Guerra de Vietnam se sumaron al esfuerzo médico para la construcción de dicho trastorno (Conrad, 1992). Esto es un fenómeno notable pues la población que se sometió al discurso médico, accedió de forma voluntaria para la creación de dicho conocimiento para la generación de definiciones y tratamientos.

Una ramificación de las reflexiones de la medicalización las generaron Ray Moynihan, Iona Heath, y David Henry (2002) al sostener que algunas formas de este fenómeno actualmente son mejor descritas como “disease mongering”. Estos además de

---

<sup>10</sup> “Subcultures, groups, or individuals may vary in their readiness to apply, accept, or reject medicalized definitions”, la traducción es mía.

observar el problema médico, creen que no se reduce a las enfermedades, sino a la expansión de nuevos productos farmacéuticos a los mercados. Desde ésta perspectiva, lo patológico está inmerso en alianzas entre los fabricantes de fármacos, médicos y grupos de pacientes que utilizan información para difundir condiciones de ciertas enfermedades como severas. Los autores demostraron cómo algunos síntomas comunes se han vuelto problemas médicos e ilustraron el modo en el que se maximiza la enfermedad para llegar a mercados potenciales. Incluso, develaron que gran parte de la información que se tiene de un padecimiento es financiada por las empresas que fabrican el producto para curarla, claramente para obtener beneficio por su consumo.

Si bien el fenómeno descrito es genuino y los descubrimientos pueden ilustrar la incidencia de la economía en la reproducción de la ciencia médica, suponer que el problema se traduce a las relaciones de mercado y la producción de fármacos, reduce la riqueza sociológica anteriormente adquirida y anula dimensiones sociales fundamentales. En conclusión, la economía no puede comunicar sobre la verdad.

### **Estigma, internados e institución total; el otro legado de Erving Goffman**

Erving Goffman ocupa un lugar esencial en la investigación, en el siguiente capítulo explicaré ampliamente cómo lo retomé para el modelo que propongo. Sin embargo, es también antecedente de las perspectivas sobre la enfermedad mental, los siguientes párrafos son ese otro legado del autor.

Goffman afirmó que todos somos portadores de estigmas, pero aspiramos tener un control estratégico de la propia imagen y de la información que se genera sobre ésta. Normalmente intentamos disimular nuestros estigmas, en otras situaciones esto no se hace necesario ya que contextualmente somos normales. El estigma, según el autor, es el signo

de un atributo profundamente deshonroso que tiene un individuo y son tres las formas como las explica; a) deformidades físicas, b) defectos de carácter, esto es especialmente cuando se es un enfermo mental, prisionero, adicto a las drogas, alcohólico u homosexual y c) los asociados con la raza, la nación y la religión (Goffman, 2006). El cómo se impone el estigma depende condiciones preestructurales del mismo (Zeitlin, 1981). Goffman a diferencia de otras posturas frente a los etiquetados y anormales, otorga movilidad a los estigmatizados ya que encuentran estrategias de resistencia y manejo del rol en el que han sido etiquetados, por ejemplo, las estrategias de encubrimiento y de disimulo. En sus investigaciones, al generar la distinción social que imprime una etiqueta, en lugar de pensar en la fuerza inoponible de un grupo sobre otro, los enfermos mentales (deformes, alcohólicos, drogadictos u homosexuales) juegan y emprenden estrategias frente a las estructuras sociales como espacios de libertad.

En el libro “Internados” (1972), Goffman detalló el mundo social de los enfermos dentro de un hospital psiquiátrico y su forma de experimentar ese mundo (también del personal residente). La posición investigativa fue situarse en el lugar del paciente, ya que para el autor existe un desequilibrio en gran parte de la literatura disponible (aún la crítica), se ha escrito desde lo enunciado y lo observado por los psiquiatras. En su libro, le otorga a los individuos la posibilidad de resignificación frente al confinamiento y frente a las determinaciones de la institución. La siguiente cita refleja la observación goffmaniana, “la resistencia del paciente puede considerarse como una forma de dar sentido a su existencia y de demostrarse a sí mismo al menos que tiene una identidad y una autonomía personal fuera del alcance de las garras de la organización” (Zeitlin, 1981, p. 113). Además, es ilustrativa para lo que definió como una institución total, uno de los logros teóricos de su obra. En las instituciones totales los individuos se encuentran bajo vigilancia y control

estricto, obligados a realizar sus actividades en un lugar delimitado en el que los custodios saben en todo momento lo que los reclusos hacen. Uno de los hallazgos más relevantes fue mostrar cómo los pacientes sufren de una muerte civil, sufren un proceso de desadaptación al mundo exterior al encontrarse inmersos en una institución que los atrapa. La institución total es “un lugar de residencia y trabajo, donde un gran número de individuos en igual situación, aislados de la sociedad por un período apreciable de tiempo, comparten en su encierro una rutina diaria, administrada formalmente” (Goffman, 1994, p. 13). La muerte civil descrita por Goffman fue y ha sido una de las motivaciones para decidir investigar la salud mental.

Para finalizar éste apartado vale la pena recordar el ambiente hostil en el que se encuentra el conocimiento sobre las enfermedades mentales. Desde los años setenta existe un movimiento crítico que ha asegurado que “no existe tal cosa como una enfermedad mental” (Szasz, 1974: p. 1)<sup>11</sup>, el cual está integrado por algunas voces expertas en la psiquiatría y disciplinas a fines. Desde diversas áreas se han pronunciado críticas al incremento del prestigio de las profesiones médicas en la sociedad moderna, siendo las relacionadas con la enfermedad mental las más expuestas por su debilidad con respecto a otras áreas de la medicina. En sociología, perspectivas como la de Pickersgill (2013) han llamado a tomar una postura crítica y hacer una revisión de la psiquiatría (cosa que los últimos párrafos hemos demostrado existe desde hace mucho tiempo). Parte de esta propuesta se centra en el análisis de los compromisos ocultos que tienen los discursos asociados a la disciplina psiquiátrica, ya que esto permitiría poner atención sobre quién, cómo, por qué y con qué efectos dichos discursos se hacen públicos y cuáles son las intenciones detrás de ellos. Para el caso del DSM, la autora considera que se podría sugerir

---

<sup>11</sup> “There is no such thing as mental illness”, la traducción es mía.

a los académicos que amplíen sus argumentos sobre las formas de diagnóstico contenidas en él, si creen que son "correctas" o "incorrectas", o incluso si "buenas" o "malas" formas de clasificar. Pickersgill hace una suerte de complementariedad entre la perspectiva del disease mongering y la medicalización, propone observar dónde y cómo se usan los diagnósticos, también cómo facilitan o excluyen a las personas del acceso y beneficios a servicios públicos y privados de salud, cómo están diseñados y cómo son implementados dichos servicios (Pickersgill, 2013).

### **Apropiaciones y objeciones a la sociología del conocimiento científico y de la enfermedad mental**

Trazar una relación que vincule el desarrollo de la sociología con el conocimiento científico y médico sobre las enfermedades mentales, es una tarea compleja. De eso ha tratado este capítulo que afirma que dicho conocimiento se construye al interior de la sociedad. Reconstruiré algunos argumentos que me sirven para pensar la controversia sobre el Trastorno de la Personalidad, también mis críticas a algunos argumentos que se han explicado anteriormente.

El constructivismo social es uno de lo máximos logros de la sociología. La idea “todo es una construcción social”, es un golpe con manos de piedra frente a los argumentos de objetividad, la existencia natural o la neutralidad. El Trastorno de la Personalidad es un hecho que está hecho, es una construcción social y un fenómeno de la medicalización, sin embargo, esta investigación no se conforma con asumir dichas conclusiones. El conocimiento es un nodo condensado de relaciones y observaciones complejas que se tejen en la ciencia. Se sigue la instrucción metodológica luhmanniana de no observar el objeto (el trastorno), sino mirar quién observa; lo que enfatiza y lo que deja fuera. Sumaría a esto una postura que va en el mismo sentido, pero da un paso más allá, me refiero a la de la bióloga

y filósofa feminista Donna Haraway (1988). Para la creativa pensadora, es necesario observar cómo, dónde, quién y a quién se observa, también cuál es el límite, para qué observar y quién utiliza el conocimiento. Este es un tratamiento que desenmascara la objetividad científica, incluso de nuestras observaciones. El conocimiento está situado ya que nuestras observaciones son siempre interpretativas, críticas y parciales.

Siguiendo la lógica del anterior párrafo presentaré la primera objeción. Si bien se puede destacar que el constructivismo visibilizó la problemática neutralidad que se pensaba existía en las ciencias de la salud, cualquier visión que se sustente en este no logra escapar de la paradoja de ser él mismo una construcción social. Traeré el argumento de la circularidad sistémica; toda comunicación de la ciencia sobre la comunicación de la ciencia es comunicación de la ciencia y por eso falseable. Si en algo no seré partidaria del pensamiento de Luhmann es lo críptico de su escritura, tampoco lo soy de los trabalenguas sociológicos. Sin embargo, esperaría que el argumento circular sirva para dar claridad de la llamada metáfora de la serpiente que se muerde la cola o la figura de una espiral de distinciones. Entonces, las observaciones de la sociología sobre la ciencia y las disciplinas médicas son también disputas en medio de negociaciones que buscan la competencia del conocimiento legítimo.

No obstante, que la ciencia sea una construcción social, no implica que no sea verdadera. La ciencia tiene una función que ninguna otra fuente de conocimiento tiene, su capacidad de generar complejidad interpretativa sobre el mundo y dicha complejidad se ha generado mediante comunidades de expertos que tienen la competencia de observar y entenderlo. De esto que “la ciencia (sea) nuestro conocimiento más válido, fiable y poderoso, cuya progresiva complejidad y sofisticación ha hecho que sea manejado sólo por colectivos de especialistas” (González y Sánchez, 1988, p.76). No comparto las posturas

que ponen al saber de los expertos como un ente maligno y perverso. La ciencia es un sistema que existe y existirá así no queramos, podemos hacer de ésta una máquina que permita construir una mejor versión del mundo (Romero, 2019, en la presentación del libro “El Patriarcado del Osito Teddy. Taxidermia en el Jardín del Edén” de Donna Haraway). Mi anterior afirmación espera tener de destinatarios a los académicos de las ciencias “psi”, a los psiquiatras y todos aquellos que me he encontrado y leído en estos años de estudiar el Trastorno de la Personalidad. Son ellos mis destinatarios porque en mi opinión, los expertos generando conocimiento en esta área no observan las consecuencias devastadoras en la vida de muchas personas. Espero que esta primera objeción sea un punto de partida sobre un conocimiento distinto de los trastornos mentales, aunque no soy optimista.

La teoría de la etiquetación mostró cómo la enfermedad mental es una noción construida en medio de negociaciones y controversias y que la desviación no reside en la personas, sino en un grupo que la valida. Este aporte debería ser explotado por aquellas investigaciones que trabajan las relaciones familiares e incorporada por aquellos interesados en el bienestar de los cuidadores primarios, sin embargo, para los propósitos de esta investigación quedará relegada a una posibilidad futura. Por otro lado, las observaciones sobre el proceso de autonomización de la medicina como correlato de la validación jurídica, así como la construcción del discurso y el objeto médico en Foucault y Conrad posibilitaron una lectura de una de las mesas presentadas en el capítulo segundo. Dicha mesa presentó un momento controvertido debido a los límites de lo jurídico y las clasificaciones médicas.

La segunda objeción está relacionada con los Estudios Constructivistas del Laboratorio y se orienta por la afirmación de que la ciencia sea un fenómeno cultural que contempla las creencias verdaderas o rechazadas de los científicos. La pregunta que me



surge de inmediato es, ¿cómo se distingue una creencia generada en la ciencia de las que se conciben en culturas originarias? El concepto de cultura debe tomarse con precaución, ya que estas dos esferas de lo social no son equiparables. Seguir la lógica de los pensadores posmodernos que sostienen que todo es una narrativa y que es imposible distinguir una narrativa científica de una del sentido común, resulta floja. Existen propuestas como la de la Teoría de Sistemas Sociales que plantean a la ciencia como un sistema social autónomo en el que un medio como código orienta y coordina la selección de comunicaciones por la noción de verdad, y que la distingue de cualquier otro sistema social (Luhmann, 1996). Como conclusión de una propuesta de esa naturaleza es que la empresa capaz de poner en duda, en términos de ser verdadero o falso, un enunciado, idea, concepto o noción es la que se encarga de la comunicación de la ciencia. Sería importante entender qué se entiende por verdad como medio de comunicación; no existe una sola verdad, no es neutral ni tampoco es ahistórica. La idea de verdad, más que ser ontológica o estado de cosas, es una distinción instructiva para comunicaciones siguientes.

Los rendimientos de los Estudios de los Laboratorios y el llamado Programa Fuerte sirven parcialmente para la investigación de la ciencia y de las controversias asociadas a ella. Entonces, es necesario tomar lo aprendido y formular una aproximación que atienda la comprensión del mantenimiento del conocimiento controvertido pero que no suponga el conocimiento desde las creencias de los científicos. El giro está en entender cómo permanecen las nociones científicas que son críticamente puestas en duda como verdaderas, sin tomar a las creencias como el centro de la explicación.

Para concluir el capítulo, quisiera responder a dos preguntas que se me han hecho a lo largo de la investigación. El primer cuestionamiento ha sido mi definición de controversia. La respuesta, después de mucho tiempo de afortunados y desafortunados

encuentros, es que todo conocimiento es controvertible y muestra el quehacer científico, o bien, la forma de introducir distinciones comunicativas (verdaderas o falsas) en el sistema científico. De lo anterior que lo controvertido deviniera un objeto de investigación de la sociología de la ciencia en, al menos, los últimos treinta años (Pinch, 2015). Como resultado de ese tiempo existen numerosos acercamientos a su estudio, mi propuesta se puede enmarcar en las investigaciones que siguen las controversias en la ciencia y las ramificaciones de las mismas. Como lo expresa Latour, “seguir las controversias desde el origen hasta su punto de clausura, permite a los investigadores una mejor comprensión de “la ciencia en acción” (Latour, 1987, citado en Pinch, 2015, p.12)<sup>12</sup>

La segunda pregunta versa sobre qué es el Trastorno de la Personalidad, si existe o no. Una respuesta más acabada la daré en el capítulo quinto, ahora haré un giro para mis colegas en sociología; ¿cuál sería una definición unificada de lo que es la sociedad? ¿cuál es el método correcto para observar la sociedad? ¿cuáles son las evidencias de dónde está la sociedad? La respuesta es un campo de batalla (como dice Pierre Bourdieu), lo mismo pasa con el Trastorno de la Personalidad. Aquí me limitaré a expresar, como lo sugiere Trevor Pinch, que una buena forma de enseñar qué es el conocimiento es describirlo como controversia.

---

<sup>12</sup> “Following controversies from their inception to the point of closure, allowed researchers to better understand “science in the making”, la traducción es mía.

## Capítulo 2. INTERACCIÓN, REDES Y COMUNICACIÓN: el modelo teórico

"There is nothing so practical as a good theory" Kurt Lewin

### Introducción

En una entrevista a Raf Vanderstraeten publicada en el año 2015, experto en sociología de la educación y en la teoría de sistemas, se le cuestionó ¿cómo la teoría de Niklas Luhmann y Erving Goffman pueden contribuir entre sí? Esto a propósito de la necesidad de un concepto adecuado de interacción en el sistema escolar. Según Vanderstraeten:

“Concibo los trabajos de Goffman y Luhmann como mutuamente complementarios. El trabajo de Luhmann sobre el 'sistema de interacción' ha quedado un poco subdesarrollado. Las contribuciones más importantes de Luhmann a la teoría de la interacción fueron publicadas a finales de los sesenta y a principios de los setenta. Más adelante, él dedicó mucha menos atención a la interacción como un sistema social per se. En la segunda parte de su carrera académica, por así decirlo, Luhmann se concentró en la diferenciación funcional de la sociedad. Esto es especialmente claro en las monografías que publicó a partir de entonces (en las que aborda la religión, la educación, el derecho, la política, la ciencia, el arte, la economía, etcétera). Con la ayuda de Goffman, se pueden intentar explorar maneras de observar una teoría de la interacción. A pesar de que él no estaba particularmente enfocado en trabajar en el desarrollo de una teoría, sus escritos guardan una enorme riqueza en cuanto a observaciones interesantes y aplicables sobre las características estructurales del orden de la interacción (como lo llamó Goffman) o el sistema de interacción (como lo llamó Luhmann)” (Labraña, 2015, pp.107-108).

Este capítulo, que desarrolla el modelo teórico de la investigación sobre el Trastorno de la Personalidad, conecta las teorías de Niklas Luhmann y Erving Goffman. Igual que el sociólogo belga, coincido en que los trabajos de ambos sociólogos son complementarios al entender a la interacción como un sistema con una existencia *sui generis* (Vanderstraeten, 2001). La complementariedad de suponer esa existencia *sui generis* reside en que ambos autores notaron que una de las características de la sociedad moderna es que la interacción se desmarcó de otras formaciones sociales e impuso los límites de los procesos reflexivos de la percepción y de la comunicación entre presentes (un análisis similar a este lo muestra Vanderstraeten al seguir el análisis de Luhmann observando el aula de clase como sistema

de interacción). La interacción no se reduce a los sistemas funcionales de la sociedad, tampoco a las organizaciones, tiene un nivel de existencia emergente y totalmente diferenciado. Además, como empíricamente se han notado rendimientos desde el análisis de redes sociales, propongo retomar la teoría de Harrison White como un desarrollo auxiliar (en el sentido de establecer un puente) entre ambos autores. Si bien las teorías de Goffman y Luhmann son tomadas como complementarias, lo que une la interacción de los congresos con la producción sistémica de artículos científicos son las redes temáticas que se desplazan entre ambas formas comunicativas y que pueden ser observadas desde la propuesta del sociólogo norteamericano.

El capítulo está organizado de la siguiente forma; primero se explica el tomar a la ciencia como un sistema social, seguido de la descripción de la comunicación y la acción desde la teoría sistémica de Luhmann. Esto es el fundamento del porqué se toman los artículos científicos como unidad de observación en el problema de investigación. Después se presenta la diferencia de planos, a saber; sociedad, organización e interacción. Dicha diferencia muestra, desde la perspectiva sistémica, la relación sociedad e interacción como forma de superar la distinción clásica en sociología entre individuo y sociedad. El apartado siguiente muestra la perspectiva de ambos autores sobre la interacción y los engranajes que la hacen complementaria para esta investigación. Al detallar el orden de la interacción formulado por Goffman, se brindan los fundamentos para la descripción de los congresos científicos como ocasiones sociales y el modo como se ha traducido la obra de este autor al análisis (además, se presentan los avances de Hubert Knoblauch de las presentaciones del conocimiento). En dicho apartado se muestran también puntos significativos sobre su análisis de las conversaciones. En el segundo segmento se enfatiza la incorporación del análisis sobre los grupos y lo que Bettina Heinz desarrolló sobre las interacciones globales.

En un último apartado, se conecta la propuesta de Harrison White sobre el análisis de redes sociales como teoría auxiliar entre Luhmann y Goffman. El propósito general del capítulo es describir una propuesta de superación de las dicotomías clásicas en sociología individuo-sociedad, micro-macro, objetivismo y subjetivismo al sustentar un modelo teórico que integra la propuesta de Erving Goffman y Niklas Luhmann.

### **La ciencia como sistema autopoietico**

En el capítulo anterior se afirmó que uno de los problemas encontrados en la sociología del conocimiento controvertido es centrarse en que la ciencia es una cultura y que los científicos generan conocimiento como creencias verdaderas o rechazadas. Para Luhmann la ciencia más que una cultura es un sistema funcionalmente diferenciado que opera mediante comunicaciones, eso ya es sabido. Una novedosa mirada del autor fue describirla como la autoorganización cognitiva de comunicaciones (Leydesdorff, 2006; Ramos, 2011), donde el medio de comunicación simbólicamente generalizado expresado como el código verdad es el encargado de la diferenciación sistémica. La verdad, más que una construcción social o un estado argumentativo de cosas, es tomado como un medio de comunicación simbólicamente generalizado que posibilitan que comunicaciones improbables se realicen con éxito. La verdad está codificada y hace posible la coordinación específica de las comunicaciones científicas, “sus operaciones implican la aplicación, a través de observaciones de segundo orden, del código propio, que guía la selectividad de sus operaciones y determina los enlaces que se producen (Luhmann, 1996, p. 127 citado por Ramos, 2011, p. 280). El código de la ciencia coordina la comunicación sobre lo que puede tomarse o no como verdadero y no existe otro sistema que lo haga. Es una selectividad y reflexividad de las observaciones sobre el mundo. Así, la verdad no es un problema de

estatus o neutralidad de conocimiento, sino un código encargado de descartar algunas comunicaciones. Las que no son descartadas, se agregan como afirmaciones. Y aunque lo que sea designado como verdad en una época en otra sea desechado, la verdad como código nunca se modifica. “En este sentido, la verdad como medio simbólico generalizado de comunicación constituye una condición, y de hecho, un catalizador en la diferenciación de la ciencia como sistema” (Luhmann, 1996, p. 196) Pues solo la ciencia se ocupa de la verdad codificada.

Desde esta propuesta sistémica, los programas científicos atribuyen los valores positivos o negativos a una comunicación, funcionan como aparatos semánticos y son crecientemente complejos (Ramos, 2011). Dichos programas son teorías y métodos que seleccionan y atribuyen el valor positivo o negativo del código. Como toda la construcción en la teoría de Luhmann, los programas existen como distinciones (el acto de distinguir y la separación de dos lados que del acto resulta). Lo positivo es aquello que es validado, en tanto que lo negativo es lo que se descarta. Los límites de la ciencia como sistema, por ejemplo, son los procesos vitales del mundo biológico pues aparecen como un entorno. Solo si se comunica, se construyen conceptos, se realiza un esquema teórico y metodológico sobre él, entrará al sistema de la ciencia. Para el caso del Trastorno de la Personalidad, se puede hablar de los derechos de las personas que han sido diagnosticadas, pero solo si se pregunta si existe, cuál es su detección, sus tratamientos y sus teorías explicativas se encontrará en el sistema de la ciencia, “los hechos (científicos) son enunciado internos del sistema acerca del entorno” (Ramos, 2011, p. 281). Vale decir que esta descripción de cómo algo del entorno se introduce hacia las estructuras de las comunicaciones científicas es un ejemplo de lo que Luhmann especificó como acoplamiento estructural. Para el caso de esta investigación existen dos acoplamientos; (1)

las miles de conciencias que observan el mundo natural y reflexionan sobre el conocimiento especializado dentro del código médico y del código de la ciencia y (2) el sistema que observa desde su código cuando participan de formas de comunicación sobre este tema. Lo anterior es denominado como constructivismo radical y es uno de los argumentos con menos consenso para apropiarse de la teoría sistémica ya que no solo las sujetos observan, los sistemas también lo hacen.

Describir sistemas autocontenidos de comunicaciones es una formulación que Luhmann desarrolló dentro de su teoría desde una etapa temprana y fue reforzada por el concepto de autopoiesis generado por los biólogos Francisco Maturana y Humberto Varela (1973). Para el caso de la ciencia como sistema social, su autopoiesis radica en que solo producen y reproducen comunicaciones científicas y se diferencia de las creencias pues “el conocimiento científico posee un grado menor de seguridad que el conocimiento cotidiano. Normalmente, en la interpretación de las percepciones de la vida cotidiana no se presenta ninguna duda” (Luhmann, 1996, p. 234). Lo que se afirma como científico ha pasado por un filtro de cuestionamientos que hacen que se diferencie del conocimiento cotidiano por su alto grado de certeza (Luhmann, 1996). En el capítulo anterior ya habíamos sugerido esta idea. Sin embargo, no se puede ser concluyente suponiendo que no existan otros mecanismos que hacen que los científicos creen en ciertos elementos científicos, como es el caso de la reputación, las asimetrías en la comunicación o nuestra invitación a advertir la reproducción de las desigualdades de género; el problema aquí es que creencia y conocimiento científico no pueden ser equiparables. Luhmann concluye con una tesis particular sobre el sistema funcional llamado ciencia. Así como el sistema de la religión es el más incluyente pues, mientras los otros sistemas excluyen a la persona (un ejemplo del propio autor al analizar el caso de los migrantes es que quién no es ciudadano

es excluido de los derechos y de la participación política), la religión nunca le niega a las personas la fe. Por su parte, la ciencia es la encargada de aumentar la complejidad sobre el mundo, particularmente cuando se genera una tesis o una hipótesis pues se pasa de un conocimiento seguro a uno inseguro. El caso del Trastorno del Personalidad es particular, aunque ha sido sometido a procesos para dilucidar la certeza sobre él y no ha pasado dichos filtros, que se mantenga hasta hoy en las clasificaciones médicas es un fenómeno que lo hace fascinante de observar.

Para concluir este primer apartado (que trata sobre la ciencia como sistema), vale reafirmar dos cosas dichas anteriormente; la ciencia opera bajo el código de la verdad, pero este no es suficiente para el logro de las comunicaciones científicas, para eso están las teorías y los métodos. Teorías y métodos son estructuras que estabilizan las comunicaciones sistémicas, le dan un suelo de sentido, condensan y orientan las expectativas sociales, “las estructuras también tienen una actualidad propia, sólo en el momento en el que son utilizadas. Reducen la arbitrariedad de lo que vendrá a continuación, como se dice también, posibilitan la redundancia y sirven para continuar la autopoiesis del sistema” (Luhmann, 1996: 100). La ciencia con estas estructuras reduce la hiperactividad interpretativa sobre el mundo. Una de las características de la modernidad con la aparición de la imprenta, fue que las personas aumentaron su capacidad de criticar, razonar y opinar sobre la sociedad por el acceso a la comunicación escrita (Luhmann, 2007; Baecker 2019).

### **Comunicación y acción**

Desde Max Weber se tomó a la acción social como la unidad de estudio de la sociología como ciencia. Uno de los logros de Jürgen Habermas (1999) como de Luhmann sobre el



tema fue poner el foco en la comunicación, antes que la acción. Para el segundo, la comunicación es la operación fundamental de la sociedad, afirmando que el límite de la sociedad son los límites de la comunicación. Al poner a la comunicación en el centro y demarcarse de los sujetos o las acciones, prácticas o estrategias sociales, una de las críticas al autor fue que había dejado a los individuos fuera de la sociedad. Su defensa es que es evidente que se necesitan a las personas (de la conciencia) para que la comunicación sea posible, sin la percepción no sería posible ni la comunicación oral, ni la escrita (Luhmann, 2007). De eso que “la inmensa cantidad de sistemas mentales no constituye sino el medio – por supuesto irrenunciable– en el que la comunicación registra esporádicamente estructuras rígidas para poder continuarse” (Luhmann, 1996, p. 203).

El énfasis puesto en la comunicación no descarta las acciones, el análisis fino de este autor es que las antecede. Se necesitan de las infinitas selecciones comunicativas para que la acción sea posible, en palabras de Luhmann; “contestamos, pues, la pregunta acerca de en qué consisten los sistemas sociales, con una respuesta doble: de la comunicación y de su adscripción como acción. Ninguno de los momentos hubiera sido capaz de evolucionar sin el otro [...] La comunicación es la unidad elemental de la autoobservación y la autodescripción de los sistemas sociales [...] de una síntesis selectiva y la acción que se le pueda adscribir, hace posible una organización selectiva de la autorreferencia (Luhmann, 1998, p. 259 citado por White, 2011, p. 233). Siguiendo la tradición sociológica fundada por Emile Durkheim, la comunicación es concebida como un hecho social que no puede ser entendida por una sola conciencia o la suma de estas y representa más que una acción aislada. La comunicación científica como aquella que está codificada por la verdad es siempre algo socialmente constituido (Luhmann, 1996, p. 205). Comunicar es generar expectativas sobre comunicaciones siguientes, lo cual asegura la reproducción sistémica y, por otro lado “el

sentido de la acción se constituye en un horizonte de expectativas de acciones siguientes –sea que se espere la continuación de una secuencia que haya concentrado el sentido, como cuando se marca un número telefónico se espera la siguiente cifra; sea que se espere una conducta complementaria distinta [...] La estabilidad de las expectativas se basa, entonces, en el constante fin y reinicio de las acciones en su “eventualidad”, en su ser acontecimientos” (Luhmann, 1998, p. 264-265 citado por White et al, 2011, p. 233). Frente a la teorización que ha descrito la comunicación y la acción como elementos rígidos, en esta teoría solo aparecen como eventos incrustados en el tiempo presente y como potenciación a futuras actualizaciones. Además, la descripción del autor sobre la comunicación se desliga de las teorías basadas en la transferencia de información (o de símbolos). La comunicación, es el resultado de una triple síntesis; información, darla a conocer y acto de comprender (qué se comunica, cómo se comunica y generar comunicaciones siguientes).

Como todo sistema social dentro de la teoría de Luhmann, las operaciones de la ciencia son observaciones. Se brinda un ejemplo de qué se entiende por observación según nuestro caso. Las disciplinas son los observadores al Trastorno de la personalidad, si tomamos a la psicología, la psiquiatría y al psicoanálisis, cómo las dos primeras observan a la categoría para hacer interpretaciones sobre la misma, dista de cómo lo hace el psicoanálisis<sup>13</sup>. Esto debido a los métodos, sus disputas y el estatus que se le da a lo que puede o no ser científico. Así, Luhmann “propone como instrucción metodológica no observar el objeto, sino mirar a quién observa y qué es lo que enfatiza y qué es lo que deja fuera” (Luhmann, 1999 citado por García, 2019, p. 42). La posibilidad que este cuerpo teórico nos ofrece es preguntar: ¿qué es lo que se observa cuando se observa el Trastorno de la Personalidad?

---

<sup>13</sup> Aunque lo he puesto a manera de ejemplo, en los capítulos tres y cuatro encontraremos una análisis detallado de esta forma de observación disciplinar diferenciada.

¿quién lo observa y cómo lo observa? ¿qué enfatiza y qué deja fuera como tercero excluido?<sup>14</sup>  
Como lo propusimos en el primer capítulo, también ¿a quién le sirven esas observaciones?  
¿para qué se utilizan? (Haraway, 1988).

Como se expuso en la introducción, esta primera parte del análisis teórico permite argumentar la importancia de observar los artículos científicos. La oferta explicativa de tratar a la ciencia como sistema que opera con comunicaciones orientadas por el código verdad, es un marco de construcción teórica que es explicativo para el problema de investigación. Además, existen otros rendimientos para el caso de la comunicación escrita. Quizá el mayor logro que Luhmann (2007) observó en la sociedad moderna fue la aparición de la imprenta, ya que amplió el umbral de receptores y despersionizó la comunicación misma. En esta teoría la escritura científica es una descripción del sistema mismo y este párrafo es una evidencia. Yo escribo desde las formas aceptadas de lo científico para notificar algo científico, de esto que el autor concluya que “independientemente de lo que la ciencia sea y cómo se distinga de otras actividades, sus operaciones son en todo caso una observación, y cuando se elaboran textos una descripción” (Luhmann, 1996, p. 60). Ya Karin Knorr-Cetina (2005) había explicado que sin comunicación escrita la ciencia no podría seguir existiendo, Claudio Ramos (2011) lo traduce a la semántica sistémica; “sólo bajo el estatus de publicación científica los resultados se integrarán al flujo de comunicaciones que es objeto de observaciones de segundo orden y sobre las cuales se aplica el código verdad” (Ramos, 2011, p. 293).

El artículo científico como ahora lo observamos es una evolución de las formas comunicativas de la ciencia moderna, su estructura es requerimiento para que sea designado

---

<sup>14</sup> Un tercero excluido supone que no hay observadores de una totalidad, observar es siempre designar algo observado y dejar por fuera algo que naturalmente es invisible por una posición de observador. Otros observadores podrán designar algo que a nosotros nos fue invisible.

como tal y no como un ensayo o un cuento. Basta recordar la interesante crítica de Raymond Boudon (2004) a la exposición sociológica en la célebre conferencia titulada “La sociología que realmente importa”, estemos de acuerdo o no. En palabras del sociólogo francés, muchos textos sociológicos funcionan más como expresiones cercanas al arte que a la ciencia, ya que cuando se toma la forma ensayística, se acepta un modo de descripción laxo del pensamiento (la postura de Boudon puede ser estricta y no corresponde necesariamente con mi postura). Los artículos no se encuentran solos, generalmente los encontramos agrupados en revistas científicas. Las revistas científicas especializadas conforman comunidades congregadas sobre temas específicos que soportaron la reproducción de la comunicación. Con la aparición de las tecnologías como lo es caso de la computadora, no solo se posibilitó la ampliación del umbral de receptores, también facilitó que la interacción se diera de manera simultánea aunque no se estuviera espacialmente en el mismo lugar (piénsese en una reunión de la plataforma Google, o bien, una videollamada por Skype). Sobre este tema, existe una investigación que describe de forma detallada cómo cambiaron las prácticas científicas de los expertos que experimentaron el paso del trabajo antes de la computadora y ya computarizado. Lo realizó Jon Agar en el 2006 y lo publicó en la Revista Social Studies of Science. El título del artículo es “What difference Did Computers Make?” Para mí, en un ámbito más general están las bases de datos que funcionan como formas de conservación de la ciencia; la autoorganizan y generan recursividad a los productos que los científicos construyen (el famoso archivo que el propio Luhmann construyó sería otro ejemplo de estas formas de conservación. Durante toda su vida académica, este sociólogo organizó sus notas bibliográficas en un fichero con más de 90 000 tarjetas).

Hasta ahora se afirmó que los sistemas funcionales operan mediante las comunicaciones, sin embargo, la interacción funciona de un modo diferente. Desde la

perspectiva sistémica, los sistemas de interacción son sistemas simples y están codificados por la presencia, en palabras de Vandestraeten “al percibir que se es percibido y esa percepción de ser percibido es percibida, entonces se debe asumir que el comportamiento gana una relevancia social” (Vandestraeten, 2001, p. 268)<sup>15</sup>. Esta idea Goffman la sostuvo con anterioridad. Las instrucciones goffmanianas se observan en la descripción de los sistemas de interacción de Luhmann: finitos en tiempo, simultáneos entre los presentes, necesitados de personas, cuerpos y pequeños grupos. Ahora se muestra la distinción entre interacción y sociedad, que Luhmann la llamó la diferenciación de planos.

### **La diferenciación de planos**

En años recientes Hartman Tyrell (2011, 2014) ha venido explicando una dimensión poco conocida de la obra de Luhmann, esto es la diferenciación de planos. Mientras que es ampliamente difundida la idea de los sistemas funcionales, la diferenciación de planos que corresponde a los sistemas de interacción, organización y sociedad es vista como un campo poco explorado y fecundo para ser desarrollado (y los partidarios de la postura sistémica así lo han hecho). Yo me posiciono frente esta alternativa, sin embargo, el ojo crítico podría argumentar que esta idea apareció en la obra temprana del autor y no volvió retomarla en la construcción de lo que los expertos denominan su arquitectura teórica.

Según Tyrell (2011), son dos momentos en los que Luhmann trató la diferenciación de planos. El primero fue su lección inaugural dictada en la Facultad de Sociología de Bielefeld, la cual tituló “Sistemas sociales simples” y el segundo momento fue un debate que sostuvo entre los años los años 1969 y 1970 que resultó en la publicación “¿Qué significan los sistemas simples?” en la *Zeitschrift für Soziologie* (Luhmann, 1972). Los

---

<sup>15</sup> “If you perceive that you are perceived and that this perception of being perceived is perceived, you have to assume that your behaviour gains social relevance”, la traducción es mía.

sistemas simples expresan conductas entre presentes (Tyrell, 2011), en la interacción dentro de este tipo de sistemas, la percepción es un prerequisite de la vida cotidiana, en “la interacción social elemental del encuentro volátil, de la pequeña plática entre puerta y bisagra, del viaje en común callado en el tren” (Tyrell, 2011, p. 50). Para Luhmann, la distinción entre interacción, organización y sociedad corresponde a la gran separación de la teoría sociológica entre individuo y sociedad. Interacción, organización y sociedad están clausurados internamente y no se pueden reducir unos a otros. Este argumento enfatiza el propósito de esta investigación, es posible construir un modelo de análisis sociológico que retome a la interacción y la comunicación sin pasar por las dicotomías tradicionales entre individuo y sociedad, acción y estructura, incluso sin suponer el subjetivismo y el objetivismo (elemento que es consecuente con los obstáculos epistemológicos expresados por Luhmann, este caso apoya la crítica de que la sociedad no está constituida por seres humanos, aunque los suponga). De modo que “en este plano, los sistemas se presuponen mutuamente aunque no pueden deducirse mutuamente, porque siguiendo su propio estilo de reducción son autónomos e insustituibles” (Tyrell, 2011, p. 65). Esto muestra el desarrollo de los sistemas de interacción con una existencia sui generis, ya que presentan una autonomía frente la diferenciación funcional y no se reducen a lo que dentro los sistemas de la organización y los sistemas sociales parciales como lo son el derecho, el arte o la economía.

¿Cuál es la relación entre sistemas funcionales y los que están diferenciados por planos? La coexistencia de ambas formas de diferenciación y que se presuponen mutuamente, cada uno con su clausura operativa. En el caso de la interacción, la presencia es el código que genera una clausura y en la ciencia el código es la verdad. Dentro de la comunicación escrita o de la comunicación entre presentes pueden desplazarse

acontecimientos comunicativos, por ejemplo, en una conferencia científica presentar una publicación y mandar esa publicación a una revista para generar redundancia sobre un tema en la ciencia y después alguien más puede presentar sobre el mismo tema otra conferencia pública. Sociedad, organización e interacción son tres formaciones sistémicas de planos que no son reducibles entre ellas, es decir, la interacción no es la organización, ni aparece y desaparece cuando la sociedad lo requiere. No hay más sociedad porque existan más interacciones, cada formación tiene una existencia y código propio. Así, en la interacción es necesaria la presencia, en la organización la membresía y en los sistemas sociales la accesibilidad comunicativa (Luhmann, 2007). Siguiendo este análisis, se observa que dentro de la obra de Luhmann existen dos tipos de diferenciaciones; 1) una teoría general de la sociedad que distinguen entre sistemas funcionales y entornos y 2) una teoría que distingue en planos, es decir, el plano de la interacción, el plano de la organización, y el plano de los sistemas sociales funcionales (en inglés es conocida como level differentiation).

En el 2014 publiqué un artículo que nombré “Sobre la forma inclusión/exclusión como respuesta no resuelta a la diferenciación social en la teoría de Niklas Luhmann” y en él expuse una serie de problemas a propósito de la utilización de la distinción inclusión/exclusión como metacódigo sistémico (Ramírez, 2014). Sostengo todavía que esa distinción no es claramente compatible con la clausura de los sistemas funcionales y con esta investigación propongo mostrar la espacialidad de los sistemas desde el objeto de estudio. Con el análisis metodológico del siguiente capítulo expondré cómo los sistemas de interacción expresan la diferenciación social al exhibir un análisis comunicativo del turno del habla en distintas presentaciones<sup>16</sup>. Argumento que los microsistemas de interacción

---

<sup>16</sup> Este punto sigue una observación que no es nueva en la obra del Luhmann pues refirió que en la sociedad funcionalmente diferenciada todavía pueden encontrarse ejemplos de segmentación estratificación o

son el espacio más factible de observar espacial y materialmente las comunicaciones como el sociólogo alemán las entiende.

### **Interacción**

En este apartado se describirá la forma en que Luhmann y Goffman elaboran marcos de comprensión de la interacción, resaltando aquellos elementos que hacen ambas teorías compatibles y complementarias. Se presenta primero la propuesta de Erving Goffman, pues él es el representante más notable de una forma “desviada”<sup>17</sup> de estudiar el orden de la interacción en la vida cotidiana. Además, se realizará una breve descripción de los avances de Hubert Knoblauch sobre el análisis de la presentación del Performance del Conocimiento. En segundo lugar, se describen los sistemas simples de Luhmann y algunas aportaciones de Bettina Heinz sobre las interacciones globales.

### **Goffman y la interacción**

Erving Goffman propuso hacer del orden de la interacción un campo de análisis sociológico; “Mi intento [...] ha sido que se acepte el ámbito de la presencia cara a cara como un campo de análisis, un ámbito que se puede llamar [...] el orden de la interacción, un ámbito cuyo mejor método de estudio es el microanálisis” (Goffman, 1983, p. 3, citado por Herrera y Soriano, 2004, p. 60). Desde esta propuesta, actuar es ejecutar un performance, una presentación de sí mismo para un público. Esto implica que presentarse sea una acción que siempre posee una dimensión comunicativa (Goffman, 1959, p. 1967).

---

distinciones centro periferia (Vanderstraeten, 2004). Lo no trabajado en la teoría de sistemas y presentado en esta investigación, es la diferenciación social sustentada por los turnos de las conversaciones y el control de los participantes en dichas dinámicas. Es decir, son dos tipos de diferenciación: una es la diferenciación funcional y otra la diferenciación social.

<sup>17</sup> Por la originalidad de la obra del sociólogo norteamericano, se ha descrito como desviada pues no pertenece a una corriente de pensamiento, incluso Goffman no puede ser afiliado dentro del interaccionismo simbólico.



Lo que informan los participantes en una interacción son comunicaciones que están trazadas por sus cuerpos, por la situación y por la expectativa puesta sobre los destinatarios. Dicha comunicación pasa por el proceso de selección de informaciones de un universo de sentidos sociales; se da a conocer y el acto de comprender supone que otros participan de la misma. La teoría de la interacción de Goffman se diferencia de las propuestas centradas en el intercambio, como la de Luhmann de las teorías de la transferencia, el acento está puesto en la contingencia de la acción y también en los efectos de la comunicación.

La acción, para Goffman, tiene una característica distintiva y es que está siempre ubicada, es decir, la sostiene una situación en la que los individuos unos con otros se encuentran influenciándose mutuamente. Siguiendo la tradición weberiana, Goffman intenta dar una explicación al sentido social de las acciones, dado que estas se encuentran comprometidas a las situaciones en las que surgen. Presentarse a sí mismo supone que los actores mantengan una identidad verosímil para sus auditorios y que puedan controlar la situación misma.

En la interacción, mantener relaciones cara a cara implica generar reglas ceremoniales y rituales localizados. En una situación cara a cara, los actores se someten al orden ceremonial, ofreciendo mensajes para contribuir al mantenimiento del ritual, de esto que en la sociología goffmaniana el poder como control sea primordial, “la lógica de las luchas y de los duelos es una característica importante de la vida social de cada día” (Wolf, 1982, pp. 86-87). Siguiendo un problema originado en la obra de Durkheim, los sujetos que Goffman observa son traficantes de moralidad, “nuestra actividad tiene que ver especialmente con cuestiones morales, pero, en cuanto actores, no la consideramos en sus consecuencias morales: como actores somos traficantes de moralidad» (Goffman, 1959, p.

287 citado por Herrera y Soriano, 2004, p. 74). La noción de la moralidad radica en la anticipación y la confianza puesto en el performance, pero también en la interpretación sagrada que se tiene de los sujetos que la ejecutan, “en este contexto el término tiene una acepción particular, indica no lo que normalmente se opone a la inmoralidad, sino más bien la naturaleza íntimamente sagrada, digna de respeto y de honor, de los sujetos humanos” (Wolf, 2000, p. 81).

Si surgiese una duda de cómo este presupuesto es contradictorio con la teoría de sistemas y sus observaciones sobre la moral, ya que una de las tesis fundantes es que la diferenciación de los sistemas funcionales se realizó a partir del distanciamiento de principios morales<sup>18</sup>, la respuesta de esta investigación es que la función moral como sacralidad es entendible también como expectativas de la comunicación y de los participantes de la misma. De lo anterior que para ampliar y resolver el problema de la doble contingencia<sup>19</sup> expuesto primeramente por Parsons, Goffman entienda que las reglas ceremoniales generan obligaciones y expectativas para la previsión de la acción del otro, de modo que se reducen riesgos mediante la rutina y rutinización de las acciones dentro de la vida cotidiana. Además, los actores no son egos y alters, sino actores presentado a sí mismos y utilizando una fachada frente a destinatarios que, en conjunto sostienen los acontecimientos sociales como eventos limitados en tiempo y espacio.

En la propuesta de Goffman, se describe a la interacción como auténticos microsistemas sociales, como pequeñas realidades que se constituyen por personas

---

<sup>18</sup> Para decirlo de otra manera, tomaré libremente una frase que Javier Torres Nafarrate expresa en sus seminarios sobre Luhmann: “La sociedad moderna se volvió amoral”. Ningún sistema funcional (ni la política, ni la economía, ni el derecho) tienen un código moral para operar.

<sup>19</sup> El concepto de doble contingencia en Parsons supone que dos actores (Ego y Alter) observan las selecciones del otro como contingentes, los criterios selectivos de un Ego frente a un Alter (y viceversa) son una caja negra ya que dichos criterios no pueden ser observados desde el interior (Corsi et al 1996).

presentes (1967), esto es perfectamente compatible con los sistemas simples de Luhmann. Además, resalta el papel de la comunicación como operación (aunque no lo llame así). El autor norteamericano, diferencia también la interacción como formación sistémica, y a la comunicación como operación. Así lo expresa en la siguiente cita:

“Las reglas que gobiernan los encuentros cara a cara en una comunidad dada establecen las formas que tales encuentros deben asumir y de ellos resulta una especie de «paz del rey» que garantiza el que los sujetos expresen el respeto recíproco por medio de las expresiones apropiadas, el que mantengan su puesto, asignado por la sociedad, así como los compromisos tomados en relación con los otros, el que permitan y no exploten el libre fluir de las palabras y de las personas, que demuestren respeto por las ocasiones sociales ( ... ). Las reglas que gobiernan el comportamiento que ha de tenerse en presencia de los demás y por el hecho de que otros estén presentes, son las reglas que hacen posible una ordenada comunicación cara a cara de tipo lingüístico; pero estas reglas ( ... ) no deben considerarse por sí mismas como comunicaciones: son, ante todo, reglas fundamentales de un tipo de organización social, la asociación organizada de personas en presencia unas de otras” (Goffman, 1967, pp. 164-165).

Las reglas son los modos en los que se organizan los microsistemas de interacción que están contenidos de comunicaciones significativas según marcos de experiencias de los participantes y las situaciones sociales. Sin embargo, las reglas para organizar la interacción y la organización no son lo mismo. La organización como sistema brinda las condiciones en las que la interacción se puede realizar (Vanderstraeten, 2001), las interacciones, por otro lado, ocurren regularmente en entornos organizacionales y dichos entornos son lo que generan estructuras para que sus miembros puedan interactuar. La organización resulta tan importante que es fundamento para que se realicen interacciones formales e informales (o al menos las designemos de esta forma), de esto que muchas interacciones necesiten la membresía de sus participantes en alguna organización. Tal es el caso de las sociedades, tanto nacionales e internacionales, para los estudios sobre el Trastorno de la Personalidad. Aquel que quiera asistir y participar de los congresos tiene que pagar por la membresía. Otra característica de la membresía es que asegura futuras interacciones, “dentro de un organización, recurrentemente los contactos entre los miembros de dicha organización son

evidentes. Adquirir una membresía asegura la continuación de la interacción” (Kieserling, 1999, pp. 335–387, citado en Vanderstraeten, 2001, p. 270)<sup>20</sup>.

Para generar una clasificación de las interacciones, las situaciones como acontecimientos sociales fueron distinguidas por Goffman según las construyen las personas al estar juntas. Mostró tres tipos, a saber; la situación social, la ocasión social y el encuentro social. La situación social se genera en un ambiente de control recíproco entre dos o más participantes y se prolonga por la presencia física de estos, “se extiende a todo el espacio en el cual semejante control es posible” (Goffman, 1967, p. 150). La ocasión social es un acontecimiento que se plantea un antes y un después como unidad, tiene un lugar y un tiempo específico de desarrollo “y establece el tono de lo que sucede en y durante a ella” (Goffman, 1967, p. 129). El encuentro social “es una ocasión de interacción cara a cara que comienza cuando los individuos reconocen que se han colocado en presencia inmediata unos de otros y que termina con una separación aceptada de la participación mutua. Los encuentros difieren notoriamente en cuanto a sus propósitos, función social, tipo y número de personas, marcos, etc.” (Goffman, 1967, p. 91). La definición de ocasión social sirvió para hacer la descripción densa de las interacciones en los congresos científicos y sumamos a la propuesta de Goffman, la descripción del Performance del Conocimiento de Hubert Knoblauch.

Las presentaciones en congresos científicos se distinguen de otras presentaciones por los temas comunicativos de disciplinas académicas, en ellos el cuerpo de los presentes comunica. Según Knoblauch, el actuar en este tipo de presentaciones es una práctica comunicativa que requiere cuerpos y afecta igual participantes, audiencias y el sentido

---

<sup>20</sup> “within an organization, recurrent contacts between the members of the organization are evident. Joint membership guarantees the continuation of the interaction”, la traducción es mía.

comunicativo dentro de las situaciones. Esta observación es consecuente con el análisis de la percepción reflexiva y de la comunicación entre presentes en la que los cuerpos de los participantes tienen una significancia estratégica en la comunicación. La diferencia (explicada con mayor detalle en el próximo capítulo) de Knoblauch sobre la propuesta de Goffman es con respecto a los participantes de la interacción, ya que está compuesta por a) orador, b) audiencias con posibilidad de acción que participan de comunicaciones inmediatas y del performance en vivo y c) uso de tecnologías. De esto último, las tecnologías son actores en tanto objetos necesarios para la presentación, sin embargo, no tienen la capacidad de agencia como en la Teoría del Actor Red.

Comunicación y acción en la teoría de Goffman son inseparables de forma similar a como lo expresa el principio de formación sistémico en Luhmann, consecuencia es que en esta investigación sean traducibles en ambas teorías. Las ventajas de observar las comunicaciones y acciones situadas radica en la riqueza proporcionada por la sincronía, los cuerpos, los significados. Este es nuestro nivel micro de investigación, el macro es la producción de artículos científicos en revistas especializadas. Si en los últimos la comunicación se ve cristalizada y es diacrónica mediante la escritura, en la interacción se observa en el habla, las conversaciones y sus estructuras efímeras.

Uno de los últimos textos de Goffman estuvo dedicado a las formas del habla en la vida cotidiana, “Forms of Talk” (Goffman, 1981). En él trató a las conversaciones como flujos sociales de actos comunicativos e intercambios enmarcados en un ritual. Manuel Herrera y Rosa María Soriano (2004) sintetizan su análisis conversacional de la siguiente forma.

“1. Los «flujos» realizados por los participantes «tienen una función de gestión del sí mismo» (ibídem: 190).

2. Todos los participantes están comprometidos en «salvar la situación».

3. En toda situación comunicativa el estatus de los habladores depende de la específica «estructura participativa», esto es, se trata de un consenso de relaciones formales o informales, espontáneas o rígidamente programadas, simétricas o asimétricas, paritarias o jerárquicas, serias o menos serias (Goffman, 1981: 27-28).

4. La dimensión ritual de la comunicación y las características específicas que ésta asume depende de los diferentes contextos culturales y, en consecuencia, pueden cambiar mucho de una sociedad a otra (ibídem: 46).

5. Continuando con la línea argumental de Frame Analysis, Goffman observa que el acto de hablar en una situación interactiva cara a cara se encuentra sometido a continuos procesos de «cambio del código», a cambios de frame (o, como aquí señala, de footing) (ibídem: 177, 180)” (Herrera y Soriano, 2004, p. 72).

En la comunicación dentro de las conversaciones, las personas reducen complejidad y normalizan expectativas al mantener una fachada que posibilita la gestión de sí mismos, todos los participantes controlan y mantienen las comunicaciones para conservar una situación y ordenan turnos de participación para generar estructuras momentáneas actualizando sentidos sociales.

### **Luhmann y la interacción**

Los sistemas de interacción para Luhmann son un caso mínimo de complejidad de los sistemas sociales. Para investigarlos, el autor había anotado que las observaciones deberían estar enfocadas sobre los pequeños grupos como sistema social, esto siguiendo los postulados de la microsociología de George Homans (1999, Tyrell, 2011). Sin embargo, antes que Homans, Georg Simmel se encargó de describir la conformación de los pequeños grupos, “fue Simmel un analista de la conducta social elemental, lo consideraré un precursor de lo que hoy se conoce como investigación de los pequeños grupos. Porque lo que en realidad estudiamos en los pequeños grupos es la conducta social elemental” (Homans, 1999, p. 297).

Según Luhmann, la formación de grupos es un actuar repetido con las mismas personas. Un grupo se forma a sí mismo si una serie de participantes establecen posiciones y roles repetidamente. En palabras del autor, es un “contraste entre un grupo que se forma a

si mismo [...] y [...] una estabilización de las expectativas de las conductas mutuas” (Tyrell, 2011, p. 61). La conformación de grupos necesita que exista una formalización de expectativas de conducta entre los participantes, también que dichos grupos tiendan a organizarse. Como lo mostramos anteriormente, la organización requiere de la membresía, de esto que en las interacciones de grupos de científicos conocer los códigos de participación, someterse a las reglas de actuación, regirse bajo el decoro y adscribirse a un proceso formativo de la ciencia son los elementos que restringen los límites de inclusión del sistema. Lo que en la teoría de Goffman es denominado el orden de la interacción, la teoría de sistemas utiliza el concepto de “orden elemental de conducta” o “modos elementales de conducta” de los sistemas de interacción. Lo elemental es que existe un contacto directo entre presentes, de modo que la conducta está definida por una delimitación espacial, temporal y social. Esta delimitación permite observar la materialidad de los sistemas sociales, ya que el estar ahí requiere de cuerpos y de las situaciones. Esto resuelve una crítica de los investigadores sistémicos a Luhmann sobre su concepto de región y espacio, especialmente las de Rudolph Stichweh y Jorge Galindo, ya que al proponerse refundar la teoría sociológica y explicar a la sociedad como un sistema omniabarcador, expuso una serie de obstáculos epistemológicos si entendemos que la sociedad se distingue en unidades nacionales o territoriales. Específicamente en el segundo obstáculo, el autor expresa que el concepto de sociedad no se define por unidades territoriales, sino por una sociedad mundo que supone la totalidad de comunicaciones que se realizan en el medio del sentido (Luhmann, 2007). Para sus fines teóricos, hacer esta demarcación trajo múltiples rendimientos, sin embargo, también aparecieron las críticas al no poner el énfasis en lo material y lo espacial de la comunicación. Un detallado análisis sobre este tema está en la introducción de Jorge Galindo al libro “La Sociedad de la Sociedad” (Galindo, 2007).

Bettina Heinz ha desarrollado desde la teoría de los sistemas de interacción la noción de interacción mundial. Las interacciones globales “se articulan como tipos especiales de sistemas, cuya función está en juntar a personas de regiones muy alejadas” (Heinz, 2011, p. 77). Manteniendo el código de la presencia, la autora subraya que “a pesar de que se han desarrollado tecnologías de comunicación cercanas a la interacción, la comunicación entre presentes parece ser una forma que no puede sustituirse, aún cuando tenga que superar grandes distancias espaciales” (Heinz, 2011, p. 72). La noción desarrollada por Bettina Heinz expresa la naturaleza de los congresos de la Sociedad Internacional para el estudio sobre los Trastornos de la Personalidad; se congregan personas de los distintos continentes para estar presentes participando de una ocasión social que funciona como un ritual científico. En los congresos de la Sociedad Internacional existe una globalidad en los destinatarios que participan en la interacción, problematizan también temas globales y se relacionan en torno a ellos. Así, para tomar a las interacciones como globales se tienen en cuenta tres prerequisites, “primero, los participantes se recluyen potencialmente del mundo entero; segundo, se haga justicia a un público global y tercero, la interacción se concentre temáticamente en contextos globales” (Heinz, 2011, p. 78). Los congresos sobre el Trastorno de la Personalidad (tanto los de la Sociedad Internacional como los de la Sociedad Norteamericana) cumplen parcialmente el tercer prerequisite. Uno de los sesgos que encuentro en las investigaciones sobre este trastorno es que los estudios transculturales son pocos y eso resulta problemático, pues no se sabe qué sucede con algunos de los públicos que están siendo tratados a partir de la nomenclatura de esta categoría. Al no mostrar diferencias culturales, las investigaciones se concentran mayormente en Norteamérica y Europa. Sin embargo, lo que aquí se entiende como contexto global de los congresos es que lo que se define como Trastorno de la Personalidad



tanto el DSM (de la APA) como el ICD (de la Organización Mundial de la Salud), es debatido en los congresos de las dos sociedades y será empleado alrededor del mundo donde se reconozca la dicha categoría. Los congresos de las dos sociedades funcionan como centros de decisión en la ciencia que tendrán efectos en las periferias que no tienen capacidad de decidir, pero si de aplicar diagnósticos, terapias o tratamientos.

Los elementos fundamentales que caracterizan los sistemas de interacción, según Luhmann, son las “relaciones informales, la conducta elemental, la presentación de sí, el contacto, la estructura de contacto y la especificidad de la situación” (Tyrell, 2011, p. 53), para el caso descrito por Bettina Heinz, además es la globalidad de los presentes. Las interacciones globales dentro de los congresos científicos se encuentran también enmarcadas dentro de eventos como lo son las charlas de café o los encuentros en el comedor, ya que en ellas se expresa la presencia de los expertos y se realizan discusiones globales (menos estandarizadas que las presentaciones) sobre el Trastorno de la Personalidad. Incluso dentro de los congresos existen reuniones de los presidentes, secretarios y demás posiciones de las sociedades de investigación que sirven como el marco de las tomas de decisiones sobre la categoría.

Para concluir este apartado, la relación entre sistemas de interacción y el sistema funcional llamado ciencia se establece en tanto que los primeros son atraídos y nutridos por el segundo (Ramos, 2011). La ciencia es un marco estructural de expectativas para la interacción de científicos. Las presentaciones de los expertos y los grupos son sobre teorías, métodos y tratamientos (programas) que están perfilados por el código verdad. Y aunque en la interacción no se controlan todas las comunicaciones científicas, si pueden introducir variaciones temáticas mediante la reflexividad. De modo que “sin interacción no habría

sociedad, y sin sociedad ni siquiera la experiencia de la doble contingencia” (Luhmann, 2007, p. 647). La relación de la interacción con una sociedad global resulta particularmente interesante, la primera es un laboratorio mucho más complejo que lo que sucede al nivel de los sistemas funcionales, muy poco de esto se codifica de esto que Luhmann afirme que “el *universalismo* de los sistemas funcionales que operan en la sociedad del mundo lejos de excluir los particularismos los estimula” (Luhmann, 2007, p. 129)<sup>21</sup>.

### **El análisis de los grupos como contingencia múltiple y las redes temáticas**

El sociólogo estadounidense Harrison White se propuso crear una teoría que uniera el esquema de los sistemas sociales de Luhmann con el Análisis de Redes Sociales. Se entiende por Análisis de Redes como un subcampo transdisciplinar en las ciencias sociales que ha sido definido como modo de observación, metodología y técnica de investigación. Dentro de esta perspectiva, la noción de red de Barry Wellman es ampliamente aceptada; “una red social es un grupo de nodos socialmente relevantes conectados por una o más relaciones” (Marin y Wellman, 2011, p. 11)<sup>22</sup>. Un nodo puede ser una persona, una organización o un país y como unidades dentro de una estructura de relaciones deben estar conectadas a otras unidades. White hace una propuesta crítica para diferenciarse del análisis clásico de redes como el de Wellman, ya que dichos nodos y lazos son diadas, tríadas, etc., con historias que nunca aparecen solas. Las redes sociales emergen cuando cuentan una historia (o en la traducción

---

<sup>21</sup> Julio Labraña, quien es un especialista en el sistema educativo chileno e hizo la entrevista a Vanderstraeten con la que abrimos este capítulo, en intercambios recientes me ha hecho notar que la distinción de planos en Luhmann es un logro evolutivo de la sociedad moderna, que ya no se diferencia más por estratos o segmentos. En sus palabras, “precisamente por dicha diferenciación, la interacción puede comprenderse —en contraste al carácter conservador de los sistemas parciales— como un elemento para la generación de variaciones a nivel que posteriormente tienen la posibilidad de ser incorporadas al repositorio semántico de temas de la sociedad o como una alternativa estructural. Para los fines de esta investigación, precisamente con base en la interacción entre científicos, pacientes, docentes y estudiantes, etc. puede emerger una nueva comprensión del Trastorno de Personalidad. Como señala Luhmann, quizá enigmáticamente: ¿qué le debe la sociedad al azar de los contactos casuales de los cuerpos en libre movimiento de la interacción? (Luhmann, 2007:240)” J. Labraña (comunicación personal el día 6 de mayo del 2021).

<sup>22</sup> “a social network is a set of socially relevant nodes connected by one or more relations”, la traducción es mía.

sistémica cuando actualizan el sentido).

Resulta importante describir algunas categorías que el autor genera a partir del distanciamiento del análisis clásico de redes. En primer lugar, White se centra en la noción de Netdom. Para definirla, la divide en dos conceptos que la componen; 1) Net representa un patrón de relaciones que expresan historias, símbolos y expectativas y 2) Dom es el dominio cultural, en tanto contexto de sentido en el que se realizan los lazos entre nodos. El Net supera el horizonte diádico (de esto que suponga redes y sus vecindarios de sentidos), pues los patrones de relaciones explican historias de grupos actuando repetidamente. Dom es un dominio temático como condensación de sentidos de las comunicaciones, en palabras del autor, “el horizonte de sentido observa localidades en una red, configuraciones de expectativas equivalentes a vecindarios de estrellas. Correlativamente, la comunicación también se caracteriza y es caracterizada por contextos inmediatos que se encuentran en dominios temáticos en este horizonte” (White et al, 2011, p. 235).

Para clarificar la idea de horizonte de sentido, fue Luhmann quién describió que el sentido es el concepto básico en sociología (Luhmann, 1998). El sentido en la teoría de sistemas es un concepto sin negación, no existe un no-sentido, pues incluso un sin sentido tiene la capacidad de hacer sentido. Tanto sistemas sociales como sistemas psíquicos operan en este medio, los primeros mediante el lenguaje y su formalización en las comunicaciones y los segundos mediante las percepciones de la conciencia. “El sentido constituye el horizonte perceptual de la acción en la situación y, de acuerdo a ello, existe una correlación entre comunicación y redes. Es precisamente la atribución de la acción la que permite a las expectativas organizarse en redes sociales, y orientar procesos sociales por vías significativas” (White et al, 2011, p. 233). White ancla las actuaciones de las personas en su análisis de las relaciones sociales, estas son nodos que se están relacionando por

comunicaciones, es decir, los nodos son los participantes con posibilidad de comunicar sobre un tema, en tanto que los lazos son las selecciones de la comunicación. Parte de la originalidad de la propuesta es el modo en el que los sentidos pueden ser fotografiados cuando observamos quién comunica y sobre qué está comunicando dentro una conversación, en esta propuesta se muestran las estructuras que enlazan la acción situada dentro de ciertos temas.

Se presenta un ejemplo de lo anterior. Un tema de comunicación puede ser descrito en una mesa, un grupo de científicos organiza presentaciones sobre una terapia específica, siendo dicha terapia un tema consolidado al interior de la ciencia (con una historia para lograr dicha consolidación). En el congreso de la Sociedad Internacional para el estudio sobre los Trastornos de la Personalidad realizado en el 2019, se presentan evidencias empíricas sobre la efectividad de la Terapia dialéctico-comportamental (DBT por sus siglas en inglés) que desarrolló la psicóloga Marsha Linehan. Este caso de éxito de una terapia resulta paradigmático en la investigación por dos razones; la primera es que está fundamentada en los principios del budismo Zen que proponen la aceptación de la realidad tal y como es y es un modelo teórico que la investigadora se aplicó a sí misma como paciente con un diagnóstico de Trastorno de la Personalidad Límite (Linehan, 1993); en segundo lugar, el modelo de tratamiento no sigue ningún manual aquí mostrado, ni el DSM ni el ICD. Como tema de investigación científica, la terapia se desmarcó de los principios de fe de filosofía Zen para entrar a la codificación científica, también de la disputa sobre los manuales reconocidos. En la mesa no está Marsha Lihehan, sino expertos que toman un turno de exposición intentando mostrar ciertas evidencias, el qué se dice sobre esas evidencias expresa el acto de comunicar. Enlazar comunicación sobre el DBT supone que ya se ha estabilizado en la ciencia, al menos por un tiempo. Los investigadores son los nodos con una

posición de los turnos, lo que dicen sobre el DBT son los lazos.

El autor abre el problema de la doble contingencia de modo similar a la postura de Luhmann sobre los grupos y la relación de la presentación del sí mismo frente a una audiencia de Goffman, pero traducido al análisis de redes. En las situaciones sociales nunca se presentan un ego frente a un alter, si no que una entidad se relaciona con distintos alters (incluido el conglomerado llamado audiencia). Cuando un ego actúa frente a alters se expresa un fenómeno estructural de expectativas de vecindades de sistemas psíquicos que va más allá de las diadas. Según White, la teoría de sistemas demanda una dimensión estructural y para esto formula la noción de contingencias múltiples, que es una propuesta que visualiza una perspectiva estructural del sentido de las comunicaciones. Las redes se centran en un análisis de estructuras (patrones de relaciones sociales), las comunicaciones cristalizadas se observan como acciones que requieren entrelazamientos con otras acciones, de esto que las observemos como redes temáticas de comunicación. Desde esta perspectiva, la estructura consiste en los patrones comunicativos y las posiciones que toman los participantes en un sistema de relaciones entorno a los temas de comunicación.

White muestra en su análisis de las conversaciones que el dominio temático es una suerte de situación desde la perspectiva de Goffman, o de semántica (sentidos condensados y disponibles para ser utilizados en la sociedad) en la teoría de Luhmann. Como lo expresamos anteriormente, las expectativas de un dominio las sostienen múltiples alter, que se perciben como egos en sus respectivos vecindarios. En las presentaciones de las mesas dentro de un congreso hay un ego como expositor con sus vecindarios que son los otros hablantes en la mesa y los destinatarios que al hacer preguntas también pueden tomar el turno del habla. Ellos sostienen la situación dentro de las presentaciones en las mesas, además son el registro histórico de trayectorias científicas, de experiencias y expectativas que en el momento de

someterse al control de los turnos actualizan sentido. Cada selección que estos realizan en el presente descarta una selección de un gran número de posibilidades combinatorias (Luhmann, 1998, p. 259 citado por White, 2011, p. 232).

La emergencia y conformación de grupos se da en las situaciones sociales de personas presentes con turnos de exposición. Según White, en dicha emergencia se genera una identidad de grupo y comienza la búsqueda de control de la comunicación (expresado en el turno del habla). La propuesta del análisis del cambio de turno en las mesas del congreso científico permite describir una forma de diferenciación social instantánea, que claramente cuenta una historia de las diferenciaciones anteriores en el presente (en la actualización de las posibilidades). En las situaciones sociales, el control se observa por las obligaciones y las expectativas y porque los turnos ya están comprometidos. Esa diferenciación social (no la funcional) se da por las posiciones en el turno, las atribuciones de la persona y cómo se apropian o ceden los turnos del habla. Este análisis no se centra en emisor y receptor, si no en triadas, cuartas y audiencias activas de hablantes y destinatarios dentro de un horizonte de sentido.

Hasta ahora existen claridades de cómo funciona el análisis que cobija los congresos como orden de interacción y la publicación de artículos científicos como operación de la ciencia como sistema funcional. Pero, ¿qué de los temas de las interacciones se ve reflejado en las publicación de artículos y viceversa? La propuesta de Harrison White resuelve esta pregunta mediante el concepto de switching. Switching es el intercambio o desplazamiento de temas de la comunicación de distintos acontecimientos comunicacionales (en este caso la interacción y el sistema funcional de la ciencia). La selectividad de los temas en diferentes acontecimientos es una forma de reciprocidad entre los sistemas sociales y los sistemas de interacción. El modo en que se aplicó en la investigación es, primero hacer un análisis de los

turnos en la conversación y observar qué de las mesas permaneció en las publicaciones de las dos revistas especializadas que hemos tomado. Aunque es algo que no se da el simultaneo, el tiempo y cómo se direcciona los temas de la comunicación difieren en la interacción y la comunicación científica.

El último elemento a nombrar es la observación de segundo orden como condensación. Para explicar la idea de la condensación de observaciones dentro de la teoría de sistemas, se debe tener en cuenta que las observaciones se distinguen por órdenes; la de primer orden supone lo que es y lo que no es; la observación de segundo orden es una observación de observaciones. La primera forma de observación en la investigación es lo que los expertos observan sobre el Trastorno de la Personalidad en pacientes, la segunda es lo que exponen en los artículos científicos y las ponencias en congresos. El análisis se enfocó entonces en aquellos aspectos que visibilizaban las controversias, tanto en las presentaciones de los congresos como en los artículos.

### **Conclusión**

En el presente capítulo se mostró uno de los principales retos de la investigación, unir dos teorías que aparentemente pueden ser identificadas como antagónicas. Aunque para los teóricos sistémicos el reconocimiento de Luhmann sobre la obra de Goffman es medianamente claro, para el resto de los participantes de las ciencias sociales el acercamiento entre ambos autores puede ser desconocido. Al ser Goffman un representante de la microsociología y Luhmann del pensamiento omniabarcador, cualquier esfuerzo por tomarlos como complementarios tendría que ser ampliamente explicado. Aquí se expuso cómo ambos autores reconocieron a la interacción como una formación social *sui generis* de la sociedad moderna, que no corresponde con el nivel de la organización, ni de la sociedad.

Entendieron que los límites de la interacción supone aquellos procesos reflexivos de la percepción y de la comunicación. Que los participantes de la comunicación entre presentes necesitan de cuerpos, situaciones como ocasiones sociales y grupos de personas.

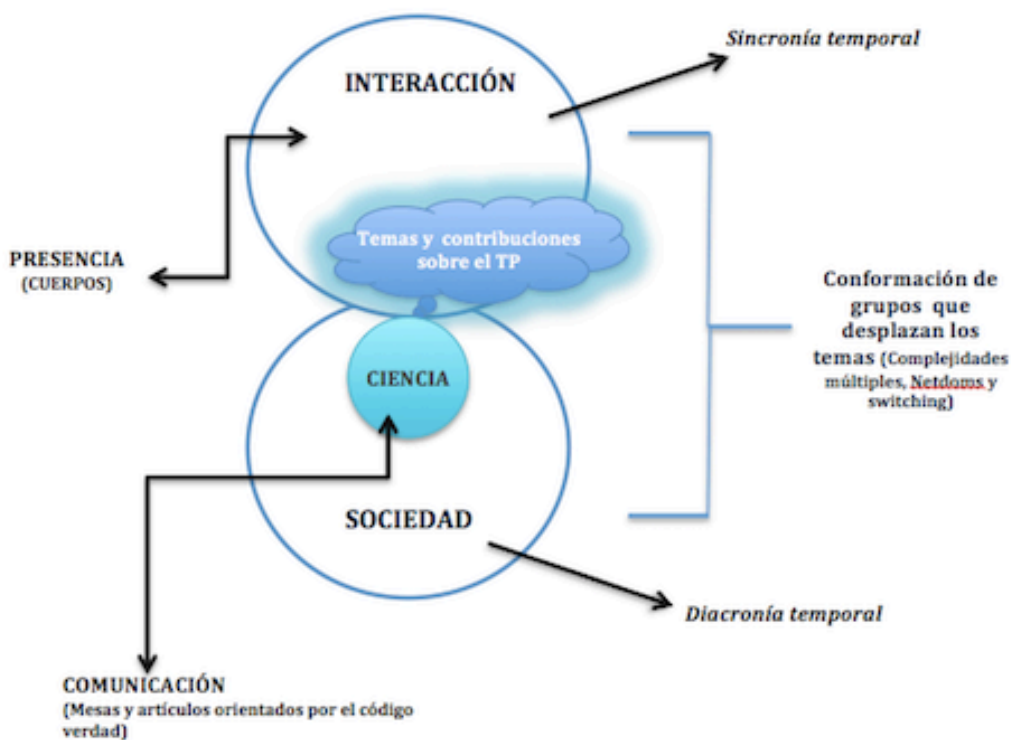
En su célebre artículo “La fuerza de los vínculos débiles” (2000) Marks S. Granovetter expuso uno de los principales problemas sociológicos relacionado con nuestra propuesta, “un fallo fundamental de la actual teoría sociológica es que no relaciona de forma convincente las interacciones a un nivel micro con los modelos de nivel macro” (Granovetter, 2000: 1). Esta investigación se distancia de las distinciones clásicas de la sociología, también de las propuestas relacionales no sistémicas sobre dichas distinciones. Desde esta propuesta, lo micro es la interacción y lo macro lo que sucede en los sistemas sociales funcionales de la sociedad. El análisis de redes y de las conversaciones de Harrison White posibilitó describir qué de la interacción puede ser observado en el comportamiento sistémico de la ciencia retomando las nociones redes temáticas, complejidades múltiples, grupos que las sostienen, netdoms y switching. Desde esta propuesta se muestra qué de los congresos y de los artículos puede ser yuxtapuesto para explicar el conocimiento generado a partir de una controversia científica. Por último, la base teórica aquí descrita permitió mostrar la diferenciación social en la interacción mediante la toma de turnos en las conversaciones dentro los congresos. Modelar comunicaciones localizadas incluso brindó una herramienta para describir la desigualdad de género y la reproducción de ciertas prácticas científicas en torno al control y exclusión de algunos miembros de las sociedades estudiadas.

Se presenta una figura del modelo teórico que será ilustrativa de cómo se han retomado las teorías a modo de herramientas para la investigación. Los círculos describen los dos planos retomados; interacción y sociedad. Se ilustra cómo la ciencia es un sistema funcionalmente diferenciado que se encuentra dentro de un sistema social mayor, es decir, la



sociedad. Se distinguen los dos códigos de cada plano (comunicación sobre la verdad y presencia) y se enfatiza en las diferencias temporales. El conector de los planos que representa redes de conformación de grupos busca plasmar el desplazamiento de temas de la comunicación en los dos planos analizados.

Figura 1. Modelo teórico



### **Capítulo 3. EL MUNDO DE LAS CONGRESOS CIENTÍFICOS: Observaciones sobre la controversia en torno al Trastorno de la Personalidad en la interacción social**

"Todo grupo de personas —presos, hombres primitivos, pilotos o pacientes— desarrolla una vida propia que se convierte en significativa, razonable y normal desde el momento en que uno se aproxima a ella"

Erving Goffman en *Internados*

#### **Introducción**

Cuando Lœic Waquant (2006) describió el “gym” (al referirse a los gimnasios de box) como una escuela de moralidad, en el sentido de Emile Durkheim, mostró un espacio protegido, cerrado y reservado, en el que el aprendiz de dicho deporte se aparta de la vida cotidiana y de las presiones que ésta conlleva para fabricar espíritu de disciplina, vinculación al grupo y desarrollar la vocación pugilística. En el boxeo, un gym es un taller donde se pulen las habilidades técnicas y saberes estratégicos; en él se fabrican el cuerpo-arma y escudo. Al iniciar su investigación sobre éste tema, Waquant asumió una interesante vía para acercarse al mundo de los boxeadores. En dicho mundo lo que se muestra a primera vista es el combate. Detrás de esa evidencia, los gimnasios de box son espacios de fabricación necesarios (pero invisibles) para poder subirse al ring, para tener la competencia corporal y deportiva y para disputar en tres minutos el ejercicio de lo aprendido y sumar en tres o hasta doce rounds, para poder salir victorioso en el encuentro.

Comenzar la observación desde un microcosmos efímero como pareciera ser el gym, en lugar de ir a las peleas y revelar el entramado de relaciones que se gestan, posibilitó la ruta de investigación a la llamada sociología encarnada. En un sentido similar, el congreso científico es una escuela para fabricar la vocación y práctica científica, la vinculación al grupo al que se pertenece y a los grupos contrarios dentro de un gran teatro

en el que se presentan obras cortas. Es un espacio donde se da el performance del conocimiento simultáneo e inmediato. Siguiendo a Hubert Knoblauch, en este tipo de presentaciones específicas, el rol del cuerpo es esencial dado que forma comunicaciones inmediatas y performance en vivo (“live performances”) ya que se realiza cuando existe un discurso<sup>23</sup>, cuerpos, audiencias y otros elementos contextuales (Knoblauch, 2001). Dicho performance es el que da sentido al contexto situacional a los encuentros sociales. Siguiendo un análisis cercano a la postulación de Goffman, el carácter más relevante de los congresos es la interacción social ya que su característica necesaria es la presencia, o mejor dicho, que los participantes estén presentes unos frente al otros, que perciban que son percibidos y se den a lugar comunicaciones, comportamientos, jugadas y acciones reglamentadas (Wolf, 2000). También valdría mencionar las ausencias manifiestas (Law, 2004): aquellos que han sido diagnosticados y despersonalizados (es decir solo presentan un fragmento validado por un discurso médico) para mostrarlos como conocimiento en lo que comunican y en sus recursos tecnológicos.

Los congresos científicos solo pueden realizarse en la interacción social, ya que es necesario que los participantes estén presentes físicamente para que como evento se realicen, esto ya lo explicamos en el anterior capítulo. Si bien es cierto que con el uso de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación, la sociología ha tenido que volver a teorizar sobre la interacción social ya que esta se puede presentar en espacios globales y simultáneamente participantes presentes, por ejemplo, interactuar en plataformas virtuales donde no necesariamente se realice un encuentro cara a cara, o bien, observar

---

<sup>23</sup> El discurso es siempre una forma de comunicación que no rompe con la continuidad de nuestra explicación. Lo distintivo de esta primera parte del análisis es centrarnos más allá del acto comunicativo o el dar a conocer.

actuar grupos de sujetos movilizarse sin necesariamente compartir el espacio y el tiempo (piénsese por ejemplo en las movilizaciones de la primavera árabe o el movimiento *Me too* mediante *hagstags*). El congreso científico es una forma de interacción codificada mediante la presencia (Luhmann, 1998), que puede diferenciarse en interacciones globales, por ejemplo, en un congreso internacional en el que sus participantes se desplazan desde lugares lejanos para poder estar presentes. En el congreso se necesita que los participantes estén ahí, que se desarrolle en un espacio cerrado, protegido y reservado de la vida cotidiana que está afuera. Lo invisible pero necesario para ser un participante competente en estos eventos espaciotemporalmente finitos y pactados, es haber obtenido un proceso de formación dentro de una disciplina científica, un entendimiento de códigos para actuar y exponer, participar dentro de colectivos de científicos y orientarse tanto por temas disciplinares como por uno de los recursos más importantes que esta tiene como actividad social, es decir, el prestigio (reputación o autoridad científica).

Este capítulo tiene tres objetivos, 1) describir mediante etnografías enfocadas directas la interacción social de expertos en congresos científicos en torno a una categoría psiquiátrica críticamente controvertida (el Trastorno de la Personalidad), 2) se tratarán las principales formas de ordenamiento de la vida social y las actividades comunicativas e interaccionales de eventos temporalmente efímeros que, no obstante, representan un microcosmos de la fabricación global de la ciencia y 3) se describirá cómo emergen y se conforman grupos sociales de científicos al hacer un análisis de las mesas dentro de un congreso internacional y se mostrará cómo al interactuar estabilizan redes temáticas en la comunicación científica.

A modo de provocación sociológica sostengo que para el caso de las controversias

científicas, los congresos son un espacio ideal para documentarlas (es decir, las controversias), dado que es una esfera donde se realiza el performance del conocimiento controvertido y se logra observar grupos y antigrupos en acción sobre un tema específico. En ellos se favorece la identificación de asociaciones, alianzas y momentos de conflicto entre los participantes (individuales y colectivos) y a diferencia de los estudios sobre los laboratorios (Latour, 1992; Knor-Cetina, 2005) que también analizan el nivel micro de la ciencia, el estudio de los congresos es una de las formas más representativas de observar las interacciones cara a cara entre los presentes, ya que posibilitan la comunicación situada de la ciencia (en el sentido descrito por Donna Haraway, 1988) en la que grupos de participantes se diferencian por formaciones, pertenencias disciplinares, afinidades, alianzas, creencias, oposiciones e intereses.

El presente capítulo comienza con una descripción del camino que se siguió durante el proceso de investigación y el modo en el que se utilizó la etnografía enfocada. Se describe la interacción social y la presentación de la controversia, o bien, el conocimiento controvertido. En segundo lugar, se presenta el análisis de los turnos y su aplicación como redes cualitativas con el fin de observar la emergencia de grupos de participantes en disputa y la reflexividad sobre ciertas temáticas.

### **Algunos argumentos de la investigación**

Cuando se comenzó el proyecto de investigación en el año 2013, en el primer argumento construido como tesis de investigación, se intentaba mostrar que el Trastorno de la Personalidad no era una clasificación médica exitosa, que los constantes cuestionamientos sobre ella harían que desapareciera en los sistemas de clasificación médica, en ese momento se redactaba de la siguiente forma: debido a que el Trastorno de la Personalidad

está sometido críticamente en duda, será descartado como forma de clasificación psiquiátrica.

El problema que encontraba era que el conocimiento generado sobre el trastorno no había permitido solidez y consenso entre sus expertos, lo que impediría ser un caso exitoso de clasificación y por lo tanto tendería a desaparecer (en un apartado siguiente, se muestra cómo esta tesis ya está insertada en la discusión de los expertos). Después de asistir a un congreso internacional en Copenhague, Dinamarca, año que coincidió con la aparición del Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales en su quinta edición (DSM-V), observé que la disputa había tomado fuerza y que aparentemente dicha fuerza atraía más participantes a los congresos y a la publicación de conocimiento en este campo.

De lo anterior nació el segundo argumento: mientras más disputas y controversias existen sobre el Trastorno de la Personalidad, incrementa el número de participantes que aportan sobre estas, y la emergencia y conformación de grupos de científicos estabilizan ciertos temas de la comunicación. Es decir, aunque los expertos creen que su producción sea una respuesta a los mandatos científicos, lo que con distancia muestra esa producción es que solo representa una marca dentro de una distinción de éste conocimiento controvertido y que generar conocimiento sobre ésta categoría solo expresa una postura al interior de una lucha por legitimar una categoría científica. Así, la intuición sociológica reafirmó la importancia del congreso como espacio en el que se pueden observar, en un evento espaciotemporalmente limitado, las controversias. Fue entonces que se emprendió la tarea de desarrollar los instrumentos para poder observar esos eventos.

### **Etnografía sociológica**

La etnografía es una especie de telescopio complejo para comprender la realidad. Los partidarios de ésta la han entendido como un enfoque, un método y un producto. Se trata de un enfoque constructivista del conocimiento (Guber, 2001) y está orientada a la comprensión de los otros y la diversidad de miradas que construyen un fenómeno. Como método, el investigador necesita estar presente, el “estar ahí” le permite comprender la interacción y comunicación. Francisco Ferrandiz (2011) refiere que “la presencia sobre el terreno es la situación metodológica fundamental en la que recogemos la información etnográfica y contextualizamos los datos con la necesaria «densidad»” (Ferrandiz, 2011, p. 50). De dicha densidad se desprende su tercer característica. Como producto es un texto que contiene una descripción densa, en la etnografía se privilegia la narrativa y el otorgar creatividad analítica. Quizá su característica más elemental la mostró George E Marcus, “se dice que la etnografía pone atención en lo cotidiano, en el conocimiento cara a cara de comunidades y grupos” (Marcus, 2001, p. 113).

Se ha retomado la etnografía como método puesto que la presencia en congresos es no solo necesaria, sino obvia. Lo que se propone es observar el performance en vivo (Knoblauch, 2008), es decir, la teatralidad de la puesta en escena del conocimiento controvertido (Goffman, 2001). El concepto central a observar en la investigación es la controversia, entendida como construcción social, objeto de la medicalización y de disputas de detección y tratamiento (esto ya lo hemos explicado en el primer capítulo). Es decir, el trastorno de la personalidad no es una categoría científica neutral y no problematizada, como muestra al describir las controversias Martin (1989) “la idea de que en una controversia existen “hechos” que pueden separarse de manera ordenada y de forma no

problemática de los valores e intereses, no puede ser más sostenida” (Martin, 1981)<sup>24</sup>. O como lo sugiere la filósofa de la ciencia Donna Haraway, los hechos están hechos (Romero, 2019).

### **El requisito de la observación participante**

Etnografía y observación participante han sido una dupla característica de aquellos que han aplicado este enfoque, aunque puede existir observación participante sin que necesariamente sea un ejercicio etnográfico (Flick, 2014). Como método que perteneció durante gran parte de su historia a la antropología como disciplina, el trabajo de campo etnográfico supuso el “estar ahí” de larga duración, incluso fue tan importante el tiempo que se han desvirtuado aquellas estancias de corta duración como un correcto uso del método. Según Ferrandiz, “la observación participante siempre es trabajo de campo y, aunque no agota las posibilidades del trabajo de campo, es el método central, definitorio y más auténtico de la etnografía desde Malinowski” (Ferrandiz, 2011, p. 84). Siguiendo al autor, la observación participante es un proceso metodológico en que el observador toma parte de ciertas actividades, rituales, interacciones y eventos del grupo estudiado para hacer visibles aquellos implícitos culturales<sup>25</sup> (Ferrandiz, 2011).

Existen diferentes tipos de observación participante:

“1) la «no participación», que según Spradley se refiere al conocimiento adquirido sobre los acontecimientos sin presencia alguna, es decir, a través de los medios de comunicación, de la literatura y el arte, etc.; 2) «participación pasiva» se refiere a los casos en que el investigador está en el terreno pero observa sin más, sin interaccionar con la gente. Equiparan esta fórmula a la del «espectador», y las personas observadas pueden no percatarse de la presencia del investigador; 3) «participación moderada»: el etnógrafo está en el lugar de investigación, la gente es consciente de su presencia, pero la participación es limitada y ocasional; es un tipo de participación que puede ser adecuado para contextos de observación muy estructurados, como una consulta médica, un quirófano, o un juicio” (Ferrandiz, 2011, p. 85)

---

<sup>24</sup> “the idea that in a controversy there are “the facts” that may be separated out, neatly and unproblematically, from values and interests can no longer be sustained”, la traducción es mía.

<sup>25</sup> Esta descripción corresponde al método, en términos teóricos no corresponde con una noción de cultura que sea aceptada en este trabajo.



Esta investigación utiliza una observación participante del tipo participación moderada. En los congresos como el espacio de trabajo de campo etnográfico, los expertos están consientes de mi presencia, aunque no necesariamente de los objetivos analíticos. La participación es limitada y ocasional, por periodos de tiempo cortos, pero con una observación intensa y a profundidad que hecha mano de recursos como video, grabación y observación directa.

### **Etnografía enfocada o etnografía sociológica**

La etnografía enfocada o etnografía sociológica es un tipo específico de etnografía que observa pequeños elementos de la sociedad, tales como la interacción en congresos científicos. Knoblauch (2005) la describe del modo siguiente, “uso el termino etnografía enfocada dado que se enfoca en pequeños elementos de la propia sociedad”<sup>26</sup>, a diferencia de otros tipos de observación etnográfica el énfasis esta en la actos comunicativos o experiencias dadas por la comunicación. Esto es particularmente relevante para la investigación ya que su énfasis esta acoplado a las dos teorías que se toman para el marco teórico; la teoría de la interacción de Goffman quién es una autoridad y precursor de esta observación y de Niklas Luhmann quien entiende la sociedad como sistema funcionalmente diferenciado que se compone de comunicaciones.

Aunque la etnografía enfocada difiere de la etnografía clásica, no es opuesta, según Knoblauch (2005), más bien es complementaria. Se fundamenta en observaciones de tiempo corto y no continuas, “a diferencia de las etnografías basadas-en-la-experiencia, la etnografía enfocada es de corto plazo y no continua. El campo es visitado en diferentes intervalos (incluso pueden existir solo ciertos intervalos como *eventos*)” (Knoblauch,

---

<sup>26</sup> “I use the term focused ethnography because it focuses on small elements of one own’s society”, la traducción es mía.

2005)<sup>27</sup>. Además, hace uso de instrumentos extracorporales para registrar la información, por ejemplo, el uso de las grabadoras, videograbadoras y todas aquellas tecnologías que registren los actos comunicativos, “la etnografía enfocada todavía depende en gran medida en la observación, pero la observación está soportada por la tecnología” (Knoblauch, 2005)<sup>28</sup>.

En la tabla tomada de Knoblauch se muestran las diferencias entre la visión clásica y la etnografía sociológica.

**Tabla 1. Diferencias de la etnografía convencional y la etnografía enfocada (Knoblauch, 2005)**

<b>Conventional ethnography</b>	<b>Focused ethnography</b>
long-term field visits	short-term field visits
experientially intensive	data/analysis intensity
time extensity	time intensity
writing	recording
solitary data collection and analysis	data session groups
open	focused
social fields	communicative activities
participant role	field- observer role
insider knowledge	background knowledge
subjective understanding	conservation

<sup>27</sup> “as opposed to this kind of experience-based ethnography, focused ethnographies are short-ranged and not continual. Fields are visited in various intervals (they may even exist only in certain intervals, such as "events"), la traducción es mía.

<sup>28</sup> “focused ethnography still relies heavily on observation, but observation is being supported by technologies”, la traducción es mía.

notes	notes and transcripts
coding	coding and sequential analysis

La etnografía enfocada permite realizar estancias de corto plazo en el lugar donde se realiza la investigación. Este es el centro del debate sobre su riqueza, o su imposibilidad. Como lo muestra la tabla de Knochblau y la aplicación aquí realizada, resulta inevitable hacer formulaciones para tener un conocimiento previo (background knowledge) y una preparación enfocada en lo que se aspira (o no) encontrar. Tanto el tiempo del ejercicio etnográfico como el análisis es intensivo, ya que con una observación abierta resultaría improbable la ejecución de ésta. La grabación en lugar de la escritura, da la posibilidad de que la situación sea presentada sin los intereses del investigador manifestados en frases, notas y transcripciones que robustecen la descripción densa. Si la investigación es de un particular (como este caso), la colección y el análisis de datos se mantienen en solitario. Una de las fortalezas de este tipo de etnografía es que se centra en las actividades comunicativas, en particular, en el performance de modo que “desde la perspectiva de la etnografía de la comunicación (Bauman and Briggs, 1990; Hymes, 1974), las presentaciones son performances que, más que solo eventos discursivos, deben ser considerados como eventos comunicativos”<sup>29</sup> (Knoblauch, 2008, p. 77)<sup>30</sup>. Las presentaciones suponen el uso de tecnologías: escritos, diapositivas, imágenes y una audiencia en vivo que la hacen un fenómeno único (Knoblauch, 2008). Estas tecnologías son utilizadas como una extensión del cuerpo de los oradores y cristalizan sentidos sociales (Ihde, 2004)

---

<sup>29</sup> “from the perspective of the ethnography of communication (Bauman and Briggs, 1990; Hymes, 1974), presentations are performances that, rather than being mere ‘speech’ events, must be considered as communicative events”, la traducción es mía.

<sup>30</sup> El carácter de evento temporal cumple con la formulación teórica tanto de las ocasiones sociales en Goffman, como los acontecimientos en Luhmann.

Aunque la literatura no es extensa sobre la etnografía enfocada, se pueden encontrar investigaciones aplicadas al cambio de gestión y cultura organizacional de una institución bancaria en Ecuador (Abad, Naranjo y Ramos, 2018), a la comprensión de la práctica y consolidación de la profesión de las enfermeras o enfermeros (Cruz y Higginbottom, 2013) y una interesante investigación del fenómeno de autoempleo de enfermeras (os) en Canadá (Wall, 2014). En este último, la autora concluye que sin la etnografía enfocada no habría sido imposible realizar la investigación. Además, en el año 2013, Sara Pink y Jennie Morgan publicaron en la revista *Symbolic Interaction* un artículo en el que hacen una defensa de las etnografías de periodos de tiempo cortos y muestran que en el área de la investigación en salud pública los rapid assessment procedures han estado presentes desde hace algunos años, como también la etnografía rápida (rapid ethnography), concluyendo que estas estrategias metodológicas no son nuevas en la sociología.

### **El conocimiento previo para el análisis etnográfico**

En el 2013 se emprendió la tarea de seguir la controversia; en ese momento el propósito era ir a observar a los expertos para entender cómo y dónde se construía el conocimiento controvertido dentro los congresos. La primera experiencia fue asistir al XVIII Congreso Internacional sobre los Trastornos de la Personalidad que llevaba por nombre “Bridging personality and psychopathology: the person behind the illness”. El nombre denota una disputa que se mostró anteriormente en el primer capítulo, si la psicopatología es el antecedente directo de la categoría Trastorno de la Personalidad, o si son dos esquemas médicos distintos. Además, el objetivo del congreso fue cuestionarse sobre la persona más allá de la enfermedad, como un ejercicio de quitar la etiqueta al sujeto que está diagnosticado con algún subtipo de trastorno.

Una reflexión teórica que elaboraba en aquel momento fue que para describir una teoría de la interacción social, los congresos científicos serían tratados como ocasiones sociales. Ocasiones en tanto que son acontecimientos que tienen una unidad temporal, es decir, un antes y un después, un lugar específico para realizarse y que el tono en el cual se desarrollan está ya pactado con anterioridad, lo anterior sigue la descripción de Goffman a propósito del orden de la interacción. Sobre esto, Wolf afirmó que “las unidades de análisis [en la teoría de Goffman] son, pues, los encuentros, las ocasiones sociales de interacción cara-a-cara y éstas representan auténticos microsistemas sociales”(Wolf, 2000, p. 31).

Al encontrar la propuesta de la etnografía enfocada, se comenzó la búsqueda de elementos que proporcionarían certezas sobre qué observar. Comencé a escribir un artículo para detectar los veinticinco autores con mayor citación, producción y colaboración (coautoría), tomando el programa de la Conferencia Anual de la Asociación Norteamericana sobre los Trastornos de la Personalidad (NASSPD) del año 2019, se localizó aquellos que pertenecieran a los veinticinco autores del escrito y que tuvieran alguna presentación en el evento (ver tablas en el anexo). Esto permitió el orden secuencial de la observación ya que el congreso (ellos llaman Conferencia) dura tres días. Elegir la NASSPD tiene origen también en dicho artículo, del total de artículos publicados en el Journal of Personality Disorder del 2013 al 2017 (304 artículos), 148 pertenecían a una institución de Estados Unidos, el país que le seguía fue Alemania con 32 artículos. La diferencia entre los artículos confirmaba una observación ya realizada por Manning (2000), el grupo estadounidense al representar una alineación cercana a la Asociación Americana de Psicología (APA) y al sistema de clasificación DSM, se han conformado como grupo dominante en la producción de conocimiento en general y en la publicación de artículos

científicos, en lo particular.

### **Detectar los actores y grupos a seguir**

Teniendo los autores más citados y con mayor producción se generó una tabla en la que se mostró su postura en torno al Trastorno de la Personalidad. Se indagaron las temáticas que trabajaban, el contenido que presentaban en la Conferencia, la afiliación a la institución, la disciplina de formación y la pertenencia a la sociedad de estudios sobre dicha categoría. Este trabajo previo posibilitó la observación de grupos que adelante serán mostrados.

Los materiales recopilados fueron:

- Observación cronológica de dos congresos internacionales de la ISSPD y una conferencia anual de la NASSPD
- Videograbación y grabación de audio
- Notas de voz con entrevistas no estructuradas.
- Recopilación de conferencias videograbadas y subidas a la red.
- Guías de observación de presentaciones y espacios informales (toma de café, recesos, etc).
- Guías y tablas de observación del análisis de los turnos en las mesas del congreso de la ISSPD.

### **La interacción en los congresos científicos**

Si bien se ha dicho hasta ahora que esta investigación tiene como objeto la controversia o el conocimiento controvertido sobre el Trastorno de la Personalidad, el lugar donde se observa dicho conocimiento es en las interacciones como microsistemas que se forman y desaparecen en la vida social. El sociólogo acostumbrado a buscar de principio la estructura, las relaciones de poder, la organización o las clases, se sentirá incómodo con la

apuesta a los congresos, sin embargo, este trabajo sigue la propuesta lanzada por Goffman, el descubridor de lo infinitamente pequeño, en palabras de Pierre Bourdieu (1982). Al responder a las críticas sobre la ausencia de una teoría formal de la interacción, del estudio sobre las clases, la falsa conciencia y despertar a la gente a sus verdaderos intereses, Goffman responde “yo no intento aquí arrullar sino meramente asomarme a hurtadillas y observar cómo ronca la gente” (Goffman, 2006, p. 15). Se parte entonces de observar la improbabilidad que se vuelve probable y aquellas formas de reducir complejidad. Además no este el primer acercamiento de contar tejidos de historias, redes y comunicaciones desde pequeños elementos sociales.

Como se refirió en las primeras páginas de este capítulo, en los congresos científicos la presencia de los participantes es el antecedente necesario para que se realice el encuentro y es lo que posibilita estudiar grupos de participantes en las controversias científicas. Pero ¿por qué un grupo de científicos participa de un espacio cerrado, protegido y reservado de la vida cotidiana? Los congresos son rituales de la ciencia, en ellos se establecen reglas de comportamiento como en otras ceremonias, se fijan formas de pertenencia, hay formas de presentar el sí mismo, el cuerpo y los objetos donde se negocia lo sagrado y lo profano, lo público y lo privado. También están jugándose e intercambiándose recursos y el decoro, o el modo en el que deben de comportarse las personas, funciona como una forma de control social (aunque siempre exista la posibilidad de romper con las reglas). Se controlan las actuaciones pertinentes en ese tipo de interacción dadas por un marco estructural de las expectativas científicas y con la esperanza de que vuelva a generarse un nuevo encuentro, ya sea en otro congresos o en otro espacio. Un gran teatro de obras cortas que funciona también como un mercado.

A propósito del decoro y el ritual Goffman expresa que:

“siempre que el sujeto está en presencia de otros debe mantener un orden ceremonial por medio de rituales interpersonales. Está obligado a tratar de actuar de forma que las consecuencias expresivas de todos los acontecimientos que se verifiquen en aquel lugar sean compatibles con el estado que él y los demás presentes poseen ( \_ ..). El orden ceremonial mantenido por los sujetos cuando éstos no están en relación directa hace algo más que permitir simplemente que cada participante dé y reciba lo que merece. Manteniendo un comportamiento correcto, el individuo da crédito y contenido a las entidades interaccionales mismas ( ... ) y se hace a sí mismo accesible y utilizable para comunicar (1967,192-193)” (citado en Wolff, 2000, p. 51)

Aquella persona que haya asistido a un congreso científico entenderá que hay una organización anterior para que los encuentros se realicen, una o varias personas hablarán frente a un auditorio en un tiempo anteriormente acordado, se expondrá un discurso, habrá elementos tecnológicos que los soporten y una audiencia como observadora del evento.

Para caracterizar la interacción en los congresos científicos y sus actuaciones específicas, se partió de la noción de “performance” dado que los participantes cumplen con una actuación que no es constante, en algún momento se despojarán de él. Al observar a los científicos en un congreso, hay una expectativa respecto a su quehacer, sin embargo, cuando estos salen del espacio de dicha expectativa se puede ver que “se han quitado la bata”, usándolo como metáfora. Un ejemplo para describir el “quitarse la bata” como una forma de despojarse del rol, en el 2013 una participante del congreso de la ISSPD nacida en China presentó una investigación orientada a las neurociencias que realizaba como parte de su estancia posdoctoral en una universidad en Estados Unidos, en el almuerzo comentó con un grupo de asistentes que para ella había sido un acierto lograr llegar a dicha universidad pues su hija podía acceder a una vida que en su lugar de procedencia sería imposible tener. Al finalizar el día, la mujer se fue con su esposo y su hija, la niña se fue montando una bicicleta en el centro de la ciudad. El rol de la experta se había difuminado y quizá el de madre se hacía presente. La anterior evidencia muestra la multiplicidad roles que las



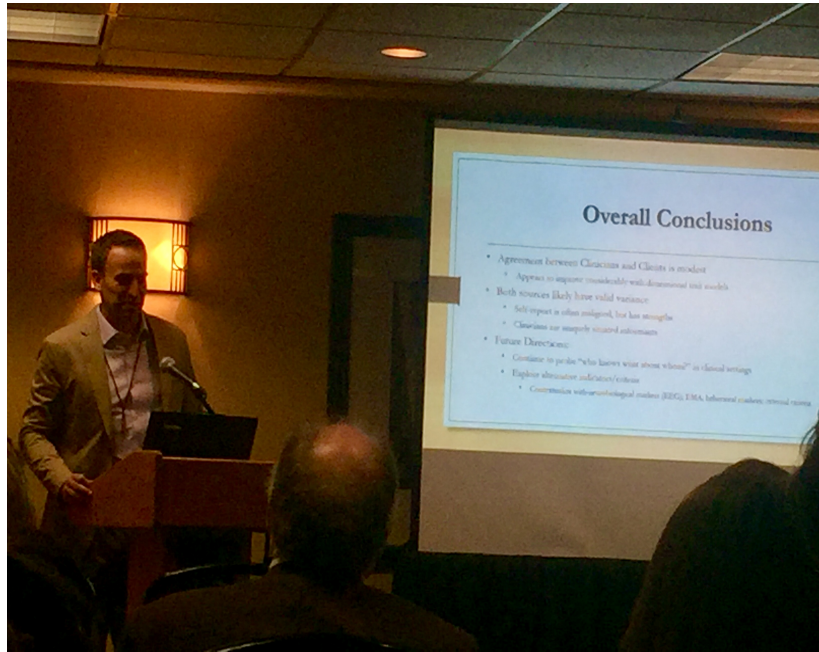
personas manejan.

En su celebre libro “La presentación de la persona en la vida cotidiana”, Goffman definió la actuación o performance como:

“Una «actuación» (performance) puede definirse como la actividad total de un participante dado en una ocasión dada que sirve para influir de algún modo sobre los otros participantes. Si tomamos un determinado participante y su actuación como punto básico de referencia, podemos referirnos a aquellos que contribuyen con otras actuaciones como la audiencia, los observadores o los coparticipantes. La pauta de acción preestablecida que se desarrolla durante una actuación y que puede ser presentada o actuada en otras ocasiones puede denominarse «papel» (part) o «rutina»” (Goffman, 2001, p. 27)

La característica del performance como actividad es que se crea en el momento de actuar y comunicar y genera una afectación en la audiencia o en los otros participantes. Siguiendo esta idea, se encontró en la noción de Performance del Conocimiento de Knoblauch (2008) que el actuar es una práctica comunicativa, o bien, un conocimiento naturalizado en el que muchas de las veces no se reflexiona sobre el mismo. El performance para él crea un proceso situacional en un tiempo y espacio definido (socialmente mediado) que contribuye a la creación de significados. Para Knoblauch, las presentaciones se apoyan en el uso de alguna tecnología de exposición, en su investigación se refiere en específico al uso del PowerPoint. Expositor, tecnología para la presentación y audiencia son los tres elementos que constituyen el performance. Para poder entender la importancia de la afirmación anterior en el caso de lo científico, la tecnología de la exposición actúa como una extensión del performance de alguno de los participantes en la interacción (Knoblauch, 2008).

### Imagen 1. Expositor, tecnología para la exposición y audiencia



Esta es la imagen de una presentación en la Conferencia Anual del NASSPD en el año 2019. El performance define y está definido por el discurso dado (genera contexto situacional y significados), en este caso la definición del discurso o comunicación científica. El participante representa dicho discurso, es decir, encarna lo científico. Representar o ejecutar un performance significa que el cuerpo comunica el discurso mismo. Al introducir el análisis del PowerPoint (aunque podrían ser otros dispositivos), Knoublauch coloca el énfasis en el componente del conocimiento comunicado como participante de la interacción, sin embargo, aquí se ha retomado como una tecnología como extensión de lo que se comunica y del participante como orador. El uso de la proyección de la pantalla supone que en el ejercicio performativo de los congresos se ha naturalizado la presencia de los dispositivos, rara vez se prescinde de ellos.

En la presentación, hay expectativas recíprocas entre participantes que esperan ser cumplidas exitosamente, lo que unos con respecto al otros experimenten, sin embargo, es

contingente. La audiencia en vivo es un otro para el orador, ambos lados controlan la situación y también corren riesgos. Así, se puede observar que una práctica generalizada de la presentación en los congresos científicos es que exista la figura de el o los que exponen y su audiencia como un destinatario de la comprensión o duda del conocimiento. Sin embargo, ¿qué sucede cuando se rompe dicha forma de interacción, o bien, el intercambio esperado? Al participar de un ritual como lo es un congreso científico, si la excepción se presenta, permite describir que se ha tomado como natural un orden en los turnos de participación.

### **Romper las expectativas recíprocas en una presentación**

Brindaré un ejemplo de una ruptura de expectativas recíprocas en un congreso. En el congreso de la Sociedad Internacional del 2013, Sebastian Simonsen comenzó su presentación en la mesa titulada “Developmental theory in films” e informó que Finn Skårderud no podía presentar su ponencia “In search of the human condition. The films of the Danish auteur Lars von Trier”. El salón Krongborg situado al lado del salón principal del Hotel Scandic de Copenhague tenía tantos asistentes que las sillas no fueron suficientes, había un número nutrido de participantes del congreso parados. Simonsen proyectó un video en el que mostraba una escena que representaba la melancolía, la audiencia emitió una exhalación profunda y alguien hizo un sonido parecido a la persona que presenta dolor. Las investigaciones que siguen la obra de Georg Simmel han demostrado que percibir no es la única forma de afectación de personas que intercambian, como en este caso, las emociones (Sabido, 2007). El sentido de la escucha en una conferencia es el que nos permite saber que existe una respuesta colectiva frente a un estímulo generado con una tecnología.

En el performance, Simonsen decide romper con el orden y el control del uso de la palabra, entonces participantes y orador juegan con las reglas del tiempo de las intervenciones. Durante una hora la exposición simuló ser más una conversación similar a una charla de café que una presentación para hablar frente a un público. Este ejemplo permite mostrar dos cosas; primero, que las audiencias no son entes estáticos en la interacción, sino están posibilitadas a actuar y a comunicar empatía, o bien, a aprobar o desaprobar el performance. En este caso, el ejercicio pedagógico y rebelde del uso del turno del habla mostraba una aprobación al orador que se confirmó en la charla de los participantes en los pasillos. En segundo lugar, el modo en el que se rompió la expectativa de la presentación generó un acto creativo para lograr organizar los roles de los participantes y que el ritual se realizara con éxito.

Introducir la forma en que se realiza la interacción en los congresos científicos es la condición necesaria para poder describir que “la estructura de la interacción organiza, pues, la comunicación acerca del comunicar” (Wolf, 2000, p. 50). En el apartado de la emergencia y conformación de grupos esta afirmación será incluso visualizada.

### **El manejo de la controversia en los congresos**

La controversia sobre el Trastorno de la Personalidad tiene la característica de que los participantes al interior conocen la disputa, la comunican y crean esfuerzos para mantener la categoría como clasificación psiquiátrica. Esto resulta novedoso, pues, en otros fenómenos controvertidos gran parte de las veces lo disputado les es invisible a los participantes, o bien, no se pone como tema de reflexión en la interacción y comunicación científica. Como una re-entry o distinción dentro de una distinción ya anteriormente marcada, la controversia está insertada en la controversia.

Para esta investigación, afirmar que la controversia está insertada en la controversia significa que los participantes saben los elementos controvertidos de su campo y los someten a evaluación pública en las presentaciones dentro de los congresos. El primer argumento, el cual describe que la categoría Trastorno de la Personalidad por ser críticamente puesta en duda terminaría siendo desechada como forma de clasificación médica, formó parte de las conclusiones de una conferencia magistral en el congreso internacional del ISSPD en el 2013.

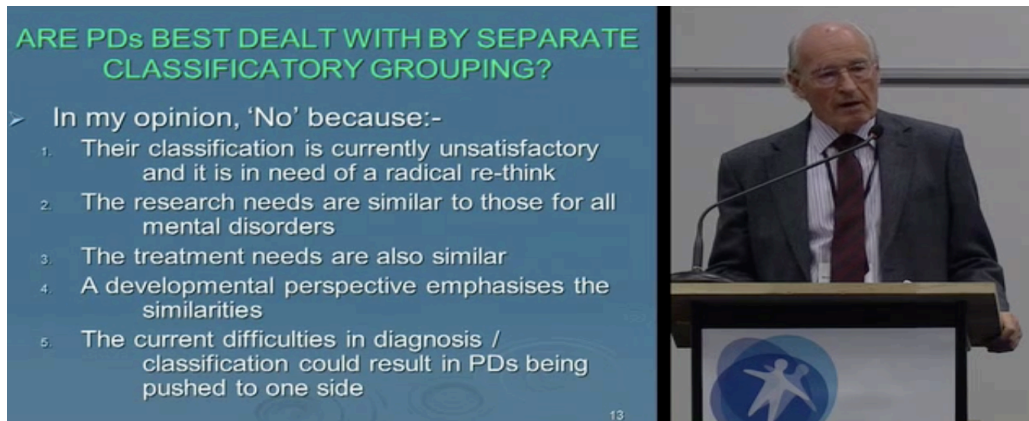
En el Grand Ball, espacio más amplio del evento donde solo se realizaron las conferencias magistrales del Hotel Scandic de Copenhagen, se presenta a Michael Rutter (académico inglés con el título de “Sir”) describiéndolo como una leyenda en el campo de la investigación de la salud mental. El título de la exposición de Rutter fue “Do personality disorders constitute a meaningful diagnostic grouping?” En ella se especificaron los elementos problemáticos a considerar dentro de los Trastornos de la Personalidad.

- Los dos manuales de clasificación sobre la salud mental, hasta ese momento, ICD 10 (Clasificación internacional de enfermedades) y DSM-IV (Manual diagnóstico y estadístico de los Trastornos Mentales) en el área de los Trastornos de la Personalidad son incompatibles.
- Estos dos sistemas de clasificación de la salud mental están contruidos por sistemas multiaxiales. El Axis I es el referente a los trastornos mentales, sin embargo, se tuvo que generar un Axis II para contemplar a los Trastornos de la Personalidad. Tanto el ICD como el DSM buscan eliminar el Axis II en sus recientes versiones, acción que dejará sin cobijo a la clasificación aquí tratada.
- Una de las principales características de los Trastornos de la Personalidad es que

solo se presentan en la vida adulta. Si se elimina el Axis II desaparecería esa característica y el rango de edad quedará sin determinar (en el congreso del 2019 de la Sociedad Norteamericana, Carla Sharp hoy presidenta de la ISSPD, en una sesión orientada a familiares de personas diagnosticadas afirmó que es una falacia que no se presentarán los trastornos en jóvenes, abonando con esto a la problemática).

- Existe un traslape entre las subcategorías del Trastorno de la Personalidad que no permiten detectarlas de modo adecuado y difieren de un manual a otro.
- No está claro qué debe de clasificarse como Trastorno de la Personalidad más allá de una descripción de un trastorno mental crónico.
- Tanto el trastorno de la personalidad esquizotípico como el trastorno de la personalidad antisocial (o disocial) presentan numerosas problemáticas en su definición.
- Hay una ausencia del término psicopatía en los manuales de clasificación y no existe una definición unificada sobre la misma.
- La orientación académica es una, la toma de decisión y manejo de los Trastornos de la Personalidad en el área clínica es otra completamente diferente.

**Imagen 2. La controversia sobre el Trastorno de la Personalidad insertada en las presentaciones de los congresos**



Como conclusión, el orador presenta el primer argumento anteriormente descrito: si no se clarifican estos puntos (que ponen críticamente en duda la categoría), los Trastornos de la Personalidad tendrán que dejarse de lado.

Además de lo expuesto por Rutter, en la sesión de presentaciones de los Posters de la NASSPD en el año 2019, Mohammad Sibai mostró un trabajo titulado “An 11-Year Review of Personality Disorder Frequencies in Peer Reviewed Journals” que realizó junto con Steven Huprich, quien hasta ese año fue el presidente de la Sociedad Internacional para los estudios sobre el Trastorno de la Personalidad, y tuvo como objetivo poner énfasis en la falta de evidencia empírica para sostener algunas subcategorías dentro del Trastorno de la Personalidad. Como parte de los materiales, se analizaron artículos dentro ocho revistas científicas especializadas del año 2008 al 2018 que en el título utilizarán la categoría “Trastornos de la Personalidad”. Las revistas fueron; Journal of Personality Assessment, American Journal of Psychiatry, Journal of Abnormal Psychology, Journal of Personality Disorders, Journal of Personality and Mental Health, Journal of BPD and Emotional regulation, Journal of Personality Disorders: Theory, Research, and Treatment, el Journal of World Psychiatry.

Estudios recientes dentro del grupo norteamericano, han dado un tratamiento al Trastorno de la Personalidad en el cual no se entienda solo una categoría de clasificación, sino que se establezca un tratamiento multidimensional del fenómeno, es decir, que no sea blanco o negro sino que pueda darse una escala de grises para tratar la personalidad. Así, la problematización dentro del poster fue la siguiente: “los Trastornos de la Personalidad han sido tradicionalmente descritos como diez trastornos categóricamente distintos. Sin embargo, han existido esfuerzos para cambiar de un modelo categórico a uno dimensional para evaluar los Trastornos de la Personalidad. Como parte de estos esfuerzos, se sugirió omitir los TP tales como paranoide, esquizoide, dependiente, histriónico y narcisista debido al insuficiente soporte empírico, la ausencia de evidencias que describan mecanismos psicopatológicos para estos trastornos y su cuestionable utilidad (Skodol, et al., 2011). Nuestra investigación tiene como objetivo evaluar estudios empíricos de los TP en los últimos 11 años, tras dicha afirmación de datos insuficientes sobre estos TP” (Sibai y Huprich, 2019)<sup>31</sup>.

**Imagen 3. La producción científica sobre algunas subcategorías del Trastorno de la Personalidad no arrojan evidencia para que se mantengan en la clasificación médica**

---

<sup>31</sup> “Personality disorders (PDs) have been traditionally described as 10 categorically distinct disorders. However, there has been an effort towards transitioning from a categorical to a dimensional model for assessing personality disorders. As part of these efforts, suggestions were made to omit PDs such as paranoid, schizoid, dependent, histrionic, and narcissistic due to insufficient empirical support, an absence of evidence describing pathophysiological mechanisms for these disorders, and their questionable clinical utility (Skodol et al., 2011). Our research aims to evaluate the empirical investigation of PDs over the last 11 years, following this claim of insufficient data on these PDs”, la traducción es mía.





An 11-Year Review of Personality Disorder Frequencies in Peer Reviewed Journals  
 Mohammad Sibai MA & Steven Huprich PhD  
 University of Detroit Mercy  
 4001 W. McNichols Road, Detroit, MI 48221



**Introduction**

Personality disorders (PDs) have been traditionally described as 10 categorically distinct disorders. However, there has been an effort towards transitioning from a categorical to a dimensional model for assessing personality disorders. As part of these efforts, suggestions were made to omit PDs such as paranoid, schizoid, dependent, histrionic, and narcissistic due to insufficient empirical support, an absence of evidence describing pathological mechanisms for these disorders, and their questionable clinical utility (Skodol et al., 2011). Our research aims to evaluate the empirical investigation of PDs over the last 11 years, following this claim of insufficient data on these PDs.

**Methods**

"Personality Disorder" was used as a key search word in the title of articles published in eight journals over the past 11 years (2008-2018): *Journal of Personality Assessment*, *American Journal of Psychiatry*, *Journal of Abnormal Psychology*, *Journal of Personality Disorders*, *Journal of Personality and Social Psychology*, *Journal of Personality and Social Psychology*, *Journal of Personality and Social Psychology*, *Journal of Personality and Social Psychology*, and *Journal of Personality and Social Psychology*. Using advanced search in Google Scholar, "personality disorder" was typed into the "with the exact phrase" section and the "in the title of the article" was chosen. The name of the journal was typed into the "return articles published in" section, while in the "return articles dated between" section, we entered the desired years of 2008 and 2018. We report the frequency distribution of each DSM-IV/DSM-5 personality disorder category across all 117 journals reviewed.

**References**

Skodol, J. N., Gibbon, M., & First, M. B. (2011). The empirical investigation of personality disorder categories: A review of the literature. *Journal of Personality Disorders*, 25(1), 1-14.

**Table 1. PD by Year**

PD	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	Total
AVD Traits	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
AVD	4	3	12	2	1	4	2	0	0	0	0	30
AVD	4	0	1	1	4	2	0	1	2	2	1	18
SCL Organization	0	0	0	0	2	0	0	0	0	0	0	2
BDS	26	59	89	25	61	44	45	56	42	72	80	545
BDS and AVD	0	0	0	0	1	3	1	3	1	1	1	11
BDS and ANT	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
BDS and NAR	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
BDS and ODS	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
BDS and FAS	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
BDS Traits	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
DSF	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
DPR	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
HIS	0	0	4	0	0	0	0	0	0	0	0	4
NAR	4	0	4	0	0	2	7	12	2	1	1	41
ODS	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1
FAS	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
PD (unspecified) Traits	0	1	0	0	0	0	1	0	1	1	0	4
PD Unspecified	9	7	7	17	22	7	14	9	10	13	12	127
PAR	0	0	1	0	0	0	2	1	0	0	0	5
SCL	4	0	0	0	4	3	1	0	0	0	0	14
SD	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	2
TOTAL	52	71	90	54	102	69	61	72	59	94	88	825

**Table 2. PD by Journal**

PD	AMP	BJP	JAP	JPA	JPD	JSP	JST	JTP	JUP	JVP	TOTAL
AVD Traits	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
AVD	2	0	0	0	1	1	0	2	1	1	8
AVD	0	0	2	1	3	0	3	0	0	0	9
SCL Organization	0	0	0	2	0	0	0	0	0	0	2
BDS	49	56	33	5	22	14	81	86	86	545	1178
BDS and AVD	1	1	1	0	3	1	1	4	1	1	13
BDS and ANT	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
BDS and NAR	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
BDS and ODS	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
BDS and FAS	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
BDS Traits	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
DSF	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
DPR	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
HIS	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
NAR	3	1	2	1	1	1	0	16	7	41	63
ODS	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
FAS	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
PD (unspecified) Traits	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
PD Unspecified	6	0	0	0	0	0	0	0	0	0	6
PAR	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
SCL	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
SD	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
TOTAL	61	59	59	25	117	21	105	178	178	825	1178

**Table 3. Frequencies of PDs**

PD	Frequency	Percent
AVD Traits	1	.1
AVD	30	3.8
AVD	18	2.2
SCL Organization	2	.2
BDS	545	65.2
BDS and ANT	11	1.3
BDS and NAR	1	.1
BDS and ODS	1	.1
BDS and FAS	1	.1
BDS Traits	1	.1
DSF	0	0
DPR	1	.1
HIS	4	.5
MDD	2	.2
NAR	41	5.0
ODS	1	.1
FAS	1	.1
PD (unspecified) Traits	4	.5
PD Unspecified	127	15.4
PAR	5	.6
SD	16	1.9
TOTAL	825	100.0

**Discussion**

Borderline PD made up the vast majority of the categories studied over the last decade (65.2%), whereas many Cluster A and C PDs have been understudied. Research concentrating mostly on borderline PD suggests that it is of most interest. However, this is not complementary to the prevalence within the population. The NESARC study found that the most prevalent PD was in fact OCPD (7.9%), followed by NPD (6.2%), then BPD (5.9%) (Quirk et al., 2016). Interestingly, OCPD only made up 0.4% of the total number of papers we found. Furthermore, the personality disorders being considered for removal have also been receiving little empirical attention. Paranoid, schizoid, dependent, histrionic, and narcissistic PDs together made up only 6.4% of the total number of PDs studied in the last 10 years. Meanwhile, their prevalence rates ranged between 0.5% - 6.2% based on the NESARC study's findings. It is unclear why the PDs considered for removal have been criticized for not having empirical support when researchers themselves drive what is published. Nonetheless, the field is dominated by research on Borderline PD at the expense of other PDs, thus complicating the challenges of how to understand those PDs deemed to be "understudied."

Las conclusiones del poster arrojan que es el Trastorno Límite de la personalidad el que más se ha estudiado de la muestra con un 65.2 % del total de artículos recopilados. Sin embargo, este no es el trastorno que presenta mayor prevalencia de casos detectados, siendo el Trastorno Obsesivo Compulsivo el que presenta un número más alto en Estados Unidos (datos de la The National Epidemiologic Survey on Alcohol and Related Conditions NESARC). Los trastornos paranoicos, esquizoides, dependientes, histriónicos y narcisistas solo constituyen el 6.4 del total de artículos estudiados en los últimos diez años y su tasas de prevalencia oscilaron entre el 0,5 y el 6,2 % según los datos de la NESARC. Es decir, la evidencia de investigación expresada en artículos es poca y sus tazas prevalencia, al menos en Estados Unidos, son estadísticamente muy bajas.

Al preguntarle sobre las controversias del Trastorno de la Personalidad a los *Trainee* o investigadores jóvenes, sus apreciaciones fueron que “si no hay investigación en las revistas más importantes sobre el Trastorno de la Personalidad, estas subcategorías no deberían de existir”. Al seguir cuestionando sobre el trabajo clínico retomando las subcategorías, uno de ellos refirió: “Si, pero... Por ejemplo, hay una subcategoría que no

aparece en el DSM-V y muchos que hacen investigación clínica están dando tratamiento a personas con el DSM-IV”<sup>32</sup>. Pero existen muchas críticas al DSM-V y una negativa de un sector a usarlo, cuestioné y me contestó: “Si, todos lo decimos. Bueno, no se dice tan fuerte. Los estudiantes quizá si, el DSM tiene muchos problemas pero no es un mal trabajo”, concluyó.

La forma en la que el entrevistado muestra su distancia como estudiante frente la controversia es una forma de distanciarse del rol, esto siguiendo a Goffman. En el acompañamiento que realicé durante la investigación, como mujer latina y doctorante, al asistir a los congresos fácilmente podía mimetizarme como una investigadora junior o una *trainee* y experimentar algunos espacios de confianza. En dichos espacios escuche a los estudiantes desidentificarse con los expertos, que en muchos casos fueron sus mentores, y utilizar el pronombre plural “they” como una forma comunicativa para agruparlos y para distinguirse<sup>33</sup>. Aquellos participantes en proceso de formación generan una distancia frente a sus mentores que pocas veces expresarán en el cara a cara, en el sentido de mostrar una individualidad frente al rol de autoridad y la imagen idealizada que tienen sobre dicho rol (Galindo, 2015).

Escribiré este párrafo en primera persona para concluir esta sección de la etnografía enfocada. Si me conformara con que un investigador reputado afirma mi tesis y que en la producción de artículos científicos existe un número de subcategorías susceptibles a desechar, la investigación se habría terminado confirmando el primer argumento. Sin

---

<sup>32</sup> Es decir, una subcategoría desechada en el DSM-V sigue vigente en la práctica de los expertos que hacen trabajo en la clínica. Una diferenciación disciplinar y social en este grupo es entre los académicos y los que están haciendo trabajo práctico como ya lo había expresado con el análisis de la conferencia magistral de Rutter.

<sup>33</sup> Otro ejemplo que permite afianzar la observación es un chiste contado en un congreso sobre los exámenes a los que algunos estudiantes de posgrado se someten. Los evaluados mencionan que si sus mentores no les dicen públicamente que no encontraron una referencia que citó en un documento, el ritual no ha sido exitoso (también puede ser visto como un ejercicio de violencia simbólica y el chiste como una resistencia).

embargo, para el punto de vista sociológico, esto abre nuevas interrogantes que permiten un ejercicio reflexivo sobre lo expresado por Rutter y por Sibai y Huprich. Primero, ¿qué sostiene entonces la permanencia de la categoría? Mi respuesta es, la formación de grupos que sostienen la controversia, también que fortalecen temáticas y la práctica científica. Segundo, no puedo asumir una creencia de lo presentado por los especialistas que ocupan posiciones prestigiosas dentro de la ciencia sin cuestionamientos. Dentro de la diferenciación social y la división del trabajo en los estudios de la personalidad, por ejemplo, los psiquiatras tienen una posición privilegiada por tener un grado de médicos frente a los psicólogos, pero poco acreditada ante otras áreas del conocimiento médico. En una charla, una psicoterapeuta que ha asistido toda su vida académica a eventos donde convergen psiquiatras y psicólogos, me confiesa que ellos reproducen violencias simbólicas, los médicos especializados de distintas áreas desacreditan el trabajo de los psiquiatras y los psiquiatras el de los psicólogos.

Aquí se comenzará a tejer con otros hilos la historia; otra teoría, otra metodología y otras formas de describir cómo funciona la ciencia.

### **Los grupos en acción**

Desde el libro “Ensayo sobre el Don. Forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas” de Marcel Mauss (2009), la interacción ha sido entendida como el intercambio de bienes tanto materiales, como no materiales y la sociología ha hecho sobre esto un sin fin de interpretaciones. Un ejemplo fascinante del intercambio de esos bienes no materiales es la descripción de James Coleman sobre la confianza. En su libro “Fundamentos de Teoría Social” (Coleman, 2011), relata la historia de una tímida joven a quién otro joven en un espacio educativo, se le acerca para cortejarla. Después de algunos encuentros, él la

acompaña a su casa y se da cuenta que en el camino tienen que pasar por un bosque. En medio de dicho bosque abusa de ella y la mujer al querer escapar, raspa su pie con una piedra. Llega a casa y no le cuenta a nadie de lo sucedido. Años después, el primer hombre del que ella se enamoraría le pregunta: ¿qué te sucedió en el pie? Ella decide contar, por primera vez, la historia del abuso. Coleman propone un ejemplo clarificador de un recurso intangible como lo es la confianza, expresada en dos acciones que requieren tiempo.

### **Las mesas cuentan la historia de los grupos**

Aquí se propone un análisis de los turnos de la conversación dentro de las mesas de los congresos de la Sociedad Internacional para el estudio de los Trastornos de la Personalidad como una forma de interacción, también de comunicación de los grupos de científicos en acción. En dichos turnos dentro de las mesas se ve la emergencia y conformación de grupos para sostener temáticas de la ciencia, también el control y las disputas por recursos comunicativos estructurantes como los son la autoridad y la reputación. En el capítulo anterior se mostró una definición de grupo que está acorde con lo ahora analizado. Expresa Luhmann que la formación de grupos es un actuar repetido con las mismas personas, un “contraste entre un grupo que se forma a sí mismo (y la) estabilización de las expectativas de las conductas mutuas” (Tyrrel, 2011, p. 61)

El siguiente apartado describe, por un lado, la relevancia del análisis de las conversaciones, y por el otro, la aplicación de la propuesta de Harrison White al estudio de la conformación de grupos en las mesas dentro de los congresos sobre el Trastorno de la Personalidad. Se muestran cinco casos; 1) un análisis de un grupo de consenso, en el sentido que están conformados temáticamente y sin disputas que servirá como contraste con los otros grupos, 2) un grupo que presenta un tema controvertido y en el que el decoro para

no hacerles saber a los oradores el desacuerdo, hará que la audiencia discuta su desaprobación, 3) un análisis de un grupo disciplinar cercano al psicoanálisis, 4) un análisis de un grupo disciplinar cercano a la neurobiología que expresan dos posturas distantes sobre el tema y siguiendo la propuesta de Luhmann, mediante las disciplinas como observadores de segundo orden se describe qué se enfatiza y qué se deja de lado como grupos. Finalmente, 5) se presenta un análisis de un video grabado por la ISSPD en el 2011 para mostrar la controversia y las posturas de distintos académicos sobre la aparición del DSM-V. En este punto seguimos las controversias como método, en el sentido mostrar lo que dicen actores como nodos relevantes tomando aquellas mesas en las que participan, también opositores de lo presentado por los oradores y hacer visibles procesos que a los expertos les son invisibles para ponerlos disponibles al análisis sociológico (Pinch, 2015).

El objetivo del análisis de la conformación y emergencia de los grupos en la interacción en las mesas de los congresos es mostrar el segundo argumento de la investigación: los sistemas de interacción en la ciencia fortalecen las prácticas científicas y generan la reflexividad necesaria para desplazar ciertos temas al comportamiento sistémico de los artículos científicos<sup>34</sup>(en el siguiente capítulo se complementará con el análisis de los artículos dentro de los dos journals seleccionados).

### **Análisis de las conversaciones**

Los análisis del discurso y de las conversaciones han sido campo de bastas investigaciones y críticas en los últimos años (Antaki et. al 2003). En particular, el de las conversaciones se

---

<sup>34</sup> El comportamiento sistémico en el sentido de la autoorganización de la comunicación, su autopoiesis y recursividad en la ciencia.

ha desarrollado desde la microsociología en nuestra disciplina, su objetivo es observar las reglas y métodos para sostener las conversaciones de la interacción cara a cara (Wolf, 2000). Sin embargo, la sociología no es la única disciplina que lo ha retomado, existen análisis desde la psicología, la lingüística, o bien, la antropología. Para el análisis microsociológico, en una conversación hablar y escuchar son actividades controladas por el mecanismo del turno del habla. Tomar el turno expresa una competencia social adquirida: tener derecho a hablar, ocupar o dejar la escena, sobre todo es una negociación entre oradores para mantener el control del turno de la comunicación y adaptarse a las contingencias de la situación (White, 2008; Wolf, 2000).

Harvey Sacks, Emanuel Schegloff, Gail Jefferson son tres de los principales autores que dentro de la sociología han desarrollado este subcampo, sin embargo, casi todos los desarrollos sociológicos sobre las conversaciones se fundamentan en el último Goffman y su libro “Forms of talk” (1981), posteriormente en la etnometodología. Goffman expresó que “la conversación, (...) puede ser identificada como el discurso [talk] que se produce cuando un pequeño número de participantes se reúne y se estabiliza en lo que ellos perciben” (Goffman, 1975, p. 36, citado en Wolf, 2000, p. 188).

Dentro del análisis de las conversaciones, una propuesta un tanto ignorada es la del sociólogo norteamericano Harrison White, quien ha buscado unir el estudio de las conversaciones y de la situación, con el análisis de redes. A continuación se muestra su propuesta y el modo como se ha retomado en la investigación.

**Análisis de las conversaciones: contingencia múltiple como grupos, situaciones como condensación de sentido y redes temáticas de los turnos del habla**

Harrison White desarrolló un análisis de las conversaciones y de las redes sociales a

propósito de sus investigaciones sobre las identidades y el control (2008), también se propuso abrir y expandir la teoría de sistemas de Luhmann y demandar una dimensión estructural a la misma, como lo expresamos en el capítulo teórico.

En párrafos anteriores se afirmó que para poder investigar los sistemas de interacción, Luhmann dejó la instrucción de observar la formación de grupos como un actuar repetido, en esta investigación dicha instrucción se reinterpreta con el concepto de *contingencia múltiple* de White. La *contingencia múltiple* son vecindarios de sistemas psíquicos<sup>35</sup>. El sociólogo norteamericano explica que las diadas de una red nunca aparecen solas, es decir, no vamos observando un alter y un ego que son contingentes unos con respecto a otros, como lo sostiene Luhmann con el concepto de doble contingencia. La figura que utiliza es la de mallas interrelacionadas de múltiples alter y ego y reconoce que fue el propio Goffman quien abrió el problema de la doble contingencia, al exponer que en los procesos sociales de comunicación existen al menos: hablantes, oyentes y transeúntes. Los sistemas psíquicos como nodos vecinos son los oradores que exponen en las mesas, también en mesas simultáneas o alguien de la audiencia que en un horario siguiente participará de la conformación de un nuevo grupo. El registro de lo que sucede en las mesas cuenta las historias, las expectativas y los símbolos de la interacción de los grupos de científicos, sin embargo, se necesitaría un arsenal de investigadores para poder captar lo que sucede en todas las mesas todo el tiempo. Se realizó una selección anterior y registró aquellas mesas que contarán las historia de los grupos de expertos sobre el Trastorno de la Personalidad comunicando sobre temas controvertidos.

---

<sup>35</sup> Frente a la distinción tradicional en sociología entre sujeto y sociedad, Luhmann explicó que en su teoría existen sistemas psíquicos y sistemas sociales. Sin embargo, un sistema psíquico no es un individuo, sujeto o una descripción del ser humano, es un sistema que opera mediante la conciencia.

En el capítulo dos explicamos el rol central del sentido como categoría fundamental en la sociología y en la teoría de Niklas Luhmann. El sentido es un horizonte de actualización de posibilidades y toda situación social es una reducción de complejidad del sentido. Los sistemas de interacción posibilitan estas situaciones mediante su código presencia/ausencia y como están espaciotemporalmente delimitados, ese carácter efímero hace que se desvanezcan en los sistemas sociales funcionales como lo es la ciencia. La ciencia, por otro lado, como sistema funcional es un marco estructural para estas interacciones científicas. En los congresos, la ubicación espacial enmarca lo que se comunica, se ha delimitado anteriormente el significado del encuentro cara a cara, hay un límite del comportamiento en el que los oradores al presentarse, escenifican y encarnan corporalmente el rol que se espera dentro de la situación. Sin embargo, el lugar donde se realizan los congresos es siempre un hotel de cuatro o cinco estrellas que mediante la membresía excluye participantes. Una descripción orientada por la clase y género me permite mostrar algunos rasgos; la asistencia mayoritaria es de hombres y mujeres blancos, en el primer acercamiento solo estábamos dos mujeres latinas, una mujer colombiana que laboraba en Australia y yo, que era una estudiante doctoral en Alemania. El primer hombre latino del que me percaté en el año 2013, era un trabajador de origen boliviano del Hotel Scandic que aparecía en recesos y desaparecía tras bambalinas cuando con una campana nos llamaban para tomar nuestros lugares en los salones. Él nunca participó de las presentaciones, el espacio cerrado se hacía evidente. No obstante existe desde hace algunos años una sociedad regional latinoamericana, su presidente Alex Behn Berliner Psicólogo de Chile, hombre blanco formado en Columbia, Estados Unidos.

Por ser un evento temporalmente definido y por el tono, se sostiene que un congreso



científico es una ocasión social, esto siguiendo la descripción de Goffman. Aunque Luhmann no refiere a la situación como lo describo ahora, no hay ningún elemento teórico que no me posibilite resignificarlo como en este momento lo presento. La situación social influye en la comunicación, cada acto de comunicar o dar a conocer es una selección comunicativa en el presente que se realiza dentro de un gran número de posibilidades combinatorias (Luhmann, 1998, p. 259 en White, 2011, p. 232).

White hace una aclaración; 1) la conversación es un tipo de discurso y una dimensión de las dinámicas de las redes inducidas por los públicos y 2) las conversaciones en las situaciones se dan por el tipo de público (no es lo mismo la conversación en el aula de clases que la charla ligera de dos personas que viajan en metro). Esto es, las conversaciones y la situación emergen mediante los cambios (switching) de públicos y reformulan relaciones sociales en dominios temáticos que pueden establecer instituciones sociales (White, 1998). Primero, los públicos son los que introducen la conversación; segundo, las conversaciones son redes temáticas dinámicas y tercero, esas redes temáticas se cristalizan en un marco dado por la situación. El concepto de switching es un mecanismo relacional que expresa el intercambio, o bien, el desplazamiento de temas de la comunicación científica como redes en contextos comunicacionales distintos (White, 2011). Lo que este intercambio posibilita es que algunos lazos particulares de una red realicen un paso secuencial entre una o más redes. Los temas estructurados por las redes de interacción son los que se desplazan a la escritura expresada en artículos científicos (por supuesto están acompañados por las comunidades de expertos que las sostienen), este es el

puente de lo micro a lo macro<sup>36</sup> que White proporciona, ya que redes y comunicación son complementarias. Mejor dicho, es el puente de las redes temáticas de las interacciones de los congresos a las temáticas de la ciencia en los artículos científicos.

Las redes de interacción sobre las temáticas científicas expresan los netdoms de Harrison White. Recordemos que los netdoms son patrones de relaciones o estructuras, los dominios temáticos son los contenidos comunicacionales entrelazados por conexiones sociales. Las redes de relaciones le dan estructura comunicativa a los temas, pero también generan expectativas.

Las redes temáticas están contenidas de conexiones sociales (de trayectorias de interacciones sociales) y el autor lo explica de forma totalmente consecuente con los principios sistémicos. La comunicación se percibe como acción, siguiendo a Luhmann, “solo mediante la acción, la comunicación queda fijada como un simple acontecimiento” (Luhmann, 1998, pp. 161-163 en White et al, 201, p. 231). El análisis de las mesas como redes cualitativas revela fotografías de la estructura de acciones y comunicaciones que configuran prismas de sentido que devienen discernibles, utilizando las palabras de White. La comunicación antecede a la acción, pero las acciones son las que fijan a la comunicación, la cristalizan al interior de situaciones *in situ* (me he permitido tomar esta definición de modo similar a como lo hace Karin Knorr-Cetina, 2009).

#### **Análisis de los turnos en las mesas**

En “Taking Turns and Talking Ties: Networks and Conversational Interaction” (2005), David Gibson presenta el que quizá sea el primer artículo que une el análisis de redes

---

<sup>36</sup> Los seguidores de la teoría de Luhmann no se sienten cómodos con la expresión micro y macro, sin embargo, para ir más allá de la obra de este autor, tengo que regresar a distinciones básicas en sociología.

estadístico con el análisis de las conversaciones. En él muestra cómo operan los Netdoms y el Switching dentro de una investigación en reuniones de gerentes de bancos. Gibson abrió el horizonte de sentido al no tomar solo diadas, sino centrarse en los procesos sociales relacionales de la comunicación al observar los cambios de turno y demostrar que los canales formales hacen que determinadas secuencias de turnos sean más efectivas, mientras que los lazos de amistad hacen del cambio del turno más variable (Fuhse, 2015). En dicho artículo presenta una tabla de cambios de turnos y quiénes son sus participantes, aquí se retoma para el análisis de las mesas y se agrega una columna para poder cumplir con la triple selección de la comunicación dentro de la teoría de Luhmann: información, darla a conocer y comprender.

Para la generación de la tabla, con la guía de observación en mano fui definiendo y asignando posiciones y roles a hablantes y a destinatarios. Después, dibujando el modo en el que se relacionaban e intercambiaban los turnos, los momentos en que los cedían o se apropiaban de estos. Enfatice en la forma y el tono en que los participantes comunicaban. Si bien los grupos emergen en un marco de interacción, siempre traen con esta emergencia la historia pasada de sus asociaciones, alianzas, intereses y afinidades.

En la parte superior de la guía describí primero el evento o situación (que corresponde al congreso), el día y hora, el título de la mesa, el tipo de conferencia, sobre qué Trastorno de la Personalidad hablaban, los tratamientos y si algún ponente pertenecía al comité editorial de alguno de los dos journals analizados. La parte inferior consiste en las siguientes preguntas. Primera columna: ¿quién habla? ¿qué posición tiene en la mesa? ¿a quién se dirige? Segunda columna: ¿quién toma el turno del habla? ¿quién cede el turno? ¿quién recibe el turno? Todas las anteriores expresan relaciones direccionadas. Tercera columna: ¿quién pregunta? ¿a quién se dirige? ¿quién contesta? ¿quién interrumpe? Una

ventaja de haber llevado estas guías impresas en hojas de papel, es que al ir conectando nodos y direcciones se iban dibujando las relaciones direccionadas o bidireccionadas por el mecanismo de la toma del turno en la comunicación. La visualización del análisis de redes apareció sin que se tuviese que utilizar algún software.

**Tabla 1. Inventario de cambio de turnos con ejemplos**

CAMBIOS DE TURNO	EJEMPLOS	TEMA
A1p2 (M)-O A1p2 (M)-A2p1,O  Cambio de turno: A2p1-A1p2(M),O A2p1-O  Ox1- A2p1 (intercambio)  Preguntas y repuestas: A1p2 –A2 p1 (intercambio)  Ox2- A2p1 (intercambio)  Cambio de turno: A1p2(M)-A3p3,O A3-O  Preguntas y repuestas: A1p2(M)-A3p3 (intercambio)  Cambio de turno: A1p2(M)-A4P4,O A4p4- O  Cambio de turno: A1p5-O  Preguntas y respuestas:	Sabine le habla a la audiencia y a los otros ponentes de la mesa. Sabine le habla a Mary y a la audiencia.  Mary le habla a Sabine y a la audiencia Mary le habla a la audiencia.  Una persona del público le habla a Mary, después Mary le contesta a la persona de la audiencia.  Sabine le habla a Mary, después Mary le responde a Sabine. Una persona de la audiencia le habla a Mary y Mary le responde.  Sabine le habla a Sven y a la audiencia. Sven le habla a la audiencia.  Sabine le habla a Sven y Sven le habla a Sabine.  Sabine le habla a Julian y a la audiencia. Julian le habla a la audiencia.  Sabine se presenta a sí misma y le habla a la audiencia.	A Lifetime Perspective on Individuals with Borderline Personality Disorder and Their Offspring with BPD.  Physically Self-Destructive Acts in the Offspring of Adults with BPD.  Dialectical Behavior Therapy for Adolescents Suffering from PTSD and Co-Occurring Borderline Personality Disorder.  Parenting in Borderline Personality Disorder: An Overlooked Issue?  Stability and Change: Data from Patients with Borderline Personality Disorder in Remission.

Ox2-A1p5 (intercambio)	Una persona del público le habla a Sabine y ella le contesta.	
Ox1-A1p5 (intercambio)	Una persona del público le habla a Sabine y ella le contesta.	

Nota.- “A” identifica a los hablantes y el número asignado representa el turno cronológico del habla. Si aparece una “M” al lado del identificador de los emisores es dado que define su rol de moderador. La letra “p” es el identificador de la posición en la mesa. El auditorio como destinatario se representa como una “O” y si alguien del público habla se le asigna un número: “Ox1”, “Ox2” y así sucesivamente.

La tabla 1 es una descripción de la conformación de un grupo que no presenta controversias (por eso le he asignado grupo de consenso). Como marco de esta interacción está la situación, los participantes han seleccionado una temática sobre el Trastorno de la Personalidad, en cada turno se realiza el acto de comunicar y la respuesta, así sea un aplauso o una pregunta, representa la comprensión. Estos actores comunican sobre un tema mediado por la verdad. En la Ciencia de la Sociedad, Luhmann expresó que “en esa medida, la verdad es siempre algo socialmente constituido, y resulta secundaria de si se da o no un consenso” (Luhmann, 1996, p. 205).

### **Los cinco grupos analizados**

La selección de los grupos se hizo de manera exploratoria, pero pensando en categorías que fuesen relevantes para definir lo científico y lo controvertido. El primer criterio fue tomar dos grupos, uno que estuviese cohesionado al interior y otro que fuese representativo de lo controvertido. El segundo criterio estuvo relacionado con diferencias disciplinarias radicales, en el capítulo siguiente se podrá observar cómo para el análisis de las comunidades en las revistas fue exitoso hacer la selección que ahora presentamos. La última mesa representa las discusiones del manual más utilizado en la literatura.

Howard Becker en su reciente libro “Para hablar de la sociedad la sociología no basta” (2015), describió cómo el componente visual es más cercano a una tecnología artística que una científica. Las figuras que se mostrarán a continuación cumplen con dicho

propósito, ya que son representaciones de procesos sociales comunicacionales expresados en imágenes<sup>37</sup>. Estas ayudan a entender el lugar de los oradores y sus roles, la distancia con respecto a otros hablantes en la mesa, cómo se vinculan entre ellos y la participación de las audiencias. Las figuras hacen de la conversación una situación en etapas, pues los cambios de turno expresan tiempos dentro de la ocasión. La figura es la representación de la tabla, en ella las redes muestran desigualdades entre los grupos y las asimetrías en las relaciones.

La figura visualiza 1) hablantes representados por pájaros, 2) la audiencia y transeúntes representados como un banco de peces y 3) un pez como aquellos hablantes de la audiencia que participan con preguntas o con comentarios. He utilizado fragmentos de la obra “Metamorfosis” de M.C. Escher para mostrar la metáfora de los pájaros que devienen peces, en el sentido de oradores que en otro momento serán oyentes y audiencia. Me inspiré, también, en dos trabajos; las primeras figuras de análisis de redes que muestra Linton Freeman en un artículo del 2000 y las imágenes de Donna Haraway de la teoría de cuerdas (2019b).

---

<sup>37</sup> Estas figuras fueron inventadas para mi investigación siguiendo nociones básicas del pensamiento relacional, de las teorías del intercambio y el análisis de redes sociales. Le agradezco a Víctor Payá Porres me haya sugerido la lectura del libro de Howard Backer, pues en él encontré tres análisis que eran similares a mi propuesta, *Deep South; a social anthropological case study of caste and class* de Allison Davis, Burleigh Gardner y Mary Gardner 1941, *French Candad in Transition* de Everett Huges 1943 y *Street Corner Society* de William Foote Whyte 1981.

## Grupo de soporte

FIGURA 1. Análisis de los turnos en la conversación: grupo de soporte



El miércoles 15 de Octubre del 2019 se realizó el Symposium 02 del Congreso Internacional de la ISSPD. El título de la mesa fue A Lifetime Perspective on Individuals with Borderline Personality Disorder and Their Offspring with BPD. La moderadora de la mesa Sabine Herpetz (A1), una psiquiatra, psicoterapeuta y neuróloga de la Universidad de Heidelberg, quien ha sido presidenta la Asociación Internacional para los estudios del Trastorno de la Personalidad (ISSPD). Una segunda moderadora, según aparecía en el programa del congreso, era Mary Zanarini (A2) de Estados Unidos, quién es la autora con más citas del Journal of Personality Disorders y que en el año 2019 recibió un premio por su trayectoria en el congreso de la Sociedad Norteamericana en Pittsburgh. Zanarini nunca cumplió con dicho rol. Dos jóvenes estudiantes de Alemania; Sven Cornelisse (A3) y Julian Florange (A4), expusieron después de la investigadora norteamericana y su participación estuvo limitada a tomar el turno y cederlo. No hubo destinatarios enlazando o problematizando la comunicación mediante comentarios, preguntas o críticas.

El salón Arbutus, donde se realizó la mesa, se localizaba en el tercer piso del Hotel Four Seasons de Vancouver. Había un público nutrido que al finalizar la sesión, en su rol de

audiencia, se acercó a las dos moderadoras y en su mayoría se dirigieron a Zanarini. Nadie buscó a los jóvenes investigadores que venían de Alemania, el entrenamiento científico y sus recompensas necesitan tiempo. Sin embargo, una de las características de su conformación es que en todo momento actuaron como grupo, se sentaron juntos, presentaron a cada participante y la cordialidad fue evidente entre ellos. Para describir este fenómeno (me refiero a lo que sucedió con las moderadoras), los sociólogos de la ciencia y las investigaciones que utilizan la cuantificación han enfatizado en el prestigio, o bien, en la reputación. Aquí la reputación resulta un atractor<sup>38</sup> para el encuentro cara a cara, pues son “nodos que atraen con más intensidad y de manera recurrente las interacciones y que, a través del tiempo, van dando forma a configuraciones peculiares, de distribución y de concentración de interacciones” (Ramos, 2011, p. 295). La reputación otorga autoridad en la ciencia y da peso a la comunicación de unos participantes frente a otros, legitima a un investigador o un grupo de investigadores dando credibilidad a un fenómeno científico cuando logran persuadir a sus colegas (Latour, 1992).

La reputación o la autoridad es un mecanismo que está basado en la confianza en la verdad, según Luhmann. Este refiere que al interior del sistema de la ciencia, la reputación deviene en crédito y permite la coordinación de los participantes en un evento comunicativo como lo son las presentaciones dentro de las mesas. El crédito es un mecanismo en el que se comparten expectativas, en este caso entre oradores y destinatarios. La reputación es un atributo de quienes producen ciertas comunicaciones que se asumen (o al menos intentan asumir) como verdaderas. En la teoría de sistemas, el crédito ha sido tratado como un código que acompaña y refuerza la distinción de la verdad/ no verdad (Luhmann, 1996). Dentro de las temáticas, la reputación, la autoridad y el crédito

---

<sup>38</sup> Relativo a atraer o concentrar.



estructuran con mayor fuerza la comunicación de ciertos nodos atractores y utilizaré la metáfora del goleador en un campo de futbol<sup>39</sup> para explicarlo.

En un campo de futbol profesional los equipos como grupos tienen, igual que los científicos, roles y posiciones. Pero, ¿cómo se dan los pases? Esta pregunta muestra la división del trabajo social, de género y la trayectoria del balón. No obstante, a quién se le pasará más veces el balón para meter gol, responde a posiciones particulares con ciertas ventajas sobre otras posiciones. Los mejor posicionados serán a mediocampistas, pero sobretodo los delanteros. Así, los nodos atractores o autoridades son las goleadoras y los goleadores. La división del trabajo genérica antecede la conformación de las mesas y da rasgos característicos a los estudios sobre el Trastorno de la Personalidad. Tanto White, como Haraway han expresado que los nodos no valen lo mismo, si las temáticas fueran en otras disciplinas no sería tan fácil ver mujeres con reputación y autoridad. En el área de los estudios de la personalidad, gran parte de los participantes de la comunicación científica tienen una formación en psicología. Esto resulta importante pues en la división genérica del trabajo social de las disciplinas, veremos que hay muchas más mujeres universitarias estudiando psicología que otras carreras como lo es la ingeniería. Lo que anteriormente dio la ilusión de paridad, debe reformularse desde distinciones genéricas sociales. Las identidades o nodos son personas con historias, también con género, raza y clase, aunque esto no afecte a la producción sistémica de comunicaciones, no todas las comunicaciones valen lo mismo.

Para terminar la descripción que utiliza la metáfora del goleador recordaré un partido del mundial del 2006, este se ha tomado como un ejemplo clásico de la teoría de la

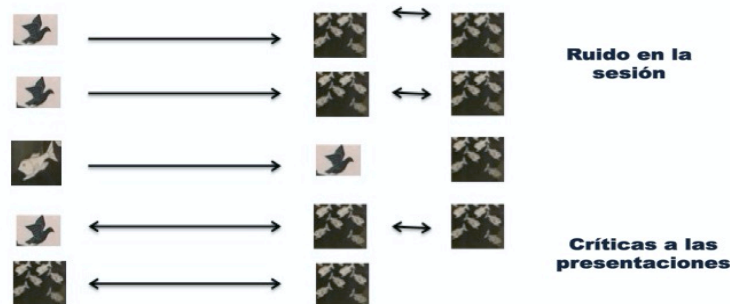
---

<sup>39</sup> Le agradezco a Alejandro Ruiz del Laboratorio de Redes Sociales de la UNAM me contara de esta metáfora, también el lugar que me brindó en su laboratorio y las horas que ha pasado conmigo intentando aclarar mis dudas sobre los procedimientos.

elección racional. Eran los cuartos de final del mundial y Argentina se enfrentaba a Alemania en Berlín, pasados los tiempos extra llegaron a los penales en un momento que será recordado como uno de los más emocionantes en la historia del fútbol. Jens Lehmann, el portero alemán, recibió unos papeles que supuestamente describían los estilos de cada tirador del equipo argentino. Fueron dos los remates que atajó, sin embargo, el de Esteban Cambiasso fue el que pasaría como el de la derrota. Aunque los goleadores tengan la experiencia, hayan encarnado un cuerpo de atleta y dispongan del conocimiento, la expectativa, el tiempo y la posibilidad de anotar o no un gol, de ganar o de perder están siempre latentes en el campo.

### Grupo controvertido

FIGURA 2. Análisis de los turnos en la conversación: grupo controvertido



Es el 17 de Septiembre del 2013 en Copenhague y se presenta el Symposium 09. Durará una hora, de las 17 a las 18 horas. El título de la mesa es: “Bringing the portrait, the psychopathology, the diagnosis?” Breivik, Norway, 2011, Rivière, Calvados, France, 1835 Presentan Rene Sjaelland, Lars Sierbaek Nilsson e Igor Petrov.

Estamos en un salón pequeño, sin embargo, muchas personas han asistido a escuchar esta mesa. Aunque el programa presenta el orden de los expositores, se nota una desorganización para tomar los turnos, por esto no he podido saber quién es quién. Describiré las tomas del turno y el darla a conocer, aunque hasta ahora no sepa el nombre

del individuo que comunica. Como expresa Luhmann, las investigadoras y los investigadores están en el entorno, la comunicación se despersonaliza y se reproduce a partir de sí misma, de esto que pueda seguir su comunicación aunque no sepa quienes son. Otra característica es que no hay mesa en este salón, no es posible poner posiciones por el lugar que ocupan los oradores, solo por su turno.

En esta sesión no se presenta a los oradores. ¿Qué significa en un congreso presentar? Introducir o dar una semblanza sobre los ponentes simboliza que la trayectoria es un recurso significativo y el reconocimiento de los colegas debe ser comunicado. Fueron tres presentaciones sobre el caso legal de Anders Behring Breivik, Rivière y Calvados. Sin embargo, se centraron en el primero. Breivik fue el autor de un acto terrorista en el que murieron ocho personas el 22 de julio del 2011 en Noruega. Él declaró que su acto fue necesario aunque atroz, según nos comentan expuso el abogado que llevo el caso. El propósito del ataque era iniciar una guerra cultural para combatir la islamización de Europa. El código legal noruego le otorgó 21 años, esta es la pena máxima en el país, nos dicen. El caso de Anders Behring Breivik generó un debate nacional. Los otros casos aparecen más como una reflexión al margen.

Al exponer A1 ocupa menos tiempo que lo planeado y utiliza como recurso un video. Su cuerpo expresa una incomodidad por la exposición pública y la dificultad del manejo del idioma. Después se cede el turno a A2 que ocupa una presentación y muestra fechas como una suerte de datos relevantes. Al observar oradores y audiencia se distinguí que para los espectadores era confuso lo que sucedía en escena. En el transcurso de la presentación alguien interrumpió y dice: “Disculpe, ¿podría usar un micrófono? Es difícil

escucharlo”<sup>40</sup>. El expositor habla más fuerte y termina el turno. Nadie aplaude pues aplaudir es una forma de comunicar que la comunicación no ha fracasado. Pareciera que hubo una expectativa no cumplida con esta sesión. El tercer orador A3 se presentó más sobrio y seguro con la audiencia, su manejo del inglés es evidente y mostró la importancia de tener un comodín lingüístico, o bien, la asimilación de una ventaja cognoscitiva hecha cuerpo. Utiliza el recurso del chiste que, en mi opinión, funciona como una forma de enlazar emotivamente con las audiencias. El cuerpo, la conciencia y la comunicación se acoplan cuando alguien en su rol de cómico logra enlazar con la audiencia (aunque también puede ser un destructor de mundo, según Goffman).

Citan a Michel Foucault a propósito del caso de Pierre Marie Rivieré, quien cometió parricidio, utilizan palabras como “insane, “psychotic” y “mentally alienated” sin establecer distinciones claras. Las descripciones de los retratos son escuetos, se escuchan algunos balbuceos mientras hablan y terminan la sesión lo más pronto posible. Aquí la trayectoria y la rutina de exponer en público da pautas para validar o invalidar la presentación de conocimiento, de esto que lo trasladen a lo posible de ser dudado, es decir, invalidarlo. Ya Bourdieu había enunciado que al interior de la ciencia “no existe ninguna opción científica que no sea también una estrategia social de inversión orientada hacia la maximización del beneficio específico, indisociablemente social y científico” (Bourdieu, 2003, p. 106). La audiencia no está haciendo preguntas, ni tomando el turno, pero durante la presentación se escuchan voces como ruido que, igual que el silencio, comunica.

El dato más relevante para afirmar que esta es una mesa que ha sido controvertida es la comunicación informal que acontece al finalizar las presentaciones. Un grupo de participantes se queda en el salón mientras los oradores y gran parte de la audiencia se ha

---

<sup>40</sup> “Excuse me, Could you use a microphone? It’s difficult to hear you”.

ido. Se preguntan porqué se había tratado así el caso Breivik. Una investigadora, de la que me ha sido imposible ver el nombre en el gafete, menciona que al menos en psiquiatría existe una diferencia al tratar a alguien de *insano* y un diagnóstico sobre su salud mental. Ella dice; “*el joven era un psicótico*”<sup>41</sup> que con sus síntomas será encarcelado, en lugar de ser tratado por un padecimiento mental. Para ella, la descripción expuesta en la mesa de lo que observa el derecho, no conseguía distinguir el diagnóstico, ya que no pueden clasificar el mundo desde el esquema médico. Lo mismo pasó con Pierre Marie Rivieré, la disputa entre el sistema del derecho para declararlo un criminal y la psiquiatría para diagnosticarlo como un loco, trajo un debate sobre los límites de una y otra que, se mantienen hasta nuestros días. Las disputas disciplinares aparecen por la percepción de los especialistas y en sus tensiones como grupos de expertos que comunican (con consensos y disensos) sobre la verdad y se apartan de lo legal. Quedarse al final es también no romper códigos, mi rol fue de transeúnte, casi un mirón al escuchar las críticas.

### Grupo temático: psicoanálisis

FIGURA 3. Análisis de los turnos en la conversación: grupos por disciplina (psicoanálisis)



<sup>41</sup> “He was a psychotic”

La tercera mesa que presentaré como parte del trabajo de campo es la relacionada con el psicoanálisis. Ha sido particular cómo aquellas mesas que son cercanas a la dimensión psicoanalítica parecieran ejercer una fuerza emotiva entre los hablantes, los grupos y las audiencias como destinatarios. Expresaré porqué no es una mera descripción. Bettina Heinz ya había explicado “la capacidad de los sistemas de interacción de ligar emocionalmente a los participantes y de este modo crear un sentimiento de responsabilidad colectiva” (2011, p. 81). Hay un contraste entre cómo se construye y observa al Trastorno de la Personalidad desde una supuesta neutralidad basada en las evidencias dentro de las neurociencias o las denominadas ciencias exactas, en oposición de la psicoterapia, también en las corrientes psicoanalíticas. Esa es la fortaleza de mostrar dos grupos que representen dichas disciplinas.

El caso que presento es una mesa que se realizó el jueves 17 de Octubre del 2019 en el salón Okanagan, en Vancouver. En el programa del congreso la clasificaron como un Symposium sobre Taxonomías y clasificación, el título de la mesa fue Disentagling Malignant Self-Regard, Depressive Personalities, and Vulnerably Narcissistic Personalities (desentrañar el autoestima maligno, personalidades depresivas y personalidades narcisistas vulnerables). La moderadora, según el programa, era Callie Jowers (A3) y Steven Huprich era el replicante o discussant en inglés (A1). Callie Jowers tiene una afiliación Universidad de Detroit Mercy, es una estudiante de Huprich. Ella lo acompañó junto con otros jóvenes estudiantes durante el evento ayudando con la organización del mismo. Solo para mantener en mente, Huprich era el presidente de la ISSPD ese año.

Se anunció desde el principio que Aaron Pincus no podría presentar su exposición, sería la tercera en el orden anteriormente pactado. Reorganizaron los tiempos, el primero en presentar fue el terapeuta y psicoanalista Otto Kernberg, la ponencia se tituló:

Differentiating Narcissistic and Depressive Personalities (Diferenciando las Personalidades Narcisistas y Depresivas). Kernberg es un orador fluido, se impone, pareciera como si su cuerpo expresara los años en el campo de los estudios de la personalidad. Como los boxeadores experimentados que han incorporado la maestría deportiva, el orador al presentarse y ejercer su oficio frente al público logra una fuerza emotiva que cohesiona a la audiencia. El salón está lleno, somos tantas personas que se siente calor.

En la explicación de esta primera intervención se concentra uno de los nudos controversiales del Trastorno de la Personalidad, un hueco en los estudios sobre las personalidades depresivas, las personalidades narcisistas y cómo introducir relaciones entre estos. Según lo dicho, el DSM ha abandonado cualquier reflexión sobre el hueco. Sin embargo, es en el congreso de la NASSPD del 2017 en Nueva York donde Kernberg precisa la mayor tensión al interior de las subcategorías, a saber; entre el trastorno límite y el narcisista. Esto al dictar la conferencia magistral: “New view of a System of Psychoanalytic Tech” (Nueva observación de una Tecnología del Sistema Psicoanalítico). En la exposición, el orador enfatiza que tuvieron que pasar treinta años para que el Manual Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM) integraran los puntos de vista psicoanalíticos.

El Trastorno de la Personalidad Límite tiene un origen compartido en el psicoanálisis y en la psiquiatría (el análisis de las controversias hace énfasis sobre el “Point model”, es decir quién describió primero qué y esta subcategoría cumple con esa disputa). Obtuvo relevancia en 1960 en EUA, “en este caso, dos mundos rivales de la terapia psicoanalítica privada y la psiquiatría académica desarrollaron el uso del tipo límite al

mismo tiempo” (Manning, 2000, p, 630)<sup>42</sup>. En las comunidades de corte psicoanalíticas (Kernberg, 1968 citado por Manning, 2000) se observó cómo éste se diferenció de las personalidades psicóticas o neuróticas (Stern, 1938 citado por Manning, 2000) y se estableció una nueva subcategoría. Según Nick Manning, aunque describían el mismo tipo de pacientes, Gunderson disfrutaba de un estatus privilegiado en la academia psiquiátrica norteamericana y obtuvo mayor reputación por utilizar métodos empíricos. Alcanzó la legitimidad académica en el tema desarrollando investigaciones de 1975 a 1990 (Manning, 2000). “Entre 1975 y 1980, Gunderson y otros consolidaron el nuevo tipo limítrofe a través del compendio literario: “La sorprendente atención dada a estos trabajos atestiguó el incipiente pero generalizado reconocimiento de los pacientes con este síndrome y el ansia del conocimiento sobre él” (Gunderson, 1994, p. 13 citado por Manning, 2000)<sup>43</sup>. Las preocupaciones disciplinares de los dos grupos eran completamente distintas; el grupo psicoanalítico se ocupó por los fenómenos que ocurren al interior de la psique y por el modo en que se desarrolla y estructura la personalidad; el segundo grupo se preocupó por las evidencias y descripciones confiables de la conducta que podrían encajar con los criterios diagnósticos de DSM (Manning, 2000). Como mostramos con el análisis de la etnografía enfocada, el Trastorno de la Personalidad Limítrofe es el más investigado en diferentes revistas especializadas en el área, una de las características principales en su interior es el comportamiento suicida. Por ser un tema central de salud pública, lanzado como hipótesis, esto permite reflexionar que será uno de los temas que harán que no

---

<sup>42</sup> “in this case, the two rival worlds of private psychoanalytic therapy and academic psychiatry developed the use of the borderline type at the same time”, la traducción es mía.

<sup>43</sup> “Between 1975 and 1980, Gunderson and others consolidated the new borderline type through literature summaries: ‘The surprising attention given to those works testified to the nascent but widespread recognition of patients with this syndrome and the hunger for knowledge about them’ la traducción es mía.



desaparezca esta categoría y parece que la concentración de escritura sobre éste tema es significativo al estabilizar una red temática.

Kernberg no ha desaparecido del mapa de la construcción de conocimiento controvertido sobre los Trastornos de la Personalidad y ha mantenido en todos estos años un discurso cercano al psicoanálisis. Incluso que exista una sociedad regional latinoamericana y su director esté en Chile es posible porque Kernberg estudió en este país después de ser exiliado de su natal Austria, debido a la Segunda Guerra Mundial. El Trastorno de la Personalidad Narcisista, del que es un experto y sobre el que centró su participación, ha sido uno de los más cuestionados que siga como subcategoría dentro de la clasificación, abogando la falta de investigación sobre él. Los expertos en este campo se dividen en académicos y clínicos, estos últimos son los que han reforzado con sus prácticas que permanezca un tema del que menos se produce en artículos científicos. Sin embargo, la propia exposición del autor debe ser discutida desde qué observan como síntoma, qué esperan que sea funcional de alguien con un diagnóstico con este trastorno y el modo en que organizan la personalidad. Sus descripciones sobre las personas que asisten a terapia muchas veces son de orden moral<sup>44</sup>.

A propósito del reconocimiento, existe un premio al interior de la Sociedad Internacional que lleva el apellido de Gunderson y no el de Kernberg. Sin embargo, al terminar la sesión de la mesa, un nutrido grupo de asistentes fue a fotografiarse con Otto Kernberg (A2), por ser uno de los pioneros en la escritura sobre el Trastorno Limítrofe de

---

<sup>44</sup> En la conferencia nombrada en Nueva York, Kernberg hizo una descripción de una paciente con Trastorno de la Personalidad Limítrofe y un paciente con Trastorno de la personalidad Narcisista. Si se leyeran los síntomas desde una perspectiva de género, la mujer tendría un historial de abusos y traumas por su condición de género y el hombre, una autopercepción de grandiosidad fomentada por un sistema patriarcal. En el 2020 presenté una ponencia en las Jornadas Sistémicas de la Sociedad Mexicana de Sociología donde desarrollé este tema. Ver “Viaje a la locura. Investigar desde los sistemas sociales”.

la Personalidad (y que debo admitir es una de las exposiciones más interesantes que he presenciado en mi vida académica).

Describiré el segundo fenómeno que observé en esta mesa que no es exclusivo de ella, se presenta en espacios donde existan académicos como grupos. Los científicos como grupos de personas reproducen las desigualdades de género, para explicarlo, mostraré uno de los momentos más controvertidos de los años recientes sobre ser mujer en la ciencia. En 1967 en Cambridge, Jocellyn Bell descubría sin saberlo lo que ahora conocemos como el pulsar. Para 1968 publicaba información sobre dicho descubrimiento en la prestigiada Revista Nature, sin embargo, era una estudiante doctoral que terminando dicho proceso abandonaría su carrera para dedicarse a viajar junto a su esposo, según ella misma lo ha expresado. En 1974, Antony Hewish, el asesor de su disertación doctoral, sería galardonado con un premio Nobel de Física por el descubrimiento de Bell y la científica sería borrada en la historia de esa premiación. Un reconocimiento por un descubrimiento que le pertenece exclusivamente a ella, gracias a la construcción de un radiotelescopio y sus metódicas observaciones. En una entrevista Jocellyn Bell reveló que agradecía que la ciencia ya no se hiciera por grupos dirigidos por hombres, que sólo distribuían las tareas a sus estudiantes y asistentes (García, 2014). Sociólogos de la ciencia como Pinch y anteriormente Woolgar, han explicado que en la fabricación social del conocimiento científico, prevalece la asimetría en las relaciones de género y las estructuras jerárquicas que poco benefician a las mujeres “la disputas prioritarias pueden, por tanto, tocar la fabricación social de la ciencia, tal como las relaciones de género y la estructura jerárquica” (Pinch, 2015, p. 4)<sup>45</sup>.

---

<sup>45</sup> “priority disputes can thus touch on the social fabric of science, such as its gender relationships and hierarchical structure”, la traducción es mía.

Después de explicar el problema global, describiré la participación de Callie Jowers (A3). Aunque en el programa aparecía como moderadora, Huprich actuó en todo momento cumpliendo dicho rol, solo le cedió el turno del habla a Jowers cuando ella presentó una investigación en la que ambos aparecen como autores. Su presentación compartida “Malignant Self-Regard: Bridging the Gap in Characterological Depressivity and Narcissism” estaba como primera y le dieron la palabra a Kernberg cuando éste debía presentar de segundo. Apropiarse del rol de moderador que no le había sido asignado y no ceder el turno es una forma de control de la comunicación, es también un modo de identificar la autoridad científica. No hubo una presentación de la experta y Callie Jowers fue la única que estuvo sentada en la mesa de los oradores frente al auditorio, es decir, estaba sola mientras que los otros dos expositores se sentaban en las sillas destinadas a la audiencia y se ponían de pie para exponer, como si les fuera natural el escenario. Desde este primer ejemplo sostengo que la diferenciación en las tomas turno del habla en esos espacios académicos muestran ciertas desigualdades de género por no haber adquirido un estatus y una trayectoria, también por ser mujeres. El segundo ejemplo que traeré se dio en la conferencia magistral de Tom Widiger en el 2019 en Pittsburgh, cuando fue presentado por Stephanie Stepp, quien era la directora de la Sociedad Norteamericana. Mientras ella lo presentaba, él todo el tiempo la interrumpía y corregía, expresando una variación del llamado mansplaining (hombres interrumpiendo a mujeres para corregirlas y explicarles de manera condescendiente). En la sesión de preguntas y repuestas, una joven estudiante alzó la mano para hacer una pregunta a Widiger, la respuesta de este fue una burla pública que hizo eco entre los asistentes. Ella con ojos a punto del llanto volteó y me dijo que estaba muy enojada, después salió del salón principal. En los mecanismos del turno, la joven estudiante experimentó cómo romper la regla hace que seas una desviada y el modo en que

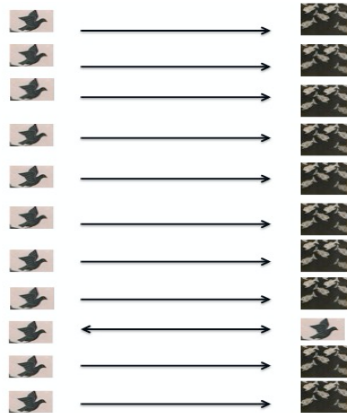
se aplica un castigo. Este evento hace evidente la asimetría en las relaciones de poder y de comunicación en la interacción científica, espero que de alguna forma mi descripción de un momento tan violento y doloroso le haga un poco de justicia.

Las dos observaciones se complementan con la normalización de las bases de datos. Si solo se toman las bases de Scopus, no existe forma alguna de diferenciar el género de los autores que firman los artículos. Al englobar con la categoría científicos, las mujeres que hacen ciencia (es decir las científicas), se borran de la historia de la misma. Donna Haraway (2019a) ha manifestado su preocupación sobre este fenómeno. En su análisis de los dioramas del Museo Americano de Historia Natural de Nueva York, muestra qué significa ser Autor: “la unidad debe estar escrita en el sistema mitológico judeo-cristiano y, al igual que la naturaleza tiene un Autor, así ocurre con el organismo o el diorama realista. En este sistema mitológico, el autor debe ser imaginado con la apariencia de la mente y en relación con el cuerpo que ejecuta” (Haraway, 2019a, p. 82). Elsevier (empresa encargada de facilitar la base de datos Scopus si las personas o las universidades pagan por ella) presenta autores sin género como los creadores de la unidad distintiva de la comunicación de la ciencia, los artículos. Imaginar la apariencia de la mente y el cuerpo que ejecuta, siguiendo la cita a Haraway, es la de la historia de los hombres blancos que escriben en inglés y que no observan mujeres, ni excluidos de los procesos científicos (como lo pueden ser hombres y mujeres transexuales o no binarios).

Para concluir mis observaciones sobre esta mesa, los psicoanalistas dentro del campo de estudios del Trastorno de la Personalidad son una especie de ciencia blanda, o bien, los cualitativos frente a los cuantitativos de las ciencias sociales. Las tradiciones médicas llamadas duras, los siguen observando como aquellos que describen la magia.

## Grupo temático: neurobiología

FIGURA 4. Análisis de los turnos en la conversación: grupos por disciplina (neurobiología 1)



### Cuestionamiento sobre cómo diferenciar entre el Trastorno de la Personalidad Límite y otros trastornos

En el año 2020, una pandemia global modificó muchas investigaciones, incluida esta. Dentro del trabajo de campo intenté encontrar una mesa que contuviera discusiones sobre la neurobiología, pero me fue imposible. La segunda mitad de ese semestre iba a hacer una estancia en Berlín, Alemania y asistiría al congreso de la Sociedad Europea para los Estudios Sobre el Trastorno de la Personalidad para encontrar la mesa que cerraría mi análisis. No pude hacerlo y con esto me dediqué a buscar en Internet alguna mesa que cumpliera con lo que se indagaba. Recordé que en el 2013, Larry Siever presentó una conferencia magistral en el congreso de la Sociedad Internacional en Copenhague, Dinamarca, la cual se tituló “New perspectives on neurobiology of personality disorders and implications as validators for diagnostic classification” (Nuevas perspectivas sobre la neurobiología de los Trastornos de la Personalidad y sus implicaciones como validadora de la clasificación diagnóstica). Recopile mesas y conferencias en las que había participado el experto psiquiatra y que estuvieran disponibles en la red. Encontré una mesa subida en el 2012 por la National Education Alliance for Borderline Personality Disorder (Alianza Nacional de Educación para el Trastorno Límite de la Personalidad), en la que él

fue moderador y discutían los tratamientos para el Trastorno de la Personalidad Límitrofe<sup>46</sup>. Los participantes de la mesa fueron Larry Siever como moderador (A1p2 M), Emil F. Coccaro (A3p5), Harold W. Koenigsberg (A2p3), Antonia New (A4p4), Christian Schmahl (A7p1), Paul H. Soloff (A6p6).

Desde su institucionalización como tema de la ciencia, no todos los expertos sobre el Trastorno de la Personalidad han sido partidarios de los estudios en neurobiología, esto lo veremos en el próximo capítulo cuando describamos el nacimiento de la Sociedad Internacional y lo descrito por su primer presidente Theodore Millon. En mis observaciones del 2013, recuerdo la participación de Siever, sin embargo, lo que más evoco es cómo los temas asociados a la neurobiología eran poco aceptados. Al ser mi primera vez en un evento de ese tipo, por mi edad y por cómo lucía (luzco), introducirme en la interacción fue difícil y busqué aquellos que tuvieran la misma desventaja. Larry Siever siempre estaba solo, difícilmente charlaba con otros participantes. Era como un excluido de los grupos. Recuerdo también haberlo encontrado la tarde que terminó el congreso en el centro de Copenhague, corriendo con shorts y playera desgastada en un frío Otoño.

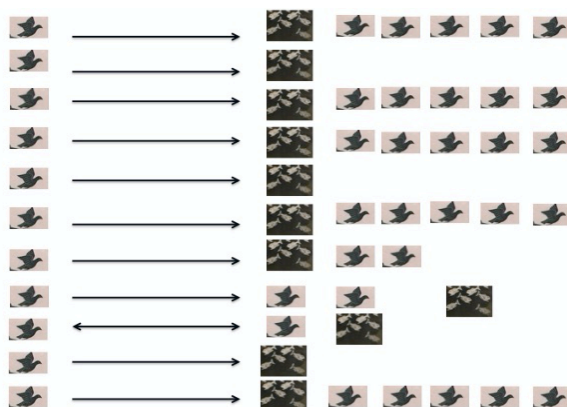
La primera pregunta que Siever hizo a los participantes de la mesa fue la problemática forma de diferenciar el trastorno Límitrofe de otros trastornos que estuvieran asociados a la desregulación afectiva. Comenzaron con un silencio un tanto incómodo por el cuestionamiento, Koenisberg tomó el turno y explicó la controversia sobre poder distinguirlo de los síntomas depresivos, esto ya lo habíamos descrito en la mesa del psicoanálisis. La única mujer en la mesa, Antonia New, refirió que más que diferenciar, lo

---

<sup>46</sup> Dado que la mesa tiene duración de una hora, he seleccionado las tres primeras preguntas y las participaciones para las figuras. Cada figura corresponde a una pregunta con sus repuesta, presentarlo de otra forma habría sido muy problemático. En los Anexos de esta tesis aparecerá el cambio de turnos completo. Se puede ver en el siguiente enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=HtM-01q49SA>

que debía tratarse era la comorbilidad. Coccaro centró su intervención en el tema que aquí interesa, la dimensión bioquímica y genética de los Trastornos de la Personalidad, explicó que los estudios neurobiológicos han apostado a los tratamientos dimensionales de la conducta y las emociones. Explicaron que quizá el trastorno desaparezca y se trate la conducta y lo afectivo. Aunque se nota divisiones en las posturas, sobre todo la de Antonia New que defiende el trabajo clínico, los participantes consensan que los estudios neurobiológicos simplificaron los tratamientos dimensionales. En esta pregunta, la enunciación al síntoma o los casos clínicos son menos, conducta y regulaciones de las emociones son el centro del discurso.

**FIGURA 5. Análisis de los turnos en la conversación: grupos por disciplina (neurobiología 2)**



**Pregunta sobre los usos y beneficios de la Farmacología<sup>47</sup>**

La segunda pregunta que hace Siever al panel se centra en los beneficios del uso de la farmacología. Koenisberg explica los resultados positivos en los comportamientos impulsivos y las mejoras en los vínculos interpersonales de pacientes que han sido medicados. Otro elemento que destaca es cómo la utilización de múltiples fármacos en una misma población mostró mejoras significativas, incluso en aquellos que presentaban depresión mayor. Por su parte Antonia New replicó que esto debe venir acompañado de un

<sup>47</sup> Nótese que esta pregunta al ser visualizada genera un mayor cambio de turno de los hablantes y argumentación crítica que será narrado en la descripción de la mesa.

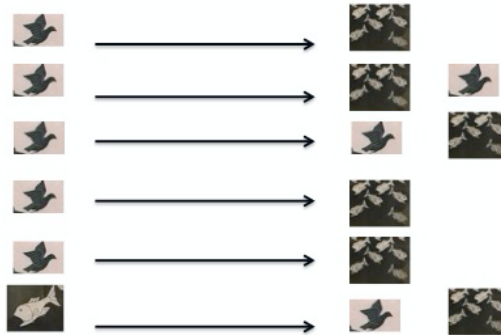
trabajo clínico y del compromiso de los usuarios por sentirse bien. Soloff la apoyó y nos dijo que medicación sin psicoterapia nunca funciona sola. Coccaro afirma que se debe tratar síntoma por síntoma e identificar los predictores genéticos.

En el congreso de la Sociedad Norteamericana del 2019 en Pittsburg, Mark Zimmerman cuestionó algunas de las afirmaciones del anterior párrafo. En una sesión que el coordinó y que tuvo poca asistencia, afirmó: “pareciera que cada síntoma necesitará un medicamento distinto y aunque la mayoría de los terapeutas no saben si es lo correcto, ellos lo justifican”. Se supondría, explica, que debería haber un máximo de cinco medicamentos por personas, pero no siempre funciona así. Quizá ustedes que me leen tengan la misma pregunta que me surge, ¿por qué cinco? Si tuvieran veinte síntomas supuestamente medicables, cómo escogen los prioritarios. La medicación siempre debe ser un foco rojo y un punto de crítica, mientras que en una mesa apareció como natural y consensado, en otros espacios se trata como un tema absolutamente arbitrario.

Para terminar el análisis de esta pregunta traeré una objeción de Glen. O Gabbard que mantengo en mente y que me parece de lo más riesgoso sobre el tema. En su conferencia magistral del 2013, criticó el sistema de salud norteamericano y explicó que en la sociedad actual, el tiempo es dinero. Cada entrevista sobre el Trastorno de la Personalidad, nos dijo, dura solo 10 minutos en Inglaterra y la detección evidentemente necesita más tiempo, pero las jornadas laborales y el número de pacientes hacen que sea casi imposible de otra forma. También, que el médico se preocupa más en llenar la historia clínica en la computadora correctamente, que ver al paciente. Médico, escritura y computador simplifican el sufrimiento de una persona.



**FIGURA 6. Análisis de los turnos en la conversación: grupos por disciplina (neurobiología 3)**



#### **Posibles subclasificaciones del Trastorno de la Personalidad Límitrofe**

La tercera pregunta versó sobre la posibilidad de generar subdivisiones al Trastorno de la Personalidad Límitrofe. Antonia New afirmó que no se tienen datos para poder realizar ninguna división al interior, que lo indicado es tratar los trastornos de forma dimensional y centrarse en los síntomas. En un intercambio con el público y mostrando casos, explicó que los estudios sobre esta subcategoría pocas veces se hablan entre ellos y la búsqueda de comparación puede resultar una ardua tarea. En un intercambio con Koenisberg y Siever expuso los problemas en los patrones de medición en esta área y la dificultad de los mismo para trazar diferencias de forma transcultural. Koenisberg en cierta forma apoyó este argumento crítico al concluir en la diversidad de respuestas individuales. Siever replicó que si bien es cierto que ha nivel dimensional es difícil validar y dar una respuesta empírica, existen herramientas para detectar manifestaciones al nivel biológico, bioquímico y genético. Después hizo una serie de explicaciones inentendibles para el asistente lego como yo. Supongo que los primeros estudios antropológicos y los estudios sociales de la ciencia comparten esta imposibilidad comunicativa, el discurso del grupo de personas investigado se cierra cuando no se pertenece al mismo. Para finalizar esta mesa expresaré que durante un tiempo esa imposibilidad de comprensión fue uno de los aspectos más complicados de la investigación. Sin embargo, en octubre del 2019 mientras comía con

una psicóloga clínica en un receso, le pregunté si iría una sesión de neuropsiquiatría, ella me contestó: “no, yo a ellos no les entiendo nada”.

### **Autgrabación de la controversia sobre la aparición del DSM-V**

Dos sistemas de clasificación se han generado para detectar trastornos mentales. Por un lado, la Organización Mundial de Salud (OMS) desarrolló el ICD International (Classification of Diseases) que su revisión más reciente es la número 11. Por el otro lado, la APA creó el DSM (Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders) que en el 2013 presentó su quinta reciente versión. Una actividad científica es clasificar el mundo, sin embargo, en psiquiatría o en áreas de estudio sobre la personalidad llegar a un consenso es sumamente complejo, de esto que existan voces que propongan que no se realice más (Falmer, 1997). Contrario a estas recomendaciones, en las prácticas médicas todos los días se diagnóstica y se proponen tratamientos. Los expertos al interior de las disciplinas relacionadas con los trastornos mentales asumen que es necesario clasificar. Si bien es cierto que los diagnósticos son una forma de reducir incertidumbre y de limitar la variabilidad, el consenso sobre ese proceso al interior de la psiquiatría es mínimo (Manning, 2000).

Dos años antes de la presentación del DSM-V, en el congreso de la Sociedad Internacional para los estudios sobre el Trastorno de la Personalidad en Melbourne, Australia, los miembros de dicha sociedad grabaron un video para mostrar las posturas sobre la aparición del manual y lo subieron a su página oficial. El video lleva por nombre: What is your response to the proposed Model for PD in DSM-V? En él participaron Henry Jackson, John Gunderson, Kenneth Silk, Peter Tyrer, Larry Siever, Anna Lee Clarke, Valerie Porr, Perry Hoffman, Antony Bateman, Antonia New, Andrew Chanen,

Charles Schultz y John Oldham. Esa grabación sirve a la investigación como algo cercano al grupo focal en el que yo no he intervenido.

El video hace una comparación entre la aparición de los dos manuales más importantes; el IDC-11 y el DSM-V, aunque se centre en las ventajas y desventajas del segundo. En primer lugar describiré cómo los expertos parecen inclinarse por el manual de la ICD-11: 1) En UK es adecuado para la práctica clínica (Henry Jackson), es menos complejo y más útil (Anthony Bateman), se terminará abandonando el DSM-V para regresar a la versión anterior o al ICD (Andrew Channen).

Sobre el DSM-V sostienen que es difícil de entender, sofisticado para fines investigativos y trata de forma problemática las diferencias entre el Trastorno de la Personalidad Narcisista y Antisocial (John Gunderson). Según Silk, el Trastorno de la Personalidad Límitrofe tiene una fundamentación neurobiológica y da credibilidad a la psiquiatría, presenta una buena propuesta con cambios radicales, sin embargo, no se saben cuáles son los mecanismos de corrección con respecto al conocimiento anterior (Keneth Silk). No hay continuidad con la práctica clínica del día a día, por eso es muy improbable de usarse (Anthony Bateman). Aunque presenta cambios radicales, existen también vacíos para las prácticas clínicas y se tendrá que evaluar en el desarrollo de su implementación (Andrew Channen). El DSM-V hace crecer las dudas si es una herramienta para la investigación y la práctica clínica. El foco más relevante lo destaca Channen, modificaron la edad para el tratamiento de este tipo de trastornos y como consecuencia, diagnosticarán a población más joven con trastorno Límitrofe. En palabras del experto, es inadecuado puesto que no se investiga el entorno social de los diagnosticados y al quitar los límites de edad, imposibilitaron un diálogo entre investigación y clínica. El impulso de la eliminación de los

rangos de edad viene de un grupo de la asociación norteamericana como arriba lo mencionamos, Rutter ya había expresado que era problemático hacerlo.

Los más optimistas expresaron que el DSM-V es un producto no terminado, solo es posible tomarlo como una guía para el tratamiento de estos trastornos en el día a día (John Oldman). Es un trabajo científico en progreso, un prototipo para futuras investigaciones (Anne Lee Clark). Uno de los miembros de su elaboración expresa que es un momento de consenso para mostrar un producto no finalizado, que no tiene un final exacto pero permite la investigación científica (Larry Siever). Por último, Oldman expresa abiertamente su rechazo a la permanencia de la subcategoría narcisista, puesto que no hay suficiente literatura que lo mantenga, no obstante, en la práctica clínica, terapéutica y psicoanalítica se mantenga como tema de reflexión, según vimos anteriormente.

### **Conclusiones**

En el 2013 que comencé a asistir a los congresos sobre el Trastorno de la Personalidad, los asistentes comentaban que la participación había incrementado de manera significativa. En el evento de apertura al congreso de Copenhague expresaron con gusto que esto sucediera. En el 2019 en Vancouver, el dato era la que el número de asistentes estaba reduciéndose. La interpretación que hago desde mi investigación es que la aparición del DSM-V como temática científica controvertida abrió las puertas a científicos expectantes, que después se retirarían de los congresos internacionales sobre la categoría. No pasó lo mismo con el congreso de la Sociedad Norteamericana que tuvo su primer encuentro en Boston en abril de 2013. La NASSPD se ha fortalecido en los años recientes como forma de organización de la comunidad de expertos que, ya no solo son los que producen más artículos, también posicionan y estabilizan temas de la comunicación en los congresos. Sumado a esto, una

división entre clínicos y académicos a la aparición del ICD-11 en el año 2019 mantiene la tensión sobre el manual que debe utilizarse, o si no deben utilizarse.

Mostrar la autoridad mediante la utilización del mecanismo del turno del habla posibilita revalorar los argumentos, la posición y el estatus de los hablantes. Para futuros desarrollos, recomiendo que se haga una distinción por género, si fuese posible por la región de la universidad del hablante, como también el origen étnico. Aunque no tengo evidencia por los turnos, por la observación participante puedo afirmar dos cosas; en el congreso de la asociación norteamericana solo participaron dos personas afroamericanas como oradores y en el congreso internacional, apenas en el año 2019 pude distinguir la participación de algunos latinoamericanos. Un instrumento que recopile así la información daría mayor peso a la desigualdad de género de forma interseccional, pues podrían mostrarse las regiones centro-periferia de las universidades y las exclusiones de la membresía de las organizaciones científicas por el origen del expositor. Aun así, las fotografías de los actos de comunicar y sus enlaces son una poderosa herramienta para mostrar las asimetrías en las relaciones. La red y la conversación no opera como una metáfora, es una construcción espacio temporal que expresa redes de relaciones sociales. Conversar nunca es un algo neutral, está cargado de asimetrías y de búsqueda del control. Harrison White hizo una propuesta difícil de objetar y con esto problematiza aquellas propuestas que sostienen que las conversaciones entre comunidades disímiles pueden dar solución a problemas y a los peligros a los que se enfrenta la ciencia. En este sentido, los nodos de una red siempre buscan el control de la conversación y esta se realizará en medio pugnas de proyectos que buscan ese mismo control.

Estudiar las subcategorías límite y narcisista muestra dos formas distintas de estabilizar temáticas científicas; una por la redundancia en la producción de la

comunicación y la otra por las prácticas clínicas y terapéuticas que se realizan en la interacción de médicos y pacientes o expertos y usuarios. La segunda fue algo que no tenía contemplado con el modelo teórico, el análisis cualitativo ha dado rendimientos más allá de lo que esperaba al plantear la investigación. Por otro lado, la mesa controvertida me permitió rastrear un problema clásico en el estudio de la salud mental desde Foucault; a saber, los límites y pugnas entre la medicina y el derecho.

Como espacios cerrados y protegidos (incluso por la membresía a una organización), los congresos son rituales, daré una mejor definición, aparecen como cadenas de rituales de interacción en un sentido similar a lo expresado por Randall Collins (Collins, 2009). Estos condensan y encadenan eventos ceremoniales de lo público y lo privado en tanto que se muestran las historias de las ausencias latentes, es decir, las personas diagnosticadas. La tecnología para los performances en las presentaciones es un recurso naturalizado por los participantes al utilizarlo, también un artefacto que deshumaniza el cuerpo de una persona. Cierro aquí el capítulo del gran teatro científico.

## **Capítulo 4. EL MUNDO DE LOS ARTÍCULOS CIENTÍFICOS: Observaciones sobre la controversia en torno al Trastorno de la Personalidad en la comunicación de la ciencia**

“Edward Chamberlayne, que no lograba encontrar su personalidad, fue al médico para ser internado en un sanatorio. Pero esta demanda no pudo ser aceptada; fue rechazado siendo la enfermedad demasiado común para ser tratada. Libremente tomado por T. S. Eliot, Cocktail Party”

Niklas Luhmann en Der Medizinische Code

### **Introducción**

En el capítulo tercero expusimos el modo en el que se manifiesta la controversia en los congresos científicos de la Sociedad Internacional para los estudios sobre el Trastorno de la Personalidad (ISSPD ) y la Sociedad Norteamericana para los estudios sobre el Trastorno de la Personalidad (NASSPD) como microsistemas sociales de interacción. Utilizamos la etnografía enfocada y el análisis de los turnos de la conversación dentro de las mesas de los congresos para mostrar, por un lado, cómo no se descartará la categoría por ser puesta críticamente en duda, contrario a nuestro argumento inicial, se ha fortalecido. Por otro lado, expusimos que la conformación de grupos estabiliza las redes temáticas y posibilita que algunas subcategorías permanezcan en la práctica clínica, aunque no aparezcan con un registro significativo en la producción de artículos (tal es el caso del Trastorno de la Personalidad Narcisista).

Las conclusiones del capítulo revelaron que durante el 2013, un nutrido grupo de asistentes atendió el congreso de la ISSPD en Copenhague, Dinamarca, mientras que en el 2019 se presentaba una disminución de los participantes en el congreso de la misma asociación llevado a cabo en Vancouver, Canadá. El segundo hallazgo presentado fue el fortalecimiento de la NASSPD al posicionar temas globales y también posicionándose como la región que más produce conocimiento. Más adelante, una tabla de la producción por países expondrá lo significativo que resulta Norteamérica en la producción de

conocimiento como artículos. Por otro lado, la diferencia entre los académicos y los practicantes clínicos se hizo evidente, en el análisis de los artículos dicha intersección se observará desde las disciplinas, también la tematización de los dos distintos manuales, el ICD-11 y el DSM-V. Interesa igualmente describir las diferencias entre el Trastorno de la Personalidad Límite y el Trastorno de la Personalidad Narcisista en las revistas y en la producción de conocimiento escrito de la ciencia.

En este cuarto capítulo seguiremos con el principio de la reflexividad científica, es decir, la capacidad que tiene la ciencia de aplicarse sus propias metodologías, pero desde la aplicación de herramientas cuantitativas como estrategia cuantitativa (en el tercer capítulo fue de corte cualitativo). Cumpliendo con la autoobservación sistémica (Luhmann, 1996), la ciencia se observa a sí misma, en tanto que la sociología como disciplina cuestiona la producción y los productos (o bien, operaciones) del sistema científico. Los productos u operaciones de la ciencia son los artículos como comunicación escrita, esto siguiendo el principio sistémico. De lo anterior que observemos observaciones científicas en la comunicación orientada por la verdad/no verdad desde dos metodologías; la estadística y el análisis de redes sociales (SNA por sus siglas en inglés). En este capítulo se retoman algunos elementos expuestos anteriormente de Harrison White, sin embargo, el pensamiento de Erving Goffman no estará tan presente. Si anteriormente mostramos que el esfuerzo del sociólogo norteamericano fue describir el orden de la interacción, sería forzado intentar que nos explique la dinámica sistémica de la producción escrita. Un análisis de la comunicación de la ciencia como el que aquí se presenta tiene soporte en la definición del sistema de la ciencia siguiendo la teoría de los sistemas sociales de Niklas Luhmann.

Siguiendo el argumento de retomar la teoría general de sistemas sociales para observar la comunicación de la ciencia, este capítulo está orientado al estudio de la



producción de conocimiento mediante artículos y se presentan las estrategias metodológicas con sus respectivos hallazgos. Se ha dividido el capítulo en cuatro apartados según: 1) la producción de la comunicación científica como artículos, 2) un análisis de la complejidad múltiple en tanto transformación de los grupos a comunidades de científicos y medido por sus colaboraciones, 3) una visualización de la organización cognitiva de las temáticas mediante la frecuencia de las palabras con mayor aparición dentro del clúster TC.689 de la plataforma Scival en la base de datos Scopus<sup>48</sup> y finalmente 4) un desglose de la diferenciación por disciplinas en la producción total tomando el clúster TC. 689 en Scopus.

La primer tesis que orienta el capítulo sobre el mundo de los artículos es que desde el 2013 con la aparición del DSM-V y la conformación de la NASSPD, ésta se consolidó como organización con grupos hegemónicos en la producción de conocimiento. La segunda tesis planteada, dada la observación etnográfica, es observar cómo se manifiestan las desigualdades de género al interior de las comunidades de científicos en la publicación de la comunicación de la ciencia. El tercer argumento (para demostrar la relevancia del modelo para el análisis del switching o el paso de lo micro a lo macro) es que la contingencia múltiple vista como conformación de comunidades científicas dinámicas estabiliza las controversias y cristalizan infinitas acciones y comunicaciones como temáticas en los artículos, lo anterior lo mostraremos con el análisis de frecuencias de palabras. Por último, afirmo que la controversia al nivel de la producción de artículos debe ser entendida como irritación sistémica que permite que se siga reproduciendo el Trastorno de la Personalidad como tema de la ciencia. Es decir, poner críticamente en duda<sup>49</sup> es un

---

<sup>48</sup> Scival es una herramienta que desarrolló Scopus que permiten detectar las temáticas más relevantes en la producción sobre el Trastorno de la Personalidad.

<sup>49</sup> Poner en duda es irritar al sistema, mejor dicho, es una forma de autoirritación del sistema de la ciencia.

mecanismo para producir conocimiento y que el Trastorno de la Personalidad siga existiendo.

### **Interacción como comunidades científicas y la comunicación de la ciencia**

La trayectoria que hemos seguido en esta investigación cumple con los requerimientos de los Estudios Sociales en Ciencia y Tecnología sobre las controversias, en el sentido de seguir un análisis desde las interacciones cara a cara de grupos de personas, hasta la producción de mapas cognitivos o semánticos construidos desde la ciencia métrica. De modo similar a como lo escribe Trevor Pinch en su artículo compilatorio del estudio de las controversias al mapear a la ciencia, “los proyectos de cartografía de controversias están fuertemente influenciado por el ANT y han desarrollado diferentes herramientas ciencia métricas basadas en la web para seguir las controversias, no obstante la interacción cara a cara sigue siendo una parte importante del análisis”<sup>50</sup> (Venturini, 2012 en Pinch, 2015, p. 18). Aunque en la bibliografía especializada es fácil encontrar investigaciones sobre conocimiento controvertido siguiendo la Teoría del Actor Red, en los expertos de la teoría de sistemas ha resonado también la producción de las comunicaciones científicas controvertidas, tal es el caso del investigador Løet Leydesdorff (2021), el ciencia métrica más importante en la actualidad<sup>51</sup>.

La ciencia métrica es un campo de exploración fecundo para la actividad científica en años recientes y la justificación para utilizarla en la investigación se debe a que el estudio de la Ciencia y la Técnica pasa necesariamente por el análisis de las producciones escritas de los investigadores, (Callon et al, 1993). No obstante, la ciencia métrica no se reduce solo a

---

<sup>50</sup> “project on the cartography of controversies is heavily influenced by ANT and has evolved several web-based scientometric tools for following controversies, although face to face interaction still form an important part of the analysis”, la traducción es mía.

<sup>51</sup> Ver también los artículos de Claudio Ramos. El autor ha ensamblado distintas tradiciones teóricas para el análisis del conocimiento científico.

los documentos escritos, se ha enfocado también en la labor de los ingenieros y la generación de patentes.

Para sumergirnos en el mundo de los artículos, enlazaremos la relación entre comunidades científicas y revistas especializadas, esto con el fin de enmarcar la interacción y la comunicación escrita sobre la controversia, o lo que Karin Knorr-Cetina distinguió como la red de relaciones entre la dimensión social y la dimensión cognitiva de la ciencia. Mientras que en el capítulo pasado veíamos la contingencia múltiple como grupos de personas, al nivel de la comunicación escrita se observan comunidades científicas que muchas veces ellas mismas no saben cuáles son sus fronteras, de modo que la noción de vecindarios de nodos sea materializable al aplicar un estudio de colaboraciones; esto es, cuando se observan las colaboraciones expresadas como coautorías en los artículos.

Raf Vanderstraeten (2010), el teórico que en el capítulo segundo nos proporcionó una referencia para unir la obra de Goffman y Luhmann, en un artículo sobre la comunicación científica indaga el vínculo de las revistas y las prácticas de publicación, en él afirmó que el incremento de la especialización de la ciencia y de las disciplinas depende de la formación de comunidades especializadas. Apuntar que los artículos son la descripción de la ciencia como lo hicimos antes con la teoría sistémica no es suficiente, casi nunca encontramos a los artículos solos, los localizamos en revistas que comunidades científicas soportan. La segunda afirmación del autor es que la conformación y estabilización de las revistas académicas posibilita la formación de dichas comunidades y también de redes de colaboración. Siguiendo los argumentos de Vandertraeten, traemos una tesis ampliamente difundida; “las ciencias tejen las relaciones sociales mediante sus hilos” (Haraway, 2019a, p.133). El conocimiento está construido socialmente y expresa relaciones sociales de grupos o comunidades como colectivos, no de sujetos aislados. Qué se entiende

por lo construido socialmente y el énfasis en las relaciones, depende de la corriente teórica a la que se inscriba. Para el caso de la controversia sobre el Trastorno de la Personalidad, la irritación al nivel del sistema de la ciencia se observa cuando el conocimiento crítico potencia la reproducción de información sobre la misma. Se pueden detectar innumerables disputas, las controversias se han ramificado y se ramificarán, nunca ha parado la producción de conocimiento. Un fenómeno es la estabilización temática, otro la redundancia y producción no finita de comunicación sobre la categoría.

Para describir la relación entre comunidades científicas y aparición de una revista especializada en la categoría Trastorno de la Personalidad, referiré a un artículo publicado en el 2015 por Erik Simonsen y Mickey Kongerlev honrando a Theodore Millon. En dicho artículo resaltaron las contribuciones de Millon para que se conformase la Sociedad Internacional para los estudios sobre el Trastorno de la Personalidad y el Journal of Personality Disorders, que como hemos mencionado es la revista oficial de dicha Sociedad. Según escribe Simonsen, “Ted”<sup>52</sup> Millon en Febrero de 1986 le comentó que estaba interesado en generar una organización para consolidar los estudios sobre el Trastorno de la Personalidad, en aquella época Millon ya era conocido por el MCMI (Inventario Clínico Multiaxial de Millon) tanto en Estados Unidos como en Europa. La anécdota heroica de la historia narrada por los investigadores es cómo Simonsen y Kongerlev cargan con una maleta pesada llena de libros que el autor del MCMI les regaló. A su regreso a Dinamarca conformaron un grupo de estudio sobre la obra del pensador norteamericano como antesala de lo que sería el primer congreso de la ISSPD. Para el análisis aquí propuesto quiero resaltar dos cosas; primero, la conformación del grupo cumple con el modelo y con los argumentos que hasta ahora se han presentado, dado que fueron necesarias esas redes de

---

<sup>52</sup> Sobrenombre afectuoso que miembros de la ISSPD dan al autor.

interacción temáticas para afianzar la permanencia de la categoría. Es decir, muestra la historia de la red de interacciones que estabilizó un tema (redes temáticas), descripción fiel del Netdom. En segundo lugar, los grupos comenzaron una historia de asociaciones dentro de los congresos y aseguraron con la revista la reproducción de la comunicación de la ciencia y sus controversias. Lo anterior es una expresión del switching, puesto que los temas se desplazaron de la interacción cara a cara al dominio sistémico de las comunicaciones escritas.

El primer congreso se llevó a cabo del 3 al 6 de Agosto de 1988 en Copenhague. La descripción del mismo es que asistieron doscientos participantes de veinte países y para la realización contaron con el apoyo de Fini Shulsinger, quien era la Secretaria General de la Asociación Mundial de Psiquiatría (WPA por las siglas en inglés). Un elemento sugestivo para el seguimiento del análisis, es que en el artículo publicado por Simonsen y Kongerlev (2015) se hace referencia a una fotografía tomada en el primer congreso de la Sociedad Internacional realizado en Copenhague. En dicha fotografía vemos a Ted Millon dando las palabras inaugurales. Millon se convirtió en el primer Presidente de la organización y junto Allen Frances, quien en la introducción mostramos su abierta oposición al DSM-V, iniciaron como editores de la revista oficial. ¿Qué resulta sugestivo y pretendo remarcar? Que utilicen una fotografía en un discurso público para proponer la validez de un argumento. Normalmente en las presentaciones dentro de los congresos, observamos que las exposiciones públicas entre presentes se orientan por artículos como recursos para la persuasión o enuncian el uso de artículos para los mismos fines. Claro, también para la discusión. El uso de una fotografía de un congreso y lo que ahí se enuncia es evidencia de

la estrecha relación entre congreso como interacción y artículo como comunicación escrita<sup>53</sup>.

**Figura 1. Ted Millon en la apertura del primer congreso de la ISSPD en Copenhague, Dinamarca, 1988.**



El primer cuestionamiento que surgió a propósito de la consolidación del área fue, ¿qué hace a este personaje una identidad clave para articular esfuerzos, generar alianzas y que se conformase tanto una sociedad como una revista? La respuesta surge por lo expresado en el documento de sus propios colegas, su capacidad de intermediario disciplinar. La obra de Ted Millon era bien recibida tanto por psiquiatras como por psicólogos clínicos, dato que no resulta menor ya que como explicamos en el anterior capítulo, existe una permanente tensión entre los expertos dentro de las dos disciplinas. Millon es un intermediario que conecta los sistemas de interacción dentro de los congresos

<sup>53</sup> Aunque no es el tema central de lo que quiero presentar en esta investigación, los congresos también son espacios educativos, en particular, para la formación de la práctica científica. Un ejemplo de validación de la Eugenesia en un congreso científico y su aceptación en Estados Unidos, lo narra Donna Haraway al mostrar que “El II Congreso Internacional de Eugenesia” tuvo lugar en el Museo Americano de Historia Natural en 1921 en Nueva York. Con esto, según la autora, se institucionalizó un discurso biológico fundado en una visión patriarcal, capitalista, racista y clasista (Haraway, 2019).

con el sistema de la producción de la comunicación global, facilitando la comunicación entre grupos, comunidades y redes. Sin embargo, nunca es un individuo solo, ser intermediario opera de modo similar a la traducción, en tanto que supone conectar entidades y grupos con diferentes orientaciones cognitivas como lo han expresado Matilde Luna y José Luis Velasco (2003).

Al leer las palabras que emitió, se puede constatar su conocimiento de la obra de Sigmund Freud y del psicoanálisis, lo que precisa que con el nacimiento de la Sociedad Internacional, las disciplinas no presentaban límites tan marcados o que el autor lograba unir las tres disciplinas: “(la sociedad) buscará a través de sus congresos y publicaciones alentar esfuerzos creativos e investigación colaborativa, y esperamos que estos congresos sean tanto sustantivos como interesantes -o como se señala en el programa parafraseando a Sigmund Freud- tanto nutritivos como ricos para la mente”<sup>54</sup> (Simonsen y Kongerlev, 2015, p. 2).

La Asociación Mundial de Psiquiatría como patrocinador (sponsor) del congreso, destinó dos mil dólares para la realización del mismo. Sociedad (organización), congreso (interacción entre presentes) y journal (comunicación escrita) se estabilizaron para el nacimiento de un campo de especialización cargado de controversias y contingencias temporales, esto a propósito de la diferenciación de planos de Luhmann explicada en el segundo capítulo. Aunque la comunicación escrita expresada en artículos está cargada de menor incertidumbre que la cara a cara de los congresos, en ella se expresa una simplificación de la división del trabajo social de la ciencia, en el sentido de que no se ve toda la actividad anterior a las publicaciones (por ejemplo, el tiempo en terapia clínica con

---

<sup>54</sup> “it will seek through its congresses and publications to encourage creative efforts and collaborative research, and we hope its congresses will be both substantive and interesting—or as noted in the brochure to paraphrase Sigmund Freud—both nutritious and tasty for the mind”, la traducción es mía.

pacientes, el trabajo en los laboratorios, la modelación estadística o el acto mismo de estar sentado frente a la computadora para escribir, tampoco la decisión estratégica de qué revista se elegirá y, posteriormente, las filosas observaciones de los pares). El quehacer de los científicos es una suma de selecciones arbitrarias, ya que una cosa es lo que ellos escriben que hacen y otra la que hacen, esto cumple con una lectura goffmaniana de la actividad de la ciencia. Siguiendo un análisis constructivista, se puede afirmar que las publicaciones son reducciones de contingencia de selecciones y de decisiones (Karin Knorr-Cetina, 2005; Luhmann, 1996).

Como preludeo a las tablas, figuras y visualizaciones, se describe cómo se generaron las bases de datos que aquí son entendidas como formas de autoorganización y conservación de la ciencia.

### **Las fuentes; bases de datos como autoorganización y conservación de la ciencia**

En el capítulo segundo explicamos que la introducción de la computadora modificó las prácticas científicas. Para la teoría de sistemas, la aparición de las computadoras ha sido un elemento que ha configurado lo social, incluso algunos teóricos han llegado a afirmar que una sociedad “venidera” esta gestándose por el uso de las pantallas. Dirk Baecker (2019) ha sostenido que la próxima sociedad (la que estamos viviendo y viviremos) se caracteriza por el excedente de sentido dado por el uso de la computadora. Lo que Luhmann destacó de la imprenta como medio de difusión para la sociedad moderna, por el uso de las computadoras será un hito de las formaciones sociales contemporáneas, según al autor sistémico.

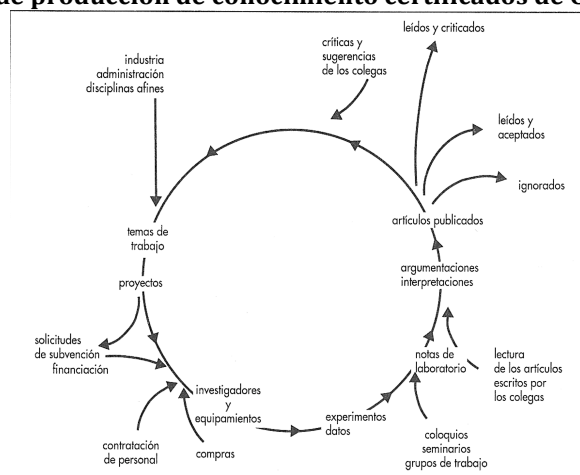
Para el caso de la controversia de la ciencia, el argumento de Dirk Baecker proporciona una descripción de la comunicación escrita de forma recursiva, esto en tanto que no existe un principio y un fin de la comunicación. No conservamos solo el conocimiento verdadero y no cuestionado, se mantiene el conocimiento aceptado y el



susceptible de descartar, porque el código verdadero/falso es siempre un valor propio de la ciencia y opera con sus propias dinámicas. Pensaría incluso que dudar enlaza con mayor facilidad comunicación con comunicaciones siguientes, cuando digo “si” es probable cerrar los enlaces, dibujar una frontera. Sin embargo, cuando pregunto abro las posibilidades creativas de respuestas. Lo mismo sucede al nivel de los artículos, ¿cuántos documentos de la empresa literaria de la ciencia pasarán sin cuestionarse? Pocos, muy pocos.

En los años noventa, los teóricos de la Teoría del Actor Red hicieron un ciclo de la producción de conocimientos certificados que presento en la siguiente imagen. Su conclusión fue que de cien artículos escritos, solo diez serían leídos y uno sería aprobado sin discusión. Como se mostró en el primer capítulo, el conocimiento está siempre intrínsecamente controvertido.

**Imagen 1. Ciclo de producción de conocimientos certificados de Callon, et al 1993.**



**Gráfico 2.—** El ciclo de producción de conocimientos certificados

Una figura que empata con la idea de la producción, la conservación y la redundancia de la comunicación verdadera y falsa, es lo que Gilles Deleuze y Félix Guattari (2010) explicaron con la figura del rizoma. Para ellos “el rizoma no se deja reducir ni a lo Uno ni a lo Múltiple (...) No está hecho de unidades, está hecho de dimensiones, o más

bien de direcciones cambiantes. No tiene ni principio ni fin, sino un medio<sup>55</sup> por el que crece y se desborda. Constituye multiplicidades lineales de  $n$  dimensiones, sin sujeto ni objeto, distribuibles en un plan de consistencia del que siempre se sustrae lo Uno ( $n-1$ )” (Deleuze y Guattari, 2010, p. 25).

Las bases de datos son herramientas de medición de la citación y con esto se han podido distinguir colegios invisibles (Crane, 1972), también han servido para detectar la visibilidad de investigadores y de universidades mediante los factores de impacto. En mi opinión, son artefactos para conservar y autoorganizar la ciencia. La cienciometría vista desde la perspectiva de los teóricos de la Teoría del Actor Red, como Callon, Penal y Courtiel (1993), ha sido un sugerente esfuerzo para describir de forma cuantitativa y relacional el quehacer científico. Lo que ellos exponen como indicadores de relación, será leído en este capítulo como modo de desdoblar el concepto Netdom de Harrison White; por un lado, Net serán los lazos de interacción entre investigadores vistos desde la colaboración o coautoría y, por el otro, el Dom comprenderá la observación condensada contenida en los gráficos del análisis de frecuencias de palabras. El switching se expresará cuando sea posible detectar cómo se trasladaron temáticas de los congresos a la producción de los artículos, o si se trasladaron o no. Una de las limitantes metodológicas es localizar o generar la herramienta metodológica que conecta el orden de la interacción y la producción de la comunicación científica como sistema. Lo que sí es posible observar es qué de las evidencias del capítulo anterior se observan en el aparato de los artículos científicos.

Para el análisis cuantitativo de la investigación, se construyó una base de datos propia que bosqueja el mundo de los artículos. Los recursos se recopilaron de Scopus, una

---

<sup>55</sup> Para mi, el medio es lo que Luhmann describe como medio de comunicación simbólicamente generalizado expresado como verdad. El medio de la comunicación es el lenguaje desde esta perspectiva.

base científica global que la empresa Elsevier brinda. Durante el año 2019 se realizó una búsqueda que exportara la información de las revistas Journal of Personality Disorder y Personality Disorder; Theory, Research and Treatment desde el año 2010 al 2019, esto para saber cómo se comportaba la producción de artículos antes de la aparición del manual DSM-V en el 2013. Al exportar los archivos se separó la información utilizando Microsoft Access, sistema que permite la gestión de las bases de datos. Se generó una hoja de cálculo con el siguiente orden: primera columna con el identificador del artículo, segunda columna con la posición del autor<sup>56</sup>, la tercera columna corresponde al nombre del autor, la cuarta columna es el sexo de los autores que firman como primeros en los artículos, la quinta columna es el año de publicación, la sexta columna es el identificador del autor que genera Scopus y la última columna es la universidad de procedencia o afiliación.

### **La ciencia como sistema: un rizoma de producción escrita**

La ciencia es un sistema funcionalmente diferenciado, eso lo hemos sostenido hasta ahora.

La producción de la comunicación científica opera como un rizoma en el que casos clínicos o acontecimientos vividos, conceptos pesados, teorías, metodologías, terapias, individuos, grupos y formaciones sociales tejen temáticas como tramas. Dichas tramas o temáticas son lo que se comunica en artículos (también en otros documentos escritos) y es de lo que está hecha la ciencia. Producir es conectar máquinas literarias que hablan de lo que sucede en el mundo, no el mundo mismo. Los autores de “Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia” (2010) describieron así un libro. Un libro es una máquina que imita al mundo, un Libro-raíz

---

<sup>56</sup> Dado que tomamos la primera posición de la firma de los autores para el análisis, se separó a los autores que tenían la posición 1 del resto. Después, a cada autor que tuviera la posición 1 se le asignó sexo, esto para diferenciar algunas características de los directores de grupos de investigación. En las dos revistas que hemos retomado, los primeros autores son lo que dejan su correo para mantener información con ellos y según seguimos la dinámica de publicación, son aquellos que representan el investigador más importante dentro del conjunto.

de múltiples fibras nerviosas. El artículo científico también es una raíz que conecta citas, comunidades, ideas, síntomas, sufrimiento, tratamientos, manuales, terapias y otros muchos elementos.

Los artículos son objetos cargados de verdad. Aunque la verdad guíe y permita la selectividad comunicativa, según Karin Knorr-Cetina, los científicos no están interesados en la verdad “lo que sí es de interés para ellos es la aceleración y expansión del ciclo reproductivo que produce información nueva y creíble” (Knorr-Cetina, 2005, p. 181). Esto ya lo había observado el propio Luhmann al explicar que la comunicación de la ciencia busca lo nuevo o novedad, como lo muestra en la siguiente cita:

“Lo emocionante de Copernico era no tanto la simple descentralización de la tierra y con ello del ser humano, sino más bien la propuesta del conocimiento nuevo como un conocimiento mejor, y desde entonces, el esfuerzo de la ciencia ya no solo se dirige hacia el descubrimiento de nuevos hechos, sino hacia la innovación del conocimiento mismo. Este cambio se aligera en cuanto el momento objetivo de la desviación pase a segundo plano y la novedad se comprenda como una realización principalmente temporal. En el siglo XVII, la noción de la terminología *novus-novitas*, etc, se traslada del aspecto circunstancial a uno temporal. Y el término originalidad ya no se refiere a las cercanías con el origen (*origo*), sino al contrario a la desviación”(Luhmann, 1996, p. 158)

La originalidad de los artículos los constituye como objeto de valor y también da valor a los científicos mismos. En un sentido similar a como lo expresó en su libro “El Arte de la Sociedad” (2005), los artículos se vuelven relevantes si muestran ese plusvalor de lo novedoso, siempre desde la observación de segundo orden. Segundo orden en el sentido de que otros observadores dotan de notoriedad al artículo y así se vuelve relevante. Por ejemplo, el autor “mismo no puede ser observado sino mediante simplificaciones insoportables (de otros observadores)” (Luhmann, 2005, p. 128). Ciencia y arte comparten el deseo de los autores por crear (Knorr-Cetina, 2005)<sup>57</sup>

---

<sup>57</sup> Karin Knorr-Cetina incluso ha llegado al análisis fino de que los investigadores producen comunicación de la ciencia por la reproducción misma (Knorr-Cetina, 2005), también muestra cómo estos razonadores literarios planean constantemente el éxito científico. Véanse las entrevistas que realiza en las páginas 190 y 191 del mismo libro.

### **La producción en las revistas**

Comenzaré describiendo los hallazgos de esta primera parte que corresponde a la producción de artículos. Las tres tablas que se presentan a continuación sirven para mostrar evidencias del primer argumento, que trata sobre el fortalecimiento de la Sociedad Norteamericana. Primero se presenta el total de la producción de artículos de las dos revistas en diez años, seguido del total de la producción de artículos por países de las dos revistas en diez años y el total de la producción de artículos por instituciones de las dos revistas en diez años. Después mostraré un índice de producción segmentada por sexos que describe lo continuo y contemporáneo de dicha producción, esto con el fin de mostrar cómo se manifiestan las desigualdades de género en la comunicación escrita de la ciencia.

### **Producción de artículos de las dos revistas en una década**

Se presenta en la primer tabla la producción total de artículos publicados por año, desde 2010 al 2020 dentro de las dos revistas oficiales de las sociedades estudiadas. La primera columna contiene el año, la segunda el total de artículos publicados de cada año del Journal of Personality Disorder, que abreviamos en adelante como JPD. La tercera columna presenta el total de artículos publicados del Personality Disorder; Theory, Research and Treatment y en adelante será abreviada en las tablas de la siguiente forma PD: T, R y T.

**Tabla 1. Distribución anual de la publicación de artículos por año del Journal of Personality Disorders y del Personality Disorders: Theory, Research and Treatment en diez años<sup>58</sup>**

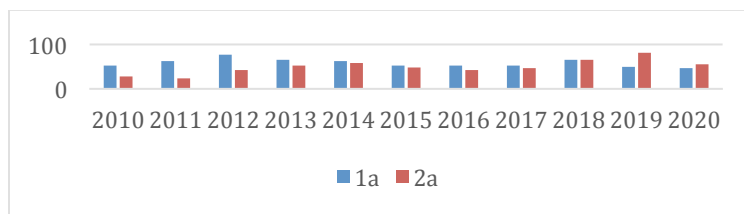
<b>Año</b>	<b>Número de artículos publicados JPD</b>	<b>Número de artículos publicados PD: T, R y T</b>
2020	47	56
2019	49	81
2018	65	65
2017	52	47
2016	52	42
2015	52	48
2014	62	58
2013	65	53

<sup>58</sup> Tabla propia con información de la base de datos Scopus.

2012	77	43
2011	62	24
2010	52	28

La media de la publicación en los últimos años del Journal of Personality Disorders es 57.7 artículos, mientras que la media del Personality Disorders: Theory, Research y Treatment es de 49.5. La primera revista apareció en el año 1987 y en 1989 se volvió la revista oficial de la ISSPD (Simonsen y Kongerlev, 2015), en la base de datos Scopus estaban indizados 1527 artículos hasta el momento de la búsqueda (contempla todos los artículos existentes). La segunda revista presenta un total de tan solo 543 artículos, casi una tercera parte del primero y aparece en la base de datos trabajada desde el año 2010. Mientras que una revista mantiene un nivel de producción anual superior a los 45 artículos, la segunda revista muestra un incremento con el paso de tiempo. Se presenta el Gráfico 1 para que visualmente se facilite las diferencias en la distribución anual de la publicación de artículos en las dos revistas.

**Gráfico 1. Distribución anual de la publicación de artículos por año del Journal of Personality Disorders y del Personality Disorders: Theory, Research and Treatment en diez años**



Al principio de la década la revista de la ISSPD publicó 52 artículos, mientras que la de la NASSPD publicó 28 artículos. En el 2013 aparece el DSM-V, en dicho

año la primera publica 65 artículos y la segunda 53 artículos. En el 2018 ambas publican 65 artículos y para el año 2019 la revista de la Sociedad perteneciente a la APA supera a la revista de la Sociedad Internacional con 81 artículos sobre 49 artículos. En este año también aparece el ICD-11, manual de la Organización Mundial de la Salud (OMS). La estabilización en la producción de artículos y la consolidación del grupo norteamericano posibilitó que se diferenciara como nodo condensado de las observaciones sobre Trastorno de la Personalidad. En un sentido similar a lo que expresa la historiadora de la ciencia Donna Haraway, desenmascaramos la objetividad científica cuando exponemos la radical especificidad y la radical contingencia histórica del aparato de producción de conocimiento (Haraway, 1988) y, agrego, de los grupos que la sostienen.

La tabla 2 muestra qué países han producido el mayor número de artículos, esto al tomar la afiliación de los autores que los firman. La columna de la izquierda representa la publicación de la revista de la Sociedad Internacional que cuenta con un total de cincuenta y un países y la columna derecha la publicación de la revista de la Sociedad Norteamericana con un total de veintiún países.

**Tabla 2. Los 11 países con mayor número de artículos publicados del Journal of Personality Disorders y del Personality Disorders: Theory, Research and Treatment en los últimos diez años**

Máxima producción de artículos por países del JPD		Máxima producción de artículos por países del PD;T, R y T	
Estados Unidos	351	Estados Unidos	400
Canadá	63	Canadá	52
Alemania	55	Reino Unido	25
Reino Unido	55	Australia	18
Holanda	51	Alemania	16
Australia	32	Holanda	16
Italia	24	Bélgica	15
Bélgica	23	Nueva Zelanda	10
Suiza	22	Israel	7
España	15	Suecia	7

Dinamarca	14	Italia	6
Estados Unidos	351	Estados Unidos	400

En ambas revistas el país que aparece con la máxima producción es Estados Unidos, en la revista de la Sociedad Internacional con 351 artículos y en la revista de la Sociedad Norteamericana con 400 artículos, esto en un rango de diez años. El país que le sigue es Canadá con 63 artículos publicados en el Journal of Personality Disorder y 52 artículos publicados en el Personality Disorder: Theory, Research and Treatment. La comunicación está desterritorializada, pero las personas y las instituciones asociadas a regiones son selectores de interacciones que direccionan expectativas (Ramos, 2011). La ciencia tiene centros y periferias, claramente en la investigación sobre el Trastorno de la Personalidad, Estados Unidos es el centro y Canadá es un umbral del mismo. Aunque un análisis sistémico de la ciencia no prioriza las regiones, difícilmente estos datos podrían ignorarlas ya que la ubicación regional de la Sociedad Norteamericana para los estudios sobre el Trastorno de la Personalidad contempla ambos países. El centro y la periferia es un remanente de ciertas formas de diferenciación de la sociedad moderna, designa nodos o condensación de conocimiento regional que no afecta la reproducción de la comunicación de la ciencia. Es decir, si desaparece la Sociedad Norteamericana o alguna universidad estadounidense, eso no detiene la publicación sobre la categoría. Lo que brinda es una referencia de la distinción entre lo local y lo global.

Lo local y lo global no es una distinción menor en la producción del conocimiento. Por un lado, la ciencia es un sistema legítimo de producción de conocimiento sobre los cuerpos frente a otras formas de conocimiento, por otro



lado, la referencia geográfica confirma que un solo país concentra quién dice qué sobre el Trastorno de la Personalidad. Lo que se dice, además, es empleando el idioma inglés. Si es que existe un colonialismo cognitivo, lo anterior debería ser un punto de crítica en la controversia del área que se está investigando.

Alemania, Holanda, Reino Unido, Australia, Italia y Bélgica aparecen en ambos lados de la tabla, pero la diferencia en la producción no los hace países significativos y bien posicionados en el área. Mientras que en la primera revista aparece Suiza, España y Dinamarca, en la segunda aparece Nueva Zelanda, Israel y Suecia. Regreso a una idea de las anteriores páginas, la conformación de la Sociedad Internacional y la revista ¿No sirvió, entonces, el grupo de estudio sobre la obra de Millon en Copenhague para fortalecer la reflexión sobre Trastorno de la Personalidad? Los autores de Dinamarca en los últimos años apenas han publicado 14 artículos. Lo anterior sugiere que el tiempo es solo una constelación en la producción de conocimiento, que solidifica y desvanece las temáticas de la comunicación.

Como observación final a la anterior tabla, al ser revistas cuyo idioma oficial es el inglés solo España aparece como país en el que se habla castellano y no aparece ningún país de América Latina. ¿Qué función tiene entonces la Sociedad que representa nuestro continente? No es una pregunta malintencionada, es genuina la curiosidad de una organización regional que no es visible en la elaboración de productos escritos.

**Las Instituciones: producción de artículos en las dos revistas durante una década**

La tabla siguiente presenta diez de las ciento sesenta instituciones con el mayor número de artículos de los últimos diez años. La columna del lado izquierdo muestra las instituciones del Journal of Personality Disorder y la del lado derecho muestra las instituciones del Personality Disorder; Theory, Research and Treatment.

**Tabla 3. Las 10 instituciones con mayor número de artículos publicados del Journal of Personality Disorders y del Personality Disorders: Theory, Research and Treatment en los últimos diez años<sup>59</sup>**

Número de artículos publicados JPD por Institución		Número de artículos publicados PD: T, R y T por Institución	
Harvard Medical School	34	University of Kentucky	31
McLean Hospital	30	University of Georgia	31
Universiteit van Amsterdam	23	Purdue University	30
Universität Heidelberg	19	University of Pittsburgh	21
University of Pittsburgh	17	Emory University	19
Texas A&M University	17	Pennsylvania State University	19
University of Toronto	16	Florida State University	19
Pennsylvania State University	15	Harvard Medical School	17
University of Kentucky	15	College of Health and Human Sciences	17
Maastricht University	15	Weill Cornell Medicine	16

En ambas revistas la posición uno y dos de la máxima publicación corresponden a universidades y hospitales de Estados Unidos. En la segunda columna, que pertenece a la revista de la Sociedad Norteamericana, las primeras diez posiciones de las instituciones son de Estados Unidos. Nótese que no aparecen instituciones de Canadá u otro país del norte.

Lo anterior da a pensar que la producción es endogámica. Por otro lado, en la revista de la Sociedad Internacional, después de Estados Unidos las mejores posiciones las tienen universidades alemanas y de Holanda. Según Vanderstraeten (2010), los análisis históricos de la sociología ciencia estuvieron enfocados en las instituciones, ya que las universidades (y hospitales) aseguran la formación de

---

<sup>59</sup> Para el 15 de Noviembre del 2020 que se realizó esta tabla, ya se había publicado un nuevo número de ambas revistas

expertos y estabilizan prácticas científicas. Esta tabla es también un mapa de la forma en que se organiza la producción de la ciencia, en el sentido de mostrar una etiqueta de los artículos que supone la condensación de interacciones (el Net). Las personas e instituciones tienen atributos que direccionan el espacio social. Formulo la siguiente pregunta, ¿tienen estas instituciones (con su historia de formación y estabilización de prácticas científicas) un proyecto de control cognitivo? No he salido del pensamiento sistémico. En su formulación de la sociedad próxima Dirk Baecker (2019), siguiendo el análisis de Harrison White, afirma que existen proyectos de control de la comunicación en la sociedad mundial. El control de la comunicación en ésta área lo mantiene la Sociedad Norteamericana para los estudios sobre el Trastorno de la Personalidad.

#### **Producción segmentada por sexo (las desigualdades de género al desnudo)**

La escritora Virginia Wolf resaltaba hace casi un siglo una frase devastadora, “para la mayor parte de la Historia, Anónimo era una mujer”. En dicha frase expresaba la invisibilidad de las mujeres en la industria literaria. Hoy<sup>56</sup>, las dos bases de datos más importantes de la producción científica global (ISI web of Science y Scopus) y que sirven para la evaluación de las universidades, sistemas nacionales de investigación y de patentes, contemplan solo la noción “Autor”, invisibilizando a las autoras. Esto ya lo habíamos sugerido en el pasado capítulo. Como el análisis etnográfico había asegurado que el género era una distinción que atravesaba la investigación, decidí observar quiénes eran los diez autores con máxima producción de las dos revistas y después consideré el sexo correspondiente a cada autor. Mi intención era tener una primera fotografía comparativa.

**Tabla 4. Los 10 autores y autoras con mayor número de artículos publicados del Journal of Personality Disorders y del Personality Disorders: Theory, Research and Treatment**

Número de artículos publicados JPD			Número de artículos publicados PD: T, R y T		
Nombre	Sexo	Número	Nombre	Sexo	Número
Krueger, R.F	H	16	Miller, J.D.	H	33
Verheul, R.	H	13	Widiger, T.A.	H	25
Zanarini, M. C	M	13	Lynam, D.R.	H	22
Hopwood, C.J.	H	12	Krueger	H	20
Sharp, C.	M	12	Sellbom, M	H	19
Simonsen, E.	H	12	Lilienfeld, S.O.	H	18
Arntz, A.	H	11	Wright, A.G.C.	H	17
Huprich, S.K.	H	11	Patrick, C. J	H	16
Sellbom, M.	H	10	Pilkonis, P.A.	H	16
Widiger, T.A.	H	10	Stepp, S.D.	M	15
Zimmerman, M.	H	10	Hopwood, C.J	H	14

De los autores que firman con mayor producción en el Journal of Personality Disorders, las mujeres representan el 20 por ciento. Como anotamos en el anterior capítulo, Mary Zanarini es la autora que más artículos ha publicado en la historia de la revista de la ISSPD y trabaja en la Escuela de Medicina de Harvard, mientras que Carla Sharp fue electa como la Presidenta de la ISSPD en el 2019. En el Personality Disorder: Theory, Research y Treatment solo aparece Stephanie Stepp, quien es la Presidenta de la NASSPD, ella representa el diez por ciento. Aunque estas científicas resultan una autoridad en el área, no se puede concluir que al posicionarse en la producción y en la toma de decisiones de los organismos, se haya roto algún tipo de estructura en la reproducción de la ciencia<sup>60</sup>.

<sup>60</sup> Para tener contexto sobre los otros autores. Robert F. Krueger es un psicólogo clínico especialista en psicopatología y estudios de la personalidad, aparece como primer autor de máxima citación en el journal de la ISSPD y de cuarto en el de la NASSPD. Christopher Hopwood es psicólogo clínico y especialista en la personalidad, aparece de cuarto en la primera revista mencionada y último en la segunda. Martin Sellbom es un especialista en los Trastornos de la Personalidad y desarrolla tratamientos dimensionales sobre los mismos orientados por el DSM. Para presentar a Tom Widiger, recordemos el incidente descrito en el capítulo anterior con Stephanie Stepp y la joven estudiante de la que se burló públicamente. Este investigador se especializa en el diagnóstico y clasificación de la psicopatía y ha sido editor asociado del Journal of Abnormal Psychology, Journal of Personality Disorders, entre otros y miembro del comité editorial del Clinical Psychology: Science and Practice, Psychological Bulletin.

En la división social y sexual de la ciencia, existe un fenómeno que está oculto cuando se trata de ver números de artículos publicados. En esta esfera de lo social, la jerarquía como una vertiente de la autoridad y la reputación enfatiza las asimetrías relacionales entre los miembros de las comunidades científicas. Becarios y becarias, estudiantes en formación, asistentes de investigación tienen que pasar por una carrera de formación disciplinar como forma de membresía de las organizaciones académicas. Aquí me centraré en una forma de división en particular. Casi todos los investigadores tienen secretarías y en los artículos nunca se habla de su invisible, pero vital trabajo. Muchas veces las preparaciones de los materiales que serán publicados depende de ellas, pero en la figura “Autor” no serán reconocidas. En la entrevista a Pierre Bourdieu “Existir para la mirada masculina: la mujer ejecutiva, la secretaria y su falda” (2000), el sociólogo expresó “como la sumisión se inscribe de modo muy profundo en el rol femenino, particularmente en lo sexual, la sumisión profesional que se le exige a la secretaria no plantea ningún problema. A menudo ésta se acompaña incluso de una sumisión inconsciente más completa, de la espera de una relación casi amorosa (o maternal)”<sup>61</sup>. Parecido a un proceso de enajenación, se espera el acompañamiento de estas mujeres dentro del trabajo administrativo. Enajenación en el sentido de que ellas no ven que participan de la generación de valor de los productos científicos. No puedo mostrar su valioso trabajo aquí, pero hago la referencia con el objetivo de dismantelar el mito del heroico trabajo de los científicos y el trabajo invisible de mujeres que lo soportan.

### **Producción de artículos, mujeres y tiempo**

---

<sup>61</sup> Ver la entrevista a Bourdieu en el siguiente link: <https://www.jornada.com.mx/2000/05/04/lb-bourdieu.html> Esta se realizó a propósito de la aparición de su libro “La Dominación Masculina”.

La tabla anterior mostró que de los diez autores que más publicaciones tienen en la última década, son dos mujeres las que figuran en la revista de la Sociedad Internacional y una en la revista de la Sociedad Norteamericana. Como expusimos en el capítulo anterior, los investigadores e investigadoras que participan de la comunicación sobre el Trastorno de la Personalidad pertenecen a disciplinas que frecuentemente son estudiadas por mujeres, tal es el caso de la psicología. Abriré la Caja Negra de la producción científica como otros sociólogos lo han hecho, pero me centraré en las diferencias por sexo, la continuidad y la contemporaneidad de la producción.

El tratamiento que se le dio a la base de datos propia fue separar a aquellos que firmaran como primeros. En la mayoría de las revistas especializadas en el área de la personalidad (aunque puede diferir según disciplinas), los que tienen la posición 1 son los “*senior*”, autoridades o directores de grupo. Para dar solidez a mi argumento, traeré una entrevista publicada en el libro “La fabricación del conocimiento. El carácter contextual de la ciencia” de la socióloga Karin Knorr-Cetina (2005), el tema era la elección de una revista y la aparición de primero en un artículo.

“La razón es... si no lo hago ahora y Alix después publica la cosa, después de que yo me haya ido del laboratorio, ella será la autora senior, porque su asistente de laboratorio ha hecho parte del trabajo. Si yo selecciono el material sobre esta proteína y publico un artículo sobre sus propiedades funcionales ahora, yo seré [nombrado] primero, porque yo personalmente hice la mayoría del trabajo. Así que haré esto y pondré el resto [del material sobre otras proteínas en las cuales la técnica había trabajado] en otro artículo (8-24/4)” (Knorr-Cetina, 2005, pp. 190-191).

Lo que expresa la entrevista es el valor de una posición de un autor como coordinada en la estructura de la comunicación científica escrita. Partiendo de la segmentación y tomando el sexo de los autores, el análisis que presentaré surgió en una de mis visitas a Alejandro Ruiz-León en el Laboratorio de Redes del Instituto de Investigaciones Matemáticas Aplicadas y en Sistemas IMASS de la UNAM (Universidad

Nacional Autónoma de México). Su retroalimentación y su acompañamiento me permitieron desarrollar los siguientes resultados.

Nina Jung y Alejandro Ruiz-León en un artículo publicado en la Revista Española de Documentación Científica en el 2018 y titulado “Lo local y global de la colaboración científica: ¿qué significa, y cómo visualizarlo y medirlo?”, plantearon una serie de índices para poder visualizar la colaboración internacional, tema que se ha vuelto central para el sistema de la ciencia cuando de evaluación se trata. El primer índice lo crearon con base al número de colaboraciones por institución y en un segundo índice se ponderaron el número de colaboraciones en un lapso de tiempo determinado.

Siguiendo el trabajo de Nina Jung y Alejandro Ruiz-León se aplicaron ambos índices para el análisis de la producción con el fin de ver las diferencias entre los sexos en el periodo de 2010 al 2019. El tratamiento de la información tiene tres pasos: primero se hace un promedio de los artículos publicados por autor en el tiempo dado, el segundo tratamiento, un índice como una proporción entre los años tomados (absoluto) y los años en los que publicó un autor (este expresa la continuidad) y el tercer índice cumple ambos requisitos y añade al segundo una cuestión de contemporaneidad, lo que lo hace un promedio ponderado anualizado de la publicación de los autores. Detrás de este análisis lo que se cuestiona son los estudios de producción que contemplan absolutos, en su lugar utilizan fracciones como dinámicas en el tiempo (también han servido dentro de la bibliotecología para observar el envejecimiento de obras escritas). Lo anterior responde a una crítica que Aldo Mascareño (2006) ha explicado para la teoría de sistemas, la dificultad de aplicar métodos tradicionales dado que no contemplan condiciones evolutivas, las

semánticas y los acoplamientos estructurales. Aquí hay modelaciones matemáticas como el autor lo propone y análisis cualitativo del cual se entiende no es partidario<sup>62</sup>.

Presento dos tablas (5 y 6) del índice de productividad e índice de continuidad y contemporaneidad de la producción de artículos segmentada por el sexo de todos los autores que firman como primeros en las revistas estudiadas.

**Tabla 5. Índice de productividad: continuidad y contemporaneidad por sexo del Journal of Personality Disorder**

Journal of Personality Disorder				Total
Hombres	300	Mujeres	282	582
Número de Artículos	Número de autores	Número de Artículos	Número de autores	Diferencia
1	163	1	184	21 (+M)
2	29	2	28	1 (+H)
3	10	3	5	5 (+H)
4	8	4	4	4 (+H)
5	2	5	1	1(+H)
7	1	6	1	Máximo de ambos sexos
<b>Total</b>	213		223	

**Índice 3 Journal of Personality Disorder**

Índice 3 Hombres	Índice 3 Mujeres
0.066175386	0.05108367
Rango Índice 3 (mayor y menor)	Rango Índice 3 (mayor y menor)
1.396944444	0.638690476
0.01	0.007692308

Aunque el total de la tabla son 582 autores, algunos de ellos escribieron más de un artículo. El primer total de treientos hombres y doscientos ochenta y dos mujeres es un valor absoluto que puede resultar engañoso. Son doscientos veintitrés mujeres autoras y doscientos trece autores, es decir, son más mujeres escribiendo artículos como primeras. Aunque eso no se vio reflejado en la tabla cuatro de la máxima producción de la revista en

<sup>62</sup> Una interesante discusión sobre el tema se encuentra en un artículo publicado en el 2017 por Anahí Urquiza y sus colegas. Ver: Urquiza, A., Billi, M., & Leal, T. (2017). Aplicar una distinción. Un programa sistémico-constructivista para la investigación social cualitativa. Revista Mad, (37), 21-53.



una década, porque contempla todas las posiciones, no solo la primera. Observemos la parte lateral derecha de la tabla en la que he colocado las diferencias numéricas<sup>63</sup>; más mujeres que hombres aparecen solo una vez firmando un artículo, más hombres que mujeres escriben más de un artículo firmando como primeros, sin importar que existan más autoras. Veamos el comportamiento de la revista de la Sociedad Norteamericana.

**Tabla 6. Índice de productividad: continuidad y contemporaneidad por sexo del Personality Disorder; Theory, Research and Treatment**

Personality Disorder; Theory, Research and Treatment				Total
<b>Hombres</b>	263	<b>Mujeres</b>	235	498
<b>Número de Artículos</b>	<b>Número de autores</b>	<b>Número de Artículos</b>	<b>Número de autores</b>	<b>Diferencias</b>
1	117	1	126	9 (+M)
2	25	2	25	=
3	9	3	7	2 (+H)
4	1	4	2	1 (+M)
5	6	5	2	4 (+H)
6	2	6	2	=
10	1	8	1	=
13	1			1 (+H)
<b>Total</b>	162		165	

**Índice 3 Personality Disorder; Theory, Research and Treatment**

Índice 3 Hombres	Índice 3 Mujeres
0.116669116	0.086046417
Rango I3	Rango I3
2.781111111	1.501944444
0.01	0.01

En la segunda tabla que corresponde al Personality Disorder; Theory, Research and Treatment, el número real de hombres es de ciento sesenta y dos, mientras que son ciento sesenta y cinco mujeres. Son más mujeres las que escribieron un solo artículo, pero un solo autor hombre ha escrito trece artículos en la revista de la Sociedad Norteamericana.

<sup>63</sup> (+H) corresponde a si la diferencia es mayor en hombres y (+M) si es en mujeres.

Recordemos que solo Stephanie Stepp figuró en la máxima producción de artículos de esta revista.

¿Qué dicen estos números? Que en la carrera por publicar y generar conocimiento novedoso, la productividad de autores hombres que firman en la primer posición es más continua y contemporánea, incluso siendo más mujeres autoras y un área que parecería favorecerlas. La asimetría anteriormente mostrada es una sutil forma de invisibilizar a las mujeres, fenómeno relacionado a la imposibilidad de la voz pública (Abenshushan, 2018). Invisibles porque la noción autor no permite mostrar un análisis como el que aquí muestro.

En diferentes documentos, las escritoras de la industria literaria evocan la lectura de Mary Beard sobre el mito de Filomena de Ovidio, la historia es la siguiente:

“Una de las historias de la Metamorfosis narra la violación de una princesa joven, Filomena. Para prevenir una denuncia, el violador simplemente le corta la lengua... Ovidio puede haber silenciado a sus mujeres a través de transformaciones o mutilaciones, pero también sugirió que la comunicación trascendía la voz humana y que las mujeres no podían ser silenciadas tan fácilmente. Filomena perdió su lengua, pero aun así encontró la forma de denunciar a su violador al tejer su nombre en un tapiz” (Mary Beard, citado Vivian Abenshushan, 2018, p. 21).

Para darle lectura a la invisibilización de las mujeres en la ciencia, mi argumento girará ahora en una lectura distinta a solo asumir que los hombres producen más artículos científicos de manera continua y contemporánea. La comunicación trasciende la voz humana (se desterritorializa como un rizoma), las asimetrías de género parecen ser más visibles en los artículos que en los congresos, incluso porque es posible observarlas dada la estabilización de la comunicación escrita. Cuando referí que estaba abriendo una caja negra, no lo hice de forma metafórica. Lo que se podría pensar que en el capítulo anterior fueron gestos interpretados como micromachismos (si es que esa categoría en realidad existe), en la comunicación escrita es discernible como mecanismo social. ¿Qué entiendo por mecanismo social? Un mecanismo social es un proceso que explica la relación entre

dos eventos; el primero es un evento microsocioal de asimetrías hechas cuerpo, el segundo evento es macrosocioal y está expresado en un número como dinámica estructural en el tiempo. Sin embargo, aún con las desventajas estructurales en la escritura científica y literaria, me encuentro optimista y creo que las mujeres difícilmente serán (seremos) silenciadas.

### **Contingencia múltiple como comunidades científicas: la colaboración**

La contingencia múltiple ha sido explicada como las vecindades de sistemas psíquicos que se interrelacionan dentro redes temáticas de la ciencia. Si en el anterior capítulo se observaban como conformación de grupos en las mesas de los congresos, en el dominio de la escritura de la ciencia, se verán como patrones de relaciones de comunidades científicas. Los estudios sociales de la ciencia y la tecnología han hecho un especial énfasis en las comunidades científicas como unidades de organización social y cognitiva de la misma. Aunque existen diversas formas para mostrar cómo se integran estas colectividades, para el caso aquí tratado retomaremos la colaboración en la escritura de los artículos puesto que lo que aquí se establece como relación es la generación de lazos para la creación de productos novedosos.

Existen textos clásicos sobre la estructura de la producción científica desde las redes de colaboración como el de José Luis Molina y Miquel Doménech (2002) “Redes de publicaciones científicas: un análisis de la estructura de coautorías”. Las comunidades científicas han sido estudiadas mediante las redes de colaboración para demostrar la institucionalización y profesionalización científica. Bourdieu (2003), por otro lado, afirma que la ciencia oficial no es lo que hace normalmente la sociología de la ciencia, es decir, el sistema de normas y valores que la comunidad científica puede inculcar a sus miembros.

Para el autor “la noción de comunidad designa otro aspecto importante de la vida científica: todos aquellos que están comprometidos en un campo científico pueden, en determinadas condiciones, dotarse de instrumentos que les permiten funcionar como comunidades y que tienen la función oficial de profesar la salvaguarda de los valores ideales de la profesión de científico” (Bourdieu, 2003, p. 42). El análisis de colaboración empleado en este apartado es una estrategia metodológica para definir el “Net”, o red de interacciones que dan forma y estabilizan las temáticas de la ciencia. Para White igual que como lo muestra Bourdieu, los nodos (investigadores) están comprometidos y negocian el control temporal de lo que se dice.

Metodológicamente el análisis de redes ha entendido a las comunidades como clústeres, o agrupaciones que se encuentran más conectadas entre ellas. Bajo este presupuesto se desarrolló el procedimiento que permitiría ver quiénes eran los investigadores más centrales, se aplicó una medición del grado nodal de la centralidad, esto nos permite observar por el tamaño de los nodos quiénes son los que más colaboran y con quienes lo están haciendo<sup>64</sup>. Primero se visualizó la red total de autores, después se separó por componentes y a partir del componente mayor se generó una subred, el procedimiento se realizó en ambas revistas. Mientras que en el *Journal of Personality Disorders* aparecen 1619 autores en total en la producción de diez años y el componente mayor (subred) contiene 917 autores. En el *Personality Disorder Theory Research and Treatment* el total de autores es de 1009 en el mismo rango de tiempo y la subred es de 738 autores. La siguiente fase del procedimientos que desarrollamos es exploratoria, pues no existe un estándar para

---

<sup>64</sup> Me parece importante remarcar que hay una diferencia con el análisis anteriormente presentado, un elemento es cómo se produce dentro del aparato literario de la ciencia y otro cómo se relacionan los investigadores para construir estos productos. Esta parte corresponde a la segunda dimensión y no son necesariamente los que más producen los que más colaboran, aunque se ha mostrado con los análisis de autoridad en la ciencia que tienden a estar correlacionados.

definir cuántas comunidades son adecuadas y el software podría establecer infinidad de las mismas si no se introdujera un parámetro.

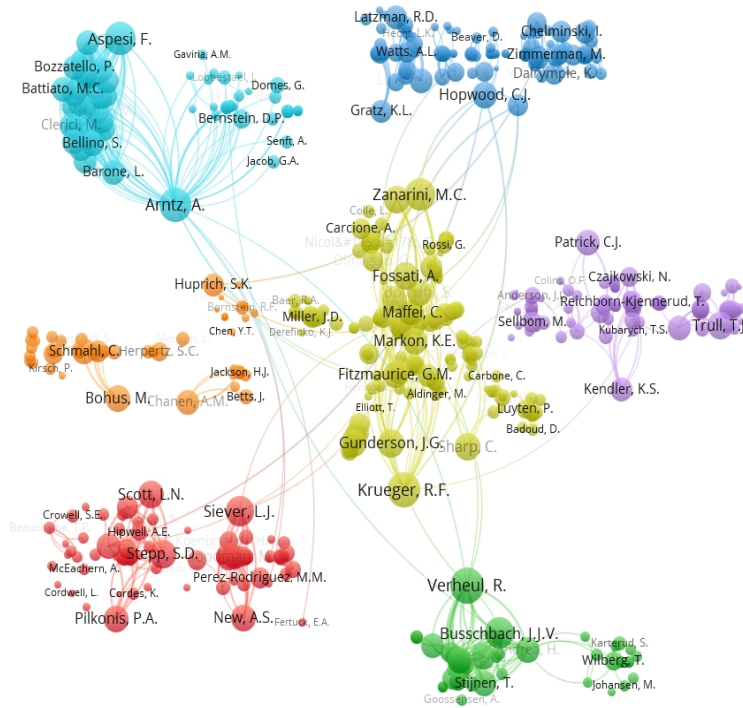
Una de las técnicas que permite la visualización de grupos y comunidades científicas es VOS (Visualization of Similarities), dicha técnica posibilita la identificación de patrones de lazos entre individuos y determina su pertenencia a uno u otro colectivo al considerar semejanza indirecta vía terceros. El VOS muestra aquellos nodos que tienen mayor semejanza y determina su posición dentro de las comunidades, esto según los nodos que tienen el mayor número de relación entre ellos. Para la visualización de las comunidades en la investigación, se utilizó el factor de resolución de la conectividad de las comunidades que permite distinguir qué tanto se restringe que se pertenezca a una comunidad o no. Es decir, nos permite tensar o relajar la cohesión entre la colaboración de científicos. Dicha conectividad se mide tomando un rango del cero al uno, si el factor se acerca cero significa que las comunidades están menos cohesionadas, si se acerca al uno es que están fuertemente relacionadas.

La primera prueba para determinar el factor de resolución de la conectividad fue tomando cinco comunidades suponiendo que las mismas pertenecieran a las cinco sociedades existentes para el estudio del Trastorno de la Personalidad; la Internacional, la perteneciente a Australia y Asia, la Europea, la Latinoamericana y la Norteamericana. Después de hacer un análisis piloto que posibilitara la mejor visualización de las comunidades, esto al analizar diferencias y similitudes, el que permitió una satisfactoria comprensión de los datos fue desagregar la subred (componente mayor) de cada revista en siete comunidades. El siete es un número que podía contemplar todas las sociedades y los dos comités editoriales de las revistas y así detectar élites académicas.

Comenzaré con una diferencia que en un principio era intuitiva en la investigación, pero que el análisis de redes se pudo confirmar. Para que se formaran siete comunidades de la revista de la Sociedad Internacional, el factor de resolución aplicado fue de 0.033. Por otro lado, para que se formaran las mismas siete comunidades en la revista de la Sociedad Norteamericana, se aplicó el factor de resolución 0.040. Lo que nos dice la diferencia en el factor de resolución es que las comunidades de la Sociedad Norteamericana están más cohesionadas que las comunidades de la Sociedad Internacional, aún cuando es una sociedad joven y con una revista que se conformó en años recientes. Resulta factible que en la Sociedad Internacional siendo un organismo que engloba expertos de instituciones en diferentes territorios se dispersen o se relajen las comunidades en la colaboración de la producción de conocimiento. Sin embargo, resultaría ingenuo también creer que la aparición de la Sociedad Norteamericana y el modo en el que se cohesionan sus agrupaciones internas, no resulte una negociación para controlar qué se observa en el campo.

Se presentan los resultados. Las dos gráficas siguientes muestran la conformación de las siete comunidades científicas en el Journal of Personality Disorders y en el Personality Disorders; Theory, Research and Treatment tomando la última década.

**Gráfica 1. Comunidades científicas del Journal of Personality Disorders del 2010 al 2019**



La gráfica presenta una visualización de las siete comunidades del Journal of Personality Disorders en diez años, esto utilizando el software Pajek para el análisis de redes. La imagen fue mejorada aplicando el software desarrollado para la técnica Vos Viewer (lo que anteriormente describimos como visualización de similitudes) que va separando por colores a los grupos, también actores intermediarios que conectan comunidades y les da un volumen a los nodos para observar qué tanto colaboran.

La primera comunidad aparece en azul claro en la parte superior izquierda y representa un grupo de investigadores en Italia asociados al Centro de Investigación para los Trastornos de la Personalidad en Turín. Siguiendo la aparición de dicho centro en el mapa de entidades que construyen conocimiento sobre el Trastorno de la Personalidad, pude rastrear que existe una Sociedad Italiana para los estudios sobre el trastorno que está incorporada a la Sociedad Internacional, pero por ser nacional y no regional no era evidente poder encontrarla por la forma en que se han diferenciado las sociedades como

organización. En la primer comunidad, un actor que sobre sale es Arnoud Arntz de la Universidad de Amsterdam en Holanda, este investigador es experto en el Trastorno de la Personalidad Límitrofe y estudia la depresión, la ansiedad, el pánico y el Trastorno de Estrés Postraumático. Su área de trabajo es la psicología clínica e intenta testear teorías psicológicas para la implementación de tratamientos, según lo expresa su página en la universidad donde labora<sup>65</sup>. Más allá de la presentación del autor, lo que puede observarse es su alta productividad, pues al menos en el año 2020 colaboró en la escritura de veinte artículos. En todos ellos hubo más de tres firmas, es decir, tres autores distintos. La práctica científica de coescribir o co-crear conocimiento se diferencia de otras áreas como las humanidades y las artes donde se genera conocimiento de formas mucho más aisladas<sup>66</sup>. Como lo mostró James Moody en el 2004 en su célebre artículo sobre las redes de colaboración en las ciencias sociales “The Structure of a Social Science Collaboration Network: Disciplinary Cohesion from 1963 to 1992” publicado en el *American Sociological Review*, la colaboración afecta la práctica científica y difiere según las áreas temáticas.

Resaltaré la comunidad tres que aparece con el color verde canario al centro<sup>67</sup>. En la parte superior puede verse a Mary Zanarini con una alta centralidad dentro de la subred, es decir, es una autora que colabora en diversos artículos y que se conecta con otros actores centrales. En la primera mesa que llamamos de soporte o sin controversias analizada en el

---

<sup>65</sup> Ver: <https://www.uva.nl/en/profile/a/r/a.r.arntz/a.r.arntz.html>

<sup>66</sup> Arnoud Arntz también se relaciona con otros investigadores en Holanda como lo es Jacob, G en la Universidad de Maartrich.

<sup>67</sup> La comunidad dos que aparece con el color azul oscuro en la parte superior izquierda tiene como principal nodo central en la colaboración a Kim. L. Gratz quien labora en la Universidad de Toledo y ha implementado una escala para medir la regulación de las emociones. Ha sido influenciada por la terapia dialéctico-conductual. También encontramos a Mark Zimmerman, el médico norteamericano que el capítulo anterior mostramos los dilemas que presento frente a la medicación y las disociación de terapia y fármacos en el tratamiento del Trastorno de la Personalidad.



capítulo anterior, Zanarini aparecía como una autoridad y en la producción es la autora con mejor posición en la generación de conocimiento dentro de la revista de la Sociedad Internacional. Ahora en el análisis de colaboración podemos observar cómo se reafirma su jerarquía en este campo. Sumado a lo anterior, está su afiliación al Hospital McLean y al Departamento Psiquiatría de la Escuela de Medicina de Harvard, ambas instituciones son las que ocupan el lugar uno y dos de la máxima producción. En esa misma institución y en ese mismo hospital haciendo equipo con ella estuvo John Gunderson quien disputaba con Otto Kernberg el “descubrimiento” del Trastorno de la Personalidad Límite y quien obtuvo mayor reconocimiento por las evidencias mostradas en sus investigaciones. Como anteriormente referimos, quién descubrió qué y cuándo es parte del llamado *point model* en el estudio de las controversias y esta relacionado con el momento preciso en el que se descubre una innovación. En este caso, el peso estuvo en la disciplina y las evidencias para poder autorizar a un investigador sobre otro.

John Gunderson murió en el 2019. Benedict Carey, un periodista que se encarga de la divulgación de la ciencia, publicó el artículo “Dr. John Gunderson, 76, Dies; Defined Borderline Personality Disorder” el 8 de Febrero del mismo año en el New York Times. He extraído la siguiente cita de la nota para poder dilucidar la postura del autor en un campo del que es pionero, “(Gunderson) se mantuvo firme a lo largo de los años en que las drogas psiquiátricas no ayudan a resolver los síntomas límite. Favoreció las terapias de conversación, incluyendo lo que se conoce como terapia dialéctica del comportamiento, un enfoque desarrollado por la psicóloga de la Universidad de Washington Marsha Linehan”<sup>68</sup>. La medicación, el uso de fármacos está puesto críticamente en duda desde el origen de las

---

<sup>68</sup> “He was adamant over the years that psychiatric drugs did not help resolve borderline symptoms. He favored talk therapies, including what is known as dialectical behavior therapy, an approach developed by the University of Washington psychologist Marsha Linehan”, la traducción es mía.

investigaciones sobre este trastorno. Conrad y su concepto de medicalización tienen un poderoso argumento vigente en el área aquí trabajada<sup>69</sup>.

En esta misma comunidad aparece de forma muy tenue Carla Sharp, la actual presidenta de la Sociedad Internacional, quien ha impulsado el diagnóstico del Trastorno de la Personalidad en niños y adolescentes y ha implementado un manual del buen uso psiquiátrico en estas poblaciones. Dicho manual es una versión del libro que Gunderson publicó como *Handbook of good Psychiatric Management for Borderline Personality Disorders* (2014). Se observa también a Robert Krueger del Departamento de Psicología de la Universidad de Minnesota. En el centro observamos a Andrea Fossati de la Universidad de San Raffaele de Milán en Italia, quien participó en la revisión del manual ICD-11 de la OMS, es miembro de la Sociedad Internacional desde el 2007, fue presidente de la Sociedad Italiana y pertenece al comité editorial de la revista de la Sociedad Norteamericana.

La comunidad cuatro tiene el color naranja y se encuentra ubicada en el centro a la izquierda, no aparece tan central en la colaboración, pero en ella localizamos tres actores fundamentales. El primer nodo que aparece con una centralidad alta es Steven K. Huprich, recordemos que fue el pasado presidente la Sociedad Internacional y presentó la mesa disciplinar del psicoanálisis junto con Otto Kernberg y Callie Jowers. El segundo nodo central es Sabine Herpertz, la investigadora alemana que es una autoridad en el área y compartía mesa con Mary Zanarini. Después podemos observar a Andrew Channen, actual presidente de la Sociedad Internacional en Australia y Asia. ¿Qué hace a estos tres autores ubicarse en esta comunidad? Si anteriormente lo que describimos es que muestra el

---

<sup>69</sup> Aunque no es una estrategia metodológica, la presentación virtual de los expertos y su exposición en medios ha sido fundamental para el análisis. Una arista al tema sería investigar su presentación en la web y el impacto que esto tiene en los públicos.

algoritmo son similaridades, todos ellos han ocupado el cargo de presidentes de la Sociedad Internacional para los estudios sobre el Trastorno de la Personalidad.

Por último, me detendré a analizar la comunidad cinco que tiene el color rojo y se encuentra en la parte inferior izquierda. Para la descripción de la misma voy a recurrir al artículo titulado “Las redes de la élite académica de la Sociología” que el sociólogo Julián Cárdenas publicó en el 2017 en la Revista Española de Sociología. En el artículo, Cárdenas analiza las redes personales de los sociólogos más reconocidos y citados y establece relaciones según los siguientes criterios: 1) las personas con las que escribió algún artículo o libro, 2) los colegas o profesores que tuvo cada sociólogo reconocido, 3) las universidades donde estudió, 4) las universidades donde trabajó, 5) las revistas donde fue editor o perteneció al comité editorial, 6) las universidades donde los sociólogos fueron honoris causa y los comités y organismos donde fueron o son asesores. Los resultados arrojaron que la élite académica de nuestra disciplina esta conectada por vínculos débiles y que las universidades y los comités editoriales son los centros de conexión de la mismas.

Larry Siever aparece como un nodo central en la imagen, es un experto investigador en neuropsicología de la Escuela de Medicina Icahn del Monte Sina y los nodos conectados a él, eran algunos de los investigadores con los que compartió la mesa disciplinaria de neurobiología que analizamos en el capítulo dos. En específico con Emil F. Coccaro y Antonia New, además aparecía como un nodo relevante Mercedes Pérez Rodríguez. Hace unos días me llegó al correo una nota de la Sociedad Internacional en la que informaban que Larry Siever había muerto de cáncer. Días después, en la prestigiosa publicación oficial *Neuropsychopharmacology* que se difunde dentro del sitio web de la Revista Nature, pude leer “In memoriam-Larry J. Siever, M.D” (2021), un homenaje póstumo al investigador que escribieron Kenneth L. Davis, René S. Kahn, Antonia New & Andrew Aronson. Tantos los

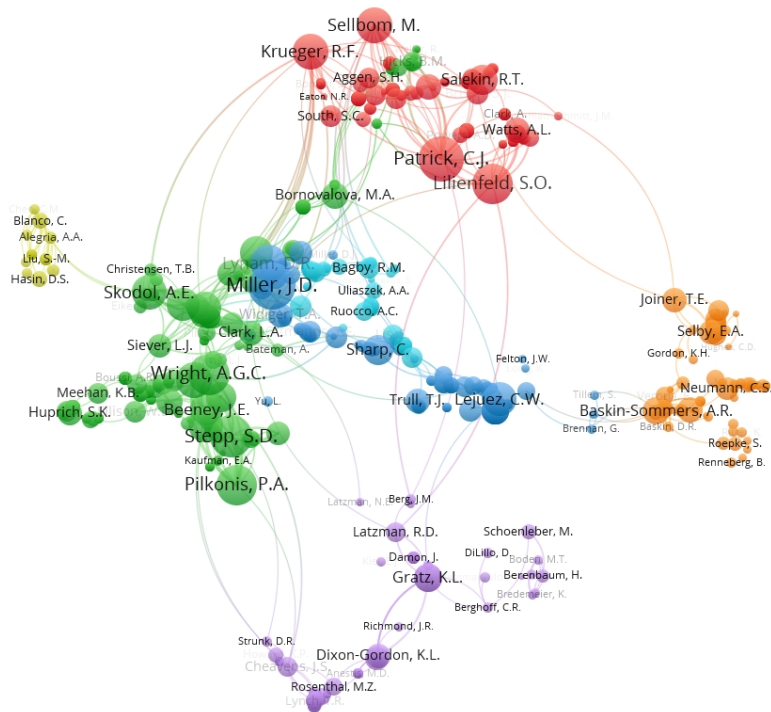
investigadores de la mesa como sus nodos en la colaboración fueron dirigidos por Siever en sus investigaciones posdoctorales. Ahora la mesa de neurobiología tiene más sentido. Si anteriormente quedará alguna duda de la selección de los grupos en las mesas, con este análisis se fortalece el argumento de haber establecido para la misma una distinción entre consensos y disensos y entre disciplinas antagónicas.

En la misma comunidad que aparece en rojo encontramos a Stephanie Stepp, Paul Pilkonis, y a Lory Scott como nodos que sobresalen por su colaboración, si en el anterior párrafo lo que agrupa es haber estudiado con un investigador, aquí nos muestra a los principales representantes de la Universidad de Pittsburgh, lugar donde labora la presidenta de la Sociedad Internacional. También es la universidad que durante dos años consecutivos ha albergado los congresos de dicha sociedad<sup>70</sup>.

**Gráfica 2. Comunidades científicas del Personality Disorder: Theory, Research and Treatment del 2010 al 2019**

---

<sup>70</sup> En la comunidad seis se pudo detectar que autores como M. Sellbom y T.J. Trull tienen una participación del comité editorial de la revista de la Sociedad Norteamericana, por otro lado, la comunidad siete está agrupada por investigadores que pertenecen a universidades de Holanda, tal es el caso de R. Verheul, J.J. van Buschbach y T. Tijnnen.



La cohesión de las comunidades de la revista *Personality Disorder: Theory, Research and Treatment* es visible al mirar detenidamente la gráfica. En la parte superior del centro de la imagen se puede notar la primera comunidad en rojo. Martin Sellbom, Robert Krueger, Chris Patrick y Scott Lilienfeld aparecen juntos dado que estos autores investigan y publican dentro la corriente principal de los estudios sobre psicopatología. Esta controversia ya había sido anotada por Nick Manning (2000), en el Trastorno Antisocial (sociopatía o personalidad psicopática)<sup>71</sup> se disputa si su antecedente es la psicopatía, el autor mostró que en Inglaterra este trastorno junto con el Trastorno de la Personalidad Limítrofe son las dos categorías que más utilizadas en el trabajo clínico. La controversia está en que El ICD- 10 lo llamaba Trastorno de la Personalidad Disocial y el DSM IV-TR lo llamaba antisocial, ambas clasificaciones de lo que parecería un mismo fenómeno no eran equivalentes en detección, diagnóstico y tratamiento. Desde este punto controvertido,

<sup>71</sup> En la literatura en inglés la encontramos como *dissocial*.

Manning toma los dos manuales para construir actores redes; una red de investigación sobre la categoría limítrofe y otra red que corresponde a la categoría disocial y que se explica desde el área forense. ¿Por qué lo hace? Según las propias descripciones de los expertos, una de las características del trastorno disocial es que en la vida adulta las personas que lo experimentan tienden a cometer actos delictivos. Se presenta mayormente en hombres que en mujeres y se piensa que la mayoría de los hombres en situaciones carcelarias lo han padecido. Esta visión de ciencia es profundamente punitiva.

Si bien los autores no participan del debate carcelario, es de mi interés que esta faceta controversia aparezca ahora. El texto de Manning tiene más de veinte años de haber sido publicado y ambos manuales tienen una nueva versión que intenta unificar criterios. Lilienfeld, el nodo más visible es un autor que realizó más de trescientas cincuenta investigaciones y es reconocido como un experto que desarrolló métodos científicos de la neuropsicología basados en evidencias. Él mismo escribió un interesante estudio sobre la no evidencia de la existencia del Trastorno de la Personalidad Múltiple que llamó “Dissociative identity disorder: Multiple personalities, multiple controversies” (2003). La controversia se inserta en la controversia y desde una visión sistémica podemos observar la auto-irritación del sistema.

En esta gráfica de la revista de la Sociedad Internacional encontramos a la Universidad de Pittsburgh en la comunidad dos de color verde, en la parte central izquierda. Stephanie Stepp, Paul Pilkonis, Joseph Beeney y Adain Wright investigadores que laboran en los Departamentos de Psicología y de Psiquiatría en dicha universidad. En la etnografía realizada en el 2019, Paul Pilkonis aparece públicamente como el mentor de los participantes en el congreso y da una charla motivacional a los jóvenes investigadores. En

ella describe que no será fácil encontrar recursos para la investigación y que en el área el pago no es el mejor. Sin embargo, él ha logrado conseguir recursos públicos y el Instituto Nacional de Salud Mental de Estados Unidos (NIMH por sus en inglés) ha financiado algunas de sus investigaciones. No quiero expresar que los sistemas de salud nacionales no estén obligados a invertir en investigación sobre salud mental, lo que quiero hacer notar es la alianza con una institución estatal. En la misma comunidad en verde se pueden observar otras tres subcomunidades; la de Steven Huprich, la de Larry Siever y la de Andrew Skodol. El último fue el encargado de los grupos de trabajo para la generación de la clasificación del DSM-V sobre los Trastorno de la Personalidad.

En el centro del gráfico aparecen dos comunidades en azul intercaladas. Joshua Miller es primer nodo evidente en la imagen, a su lado se encuentra Tom Widiger quien es editor de la Revista de la Sociedad Norteamericana y con quien ha escrito diversos artículos. En el 2010, antes de que apareciera el DSM-V, ambos autores firmaron un artículo titulado “Narcissistic personality disorder and the DSM-V” publicado en el Journal of Abnormal Psychology. Es dicho artículo donde los autores defendieron que se mantuviera el Trastorno de la Personalidad Narcisista dentro del DSM, como vimos en el análisis del video en el capítulo anterior existían voces críticas a la permanencia de la misma. En este argumentaban que no había razones investigativas para desechar el trastorno narcisista y que permanecieran otros, en segundo lugar que el DSM-V debía incluir un modelo de tratamiento dimensional que contemplara las variantes de la grandiosidad y la vulnerabilidad en el narcisismo y, por último, que las clasificaciones sobre la categoría deberían integrar todos los componentes importantes del narcisismo.

Estos defensores de la subcategoría han contribuido a que la misma sea una tematización en el área y se establezca como controversia<sup>72</sup>

En el análisis de las comunidades las mesas y los grupos que se conformaron sirvieron como una antesala al análisis de las comunidades en la escritura de artículos. Los ejes que guiaron el modo en que se estructuran dichas comunidades son con quién se estudia, la universidad donde se labora, las autoridades que se disputan la creación de una subcategoría o la permanencia de las mismas en un manual, las temáticas que agrupan investigadores y la ubicación geográfica.

### **La dimensión cognitiva de la ciencia: visualización de frecuencia de palabras**

La pensadora feminista Donna Haraway en su famoso artículo sobre el conocimiento situado (Haraway, 1988) inscribe una metáfora literaria utilizada por Katie King para explicar a la ciencia como una máquina, o bien, un aparato para producir conocimiento científico. Para King, un poema es el objeto de la producción literaria que atraviesa el arte, el mercado literario y las tecnologías; para Haraway por otro lado, el cuerpo es el objeto del discurso biológico y también de la tecnología para observarlo. Tomando la fantástica metáfora que ambas autoras utilizan, el Trastorno de la Personalidad es un objeto controvertido que expresa discursos sobre el cuerpo, la psique, el cerebro, las emociones y el sufrimiento como tema de la comunicación. Los observadores de segundo orden son las disciplinas que distinguen mediante las observaciones sobre el objeto. Tanto en el primer congreso (1988) como en el congreso veinticinco (2013), Millon enfatizó en conservar en la memoria la importancia de las personas que experimentan la enfermedad y no olvidar el sufrimiento de estas. Resulta significativo lo señalado por el experto, no por la mostrada

---

<sup>72</sup> En las otras comunidades resulta difícil establecer un análisis con respecto a la controversia, las similitudes se identifican por pertenecer a un comité editorial, participar de investigaciones como grupo de investigación en alguna universidad, pero por su grado nodal son menos visibles.



empatía (cierta o no) del investigador, sino porque al ser un tema dentro de la medicina como sistema, solo ésta puede calcular el sufrimiento (Luhmann, 2015). Esta claro que en esta investigación nunca se observa el “cuerpo enfermo”, sino las descripciones que se hacen sobre este. Dichas observaciones están enmarcadas en tradiciones y diferencias disciplinares.

Si en el anterior capítulo el congreso representó el espacio para analizar las interacciones entre expertos, en el mundo de los artículos científicos, investigar las revistas a diferencia de la relación médico paciente o las universidades (que representan el espacio de la formación científica y la estabilización de las prácticas) se explica dado que en dichas revistas podemos observar cómo la comunicación es publicada y evaluada. Publicación y evaluación son instrumentos que posibilitan la continuidad de los procesos de comunicación y revelan el carácter colectivo de las prácticas de los investigadores (Vanderstraeten, 2010). Esto es otra evidencia de que la comunicación no funciona necesariamente como diadas, sino que expresa “mallas interrelacionadas” de procesos comunicacionales colectivos de comunidades dinámicas en el tiempo. Según Vanderstraeten (2010), una revista es una fotografía del estado del arte de un campo de investigación. La ventaja que se obtiene, en mi opinión, es que se hace un zoom del registro fotográfico para entender el quehacer científico.

Previo a la presentación de las dos figuras siguientes como resultados de la dimensión cognitiva de la ciencia, explicaré la plataforma lanzada por Elsevier conocida como Scival. Siguiendo la forma en que la empresa la muestra (vende), Scival ofrece un acceso a la producción de catorce mil instituciones en doscientos treinta países de todo el

mundo<sup>73</sup>. Según la descripción, en ella se puede observar el rendimiento de la investigación, permite estudios comparativos y posibilita establecer las redes de colaboraciones y las tendencias en investigación. Puede hacer todo lo anterior, pero no pueden asignar sexo a sus autores, ni preguntarles cuál es su género o ausencia del mismo.

Scival desarrolló lo que llamó el “Topic Prominence in Science”. Lo que entienden por “Prominence” es un indicador del momento en que se encuentra un campo particular de investigación, mientras que “Topic” es una colección de documentos orientado por un interés académico. Una de las novedades de esta plataforma es que no se centra sólo en las relaciones entre expertos para mostrar comunidades científicas mediante la citación, fenómeno que han ampliamente criticado los sociólogos de la ciencia (Knorr-Cetina, 2005), en su lugar realizan investigación, interactúan con usuarios y reciben retroalimentación de científicos en las distintas áreas para poder generar dichos tópicos, según ellos mismos lo explican.

“El desarrollo del “Topic Prominence” (prominencia temática) en la ciencia se basa en una amplia investigación y comentarios de los usuarios. A diferencia de otras soluciones de análisis de investigación, que simplemente rascan la superficie al analizar sólo los artículos más citados, tenemos en cuenta todo el mundo de la investigación. Nuestra pionera y nueva tecnología toma en consideración el 95% de los artículos disponibles en Scopus<sup>TM</sup> y los agrupa en casi 96,000 temas de investigación globales y únicos basados en patrones de citación”<sup>74</sup> (Elsevier, 2019).

Los tópicos están conformados por clústeres (o agrupaciones temáticas). La metodología para la detección de los mismos es calcular la centralidad de una subred de lazos direccionados. ¿Qué significa detectar la centralidad de una subred de lazos direccionados? En lugar de utilizar un análisis de co-citación (relaciones bidireccionadas),

---

<sup>73</sup> Visitar la página de Elsevier: <https://www.elsevier.com/es-mx/solutions/scival>

<sup>74</sup> “The development of Topic Prominence in Science is based upon extensive research and customer feedback. Unlike other research analytics solutions, which merely scratch the surface by only analyzing top-cited articles, we take the entire world of research into account. Our ground-breaking, new technology takes into consideration 95% of the articles available in Scopus<sup>TM</sup> and clusters them into nearly 96,000 global, unique research topics based on citation patterns”, la traducción es mía.

toman la frecuencia de la citación directa en los documentos, se genera un algoritmo por la fuerza de los lazos y se designan límites de tópicos y clúster por la debilidad en los mismos. Además, viene acompañado de una retroalimentación con comunidades expertos cuando ya han sido generadas la visualizaciones cognitivas de la ciencia.

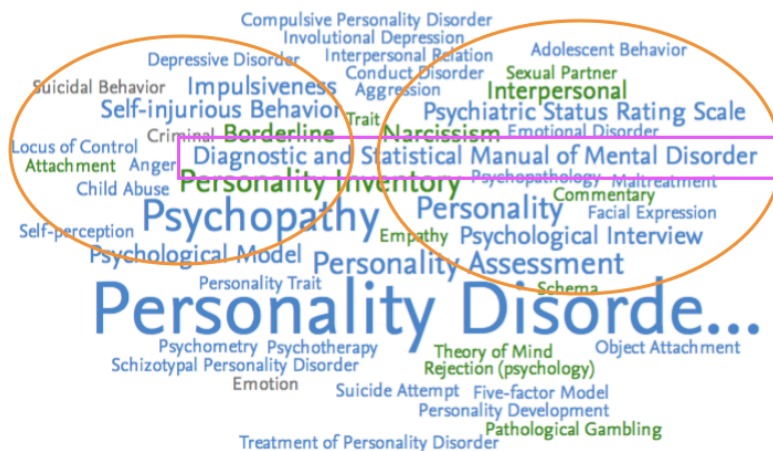
Después de la explicación de cómo funciona Scival, presento dos figuras que corresponden al análisis de frecuencias de palabras de las dos revistas según el Clúster TC.689. El clúster TC.689 se conformó mediante la metodología explicada en el anterior párrafo y contempla las siguientes categorías: “Personality”, “Borderline Personality Disorder” y “Personality Disorder”. No es de sorprender que aparezca el Trastorno de la Personalidad Limítrofe (Borderline Personality Disorder) ya que el análisis de los congresos permitió entender que es la subcategoría a la que se le dedica mayor investigación y de la que más se escribe.

Para lograr la visualización, se toman las cincuenta frases más representativas del clúster y se aplican dos medidas; la máxima relevancia y el porcentaje de crecimiento en el tiempo<sup>75</sup>. A la frase más relevante se le asigna el número 1 y sobre dicha referencia se calcula la de las otras frases. El lapso de tiempo tomado es del 2010 al 2019. Nótese además que por colores podemos distinguir el crecimiento (verde), estabilización (gris) y descenso (azul) de las frases tomadas. Presento la Figura 2 que he intervenido para mostrar las subcategorías y el manual que más se ha utilizado.

**Figura 2. Frecuencias de Palabras del Clúster T. 689 en el Journal of Personality Disorder en una década (2010-2019)**

---

<sup>75</sup> En los anexos, que se encuentran la parte del final del texto, se puede ver una tabla con los resultados de ambas medidas en las dos revistas.



AA relevance of keyphrase | declining AA growing (2010-2019)

Sobre el análisis sistémico de la imagen, la visualización discursiva es la representación del “Dom” (dominio) comunicativo de éste campo científico. Tanto Loet Leydesdorff (2015) como Raf Vanderstraeten (2010) afirmaron que es mediante el análisis de los journals que se observa la evolución de los programas científicos. Es decir, la evolución de la teoría y de los métodos. Lo que aquí se presenta no es un análisis del discurso tradicional o de la argumentación. Más bien representa el sentido latente de prácticas sociales y cognitivas en la ciencia. También es la historia de las contiendas entre observaciones de personas, grupos, comunidades, entidades y disciplinas sobre el cuerpo, lo que vemos es el modo en el que se construye un objeto como categoría del discurso médico y científico. Además, la figura visualiza el éxito de métodos, teorías y terapias mediante investigación y escritura (Haraway, 1988) como forma de reducir complejidad y logros de grupos, comunidades, organizaciones, instituciones y entidades al interior de la ciencia.

Existe un problema generalizado en los estudios sociales de la ciencia cuando se estudia un caso, me refiero al nivel de socialización lingüística que se adquiere al adentrarse en una comunidad científica a la cual no se pertenece. Tiago Ribeiro Duarte y

Luis Reyes Galindo (2021) en su artículo “Entrevista es microsociología de la ciencia” publicado en la Revista Mexicana de Sociología, confirman que una inmersión total en un campo y en una comunidad científica es un ideal metodológico y que las barreras lingüísticas no desaparecen. Su investigación me dio la pista para lectura de un mapa que me era poco inteligible, así que les pedí a expertos en el área que se sentaran conmigo y me describieran qué observan cuando observan las Figuras 2 y 3.

En el rectángulo del centro de la imagen aparece “Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders”, es decir, el DSM. No se logra distinguir el ICD (International Classification of Diseases), manual de la OMS en las frases. Nótese que éste aparece en azul y ese color designa un decrecimiento del mismo. Según conversé con los expertos, la representación expresa que se ha retomado el DSM como referencia de elaboración de test sobre la personalidad y sus trastornos.

Los dos círculos naranjas engloban las subcategorías, “Borderline” (límitrofe) y “Narcissism” (narcisista), ambas en verde. Comenzaré por el Trastorno de la Personalidad Límitrofe, esta subcategoría del Trastorno de la Personalidad es la más recurrente de encontrar en el trabajo clínico (y en el académico según arrojó el póster presentado en el congreso de la Sociedad Norteamericana). Uno de los expertos mencionó que el 95 por ciento de las mujeres son las que lo padecen y muchas veces se confunde con lo que culturalmente significa ser mujer. Para el entrevistado es un fenómeno como la histeria. Las mujeres son las locas y existe, para él, un sesgo de género en la detección. La frase “Attachment” aparece en verde y significa crecimiento. Para los expertos esto habla del uso de la teoría clásica sobre el apego y puede estar asociado a factores de riesgo, impulsividad y los estilos de apego. En verde aparece también “Personality Inventory” que es un modelo

de medición y de pruebas de la personalidad. “Suicidal Behavior” está estabilizada y tiene el gris, es uno de los factores de riesgo del Trastorno Límite, también un tema constante de los profesionales de la salud mental, según me explican. “Psychopathy” es una tradición vieja en los estudios psicológicos y el psicoanálisis. Algunos de los expertos expusieron que ahora lo nombran Trastorno Antisocial de la Personalidad, sin embargo, no hay un consenso en que una sea traducción de otra como lo mostraron los trabajos de Nick Manning (2000). Se hizo énfasis en la permanencia y decrecimiento de la investigación de los siguientes síntomas; Depressive, Impulsiveness, Self- Injuries, Suicidal.

El Trastorno de la Personalidad Narcisista al aparecer junto con las frases parejas sexuales (“Sexual Partner”) y relaciones interpersonales (“Interpersonal”) parece identificar eventos traumáticos asociados al trastorno. Todo el centro de la figura está enfocado en la evaluación y medición del mismo, por ejemplo, “Psychiatric Status Rating Scale”, “Facial Expression” y “Psychological Interview”. Los anteriores pertenecen al campo de los estudios psicométricos, entrevistas y medidas fisiológicas. Un elemento interesante sobre las investigaciones de las expresiones faciales es la búsqueda de los especialistas para medir el miedo o la sorpresa. Aparece el “Five factor model” que se caracteriza por dividir la personalidad en cinco grandes factores. En la parte inferior del mapa se puede leer la frase Tratamiento del Trastorno de la Personalidad “Treatment of PD”.

Presento la lectura correspondiente a la Figura 3, esta corresponde a la producción del 2010 al 2019 de la revista oficial de la Sociedad Norteamericana.

**Figura 3. Frecuencias de palabras del Personality Disorder; Theory, Research and Treatment en un década.**



Bourdieu en sus escritos sobre el oficio de ser científico había notado que el discurso de la ciencia se distingue del discurso de ficción pues quiere decir lo que dice (Bourdieu, 2003) y no hace usos metafóricos de los hechos. Como una especie de conclusión a la lectura de los mapas, ¿Qué es lo que dice? Lo que los expertos ven es que la discusión detrás del Trastorno de la Personalidad es la preocupación de cómo medirlo y cómo diagnosticarlo, qué es y qué no es. Incluso se sugirió que si viéramos el mismo mapa pero sobre la depresión, lo que nos señalaría es el tratamiento.

Cierro este fragmento de la investigación con una idea anteriormente mencionada, los temas como tramas son de lo que está hecha la ciencia, o bien, “los principios de definición y de jerarquización de los poderes que el investigador se plantea a propósito de su objeto, se encuentran planteadas en el objeto mismo” (Bourdieu, 2003, p. 21).

### **Disciplinas que observan el Trastorno de la Personalidad**

“El proceso de autonomización resultante tiene un paralelismo en la objetividad del mundo social, en especial, mediante la creación de unas realidades absolutamente extraordinarias (nosotros no lo vemos porque estamos acostumbrados a ellas): las disciplinas” (Bourdieu, 2003, p. 91)

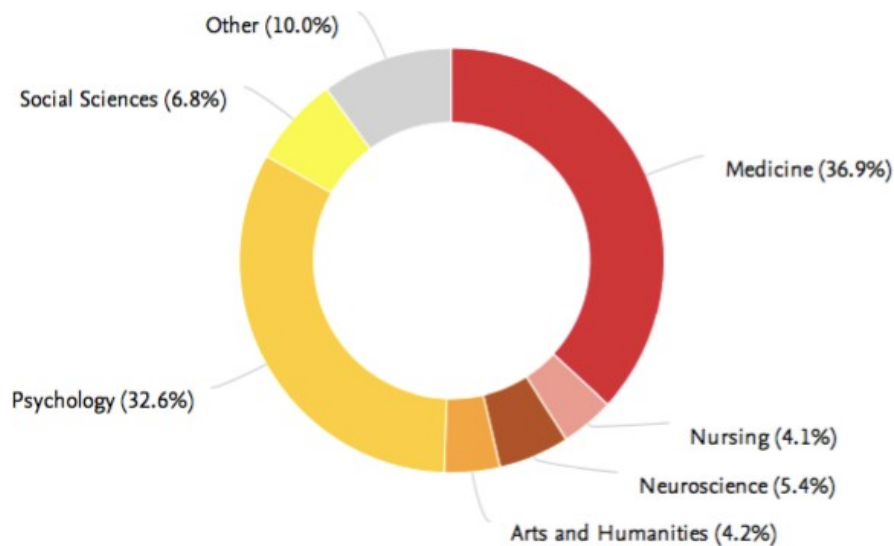
He transcrito el anterior fragmento del “Oficio de Científico” de Pierre Bourdieu (2003) para argumentar la relevancia de la observación disciplinar sobre la categoría Trastorno de la Personalidad. En esta cita el autor está afirmando que al diferenciarse las disciplinas se crean realidades distintas y que nosotros, al estar inmersos en la vida científica, difícilmente podremos advertir que percibimos por nuestra formación disciplinar. Luhmann había llegado a una conclusión similar en su trabajo monográfico sobre la ciencia, en este expresó que la autonomía de “las disciplinas del sistema de la ciencia, se trata pues fundamentalmente de una diferenciación del sistema mismo” (Luhmann, 1996, p. 319). Las disciplinas se distinguen como subsistemas que generan sus propios límites o



fronteras de distinciones sobre observaciones del mundo, en estas se institucionalizan y se generan condiciones favorables para ciertos saberes. Si anteriormente aseguramos que las revistas son fotografías de la producción de la ciencia en un campo específico y en las figuras de las frases se visualizaron las temáticas comunicativas, donde los autores desaparecen pues la comunicación se ha despersonalizado, lo que ahora reconocemos son observadores autónomos que sostienen lo que se comunica sobre dichas temáticas. Si es posible identificar teorías, métodos, tratamientos y otros elementos, es porque fueron contruidos desde una visión diferenciada de microsistemas científicos que se expresan como disciplinas.

En la Figura 4 aparecen todas aquellas disciplinas en las que fueron catalogados los artículos del clúster TC. 689 de la plataforma Scival de la empresa Scopus.

**Figura 4. Disciplinas de los artículos del Clúster TC. 689 del 2010 al 2019**



El resultado generado por el algoritmo de Scival contempla 14,052 documentos de toda la base de datos de Scopus, no solo las revistas analizadas en esta investigación. Anteriormente había intentado hacer una prueba sobre la clasificación disciplinaria del

conocimiento de las revistas de la Sociedad Internacional y la revista de la Sociedad Norteamericana, casi todos los artículos están catalogados dentro de la Medicina y la Psicología. Esta poderosa herramienta de conservación y de redundancia de la comunicación tanto verdadera como falsa, permitió distinguir los microsistemas de la ciencia que son las disciplinas en un universo de comunicación científica mucho más amplio. Describo la figura a continuación.

El clúster TC. 689 arrojó que el 36.9 por ciento de los artículos publicados que tematizan sobre la Personalidad, el Trastorno de la Personalidad Limítrofe y los Trastornos de la Personalidad pertenecen al área de la Medicina, el 32.6 por ciento está clasificado dentro de la Psicología, el 6.8 por ciento es escrito desde las Ciencias Sociales, el 5.4 por ciento pertenece a las Neurociencias, el 4.2 por ciento está clasificado dentro de las Artes y las Humanidades y el 4.1 por ciento pertenece a la Enfermería. Según Bourdieu (2003), las disciplinas generan prácticas diferenciadas que, en la semántica de su obra, se describen como capital colectivo acumulado. Para él, dichas disciplinas son un principio de visión y de división para construir una realidad objetiva en el que el punto de vista crea el objeto. Estas son un espacio reservado para dicho principio de visión y de control cognitivo (o lo que el autor entiende como espacio jerarquizado de saberes disciplinares). Sirviéndome de la descripción de Bourdieu y regresando a la teoría de sistemas, lo que estos microsistemas de la ciencia etiquetan es el control cognitivo de teorías, métodos y conceptos especializados. Por lo arrojado en las figuras de palabras la lucha está en la definición del trastorno y cómo medirlo.

Sobre el Trastorno de la Personalidad como categoría científica, las disciplinas que han institucionalizado un tipo de saber legítimo son la Medicina y la Psicología, las

ausencias son la Psiquiatría y el Psicoanálisis, uno de los entrevistados dio la pista para la ausencia de la segunda, los psicoanalistas no tienen la práctica de publicar artículos científicos y si llegaran a estar interesados en hacerlo, al basarse en casos la tendencia a generalizar de las revistas estudiadas los excluirían. Las neurociencias están peleando un lugar que establezca e institucionalice la observación sobre el mismo, sin embargo, Ted Millon mostró sus reservas hacia éstas desde el inicio de la consolidación de la Sociedad Internacional, de la revista y de los congresos. Fue claro que el autor había marcado una distancia y se puede demostrar en la siguiente cita.

“Los análisis matemáticos, las investigaciones neurocientíficas del cerebro y los análisis genómicos han pasado al primer plano para guiar nuestro pensamiento futuro. Pero, ¿por qué se han dejado de lado las ideas de Freud, Darwin, Kraepelin y Bleuler? El centenar de flores que han florecido en el último siglo o más, necesitan un renacimiento para alimentar un grupo fresco de ideas que reúna lo mejor del pasado con el pensamiento actual, en conjunto para formar una síntesis global que satisfaga las necesidades tanto de la ciencia como de la utilidad clínica. A pesar de mis preocupaciones, sigo siendo optimista en que estamos preparados para avanzar de forma innovadora y que nuestra profesión siga progresando” (Millon in Ronningstam et al., 2014, p. 614, citado en Simonsen y Kongerlev, 2015, p. 5)<sup>76</sup>

Si bien advirtió las disciplinas menos cuestionadas al interior de los estudios sobre la personalidad por sus aparentes evidencias neutrales y objetivas, lo que Millon no podía observar son las alianzas en la construcción de conocimiento que resultarían en que la Sociedad Norteamericana se estabilizara y posicionara como centro de la producción de conocimiento y que sus esfuerzos por crear una tradición más amplia que incluyera a sus estudiantes en Europa, no darían resultado.

## **Conclusiones**

En una investigación saber qué es generalizable de un caso y qué se puede particularizar en estudios sistémicos, es un tema en debate. Para el campo de los estudios de

---

<sup>76</sup> Mathematical analyses, neuroscientific brain researchers, and genomic analysts all have come to the fore to guide our future thinking. But why have the ideas of Freud, Darwin, Kraepelin, and Bleuler been swept aside? The hundred flowers that have bloomed the past century or so need a rebirth to nourish a fresh group of ideas to bring the best of the past together with current thought, brought together to form an overarching synthesis that meets the needs of both science and clinical utility. Despite my concerns, I remain optimistic that we are ready to move forward in innovative ways that will continue to advance our profession”, la traducción es mía.

la Personalidad, siguiendo el análisis presentado en este capítulo, la estabilización fue posible por la conformación de la Sociedad Internacional como organización que permitió la interacción de expertos por la realización de los congresos y la reproducción de la comunicación de la ciencia al tomar el Journal of Personality Disorders como su revista oficial. En una conversación con una participante en un congreso, esta me confesó que en el 2015 los miembros de las distintas sociedades buscaron consensos para no presentar las disputas públicamente. Sin embargo, no se puede afirmar que la búsqueda de consensos lograra la estabilización de la controversia. Como vimos en páginas anteriores, poner en duda es un mecanismo de irritación al interior del sistema para producir comunicación a partir de sí misma (otra forma de decirlo, existe porque se habla sobre él).

El segundo gran tema que arrojó el presente capítulo es la distinción entre lo global y lo local en la producción de conocimiento científico en el área. Aunque la revista de la Sociedad Internacional apareció a finales de los ochentas y la revista de la Sociedad Norteamericana solo tiene diez años, los grupos y las instituciones que sostienen la segunda la han consolidado como región dominante. Además, el análisis de las comunidades arrojó que las agrupaciones en su interior están más cohesionadas que en la Sociedad Internacional. Existe un control cognitivo y Estados Unidos sostiene una visión legítima de quién dice qué sobre el Trastorno. Por otro lado, las asimetrías de género expresadas en la producción escrita de la ciencia se mostraron como formas de invisibilización de la voz de la mujeres. Quizá pueda ser una crítica a mi investigación que ponga énfasis en este tema, pero el análisis en el que no exista sexo en la noción “Autor” y que la producción de los hombres sea más continua y contemporánea, aún cuando hay más mujeres liderando los artículos al ser las primeras en firmar, resulta particularmente significativo para detectar asimetrías dentro de la relación entre género y ciencia.

Sobre la contingencia múltiple y las comunidades de científicos, la selección de la mesas fue un antecedente de cómo observaríamos las redes de interacción en las revistas.

Esta es una forma de detectar un switching entre la interacción y la comunicación de la ciencia. Al nivel de las comunidades también se localizaron las subcategorías limítrofe y narcisista, además apareció el punto de disputa sobre la psicopatología y el trastorno disocial. Países, instituciones, temáticas controvertidas y con quién se estudia y labora son aspectos vitales para poder describir las comunidades de científicos. El algoritmo solo no nos dice nada.

Tanto Löt Leydesdorff como Raf Vanderstraeten sostienen que siguiendo el análisis de las revistas científicas puede observarse la evolución de los programas de la ciencia, es decir, de teorías y métodos. En el análisis de la dimensión cognitiva que corresponde al análisis de las frases, los tratamientos y las formas de medición aparecen como los elementos más visibles. Ambos son métodos en este campo y aunque los expertos buscan estabilizar la controversia, la interpretación de las figuras es que en este campo persisten las disputas sobre qué es el Trastorno de la Personalidad y cómo medirlo. La división entre clínicos y académicos que notamos en el anterior capítulo, en el mundo de los artículos no es clara. Esto puede deberse a que el trabajo clínico, como el psicoanalítico no contempla la práctica de la escritura. Sobre los manuales, es el DSM el que es mayormente utilizado en las dos revistas y ha servido como parámetro de otras formas de medición. Recordemos que dicho manual pertenece a la Asociación Norteamericana de Psiquiatría. Si hacemos un ejercicio reflexivo sobre la observación de los sistemas de conocimiento como sugieren las perspectivas feministas de Sandra Hardings (1987) y Donna Haraway (1988), donde la objetividad y la neutralidad son parciales y están localizadas. La visión dominante de lo que se observa cuando se observa este trastorno es la de los investigadores hombres que escriben desde instituciones norteamericanas.

El clúster TC.689 que contiene los términos “Trastorno de la Personalidad”, “Personalidad” y “Trastorno de la Personalidad Límitrofe” y contempla 14,052 documentos, muestra que tanto la Medicina como la Psicología son las dos disciplinas más relevantes que orientan la publicación y le siguen las Ciencias Sociales y las Neurociencias. Estas disciplinas han dotado de existencia a la categoría, también de teorías, métodos, tratamientos y discursos sobre las observaciones del cuerpo como objeto que crea sentidos en la comunicación de la ciencia y límites entre lo normal y lo patológico.

Escribir sobre la controversia en el Trastorno de la Personalidad es enfatizar en las diferencias regionales, describir las asimetrías de género y mostrar disputas tanto metodológicas como epistémicas de perspectivas sobre lo que se observa como verdadero. Pensar la ciencia es mirar desde dónde se estabilizan ciertas observaciones desiguales, históricamente sedimentadas y parciales sobre el mundo. Cierro el capítulo del mundo de los artículos científicos con una metáfora sobre Hanna Arendt tomada por Donna Haraway (2019b) a propósito de su investigación sobre Adolf Eichmann en Jerusalem<sup>77</sup>.

“Pensar, en el sentido de Arendt, no es un proceso para evaluar información y argumento, para equivocarse o acertar, para juzgarse o juzgar si los demás se equivocan o dicen la verdad. Todo eso es importante, pero no es lo que Arendt dijo sobre la maldad de la negligencia, que quiero traer ahora al debate (...). Lo que Arendt vio en Eichmann no fue un monstruo incomprensible, sino algo mucho más terrorífico: negligencia común y corriente. Es decir, aquí tenemos a un ser humano incapaz de volver presente para sí aquello que estaba ausente” (Haraway, 2019b, p. 67).

---

<sup>77</sup> En 1961 se realizó en Israel un juicio público contra Adof Eichmann, un líder nazi. El New York Times decidió que Hanna Arendt fuera su enviada especial y que escribiera un reportaje sobre el suceso. Por ser de origen alemán y judío, la filósofa era la intelectual ideal para el trabajo, pero en su texto no retrataría al monstruo antijudíos que el juicio quería mostrar, sino a un hombre común, un burócrata que cumplía disciplinalmente órdenes.

## Capítulo 5. EL MODELO SOCIOLÓGICO PARA LA OBSERVACIÓN DE CATEGORÍAS CONTROVERTIDAS

La investigación interesante es la que se lleva a cabo bajo condiciones que hacen que los seres (y los sistemas) sean interesantes  
Vinciane Despret, tomado del libro de Donna Haraway  
“Seguir con el Problema...”

Comencé a investigar el Trastorno de la Personalidad en el año 2009, después de haberme encontrado un artículo que empleaba la propuesta teórica y metodológica del Actor Red sobre la categoría. En aquel momento decidí observar la producción mexicana, encontré apenas setenta artículos firmados por investigadores en instituciones mexicanas en la base total de Scopus. A principios del año 2021 hice un ejercicio de búsqueda parecido y me di cuenta que el número de artículos publicados por investigadoras e investigadores que laboran en instituciones mexicanas, no rebasa los cuatrocientos documentos escritos en las bases internacionales. No es una sorpresa, como vimos en el capítulo anterior Estados Unidos como país y con sus respectivas instituciones concentran la investigación y la práctica sobre la categoría.

La investigación que les he presentado es como un viaje y no tiene un destino final. En este, he intentado conversar críticamente con la sociología de la ciencia y con la sociología de la enfermedad mental, propuse un diálogo entre tradiciones de pensamiento que parecerían distantes como lo son el pensamiento dramaturgico y el sistémico que, sin embargo, si uno se asoma a mirarlo detenidamente, emergen las relaciones para un dialogo necesario. Si la crítica al modelo teórico pudiera ser que construí un monstruo, un Frankenstein académico compuesto de fragmentos de teorías inconmensurables, lo asumo si la ganancia es la posibilidad de construir conocimiento que piensa los saberes y a la

sociología misma. Sin embargo, los puentes ya fueron descritos, están ahí. No son inconmensurables.

Comencé esta investigación con una intuición, buscar un diálogo entre tradiciones sociológicas distintas. Tomé una categoría psiquiátrica como un objeto controvertido para la construcción de un modelo teórico que también utilizara estrategias metodológicas diferenciadas. Me sumergí en cada una de las propuestas encontrando convergencias entre ellas y buscando resolver un dilema clásico en sociología, me refiero al dilema micro-macro.

Me arrojé al mundo (literal) siguiendo a psicólogos, psiquiatras, psicoanalistas y otros expertos en el Trastorno de la Personalidad. Apliqué metodologías de investigación cualitativas que me eran ajenas, transité entre tener una distancia radical hacia el campo de expertos que observaba y hacer un ejercicio de objetivar las interacciones entre expertos y sus comunicaciones escritas que buscan construir conocimientos neutrales y objetivos. La estrategia la gran parte de las veces fue exitosa, hubo muchos momentos en los que yo reconocía algo de ellos en mí por mi propio proceso de formación doctoral, también por la práctica disciplinaria en la que me encuentro. Entendí la búsqueda de reconocimiento expresada en prestigio o autoridad y me reconocí receptora de violencias que me impedían ser ajena a un espacio del que desde hace mucho tiempo participo. Me refiero a la academia y a la ciencia misma.

En mi tránsito por esta investigación y ahora que debo cerrar con este capítulo, he ligado el proceso de escritura de este documento con un cuento de Franz Kafka. Me refiero al “Informe para una academia” y la descripción que hace de “Pedro el Rojo”, un simio que relata frente a los expertos de la academia su inclusión en la vida de los humanos. Tomaré



prestada la narración de Paul Preciado (2020), quien ha logrado resumir la historia mejor que yo.

“En 1917, Kafka escribe «Ein Bericht für eine Akademie», «Informe para una academia». El narrador del texto es un simio que después de haber aprendido el lenguaje de los humanos se dirige a una academia de altas autoridades científicas para explicarles lo que el devenir humano ha supuesto para él (...) Lo más interesante del monólogo de Pedro el Rojo es que Kafka no presenta su historia de humanización como un relato de liberación, sino más bien como una crítica del humanismo europeo. Una vez capturado, el simio no tenía más opción que morir dentro de una jaula o vivir dentro de la jaula de la subjetividad humana. Y es desde esta nueva jaula de lo humano desde la que se dirige a la academia de científicos” (Preciado, 2020, pp. 17-18).

El reconocimiento con el personaje tiene que ver con una construcción propia de un híbrido que resultó de un proceso de formación académica, por haber podido asomarse a las entrañas de la construcción del conocimiento. No se siente liberación por el aprendizaje, más bien es una invitación a seguir problematizando desde una visión crítica el modo en el que se produce la ciencia.

Lo que ustedes han podido leer, nunca tuvo un argumento lineal. Si bien en el documento parece que el inicio del trabajo en campo fue el empleo del recurso etnográfico, se debe aclarar que hubo una retroalimentación constante entre la producción escrita y la participación en los congresos. La disección es un tanto artificial para los fines de exposición, la comunicación y la interacción (junto con las redes que ambas forman) en la ciencia fueron tejiéndose juntas. Mi experiencia en investigación sobre la producción del conocimiento en artículos era mayor que la observación entre presentes en congresos científicos. Seguir las interrogantes sobre la participación de los expertos en las sociedades, la producción de conocimiento, las desigualdades de género en la ciencia, las redes temáticas y las disciplinas, me llevaron a encontrar herramientas que nunca antes había empleado. Datos, metodologías y teorías fueron generando una elipse de construcción investigativa. La tecnología para el análisis complementó mi visión de lo hallado, como un

vehículo de observación hizo una alianza para describir el debate de una categoría a nivel micro y global en la producción de la ciencia.

Entender cómo se está haciendo la ciencia y me refiero a seguir sus controversias, me ha permitido comprender de qué está hecho el conocimiento. No he mirado el objeto, sino quién mira y lo que deja fuera. Como la ciencia es el único sistema que puede someter un conocimiento al código de lo verdadero y lo falso, hace de esta capacidad de autoirritación, me refiero a poner en duda, una forma de conservarse y seguirse reproduciendo.

### **La investigación**

En la introducción describí la pregunta de investigación de la siguiente forma, ¿cómo se construye conocimiento controvertido sobre la categoría “Trastorno de la Personalidad” en la interacción micro social entre científicos (observando los congresos) y en la comunicación sistémica de la ciencia (observando las revistas)? En los siguientes párrafos haré el seguimiento argumentativo de cómo en el documento fui dando respuesta a las preguntas, de igual modo reconoceré las limitantes.

En la tarea de buscar algunos antecedentes de lo que me proponía hacer, la claridad estaba en que mi diálogo sería con la sociología del conocimiento científico y con los estudios sociales sobre ciencia y tecnología. El segundo antecedente que guió la investigación son los problemas asociados a la definición de lo normal frente a lo patológico y la forma en que se ha historizado la definición de enfermedad mental. Descarté del escrito que ustedes tienen en sus manos, un largo apartado sobre los factores sociales asociados a la salud que fui narrando en forma de ensayo. Siempre resultarán importantes aquellas investigaciones que detallan aspectos psicológicos y sociales

relacionados con los trastornos, sin embargo, el principio es hacer sociología de la clasificación de los saberes y las disciplinas e investigarlas cuando se observan grupos, redes y sistemas en acción. También he desechado una primera aproximación a la teoría de los campos de Pierre Bourdieu que fui explorando como teoría auxiliar entre Niklas Luhmann y Erving Goffman. Esa es otra vía posible para reinterpretar este documento, desde esa perspectiva esta investigación tiene un panorama donde crecer.

Comencé el capítulo primero afirmando que la ciencia se crea en la sociedad y con esto pude resolver dos problemas para la construcción del marco teórico. Primero, la afirmación me permitió plantear el acercamiento de la investigación desde un punto de vista sociológico, ya que ciencia y sociedad están ligadas. Es decir, las discusiones científicas nunca son relatadas fuera de contextos sociales y mucho de lo que se creyó era neutral en contextos de justificación, son construcciones mediadas por el lenguaje. El argumento constructivista expuesto desenmascara la supuesta objetividad y neutralidad del conocimiento, también abre la posibilidad de generar otros conocimientos críticos y responsables. El segundo problema a resolver fue un hueco de conocimiento, las perspectivas mostradas no resolvían el dilema micro macro como lo propongo, ni me permiten entender a la ciencia fuera de la noción de cultura.

Un campo de posibilidades se abrió al introducir una perspectiva sistémica que sigue la obra de Niklas Luhmann, esto afirmando que la sociedad es un sistema omniabarcador y la ciencia es un sistema parcial al interior de la sociedad. Lo anterior se liga a la pregunta de investigación, dado que problematicé las anteriores reflexiones en teoría sociológica para responder la pregunta misma. Mis objeciones a la sociología de los conocimientos científicos y a la sociología de la salud mental fueron el marco que me permitió construir el segundo capítulo que versa sobre el modelo teórico. Lo que quiero

recalcar es que para responder a la pregunta, necesitaba la complementariedad de dos teorías que parecen tradicionalmente opuestas y utilizar una teoría auxiliar que sirvió de puente entre ambas.

Las reflexiones sobre la salud mental me permitieron establecer que el Trastorno de la Personalidad es una construcción social y un fenómeno de medicalización. Las dos objeciones que remarqué fueron que el hecho de ser una construcción social no lo hace no verdadero. Una segunda objeción es mi distancia con las sociologías del conocimiento que entienden a la ciencia como una cultura, el conocimiento científico se caracteriza por ser críticamente puesto en duda, se orienta por la distinción de lo verdadero y lo falso, su complejidad solo la pueden manejar colectivos de especialistas (González y Sánchez, 1988). La teoría de los sistemas sociales sirvió como referente para entender que la ciencia está diferenciada y que solo esta se encarga de la verdad codificada. Además, utilicé la diferenciación de planos de Niklas Luhmann para distinguir tres formas emergentes de lo social, a saber; la interacción, la organización y la sociedad. Siguiendo la separación teórica, en la pregunta de investigación propuse una pregunta desde dos planos, el que refiere a la interacción de expertos en situaciones localizadas como una existencia mínima de complejidad, es decir, lo microsocioal y el plano de la comunicación escrita expresada en artículos, como lo macrosocioal de la ciencia. Como realidades disímiles tenían que presentar lo controvertido de un modo distinto. Una cosa es lo que pasa en la interacción y otra lo que pasa al nivel de lo sistémico y requieren respuestas diferenciadas.

El primer propósito de hacer las teorías de Niklas Luhmann y de Erving Goffman complementarias fue posible gracias al encuentro con el trabajo de Raf Vandertraeten (2015), al autor proporcionó los antecedentes para afirmar que ambos autores describieron el mismo fenómeno, la interacción como *orden sui generis* de la realidad social que expresa

los límites reflexivos entre presentes. Luhmann como pensador sistémico proporcionaba una descripción teórica y Goffman desde sus observaciones de lo infinitamente pequeño, las herramientas metodológicas para realizar el análisis.

Describiré lo que hace distintas a la interacción de la comunicación en la ciencia. En la presentación del conocimiento controvertido dentro de lo microsocioal, se observaron interacciones cara a cara entre expertos, situaciones sociales como ocasiones localizadas con un antes y un después, el tono en el que se realiza dicha ocasión se ha pactado con anterioridad y se presenta el sí mismo frente a una audiencia. En la interacción entre presentes, los cuerpos comunican y existen reglas ceremoniales y rituales con obligaciones y expectativas entre participantes y destinatarios. También, la tecnología diferencia las presentaciones en el performance del conocimiento y las audiencias vivas sostienen o destruyen el acto dramático.

Desde la perspectiva sistémica, los artículos científicos fueron la unidad donde se observó a la comunicación como la operación de la ciencia. La verdad, al ser un medio de la comunicación simbólicamente generalizado que funciona como código binario, permitió identificar aquellas comunicaciones y programas (teorías y métodos) que se afirman o se descartan. La verdad es el código de la ciencia, mientras que la presencia lo es de la interacción. Vale la pena recordar lo que se sostuvo en todo momento dentro de la investigación, ambas formas sistémicas coexisten y son autónomas, pero no hay más sociedad si hay más interacción. Son órdenes emergentes de existencia sistémica distintos.

La observación de grupos en el nivel de la interacción y de comunidades de científicos en la comunicación escrita fue una idea que conectó las tres teorías utilizadas. Con esto era posible responder la segunda pregunta de investigación, ¿qué de la comunicación en la interacción se desplaza a la comunicación escrita y permite relaciones

de causalidad entre ambos niveles? Harrison White había problematizado el concepto de doble contingencia en la teoría de sistemas de Niklas Luhmann, para éste nunca aparecían ego y alter, más bien veíamos infinidad de sistemas psíquicos que se relacionan mediante comunicaciones y acciones. A dicho fenómeno lo llamó contingencia múltiple. Los tres conceptos retomados de White, contingencia múltiple, netdom y switching, permitieron que se reflexionara sobre la noción de redes temáticas. Netdom como patrones de interacciones en el dominio comunicativo que se estabilizan por las agrupaciones de participantes de la comunicación (que suponen la existencia de la contingencia múltiple) en dichas redes temáticas, se desplazan entre las interacciones y la escritura científica. Ese desplazamiento de redes temáticas es la forma como hemos descrito el switching. Con esto se proporciona la respuesta teórica a la segunda pregunta, lo siguiente será mostrar cómo cada teoría necesitó estrategias metodológicas distintas y arrojó sus respectivos hallazgos.

### **El gran teatro de la ciencia: el mundo de los congresos**

La pregunta de investigación contempla dos esferas sociales, la interacción y la comunicación. La parte que versa sobre la forma en que se presenta el conocimiento controvertido en la interacción social fue detallada en el análisis del mundo de los congresos, en este me distancié de los estudios de laboratorios en la sociología de la ciencia, puesto que en estos microcosmos que parecieran efímeros, se pueden observar grupos en acción. Este resulta un primer aporte de la investigación a los estudios sociales en ciencia y tecnología.

La característica distintiva de la interacción social dentro de los congresos científicos, que se han descrito como un ritual de la ciencia, son los cuerpos de expertos que ejecutan un performance del conocimiento, naturalizan los usos de las tecnologías de

presentación para sus exposiciones y que en dichas tecnologías vemos despersonalizadas a aquellos que viven con el diagnóstico, de forma que solo se muestra una mínima selección expresada en síntomas, casos o números. De lo anterior se puede desprender que las personas con diagnósticos de Trastorno de la Personalidad sean ausencias manifiestas (Law, 2004 y Haraway, 2019a). Las exposiciones de los expertos están enmarcadas en situaciones sociales localizadas en un determinado espacio y tiempo, uno de los requisitos para que se realicen es que sean espacios reservados y protegidos de la vida cotidiana. Los participantes en los congresos de la Sociedad Internacional, se desplazan desde diversas latitudes para estar presentes en estos eventos y dar un carácter global a la interacción (como lo sugirió Bettina Heinz, 2011). Además, lo que en la tradición sociológica se entendió como auditorio en tanto destinatario de la comunicación, aquí fue presentado como audiencias vivas que participan, sostienen o rompen el orden de la interacción.

Al nivel metodológico, para describir la interacción social en los congresos científicos esta investigación utilizó dos estrategias cualitativas; la etnografía enfocada y el análisis del turno de las conversaciones en las mesas de los congresos.

Primero, la etnografía enfocada es una propuesta que está disputando su permanencia en las ciencias sociales, los cuestionamientos nacen por su distancia de las formas tradicionales de la etnografía antropológica. Cada vez más aparecen investigaciones empleándola, una defensa de su aplicación para el caso de la observación de acontecimientos como lo son los congresos, es que ésta permitió distinguir cómo se ejecuta el performance del conocimiento, los grupos de científicos como personas, las audiencias vivas y las tecnologías para las presentaciones. Sobre la controversia, la etnografía sociológica fue el lente que hizo plausible distinguir cuáles eran los nudos de discusión sobre el Trastorno de la Personalidad y brindó un panorama que con el análisis de los

artículos científicos por sí mismo, no habría sido posible mirar. Como investigadora, al estar inmersa dentro de estos espacios apartados de la vida cotidiana que las sociedades para el estudio sobre el trastorno generan, entendí que el lugar que es asignado para la exposición se distingue por el recurso de la autoridad es aspecto distintivo de la interacción científica. El prestigio o la credibilidad en la ciencia deben ser analizados desde nuevas formas como lo son la competencia de apropiarse de los lugares y la toma del turno de la voz, también mediante el análisis de mayor interacción dentro de los eventos o la aptitud argumentativa en la interacción entre científicos. Prestigio, autoridad o credibilidad no solo se miden mediante citas, pertenencias a instituciones prestigiosas o a elites en la producción de conocimiento escrito como tradicionalmente se ha hecho (de Solla Price, 1963).

Segundo, el análisis del turno de las conversaciones de las mesas en los congresos permitió la unión entre la obra de Niklas Luhmann y Erving Goffman cuando se observó la comunicación y las acciones dentro de las situaciones. Comunicación e interacción formaron redes de conversaciones y el resultado fue visualizar fotografías de los actos de comunicar, es decir, se modelaron comunicaciones localizadas que expresan la diferenciación social. Las mesas también cuentan las historias de las alianzas, las negociaciones y las disputas de los grupos de científicos. Con esto, una segunda aportación de la investigación se describe.

Jan Fuhse (2015) había problematizado la obra de Harrison White al exponer que su análisis de redes no mostraba la triple selección de la comunicación en la obra de Luhmann. En el capítulo tercero, he proporcionado una solución a dicha crítica en el caso de la ciencia. Es decir, he presentado metodológicamente cómo observar la triple síntesis de la siguiente forma; a) qué se comunica como una selección de la información dentro de las



temáticas en las mesas, b) exponerlo o participar en la conversación como darlo a conocer y c) comprender en tanto que se puede enlazar con una comunicación siguiente. Además, la comunicación se realiza dentro de un espacio social localizado, esto es una respuesta a la improbabilidad en la teoría de sistemas de observar empíricamente la espacialidad de las operaciones comunicativas.

Argumentando a la complementariedad de las dos teorías, la interacción y la comunicación formaron las redes temáticas de conocimiento controvertido que se sirven del *netdoms* y del *switching*. Como lo refirió Trevor Pinch (2015), las controversias también se observan en las jerarquías al interior de la ciencia y en las asimetrías que se generan dentro las redes de la producción de conocimiento. En las redes temáticas no todos los nodos valen lo mismo y dichos nodos en las conversaciones (y después en la producción de conocimiento escrito) buscan mantener el control de un proyecto cognitivo (Baecker, 2019). Se desechó el argumento de que la categoría será descartada, dado que la cristalización de redes temáticas como condensación de observaciones sobre el mundo la fortalece, contrario a desaparecerla. Así, se puede describir una tercera aportación de la tesis, la controversia desde la perspectiva sistémica es una auto irritación que posibilita que los temas sigan existiendo.

Como resultado de la propuesta metodológica cualitativa, los hallazgos arrojaron que la Sociedad Norteamericana (NASSPD) es el proyecto cognitivo que controla el conocimiento legítimo sobre el Trastorno de la Personalidad. La NASSPD es la sociedad que estabiliza lo que se comprende sobre el trastorno. Con la aparición del DSM-V en el 2013, perteneciente a la Asociación Norteamericana de Psiquiatría (APA), más expertos participaron en el congreso la Sociedad Internacional y con esto contribuyeron a las reflexiones sobre la controversia. El DSM además se ha posicionado como el manual de

diagnóstico más utilizado frente al ICD de la Organización Mundial de la Salud (OMS). Para el 2019 se redujo el número de asistentes, al parecer existe una correlación entre aumento de temáticas controvertidas con el aumento de la asistencia a los congresos en momentos coyunturales en un campo de la ciencia. La división entre clínicos y académicos es una forma de diferenciación al interior de los expertos en esta área y las prácticas clínicas permiten que la subcategoría narcisista permanezca en las nomenclaturas dentro del diagnóstico.

### **Rizoma: el mundo de los artículos científicos**

Encuentro en la teoría de la comunicación de Niklas Luhmann un espejo a lo que Gilles Deleuze y Félix Guattari (2010) describieron con la figura del rizoma. Al nivel sistémico de la producción de conocimiento, la comunicación se desterritorializa, es decir, dejamos de ver a las personas y en su lugar aparecen temas como tramas. El Trastorno de la Personalidad genera temas como tramas dentro de un libro, sin embargo, una cosa es una estabilización temática como trama de la producción escrita y otra la controversia y las ramificaciones de la misma. De lo anterior que, si bien la comunicación como operación dentro de la ciencia está guiada por el código verdad, en los artículos científicos uno de los elementos que hacen que siga existiendo como nomenclatura psiquiátrica es la búsqueda de conocimiento nuevo y creíble.

Karin Knorr-Cetina (2005) distinguió entre la dimensión social y la dimensión cognitiva de la ciencia. La interacción entre expertos corresponde a la primera y la comunicación a la segunda (aunque en la perspectiva sistémica ambas son sociales). Las infinitas acciones y comunicaciones cristalizan redes temáticas. Mientras que la interacción de los grupos se observaron en lo microsocioal, dentro de la producción sistémica de la

comunicación estos aparecen como comunidades con límites espaciotemporales menos delimitados<sup>78</sup>, se encargan de desplazar temas entre ambos niveles.

En el análisis metodológico de la comunicación de la ciencia se utilizaron dos estrategias cuantitativas; la estadística descriptiva y el análisis de redes sociales cuantitativo. Con ellas se determinó el papel de lo local y lo global en la producción de artículos científicos en las dos revistas analizadas y las asimetrías de género a través del tiempo. Se generó un análisis exploratorio de las complejidades múltiples como comunidades de expertos mediante la colaboración en la construcción de artículos, se detectaron los temas más relevantes al observar las redes de frecuencias de palabras y se diferenciaron las disciplinas en las que se encuentran clasificados los textos. Tanto Pierre Bourdieu como Niklas Luhmann entienden a las disciplinas como microsistemas de la ciencia que moldean modos de observar el mundo, también son las encargadas de sostener disputas teóricas y metodológicas de las observaciones sobre los cuerpos diagnosticados con trastornos mentales. Las revistas fueron la fuente para el análisis de la comunicación, ya que representan estados del arte de un campo científico y es posible detectar la evolución de métodos y teorías como historias de observaciones condensadas (Leydesdorff, 2015 y Vanderstraeten, 2010).

Los resultados arrojaron que el área de los estudios sobre el Trastorno de la Personalidad se estabilizó, por un lado, gracias a la conformación de la Sociedad Internacional que tomó al *Journal of Personality Disorders* como revista oficial y por otro lado, a la realización del primer congreso a propósito de dicha conformación. Congresos como interacción y revistas como comunicación fortalecen la constitución de una

---

<sup>78</sup> Los nombres, la pertenencia a países y otras distinciones comunicativas se vuelven relevantes para la investigación, aunque no para la reproducción del sistema científico.

organización como lo es una sociedad y facilitan emergencia de áreas especializadas de estudio, como también comunidades de expertos que ayudan a su reproducción. Además, con la aparición del DSM-V en el 2013, la Sociedad Norteamericana y las instituciones de Estados Unidos condensan la fabricación de conocimiento controvertido y no controvertido, con esto mantienen el control cognitivo de lo que se designa como lo válido en torno al trastorno.

En segundo lugar, aún cuando en esta área hay más mujeres que hombres liderando investigaciones al firmar como primeras en los artículos, la producción de los hombres es más continua y contemporánea. A lo anterior lo hemos llamado la invisibilización de la voz de las mujeres ya que expresa las asimetrías en las relaciones de producción y de comunicación en la ciencia. Lo que en el capítulo segundo se observó como formas de violencia simbólica y no ceder el turno del habla en las mesas, en la comunicación se expresa al borrar a las mujeres. Esto es una relación de reciprocidad entre los niveles que detectamos en el análisis y responde a una relación de causalidad entre ambas dimensiones. El género no fue en un principio una categoría esencial, la etnografía la sugirió y el análisis de la producción de comunicación escrita la confirmó. No existe espacio social donde las diferencias de género no se acentúen, la ciencia nunca es la excepción.

Tercero, dentro del análisis de las controversias como objeto sociológico, el point model se centra en quién descubrió qué y cuándo. Otto Kernberg y John Gunderson permanecen como autoridades, siendo quienes ostentan la definición del Trastorno de la Personalidad Límitrofe. Siguiendo a ambos autores, se ha detectado la historia del éxito disciplinar de las ciencias basadas en evidencias y el distanciamiento con los métodos psicoanalíticos. El trastorno límitrofe es un gran nodo temático del conocimiento controvertido que es detectable en los dos niveles. La controversia atraviesa desde la

disputa por su definición, ser el trastorno que más se estudia y con mayor detección, hasta los sesgos de género que no permiten distinguir si la observación del cuerpo de expertos es un síntoma o un rasgo cultural en mujeres diagnosticadas (Shaw y Proctor, 2005). Con esto, la lectura a los mapas de palabras acompañada de especialistas en el tema sugería que el Trastorno de la Personalidad Límitrofe es la histeria moderna.

Otro elemento a añadir, el trastorno narcisista es la primer subcategoría que ha logrado introducir el pensamiento psicoanalítico dentro de las nomenclaturas del DSM, sin embargo, Tom Widiger junto con especialistas en la psicopatía como Joshua Miller y la comunidad que formaron, sostuvieron un amplio debate en la producción de artículos para que la subcategoría permaneciera en el DSM-V. La práctica necesitó que el editor de la revista de la Sociedad Norteamericana fortaleciera las discusiones asociadas al narcisismo en la publicación de artículos. La evidencia, la práctica clínica precisa de la comunicación escrita para la estabilización temática.

Por último, uno de los temas al margen de las discusiones es la medicación y en él no hay consenso. Gunderson dedicó toda su vida a mostrar su crítica a la medicación en los Trastornos de la personalidad. De lo anterior, siguiendo también las observaciones de expertos que ayudaron a la lectura de las redes de palabras, se puede concluir que esta área sigue disputando qué es el Trastorno de la Personalidad y cómo medirlo.

### **Los límites de observación**

Apelando a la incompletitud de toda investigación, dos obstáculos se encontrarán a lo largo del texto. El primer obstáculo es el no estar familiarizada con el discurso experto y con esto mis interpretaciones presentarán un sesgo. Debería ser importante para otros que pretendan

algo similar a lo que yo he realizado, poder atender a un proceso de inmersión en el discurso médico especializado y en los métodos y tratamientos del área. Al terminar el análisis etnográfico, ensayé dialogar con algunos jóvenes expertos de lo que hasta ese momento encontré y decidieron cerrarse frente a la posibilidad de una conversación. En un futuro próximo trataré de seguir abriendo canales comunicación con ellos.

El segundo obstáculo o hueco de conocimiento es no haber desarrollado una metodología suficientemente para el switching o el desplazamiento temático. Tanto el análisis de las mesas y la conformación de los grupos, como el de las comunidades fueron exploraciones metodológicas. Aunque muestran fotografías de los actos de comunicar, se necesita más tiempo para desarrollar las estrategias para ajustar tuercas y tornillos. Para una investigación futura, el puente se podrá describir de mejor forma al tomar la historia de las mesas vista desde los programas de los congresos y su evolución en el tiempo. Mi colega Alejandro Ruiz del Laboratorio de Análisis de Redes Sociales de la UNAM se encuentra trabajando en una interesante propuesta que será complemento de mi trabajo.

### **Discusión y recomendaciones normativas de utilidad política<sup>79</sup>**

En el primer capítulo expliqué que una de las interrogantes que me han hecho es si existe el Trastorno de la Personalidad. Quiero afirmar que las crisis emocionales existen, también que la investigación evidencia la historia de la reflexividad de dichas crisis. Sin embargo, voy a recurrir a Michel Foucault y a Erving Goffman para remarcar dos ideas esenciales sobre la categoría aquí abordada. Por un lado, siguiendo el pensamiento de Foucault, todo conocimiento sobre las enfermedades mentales es algo institucionalmente modificado (Moreno, 2015), es un artefacto construido sobre los cuerpos. La comunicación científica

---

<sup>79</sup> La frase “recomendaciones normativas de utilidad política” la he tomado de las sugerencias que Julio Labraña ha hecho a mi investigación.

sobre el Trastorno de la Personalidad como discurso psiquiátrico debe mantenerse bajo vigilancia, de la categoría nunca sabremos qué es exclusivamente un trastorno y qué es exclusivamente biológico. Además, es necesario problematizar desde una visión crítica las regiones, disciplinas y los recursos puestos en disputa que construyen el conocimiento controvertido.

Para Goffman, por otro lado, hacer una crítica del conocimiento psiquiátrico y darle un estatus ilegítimo no exime que las personas se hayan metido en un enredo del cual no pueden salir por voluntad propia, no lo pueden controlar. Sobre dicho enredo la sociología dice muy poco, el campo de conocimiento sobre el dolor sería un adecuado marco de comprensión. La ausencia del punto de vista de las personas con diagnósticos psiquiátricos, sus experiencias y necesidades son una deuda a sufragar.

Finalmente, es de mi interés que este material llegue a los que no participan de los congresos, de las redes temáticas y de la comunicación escrita en las revistas. Me refiero a las personas con experiencias psiquiátricas; las diagnosticadas, las ausencias manifiestas. En los últimos meses he encontrado voces críticas y formas alternativas de tratamientos a las crisis en salud mental, busco en ellos nuevos interlocutores.

Cierro la investigación con el párrafo con el que concluye Kafka su “Informe para una academia”.

“En general he conseguido todo lo que quería. No se puede decir que no haya merecido la pena. Por lo demás, no quiero me juzguen los hombres, solo quiero difundir conocimientos; me limito a informar, también a ustedes, honorables miembros de la Academia, también a ustedes solo les he informado” (Kafka, 2009, p. 282)

## ANEXOS

### Capítulo 3

**Tabla 1. Participantes en el congreso de la NASSPD 2019 con mayor publicación en el Journal of Personality Disorder del 2013-2017**

AUTOR	ARTICULOS PUBLICADOS 2013-2017	AFILIACIÓN Y DISCIPLINA	ASOCIACIÓN A LA QUE PERTENECE
Sharp, C.	9	Universidad de Houston/Psicología	NASSP
Gratz, K. L.	6	Universidad de Toledo/Psicología	NEA-BPD/ NASSP
Wright, A. G. C.	6	Universidad de Pittsburgh/Psicología	NASSP
Stepp, S. D.	5	Universidad de Pittsburgh/ Psicología	Presidenta de la NASSP
Zimmerman, M.	5	Hospital de Rhode Island/Psiquiatría	NASSP
Hallquist, M. N.	4	Universidad del Estado de Pensilvania	NASSP

**Tabla 2. Participantes en el congreso de la NASSPD 2019 que cuyos artículos fueron más citados en el Journal of Personality Disorder del 2013-2017**

TITULO DEL DOCUMENTO	AUTORES	AFILIACIÓN Y DISCIPLINA	ASOCIACIÓN A LA QUE PERTENECE
The interpersonal core of personality pathology	Wright, A.G.C	Universidad de Pittsburgh/Psicología	NASSP
Characteristics of borderline personality disorder in a community sample: Comorbidity, treatment utilization, and general functioning	Trull, T.J., J.	Universidad de Missouri/Psicología	NASSP
Hypermentalizing in adolescent inpatients: Treatment effects and association with borderline traits	Sharp, C.	Universidad de Houston/Psicología	NASSPD
Openness to experience, intellect, schizotypal personality disorder, and psychoticism: Resolving the controversy	Bagby, R.M	Universidad de Toronto/Psicología	¿NASSPD?
Clarifying interpersonal heterogeneity in borderline	1)Wright,	Universidad de	NASSPD



personality disorder using latent mixture modeling	A.G.C., 2)Hallquist, M.N., 3)Pilkonis, P.A	Pittsburgh/Psicología 2) Universidad Penn State/Psicología 3)Universidad de Pittsburgh/Psiquiatría	(los tres)
A laboratory-based examination of responses to social rejection in borderline personality disorder: The mediating role of emotion dysregulation	Gratz, K.L.	Universidad de Toledo/Psicología	NEA-BPD/ NASSP
Preoccupied attachment and emotional dysregulation: Specific aspects of borderline personality disorder or general dimensions of personality pathology?	Scott, L.N., Pilkonis, P.A.	1) Universidad de Pittsburgh/Psiquiatría  2) Universidad de Pittsburgh/Psiquiatría	NASSPD
Relationships between facets of impulsivity and borderline personality features	Peters, J.R.	Universidad de Brown/Psicología	NASSPD

**Tabla 3. Participantes en el congreso de la NASSPD 2019 con mayor publicación y mayor citación en el Journal of Personality Disorder del 2013-2017**

AUTOR	MAYOR NUMERO DE ARTICULOS PUBLICADOS/ ARTICULOS MAS CITADOS	AFILIACIÓN Y DISCIPLINA	ASOCIACIÓN A LA QUE PERTENECE
Sharp, C.	X	Universidad de Houston/Psicología	NASSP
Gratz, K. L.	X	Universidad de Toledo/Psicología	NEA-BPD/ NASSP
Wright, A. G. C.	X	Universidad de Pittsburgh/Psicología	NASSP
Hallquist, M. N.	X	Universidad del Estado de Pensilvania	NASSP

**Tabla 4. Participantes en el congreso de la NASSPD 2019 cuyos artículos presentan mayor publicación o mayor citación en el Journal of Personality Disorder del 2013-2017**

AUTORES
Sharp, C.
Gratz, K. L.
Wright, A. G. C.

Stepp, S. D.
Zimmerman, M.
Hallquist, M. N.
Trull, T.J.
Bagby, R.M
Pilkonis, P.A
Scott, L.N
Peters, J.R

**Tabla 5. Posturas de los participantes en el congreso de la NASSPD 2019**

<b>AUTORES</b>	<b>Posición sobre PD</b>	<b>Tema de presentación</b>
Sharp, C.	Estudia las patologías en la personalidad	Tratamiento Adolescentes
Gratz, K. L.	Experta en Borderline.	Borderline.
Wright, A. G. C.	Experto en el Trastorno de la Personalidad Narcisista.	Funcionamiento neurobiológico y patología de la personalidad.
Stepp, S. D.	Experta en el Trastorno de la Personalidad Límite. No somete el conocimiento a dudas, incluso antes de introducir el DSM-V la autora ya trabajaba con el Manual como un dispositivo validado.	Abre y cierra el congreso. Presidenta de la Asociación.
Zimmerman, M.	Algunas investigaciones sobre trastorno de la personalidad antisocial, límite y narcisista. Revisiones del manual DSM en sus diversas versiones.	Metáforas, ideas, replanteamientos e ideas desde el trato a primera mano al tratar con personas con trastorno de la personalidad.
Hallquist, M. N.	Junto con Pilkonis, y Stepp, escribieron una comentario crítico al DSM V en el 2011. Espresan deficiencias y áreas de controversias (se revisará el artículo en la parte del discurso). Tiene una tendencia a la investigación de la personalidad desde las neurociencias.	Tratamiento sobre Borderline.
Trull, T.J.		
Bagby, R.M	Experto en la Alexitimia (incapacidad de detectar las emociones).	¿Qué funciona para quién? psicoterapia y farmacoterapia en personas con depresión mayor.
Pilkonis, P.A	Experto en el manejo de la	Workshop de desarrollo profesional.

	<p>timidez, la depresión. Por lo que publica tiene una fuerte relación con el Instituto Nacional de Salud Mental en los Estados Unidos. Se enfoca en las diferencias que da el tratamiento por psicoterapia o farmacoterapia.</p>	<p>Sesión plenaria.</p>
--	---	-------------------------

## Guía de observación en Pittsburgh, Estados Unidos (Abril 2019)

**Fecha:** 11 a 13 de abril del 2019

**Hora:** 7:30 a 18 horas.

**Lugar:** THE WYNDHAM Pittsburgh University Center

**Situación/ Evento:** Conferencia Anual de la Asociación Norteamericana para los estudios sobre el Trastorno de la Personalidad (NASSPD por sus siglas en inglés).

### II. Objetivo(s)

Describir las interacciones de los científicos en torno a la controversia sobre la categoría Trastorno de la Personalidad en la conferencia anual de la Asociación Norteamericana para caracterizar cómo se presenta la disputa al nivel de lo microsocia.

### III. Elementos a observar

¿Cuáles son las formas de guardar el decoro en los congresos científicos?

¿Cómo se llama a atender las conferencias?

¿Cómo se saben los tiempos de descanso?

¿Qué diferencia una conferencia principal y aquellas conferencias que son simultáneas?

¿Cuánto tiempo se le da a cada expositor y en qué se fundamenta dar más o menos tiempo?

¿Cómo se distribuye el espacio del centro Wyndham?

¿Cómo se ordenan las presentaciones?

¿Cómo se generan las mesas y las presentaciones individuales?

¿Cuál es la posición de los ponentes en las mesas y qué significados expresan esas posiciones?

¿Estas posiciones están diferenciadas por disciplina?

¿Estas posiciones están diferenciadas por género?

¿Cómo se distribuye el uso de la palabra en las distintas presentaciones?

¿Cómo se hablan entre ellos?

¿la distancia de edades tiene importancia?

¿Son los participantes del congreso del NASSPD un grupo homogéneo?

¿cómo nace la organización y cuáles son sus objetivos?

Si no es un grupo homogéneo ¿cuáles son los grupos internos?

¿Refieren a las asociaciones internacionales sobre el Trastorno de la Personalidad?

¿Definen los participantes la categoría Trastorno de la Personalidad de modo unificado?

Si existen diferencias, ¿en qué consisten?

¿Qué subcategoría se utiliza en la presentación?

paranoide, esquizoide y esquizotípico; antisocial, límite, histriónico y narcisista; por evitación, por dependencia y el obsesivo compulsivo; pasivo-agresivo y depresivo.

¿Qué manual utilizan en sus investigaciones ICD-11 o DMS-V?

¿En qué tipo de tratamiento están sustentando sus investigaciones?

¿Sus datos científicos son números, estadísticas, visualizaciones, narraciones de casos, imágenes cerebrales?  
Otro: \_\_\_\_\_

¿Qué utilizan en sus presentaciones PowerPoint, imágenes, textos escritos, visualizaciones, tablas o videos?

¿Qué hacen los expositores al hablar en público? ¿qué dice su cuerpo? ¿cómo utilizan la comunicación no verbal? ¿cuál es el uso que se le da al chiste? ¿son cínicos?

¿Cuándo y cómo interactúan con otros expositores?

¿Cuándo interactúan con el auditorio?

¿Cuándo guarda silencio el auditorio?

¿Cuándo asienten o desaprueban algo de lo presentado en la presentación?

¿Cuántas preguntas se hacen al terminar cada presentación?

¿Cuál es el tono intervienen en el turno de preguntas y respuestas?

¿Qué tan fuerte suenan los aplausos?

¿Alguien se sale de la presentación?

¿Se comenta en los pasillos sobre la presentación? ¿son aprobatorios o desaprobatorios los comentarios?

¿Cuándo se nombra a los objetores de la categoría? ¿en qué tono se hace? ¿se ironiza alguna postura?

## Guía de observación en Vancouver, Canadá (Octubre 2019)

**Situación/ Evento:** Congreso de la Internacional para los estudios sobre el Trastorno de la Personalidad (ISSPD por sus siglas en inglés).

**Día y hora:**

**Título de la presentación:**  
**TIPO DE CONFERENCIA:** Keynote ( ), Mesa ( ), Workshop ( ), Posters ( ), Family day ( )  
 Symposium ( ) Otro: \_\_\_\_\_  
**TRASTORNO DE LA PERSONALIDAD:** paranoide ( ), esquizoide ( ) y esquizotípico( ); antisocial ( ), límite ( ), histriónico ( ), y narcisista ( ); por evitación ( ), por dependencia ( ), y el obsesivo compulsivo( ); pasivo-agresivo ( ) depresivo( ).  
**TRATAMIENTO**  
 Especificar: \_\_\_\_\_

---

**COMITÉ EDITORIAL AL QUE PERTENECE:**  
 JPD ( ) PD; trt ( )

**II. Objetivo(s)** Describir cómo emergen y se conforman grupos sociales que comunican y producen conocimiento controvertido sobre la categoría Trastorno de la Personalidad en el congreso internacional de la ISSPD en Vancouver, Octubre 2019.

**III. Elementos a observar**  
 Emergencia y conformación de grupos dentro del orden de la interacción.  
 Análisis de la conversación y la situación.  
 Autoridad científica (apropiarse del turno de la voz en los congresos)

<i>*Atributos y posiciones</i>	<i>* Cambios de turnos</i>	<i>*Preguntas y respuestas (fijados por atributos y roles)</i>
¿Quién habla?	¿Quién toma el turno del habla? (Relaciones direccionadas)	¿Quién pregunta?
¿Qué posición tiene en la mesa?	¿Quién cede el turno? (Relaciones direccionadas)	¿A quién se dirige?
¿A quién se dirige?	¿Quién recibe el turno? (Relaciones direccionadas)	¿Quién contesta?
		¿Quién interrumpe?

Oradores como A: (A1p1)(A2p2)(A3p3)(A4p4)  
 Destinatarios (A...) y audiencia (O)  
 Personas de la audiencia (xO ...) Si se dirige a alguien de la audiencia xO 1 se dirige a xO3 (refiere a la pregunta anterior)

<b><i>Lista completa de actores que pertenecen al comité editorial de las dos revistas</i></b>
Aidan G. C. Wright Alexander Chapman Barbara De Clercq Carla Sharp

Charles A. Sanislow  
 Christopher Hopwood  
 Colin DeYoung  
 Don Lynam  
 Doug Samuel  
 Elsa Ronningstam  
 Filip De Fruyt  
 Jennifer Tackett  
 Joel Paris  
 John Clarkin  
 Ken Levy  
 Kerry Jang  
 Kristian Markon  
 Leslie Morey  
 Martin Sellbom  
 Mary C. Zanarini  
 Michael Hallquist  
 Shirley Yen  
 Stephanie N. Mullins-Sweatt  
 Stephanie Stepp  
 Susan South  
 Thomas A. Widiger  
 Timothy J. Trull

**Capítulo 4**

Visualización de las palabras del Journal of Personality Disorder

<b>50 Frases clave (Keyphrase)</b>	<b>Máxima relevancia</b>	<b>Porcentaje de crecimiento en el tiempo</b>
Personality Disorder	1	-28.3
Psychopathy	0.41	-8.3
Personality Inventory	0.24	60
Personality	0.22	-16
Personality Assessment	0.21	-88.2
Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorder	0.18	-82.8
Psychiatric Status Rating Scale	0.11	-100
Borderline	0.1	14.3
Interpersonal	0.1	64.3
Psychological Model	0.1	-100
Self-injurious Behavior	0.09	-55.6
Impulsiveness	0.09	-81.8
Psychological Interview	0.09	-100
Narcissism	0.08	-

Psychopathology	0.07	-16.7
Psychotherapy	0.06	-100
Anger	0.05	-50
Conduct Disorder	0.05	-100
Personality Trait	0.05	-11.1
Psychometry	0.04	-66.7
Schizotypal Personality Disorder	0.04	-100
Emotion	0.04	0
Self-perception	0.04	-100
Commentary	0.04	-
Interpersonal Relation	0.04	-100
Emotional Disorder	0.04	-100
Aggression	0.04	-66.7
Facial Expression	0.04	-33.3
Theory of Mind	0.04	-
Sexual Partner	0.04	-
Empathy	0.03	-
Involuntal Depression	0.03	-88.9
Rejection (psychology)	0.03	100
Child Abuse	0.03	-100
Criminal	0.03	0
Locus of Control	0.03	-100
Suicide Attempt	0.03	-33.3
Trait	0.03	28.6
Five-factor Model	0.03	-33.3
Compulsive Personality Disorder	0.03	-100
Object Attachment	0.03	-100
Maltreatment	0.03	-100
Depressive Disorder	0.03	-100
Personality Development	0.03	-100
Schema	0.02	-
Suicidal Behavior	0.02	0
Adolescent Behavior	0.02	-100
Pathological Gambling	0.02	-
Treatment of Personality Disorder	0.02	-100
Attachment	0.02	500

Visualización de las palabras del Personality Disorders; Theory, Research and Treatment

<b>50 Frases clave (Keyphrase)</b>	<b>Máxima relevancia</b>	<b>Porcentaje de crecimiento en el tiempo</b>
Personality Disorder	1	97.1
Psychopathy	0.76	186.7
Personality	0.25	184.6
Narcissism	0.18	-12.5
Self-injurious Behavior	0.15	-88.9
Impulsiveness	0.14	-9.1
Personality Inventory	0.11	88.9
Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorder	0.1	14.3
Borderline	0.1	260
Theory of Mind	0.09	-

Psychological Model	0.09	-100
Trait	0.09	250
Five-factor Model	0.08	57.1
Personality Trait	0.08	83.3
Aggression	0.07	-16.7
Emotion	0.07	450
Emotion Regulation	0.07	600
Personality Assessment	0.07	66.7
Mentalization	0.06	-
Schizotypy	0.05	-
Interpersonal	0.05	-
Psychopathology	0.05	0
Psychiatric Status Rating Scale	0.05	-40
Item Response Theory	0.04	-100
Neurosis	0.04	550
Functioning	0.04	1000
Affective	0.04	366.7
Commentary	0.04	-25
Advisory Committee	0.04	-
Involitional Depression	0.04	-
Mother	0.03	-
Shame	0.03	-
Compulsive Personality Disorder	0.03	-
Emotional Disorder	0.03	300
Psychological Interview	0.03	-80
Ecological Momentary Assessment	0.03	-
Conscientiousness	0.03	1000
Criminal	0.03	133.3
Psychotherapy	0.03	-
Social Dominance	0.03	-
Rumination	0.03	-
Section	0.03	-
Attachment	0.03	-
Perception	0.03	-
Prisoner	0.03	-100
Behavior Model	0.03	-
Dialectical Behavior Therapy	0.03	-
Parenting	0.02	-
Schizotypal Personality Disorder	0.02	-
Child of Impaired Parent	0.02	-



## Referencias:

- Abbott, A. (2014). *The System of Professions: An Essay on the Division of Expert Labor*. The University of Chicago Press
- Abenshushan, V. (2018). Disolutas (a ante cabe con contra) las pedagogías de la crueldad. En G. Jauregui (Ed.), *Tsunami* (pp. 13-24). Editorial Sexto Piso
- Agar, J. (2006). What difference did computers make? *Social Studies of Science*, 36(6), 869-907. <https://doi.org/10.1177/0306312706073450>
- Aliño, J. J. L. I., Miyar, M. V., & American Psychiatric Association. (2008). DSM-IV-TR: Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales. American Psychiatric Pub. <https://www.eafit.edu.co/ninos/reddelaspreguntas/Documents/dsm-iv-manual-diagnostico-estadistico-trastornos-mentales.pdf>
- Antaki, C., Billig, M., Edwards, D. & Potter, J. (2003). El Análisis del discurso implica analizar: Crítica de seis atajos analíticos. *Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación social*, 1(3), 14-35. <https://doi.org/10.5565/rev/athenead/v1n3.64>
- Baecker, D. (2019). *Estudios acerca de la próxima sociedad*. Ediciones Metales Pesados.
- Becker, H. S. (2009). *Outsiders: Hacia una sociología de la desviación*. Siglo Veintiuno Editores.
- Becker, H. S. (2015). *Para hablar de la sociedad la sociología no basta*. Siglo Veintiuno Editores.
- Carey, B. (8 de febrero de 2019). Dr. John Gunderson, 76, Dies; Defined Borderline Personality Disorder. *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/2019/02/08/obituaries/dr-john-gunderson-dead.html#:~:text=8%2C%202019-,Dr.,He%20was%2076>.
- Berger, P. L., & Luckmann, T. (2003). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu Editores.
- Bloor, D., Lizcano, E., & Merlo, R. B. (1998). Conocimiento e imaginario social. Gedisa.
- Boudon, R. (2004). La sociología que realmente importa. *Papers. Revista de Sociologia*, 72, 215-226. <http://dx.doi.org/10.5565/rev/papers/v72n0.1133>
- Bourdieu, P. (4 de diciembre de 1982). *La muerte del sociólogo Erving Goffman. El descubridor de lo infinitamente pequeño*. Traducción de Fernando Beltrán. <https://sociologiac.net/2012/01/20/inedito-la-muerte-del-sociologo-erving-goffman-por-pierre-bourdieu/>
- Bourdieu, P. (2000). Existir para la mirada masculina: la mujer ejecutiva, la secretaria y su falda. Entrevista con el sociólogo francés Pierre Bourdieu por Catherine Portevin. Traducción de Carlos Bonfil. <https://www.jornada.com.mx/2000/05/04/ls-bourdieu.html>
- Bourdieu, P. (2003). *El oficio de científico*. Editorial Anagrama.
- The British Psychological Society. (Junio de 2011). *Response to the American Psychiatric Association: DSM-5 Development*. <https://dxrevisionwatch.files.wordpress.com/2012/02/dsm-5-2011-bps-response.pdf>
- Brown, P. (1987). Diagnostic conflict and contradiction in psychiatry. *Journal of Health and Social Behavior*, 28(1), 37-50. <https://doi.org/10.2307/2137139>
- Callon, M., Courtial, J-P. & Penan, H. (1993). *Cienciometría: el estudio cuantitativo de la actividad científica: de la bibliometría a la vigilancia tecnológica*. Ediciones Trea.
- Callon, M., Rip, A., & Law, J. (Eds.). (1986). *Mapping the Dynamics of Science and Technology. Sociology of Science in the Real World*. Palgrave Macmillan.
- Cárdenas, J. (2017). Las redes de la elite académica de la Sociología. *Revista Española de Sociología*, 26(1), 69-84. <https://doi.org/10.22325/fes/res.2016.4>
- Coleman, J. S. (2011). *Fundamentos de teoría social*. Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Conrad, P. (1982). Sobre la medicalización de la anormalidad y el control social. En D. Ingleby (Ed.), *Psiquiatría crítica. La política de la salud mental* (pp. 129-154). Crítica-Grijalbo.

- Conrad, P. (1992). Medicalization and Social Control. *Annual Review of Sociology*, 18(1), 209-232. <https://www.jstor.org/stable/2083452>
- Cornwell, J. (1984). *Hard-Earned Lives: Accounts of Health and Illness from East London*. Tavistock.
- Corsi, G., Esposito, E. & Baraldi, C. (2006). *Glosario sobre la teoría social de Niklas Luhmann*. Universidad Iberoamericana.
- Davis, K. L., Kahn, R. S., New, A., & Aronson, A. (2021). In memoriam-Larry J. Siever, MD. *Neuropsychopharmacology*. <https://doi.org/10.1038/s41386-021-00999-3>
- Deleuze, G., & Guattari, F. (2010). *Mil mesetas*. Pre-Textos.
- Dolan, B., & Coid, J. (1993). *Psychopathic and Antisocial Personality Disorders: Treatment and Research Issues*. Gaskell/Royal College of Psychiatrists.
- Domenech, M. y Tirado, F. (1998): “Claves para la lectura de textos simétricos”, En M. Domenech, & F.J. Tirado (Comps.), *Sociología simétrica: ensayos sobre ciencia, tecnología y sociedad* (pp. 13-50). Gedisa.
- Foucault, M. (1993). *La historia de la locura en la época clásica*. Fondo de Cultura Económica
- Foucault, M. (1963). *El nacimiento de la clínica: Una arqueología de la mirada médica*. Siglo Veintiuno Editores.
- Fuhse, J. A. (2015). Theorizing social networks: The relational sociology of and around Harrison White. *International Review of Sociology*, 25(1), 15-44. <https://doi.org/10.1080/03906701.2014.997968>
- Frances, A. (14 de agosto de 2010). Good Grief. *The New York Times*. <http://www.nytimes.com/2010/08/15/opinion/15frances.html>
- Freeman, L. C. (2000). Visualizing social networks. *Journal of Social Structure*, 1(1). <https://www.cmu.edu/joss/content/articles/volume1/Freeman.html>
- Freidson, E. (1988). *Profession of Medicine: A Study of the Sociology of Applied Knowledge*. The University of Chicago Press.
- Galindo, J. (2015). Erving Goffman y el orden de la interacción. *Acta Sociológica* (66), 11- 34. <http://dx.doi.org/10.1016/j.acso.2014.11.002>
- Galindo, J. (2007). Presentación a la edición en castellano: III. La teoría sistémica de la sociedad de Niklas Luhmann: Alcances y límites. En N. Luhmann, *La Sociedad de la sociedad* (pp. XXIII- XLV). Herder/Universidad Iberoamericana.
- Gabbard, G. (17 de septiembre de 2013) *The person with the illness* [Discurso principal]. Congreso de la Sociedad Internacional para los estudios sobre el Trastorno de la Personalidad, Copenhague, Dinamarca.
- García, A. (2019). Neurociencia de las emociones: la sociedad vista desde el individuo. Una aproximación a la vinculación sociología-neurociencia. *Sociológica (México)*, 34(96), 39-71. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0187-01732019000100039](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732019000100039)
- García, M. (22 de noviembre de 2013). El universo de Jocelyn Bell Burnell. *Pikara Magazine*. <https://www.pikaramagazine.com/2013/11/el-universo-de-jocelyn-bell-burnell/>
- Garfinkel, H. (2006). *Estudios en etnometodología*. Anthropos Editorial.
- Gatica, O. F. (2015). La sociología de la ciencia y la reflexividad científica. *Acta Sociológica* (67), 193-220. <http://dx.doi.org/10.1016/j.acso.2015.03.002>
- Gibson, D.R. (2005). Taking turns and talking ties: Networks and conversational interaction. *American Journal of Sociology*, 110(6), 1561-1597. <https://doi.org/10.1086/428689>
- Goffman, E. (2006). *Estigma: la identidad deteriorada*. Amorrortu Editores.
- Goffman E. (1967). *Interaction Ritual: Essays on Face-to-Face Behavior*. Anchor Books.

- Goffman, E. (1972). *Internados*, Amorrortu Editores.
- González, M.T. & Sánchez, J. (1988). Las sociologías del conocimiento científico. *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (43), 75- 124. <https://doi.org/10.2307/40183344>
- Granovetter, M. (2000). La fuerza de los vínculos débiles. *Política Y Sociedad*, 33(41), 41-56. <https://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/view/POSO0000130041A>
- Gunderson, J. G. (2014). *Handbook of Good Psychiatric Management for Borderline Personality Disorder*. American Psychiatric Publishing, Inc.
- Haraway, D. (1988). Situated knowledges: The science question in feminism and the privilege of partial perspective. *Feminist Studies*, 14(3), 575-599. <https://doi.org/10.2307/3178066>
- Haraway, D. (2019a). *Patriarcado del Osito Teddy. Taxidermia en el Jardín del Edén*. Sans Soleil.
- Haraway, D. (2019b). *Seguir con el problema: Generar parentesco en el Chthuluceno*. Consonni.
- Harding, S. G. (Ed.). (1987). *Feminism and Methodology: Social Science Issues*. Indiana University Press.
- Heintz, B. (2011). Diferenciación social y funcional (Reflexiones sobre una teoría de la interacción en la sociedad mundial). En J. Torres Nafarrate y D. Rodríguez Mansilla (Trads.), *La Sociedad como pasión: aportes a la teoría de la sociedad de Niklas Luhmann* (pp. 71-87). Universidad Iberoamericana.
- Homans, G. C., (1999). Conducta social como intercambio. *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (85), 297-312. [http://reis.cis.es/REIS/PDF/REIS\\_085\\_151208157635685.pdf](http://reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_085_151208157635685.pdf)
- Habermas, J. (1999). *Teoría de la acción comunicativa*. Taurus.
- Herrera Gómez, M., & Soriano Miras, R. M. (2004). La teoría de la acción social en Erving Goffman. *Papers. Revista de Sociología*, 73, 59-79. <http://dx.doi.org/10.5565/rev/papers/v73n0.1106>
- Ihde, D. (2004). *Los cuerpos en la tecnología. Nuevas tecnologías: nuevas ideas acerca de nuestro cuerpo*. Editorial UOC.
- Jaelland, R., Sierbaek Nilsson, L. y Petrov, I. (17 de septiembre de 2013). *Bringing the portrait, the psychopathology, the diagnosis? Brevik, Norway, 2011, Rivièrre, Calvados, France, 1835*. [Discurso principal]. Congreso de la Sociedad Internacional para los estudios sobre el Trastorno de la Personalidad. Copenhague, Dinamarca.
- Jowers, C, Huprich, S. (17 de octubre del 2019). *Disentagling Malignant Self-Regard, Depressive Personalities, and Vulnerably Narcissistic Personalities* [Discurso principal]. Congreso de la Sociedad Internacional para los estudios sobre el trastorno de la personalidad. Vancouver, Canada.
- Jung, N., & Ruiz-León, A.A. (2018). Lo local y lo global de la colaboración científica: ¿qué significa, y cómo visualizarlo y medirlo? *Revista Española de Documentación Científica*, 41(2). <https://doi.org/10.3989/redc.2018.2.1463>
- Kafka, F. (2009). *Cuentos completos (textos originales)*, trad. José Rafael Hernández Arias, Madrid, Valdemar.
- Kaplan, H. & Sadock, B. (2001). *Sinopsis de Psiquiatría*. Editorial Médica Panamericana.
- Kernberg, O. (17 de octubre de 2019). Differentiating Narcissistic and Depressive Personalities Congreso de la Sociedad Norteamericana para los estudios sobre el Trastorno de la Personalidad [Discurso principal]. Pittsburg, Estados Unidos de América.
- Knoblauch, H. (2005, September). Focused ethnography. In *Forum qualitative sozialforschung/forum: qualitative social research* (Vol. 6, No. 3).

- Knoblauch, H. (2008). The performance of knowledge: Pointing and knowledge in Powerpoint presentations. *Cultural sociology*, 2(1), 75-97.
- Knorr-Cetina, K. D. (2005). *La fabricación del conocimiento. Un ensayo sobre el carácter constructivista y contextual de la ciencia*. Universidad Nacional del Quilmes Editorial.
- Labraña, J. (2015). La educación como sistema: una entrevista con Raf Vanderstraeten. *Revista MAD. Revista del Magister en Análisis Sistemico Aplicado a la Sociedad*, (32), 104-115. DOI:[10.5354/0718-0527.2015.36565](https://doi.org/10.5354/0718-0527.2015.36565)
- Lamo de Espinosa, E. (1987). El estatuto teórico de la sociología del conocimiento. *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (40), 7-44. DOI:[10.2307/40183277](https://doi.org/10.2307/40183277)
- Latour, B., & Woolgar, S. (2013). *Laboratory Life: The Construction of Scientific Facts*. Princeton University Press.
- Law, J. (2004). *After Method: Mess in Social Science Research*. Routledge.
- Lemert, E.M. (1951). *Social Pathology: A Systematic Approach to the Theory of Sociopathic Behavior*. McGraw-Hill.
- Lewin K. (1951). *Field theory in social science: selected theoretical papers (Edited by Dorwin Cartwright)*. Harpers.
- Leydesdorff, L. (2007). Scientific communication and cognitive codification: Social systems theory and the sociology of scientific knowledge. *European Journal of Social Theory*, 10(3), 375-388. <https://doi.org/10.1177/1368431007080701>
- Leydesdorff, L. (2021). *The Evolutionary Dynamics of Discursive Knowledge: Communication-Theoretical Perspectives on an Empirical Philosophy of Science*. Springer.
- Linehan, M. M. (1993). *Skills Training Manual for Treating Borderline Personality Disorder*. Guilford Press.
- Loring, M., & Powell, B. (1988). Gender, race, and DSM-III: A Study of the Objectivity of Psychiatric Diagnostic Behavior. *Journal of health and social behavior*, 29(1), 1-22. <https://doi.org/10.2307/2137177>
- Lozano Maneiro, B. (2003). En el aniversario de Erving Goffman (1922- 1982). *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (102), 47-61. DOI:[10.2307/40184536](https://doi.org/10.2307/40184536)
- Luhmann, N. (1996). *La ciencia de la sociedad*. Anthropos Editorial.
- Luhmann, N. (1972). Einfache Sozialsysteme. *Zeitschrift für Soziologie*, 1(1), 51-65. <https://doi.org/10.1515/zfsoz-1972-0105>
- Luhmann, N. (2005). *El arte de la sociedad*. Herder/Universidad Iberoamericana.
- Luhmann, N. (2007). *La Sociedad de la Sociedad*. Herder, México.
- Luhmann, N. (2015). *Comunicaciones y cuerpo en la teoría de los sistemas sociales*. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)/Ediciones La Biblioteca.
- Luna, M., & Velasco, J. L. (2003). El vínculo entre las empresas y las instituciones académicas: La función y el perfil de los traductores. En M. Luna (Coord.), *Itinerarios de conocimiento: formas, dinámicas y contenido. Un enfoque de redes*. Anthropos.
- Mannheim, K. (2004). *Ideología y utopía: introducción a la sociología del conocimiento*. Fondo de Cultura Económica.
- Manning, N. (2000). Psychiatric diagnosis under conditions of uncertainty: personality disorder, science and professional legitimacy. *Sociology of Health & Illness*, 22(5), 621- 639. <https://doi.org/10.1111/1467-9566.00223>
- Manning, N. (2002). Actor networks, policy networks and personality disorder. *Sociology of Health & Illness*, 24(5), 644-666. DOI:[10.1111/1467-9566.00312](https://doi.org/10.1111/1467-9566.00312)

- Mascareño, A. (2006). Sociología del método: la forma de la investigación sistémica. *Cinta de Moebio. Revista de Epistemología de Ciencias Sociales*, (26), 122-154.  
<https://cintademoebio.uchile.cl/index.php/CDM/article/view/25947/27260>
- Maturana, H., & Varela, F. (1973). *De Máquinas y Seres Vivos: Una teoría sobre la organización biológica*. Editorial Universitaria.
- Marin, A., & Wellman, B. (2011). Social Network Analysis: An introduction. En J. Scott & P.J. Carrington (Eds.), *The SAGE Handbook of Social Network Analysis* (pp. 11-25). SAGE Publications.
- Mauss, M. (2009). *Ensayo sobre el don: Forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas*. Katz Editores.
- Merton, R. K. (1977). *La sociología de la ciencia: investigaciones teóricas y empíricas*. Alianza Editorial.
- Millet, K. (2019). *Viaje al manicomio*. Seix Barral.
- Molina, J. L., Muñoz, J. M., & Domenech, M. (2002). Redes de publicaciones científicas: un análisis de la estructura de coautorías. *Redes. Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 1(3), 1-15. <https://doi.org/10.5565/rev/redes.29>
- Moody, J. (2004). The Structure of a Social Science Collaboration Network: Disciplinary Cohesion from 1963 to 1999. *American Sociological Review*, 69(2), 213-238. doi:[10.1177/000312240406900204](https://doi.org/10.1177/000312240406900204)
- Moreno Pestaña, J. L. (2015). El poder psiquiátrico y la sociología de la enfermedad mental: un balance. *Sociología Histórica*, (5), 127-164. Recuperado a partir de <https://revistas.um.es/sh/article/view/232501>
- Moynihan, R., Heath, I., & Henry, D. (2002). Selling sickness: the pharmaceutical industry and disease mongering. *BMJ (Clinical research ed.)*, 324(7342), 886- 891. DOI: [10.1136/bmj.324.7342.886](https://doi.org/10.1136/bmj.324.7342.886)
- Murguía, A. & Ordorika, T. (Coords.). (2016). *La medicina en expansión: acercamientos a la medicalización en México*. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)/Ediciones La Biblioteca.
- Murguía, A. (2017). *Ciencia y Sociedad. La medicina desde los estudios sociales de la ciencia* [Discurso principal]. Simposio Estudios sobre la ciencia de la Maestría en Ciencias en Metodología de la Ciencia del Instituto Politécnico Nacional. Ciudad de México, México.
- Norton, K., & Hinshelwood, R. D. (1996). Severe personality disorders. Treatment issues and selection for in-patient psychotherapy. *The British Journal of Psychiatry*, 168(6), 723- 731. DOI: [10.1192/bjp.168.6.723](https://doi.org/10.1192/bjp.168.6.723)
- Ordorika, T. (2009). Aportaciones sociológicas al estudio de la salud mental de las mujeres. *Revista Mexicana de Sociología*, 71(4), 647-674. <http://dx.doi.org/10.22201/iis.01882503p.2009.004.17770>
- Pickersgill, M. D. (2013). Debating DSM-5: diagnosis and the sociology of critique. *Journal of Medical Ethics*, 40(8), 521-525. <https://jme.bmj.com/content/40/8/521>
- Preciado, P. (2020). *Yo soy el monstruo que os habla. Informe para una academia de psicoanalistas*. Anagrama
- Qvortrup, L. (2007). Luhmann Applied to the Knowledge Society: Religion as Fourth-Order Knowledge. *Cybernetics & Human Knowing*, 14(2-3), 11-27. <https://www.ingentaconnect.com/content/imp/chk/2007/00000014/f0020002/art00002>
- Ramírez, L. (2010). Campo científico y redes de coautoría en la psiquiatría. La producción científica psiquiátrica mexicana sobre el trastorno de la personalidad. *Redes. Revista*

*hispana para el análisis de redes sociales*, 19(2), 21-39.  
<https://doi.org/10.5565/rev/redes.255>

- Ramírez, L. (2014). Sobre la forma inclusión/exclusión como respuesta no resuelta a la diferenciación social en la teoría de Niklas Luhmann. En A. Martínez (Ed.), *Aportaciones de Niklas Luhmann a la comprensión de la sociedad moderna* (pp. 45- 62). Editorial Universidad del Norte
- Ramos, C. (2011). Abriendo la caja negra del entorno acoplado del sistema de la ciencia. En I. Farías & J. Ossadón (Eds.). *Comunicaciones, semánticas y redes. Usos y desviaciones de la sociología de Niklas Luhmann*. Universidad Iberoamericana.
- Requena, M., & de Revenga, D. (1999). Presentación: “Conducta social como intercambio”: anotaciones a un texto clásico de un autor poco clásico. *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (85), 279-296. <https://doi.org/10.2307/40184107>
- Ribeiro Duarte, T. & Reyes-Galindo, L. (2020). Entrevistas en microsociología de la ciencia. *Revista Mexicana de Sociología*, 83(1), 41-71. <http://mexicanadesociologia.unam.mx/index.php/v83n1/449-v83n1a2>
- Rodríguez, J. A. (1987). Estructura de la profesión médica española. *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (39), 141-166. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=249159>
- Romero, C. 2019, “Prólogo”, en “ El Patriarcado del Osito Teddy. Taxidermia en el Jardín del Edén” Buenos Aires: Sans Soliel.
- Rutter M. *Do personality disorders constitute a meaningful diagnostic grouping?* [Discurso principal]. Congreso de la Sociedad Internacional para los estudios sobre el Trastorno de la Personalidad. Copenhague, Dinamarca.
- Sabido, O. (2007). El sentir de los sentidos y las emociones en la sociología de Georg Simmel. En O. Sabido (Coord.), *Georg Simmel. Una revisión contemporánea* (pp. 211-230). UAM-A/Anthropos Editorial.
- Sacks, O. (2015). *Un antropólogo en Marte: Siete relatos paradójicos*. Anagrama.
- Shaw, C., & Proctor, G. (2005). I. Women at the Margins: A Critique of the Diagnosis of Borderline Personality Disorder. *Feminism & Psychology*, 15(4), 483–490. <https://doi.org/10.1177/0959-353505057620>
- Sibai, M. y Huprich, S. (abril de 2019). *An 11-Year Review of Personality Disorder Frequencies in Peer Reviewed Journals* [Discurso principal]. Congreso de la Sociedad Norteamericana para los estudios sobre el Trastorno de la Personalidad. Pittsburg, Estados Unidos de América.
- Siever, L. (18 de septiembre de 2013 ). *New perspectives on neurobiology of personality disorders and implications as validators for diagnostic classification* [Discurso principal]. Congreso de la Sociedad Internacional para los estudios sobre el Trastorno de la Personalidad, Copenhague, Dinamarca.
- Simonsen, E. y Kongerslev, M. (2015): Millon's Contributions to the International Society for the Study of Personality Disorders (ISSPD), *Journal of Personality Assessment*, DOI: 10.1080/00223891.2015.1031795
- Stichweh, R. (1998). Raum, Region und Stadt in der Systemtheorie. *Arbeitspapiere/Universität Bremen, KUA, ZWE Arbeit und Region*, 30, 3- 21.
- Szasz, T. S. (1974). *The myth of mental illness: Foundations of a theory of personal conduct*. HarperPerennial.

- Tyrell, H. (2011). Los dos tipos de diferenciación en la obra temprana de Luhmann. En J. Torres Nafarrate y D. Rodríguez Mansilla (Trads.), *La Sociedad como pasión: aportes a la teoría de la sociedad de Niklas Luhmann* (pp. 49-70). Universidad Iberoamericana.
- Tyrell, H. (2014). Organización y sociedad en relación antagónica. En A. Martínez (Ed.), *Aportaciones de Niklas Luhmann a la comprensión de la sociedad moderna* (pp. 63- 78 ). Editorial Universidad del Norte
- Urquiza, A., Billi, M., & Leal, T. (2017). Aplicar una distinción. Un programa sistémico-constructivista para la investigación social cualitativa. *Revista MAD. Revista del Magíster en Análisis Sistémico Aplicado a la Sociedad*, (37), 21-53. DOI: [10.5354/0718-0527.2017.47269](https://doi.org/10.5354/0718-0527.2017.47269)
- Vanderstraeten, R. (2001). The School Class as an Interaction Order. *British Journal of Sociology of Education*, 22(2), 267-277. <https://doi.org/10.1080/01425690120054876>
- Vanderstraeten, R. (2004). The Social Differentiation of the Educational System. *Sociology*, 38(2), 255-272. <https://doi.org/10.1177/0038038504040863>
- Vanderstraeten, R. (2010). Scientific Communication: Sociology Journals and Publication Practices. *Sociology*, 44(3), 559-576. <https://doi.org/10.1177/0038038510362477>
- White, H.C., Fuhse, J., Thiemann, M., & Buchholz, L. (2007). Networks and Meaning: Styles and Switchings. *Soziale Systeme*, 13(1-2), 543-555. DOI: [10.1515/sosys-2007-1-246](https://doi.org/10.1515/sosys-2007-1-246)
- White, H. C. (2008). *Identity and Control: How Social Formations Emerge*. Princeton University Press.
- White, H.C. (2009). Redes e historias. *Redes. Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 16(1), 1-43. [http://revista-redes.rediris.es/html-vol16/vol16\\_1.htm](http://revista-redes.rediris.es/html-vol16/vol16_1.htm)
- White, H.C., Fuhse, J., Thiemann, M., & Buchholz, L. (2011). Redes y sentido. Estilos e intercambios. En Farias I y Osandón J. (editores) *Comunicaciones, semánticas y redes. Usos y desviaciones de la sociología de Niklas Luhmann* (pp. 225-245). Universidad Iberoamericana.
- Zeitlin, I. M. (1981). La sociología de Erving Goffman. *Papers. Revista de Sociología*, 15, 97-126. <http://dx.doi.org/10.5565/rev/papers/v15n0.1232>